Josep Antoni Álvarez

EL CRISTIANISMO:
UNIDAD Y DIVERSIDAD

Una historia de las divisiones del cristianismo

aula7activa

EL CRISTIANISMO: UNIDAD Y DIVERSIDAD

Una historia de las divisiones del cristianismo

Josep Antoni Álvarez

EL CRISTIANISMO: UNIDAD Y DIVERSIDAD

Una historia de las divisiones del cristianismo

Josep Antoni Álvarez

aula7activa

Diagramación del interior: Alexandra Mora
Diseño de la cubierta: Isaac Chía

Edita:

AULA7ACTIVA-AEGUAE
Barcelona, España
E-mail: info@aula7activa.org / info@aeguae.org
Web site: www.aula7activa.org / www.aeguae.org

Primera edición en español, 2014

Es propiedad de:

CC BY-NC-ND 2014, Josep Antoni Álvarez

CC BY-NC-ND 2014, Aula7activa-AEGUAE, en español para todo el mundo

Depósito Legal: B-20545-2014

Álvarez, Josep Antoni
El cristianismo: Unidad y diversidad. Una historia de las divisiones del cristianismo. / Josep Antoni Álvarez
1ª ed. en español – Barcelona: Aula7activa-AEGUAE, 2014.
216 págs.; 24 x 17 cm

Materia: Religiones. Religión-Historia
CDD 291.09

Todos los derechos reservados al autor y los editores.

BY: La reproducción total o parcial de esta publicación requiere la atribución de la obra a su autor y editores.

NC: La obra no puede ser utilizada con fines comerciales.

ND: No se permite modificar de forma alguna la obra, es decir, los archivos informáticos de la obra no pueden ser manipulados bajo ningún concepto.

A mi hija Míriam,
quien ha cambiado mi vida,
dándole un nuevo sentido.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN 9

CAPÍTULO 1: EL CRISTIANISMO 15
- El cristianismo y las grandes religiones del mundo 15
- Cristianismo *versus* cristianismos 21

CAPÍTULO 2: ORÍGENES DEL CRISTIANISMO 27
- Jesús 27
- Los inicios 29
- Pablo de Tarso 31
- Ortodoxia y heterodoxia en la iglesia primitiva 33
- El Imperio Romano ante el auge del cristianismo 38

CAPÍTULO 3: LAS PRIMERAS DIVISIONES: DE LA CONVERSIÓN DE CONSTANTINO AL CONCILIO DE CALCEDONIA 41
- Constantino (280-337) 41
- El conflicto arriano 43
- Agustín de Hipona (354-430) 45
- La polémica en torno a la naturaleza de Cristo 47

CAPÍTULO 4: EL GRAN CISMA DE ORIENTE 55
- Las invasiones germánicas 56
- La conversión del reino de los francos 57
- Nacimiento y expansión del Islam 58
- La expansión del cristianismo entre los siglos VI-X 61
- Polémicas doctrinales en la iglesia de Oriente: Monotelismo e iconoclastia 62
- La ruptura entre la Iglesia Oriental y la Iglesia Occidental 64
- Intentos de restablecer la unidad perdida: Iglesias en comunión con Roma 69

CAPÍTULO 5: LA IGLESIA OCCIDENTAL EN LA BAJA EDAD MEDIA (SIGLOS XI-XV) 73
- La Guerra de las Investiduras 73
- Las cruzadas 75
- La pretensión a la primacía 77
- El catarismo y la Cruzada albigense 81

La iglesia en crisis 83
Precursores de la Reforma 85

CAPÍTULO 6: LA REFORMA PROTESTANTE 91
Martín Lutero (1483-1546) 91
Ulrich Zwinglio (1484-1531) 97
Juan Calvino (1509-1564) 98
La Iglesia de Inglaterra 100
La Reforma radical 104
La Contrarreforma 110
La Reforma en el siglo XVII 111

CAPÍTULO 7: EL CRISTIANISMO DESDE LA ILUSTRACIÓN HASTA NUESTROS DÍAS 119
La Ilustración 119
La Revolución Norteamericana 120
La Revolución Francesa 121
El protestantismo norteamericano 123
El protestantismo europeo 136
La Iglesia Católica en los últimos siglos 140
El cristianismo en África 146

CAPÍTULO 8: EL MOVIMIENTO ECUMÉNICO 151
Problemas para la unidad de los cristianos 152
El Consejo Mundial de Iglesias 160
La Iglesia Católica y el ecumenismo 162

EPÍLOGO 163

APÉNDICE 1: LA BIBLIA EN LA HISTORIA DEL CRISTIANISMO 165

APÉNDICE 2: EL CRISTIANISMO EN ESPAÑA 171

CRONOLOGÍA 175

GLOSARIO 181

ÍNDICE ALFABÉTICO 185

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES 195

BIBLIOGRAFÍA 207

INTRODUCCIÓN

Aunque soy miembro de una comunidad pequeña y de reciente historia. Aunque puedo estar convencido de mis creencias, no puedo y no debo ser indiferente a lo que creen los demás. Por eso, hace ya mucho tiempo que me interesé por la gran variedad de denominaciones cristianas existentes. Aunque todas ellas se declaran seguidoras del mensaje de Cristo, es evidente que existe entre ellas una gran diversidad de creencias y prácticas. Pero, ¿cómo es eso posible?, ¿qué razones o qué circunstancias históricas se dieron para tal pluralidad? Esta es una de las razones del presente libro, pero no la única.

Todo creyente cuando su iglesia o comunidad es descalificada en privado o en público no deja de sentirse molesto. He de decir que me siento molesto cuando oigo hablar a algunos acerca de las creencias de los demás, acusándolos de no ser fieles a la verdad o de estar alejados del evangelio. Hace poco, en un libro del cual no voy a indicar la referencia por respeto, leía que el autor afirmaba con toda rotundidad en relación a aquellos que no forman parte de su misma comunidad y, por lo tanto, no comprenden las Escrituras exactamente como él, lo siguiente:

> «Muchas iglesias antiguas –mucho más que la nuestra– continúan floreciendo a pesar de no estar fundadas en las Escrituras, algunas de ellas ejerciendo gran poder en el mundo.»

Cuando leí tal afirmación, no me quedé perplejo porque en nuestro mundo existe por desgracia una gran falta de tolerancia. Pero, me pregunté qué sentiría el autor si cualquiera calificase su fe de no estar basada en las Escrituras o le tildase de sectario o hereje.

Opino que hay un desconocimiento profundo sobre la realidad del cristianismo. Sabemos que existen otras denominaciones, estamos al corriente de que sus prácticas y creencias son diferentes de las nuestras, pero en el fondo desconocemos el porqué. Y lo que es más triste es que no deseamos conocerlos.

Creo que, a veces, la incomprensión y la falta de diálogo es fruto del desconocimiento. Esa realidad también me ha impulsado a escribir este libro. Porque estoy convencido de la necesidad que tenemos de conocer a aquellos que comparten la misma fe que nosotros en Jesucristo. En cuanto a la incomprensión me gustan las palabras de Mario Javier Sabán que al hablar sobre las relaciones entre judíos y cristianos dijo:

> «Tenemos un mismo Dios, y ese Dios no pregunta a cada hombre si es judío o cristiano. El gran interrogante es si ese hombre camina por la senda del bien o del mal.»[1]

1 SABÁN, Mario Javier, *Las raíces judías del cristianismo*, Buenos Aires (Argentina): Futurum, 2001, pág. 17.

Estas palabras también pueden aplicarse a las relaciones entre los cristianos. Yo diría que compartimos muchas cosas y que eso nos debería hacer más respetuosos con aquellos que no tienen la misma comprensión del evangelio que nosotros. Habríamos de evitar hacer ciertos comentarios, porque podemos herir la sensibilidad de las personas.

Otro aspecto importante, que me preocupa como cristiano, es la esencia del cristianismo, en definitiva qué es importante. Esta es una cuestión fundamental en la que todos habríamos de reflexionar.

Según Bart D. Ehrman el cristianismo fue la primera religión que se preocupó por definir qué es lo correcto, en oposición a lo incorrecto. Ehrman expresó esa realidad con las siguientes palabras:

> «El asunto de estar en lo correcto fue una preocupación única del cristianismo.»[2]

Con esa preocupación en mente, numerosos creyentes calificaron a otros como herejes, y como consecuencia de ello muchos fueron ejecutados únicamente por tener un conjunto de creencias diferentes. Aquellos que actuaron de esta forma, probablemente lo hicieron convencidos de que obraban del modo acertado y de que sus opiniones eran las correctas. Como escribió Fray Paolo Sarpi:

> «Los hombres están tan enamorados de sus propias opiniones que se convencen a sí mismos de que Dios los favorece tanto como se favorecen ellos a sí mismos.»[3]

Pero, ¿quién tiene la potestad de decidir lo que es más importante? ¿Podemos encontrar en el mensaje de Jesús una actitud semejante respeto a aquellos que piensan de forma diferente?

Creo que la fe es una cuestión personal, y que la libertad de religión es uno de los mayores logros de nuestra sociedad. Creo que la tolerancia y el respeto de lo que creen otros es fundamental. En definitiva, todos somos herejes, solo depende de quién evalúe a quién. Yo puedo calificar a quien no forma parte de mi iglesia o quien no piensa como yo de heterodoxo, de no poseer la verdad. Pero el otro podría actuar de la misma forma conmigo. Si actuamos así, en lugar de abrir puertas, las cerraremos. Además, al actuar de este modo, olvidamos las palabras de Jesús registradas en el evangelio cuando dice:

---

2 EHRMAN, Bart D., *Cristianismos perdidos: Los credos proscritos del Nuevo Testamento*, Barcelona: Crítica, 2004, pág. 139.

3 Fray Paolo Sarpi, cit. en SCHAWARZ, Richard W. y GREENLEAF, Floyd, *Portadores de luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, Buenos Aires (Argentina): ACES y APIA, 2002, pág. 6.

«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.»[4]

Jesús afirma que él es la verdad, por lo tanto la verdad solo se encuentra en Jesús. Esta idea habría de acompañarnos siempre en nuestro caminar con Jesús. Relacionado con este aspecto me parece fundamental que no dudemos nunca de la sinceridad de los otros en materia de fe. Porque la fe es una cuestión entre el creyente y Dios, y nadie está en condiciones de evaluar el corazón de los demás.

En definitiva, ¿cuál es la esencia del evangelio? Cualquiera, independientemente de la denominación a la que pertenezca, ya sea ortodoxo, católico o protestante, podría suscribir las palabras de Hans Küng cuando dice:

> «La esencia del cristianismo no es, como muchos piensan, una gran teoría, una cosmovisión, ni tampoco un sistema eclesial: Sino que es, pura y simplemente, Jesucristo.
>
> »Y es cristiano quien, en su propia trayectoria –cada persona tiene la suya– intenta tomar por guía a ese Jesucristo. Y, en el fondo, ninguna organización, ninguna institución y ninguna iglesia deberían llamarse "cristianas" si no pueden remitirse verdaderamente a él en lo que dicen y en lo que hacen.»[5]

Espero y deseo que este libro pueda ayudar a quienes lo lean a conocer mejor la realidad del cristianismo, que nos haga más tolerantes, que también pueda servir para conocernos mejor a nosotros mismos y, lo que es más importante, nos pueda ayudar a acercarnos a Cristo, nuestro Salvador. Porque no existe nada más importante.

Para finalizar estas palabras quiero señalar que cualquier error que exista es responsabilidad únicamente mía. También quiero aprovechar estas líneas para dar las gracias a aquellos que me han apoyado en este proyecto; en primer lugar a Aula7activa por la confianza que ha depositado en todo momento en mi trabajo; al Patronato Pilar Farré de la iglesia de Urgell por su apoyo económico porque ha hecho posible que este libro se convirtiera en una realidad; a Francisco Giménez y Ramon-Carles Gelabert, que con sus sugerencias ha contribuido a mejorar de forma notable este manuscrito; a Esther Amigó, que ha realizado un maravilloso trabajo con las ilustraciones, a Alexandra Mora por la maquetación que permite una lectura ágil del texto y por último a mi esposa Sara Vidal que ha sido mi apoyo en todo momento. Sin su ayuda y trabajo estas páginas no serían una realidad.

---

4 Juan 14: 6. Si no se indica lo contrario, todas las referencias bíblicas han sido extraídas de la Versión Reina-Valera 1960.

5 KÜNG, Hans, *En busca de nuestras huellas: La dimensión espiritual de las religiones del mundo*, Barcelona: Debate, 2004, pág. 326.

«Cuanto más conoce un hombre la verdad,
menos inclinado está a condenar.»

Sebastian Castellion

«Donde está el espíritu de Dios,
allí se encuentra la libertad;
no la represión, la tiranía, la parcialidad
o la coacción.»

Sebastian Franck

CAPÍTULO 1

El cristianismo

El cristianismo y las grandes religiones del mundo

El cristianismo, que comenzó como una secta[1] insignificante dentro del judaísmo en la primera mitad del siglo I d.C. o E.C.,[2] es en la actualidad, a principios del siglo XXI, una de las grandes religiones mundiales.

Independientemente del compromiso que manifiestan aquellos que se denominan cristianos, numéricamente hablando el cristianismo es la religión más importante. De hecho un 33% de la población mundial se declara cristiana; eso implica unos 2.000 millones de fieles.[3] La siguiente religión en importancia es el Islam con alrededor de 1.100 millones de fieles, lo que representa un 18% de la población mundial. Con todos los datos en las manos, un tercio de la población mundial se declara cristiana, dato muy significativo ya que en el momento de la experiencia del Pentecostés, poco después de la muerte de Jesús, solamente había 120 personas reunidas en el aposento alto (Hechos 1: 15).

01-001. Abraham nuestro padre (grabado, por Ephraim Moses Lilien, 1874-1925).

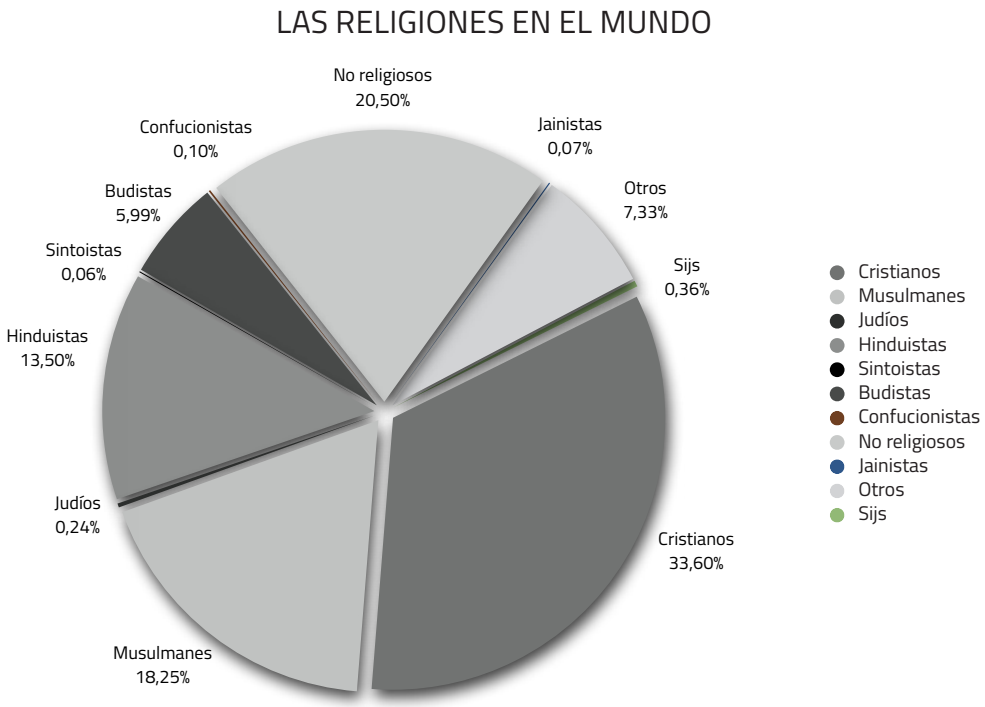
Por otro lado, el cristianismo comparte con el judaísmo y con el Islam la creencia en un solo Dios y la importancia de la figura de Abraham. Para el judaísmo, Abraham es el primer patriarca; para los musulmanes es el padre de Ismael y un ejemplo de sumisión a Alá porque estuvo dispuesto a ofrecer a su hijo Ismael (para

1 Utilizo el término *secta* para referirme a un grupo o comunidad que se forma a partir de otro, y que en un inicio es minoritario. El término *secta*, en un principio, no tenía ningún tipo de connotación negativa o peyorativa; es en este sentido en que lo utilizo.

2 Los términos antes de Cristo (a.C.) y después de Cristo (d.C.) se han ido sustituyendo paulatinamente por los términos antes de la Era Común (a.E.C.) y Era Común (E.C.). Este cambio tiene su razón de ser en el hecho de que vivimos en una sociedad aconfesional y, como consecuencia de ello, la sociedad se quiere desvincular de cualquier connotación religiosa en su forma de hablar. Todas las fechas mencionadas a partir de ahora a menos que se indique lo contrario pertenecen a d.C. o E.C.

3 Hay que tener presente que evaluar el número de seguidores que tiene una religión no siempre es fácil, ya que los criterios de pertenencia no son los mismos para todas las comunidades religiosas. A pesar de que son orientativos, estos se aproximan de forma bastante precisa a la realidad. Para el conjunto de datos que aparecen a lo largo del presente libro se ha utilizado la bibliografía más actual disponible, así como las páginas webs de las diferentes denominaciones cristianas.

judíos y cristianos el hijo que estuvo dispuesto a ofrecer fue Isaac),[4] y para los cristianos es el padre de la fe.



Fuente: FISHER, Mary Pat, *Religiones en el siglo XXI*, Madrid: Akal, 2003, pág. 51.

4 Véase Génesis 22: 1-19.

01-002. El Harmandir Sahib (también conocido como el Templo Dorado) es un templo sij ubicado en Amritsar (estado de Panyab, India). La mayoría de los sijs lo visita por lo menos una vez en su vida

LAS GRANDES RELIGIONES DEL MUNDO				
Religión (símbolo)	Fundador	Nacimiento (siglo)	Fieles (millones)	Distribución*
Cristianismo	Jesús	Palestina (I)	2.000	Europa, América, África Subsahariana, Oceanía y Filipinas
Islamismo	Mahoma	Arabia (VII)	1.100	Oriente Próximo, Norte de África, Asia Central, Pakistán, Bangla Desh e Indonesia
Hinduismo		India (XVIII a.C.)	800	India
Budismo	Buda	India (VI a.C.)	350	Tíbet, Mongolia y Sudeste Asiático
Sijismo	Gurú Nanak	Punjab (XV)	22	Punjab
Confucianismo	Confucio	China (VI a.C.)	6	China
Taoísmo	Lao-Tsé	China (VI a.C.)	30-50?	China y Extremo Oriente

LAS GRANDES RELIGIONES DEL MUNDO				
Religión (símbolo)	Fundador	Nacimiento (siglo)	Fieles (millones)	Distribución*
Bahaísmo	Baha'u'llah	Persia (XIX)	6	Sudámerica e India
Sintoísmo		Japón (VIII a.C.)	3	Japón
Judaísmo	Abraham	Oriente Próximo (XIX a.C.)	14	Israel y Estados Unidos de América
Jainismo	Mahavira	India (VI a.C.)	4	India
Zoroastrismo	Zoroastro	Persia (X a.C.)	0,2	India e Irán
Religiones tradicionales			250	Pueblos indígenas

* Nos referimos a las regiones donde estas son predominantes o donde se encuentran las comunidades más importantes. De hecho en un mundo globalizado como el nuestro, donde los flujos migratorios de las personas son una realidad, estas se encuentran presentes en cualquier región del mundo.

Abajo: 01-003. Al-Masjid al-Haram es la mezquita más importante de la ciudad de La Meca (Arabia) y el primer lugar santo del islam. En su centro se encuentra la Kaaba

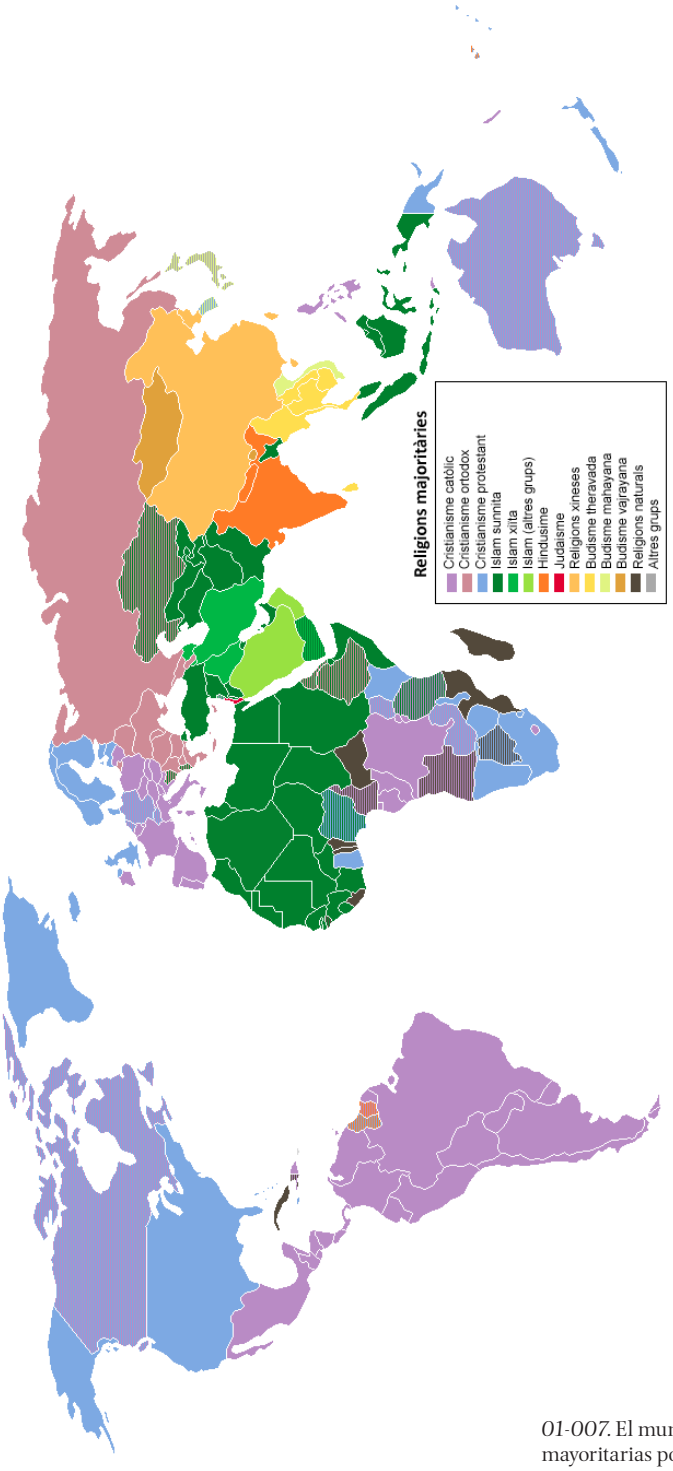
01-004. Confucio

01-005. Monumento central del complejo de templos hinduistas *Swaminarayan Akshardham* en Delhi, India.

01-006. El gran Buda de Kamakura en el Templo de Kōtoku-in (Kamakura, prefectura de Kanagawa, Japón).

En otro orden de cosas, un dato muy revelador de una nueva realidad es el elevado número de personas que se incluyen en el grupo de no religiosos. Dicho grupo representa más de un 20% de la población del planeta, superado únicamente por aquellos que se declaran cristianos. En este grupo encontramos a aquellos que se declaran ateos (no creen en Dios), agnósticos (no se plantean la existencia de Dios) y también a aquellos que no se adscriben a ninguna religión. Este hecho es un dato muy importante a tener en cuenta, porque indica que cada vez hay más personas que no desean saber nada de la religión, cosa impensable en el pasado. Hemos de tener en cuenta que, a principios del siglo XX, para la mayoría de la gente la religión era un aspecto fundamental en su vida, cosa que no sucede en la actualidad. Esta realidad debería hacernos reflexionar a quienes nos declaramos creyentes.

Por último, un hecho muy curioso es que todas las grandes religiones han nacido en Asia y, posteriormente, se han extendido por otras regiones del planeta.



01-007. El mundo: Religiones mayoritarias por país.

Cristianismo *versus* cristianismos

Entre aquellos que se declaran cristianos existen tres actitudes en relación a su compromiso con la iglesia. En primer lugar están aquellos que asisten regularmente a la iglesia y que podríamos denominar practicantes. En segundo lugar están aquellos que solo asisten a la iglesia o participan de sus actividades en momentos importantes o trascendentales de la vida como son el bautismo, el matrimonio o en el momento de la muerte. En tercer lugar y último, están aquellos que se declaran cristianos porque esta fue la religión de sus antepasados, pero que no tienen ningún tipo de vínculo con la iglesia o este es circunstancial.

Aunque un porcentaje muy importante de la población mundial se declara cristiana, este hecho esconde una realidad: la gran diversidad que existe dentro del cristianismo. Esta es tan grande, que nos podemos preguntar hoy si es posible hablar de cristianismo o habríamos de hablar de cristianismos. La diversidad es tan manifiesta que algunos cristianos pueden sentirse incómodos cuando asisten a una celebración religiosa que no sea de su propia comunidad o iglesia. En algunas ocasiones, incluso, no sabemos cómo actuar. Ante esa realidad, las cuestiones abiertas son numerosas: ¿qué acontecimientos históricos y teológicos explican que en el cristianismo exista tanta diversidad?, ¿cómo se puede explicar esa realidad a la luz de las palabras de Jesucristo? Recordemos que Jesús la noche anterior a su crucifixión oró por la unidad con estas palabras:

> «*Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. [...]*
>
> »*Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.*
>
> »*La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.*
>
> »*Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como a mí me has amado.*»[5]

Aunque Jesús oró por la unidad, sus seguidores no fueron capaces de preservarla y con el paso del tiempo se fueron constituyendo diferentes iglesias que se declaraban cristianas. Algunas de ellas han llegado a ser muy numerosas, mientras otras en cambio solo poseen unos cuantos seguidores.

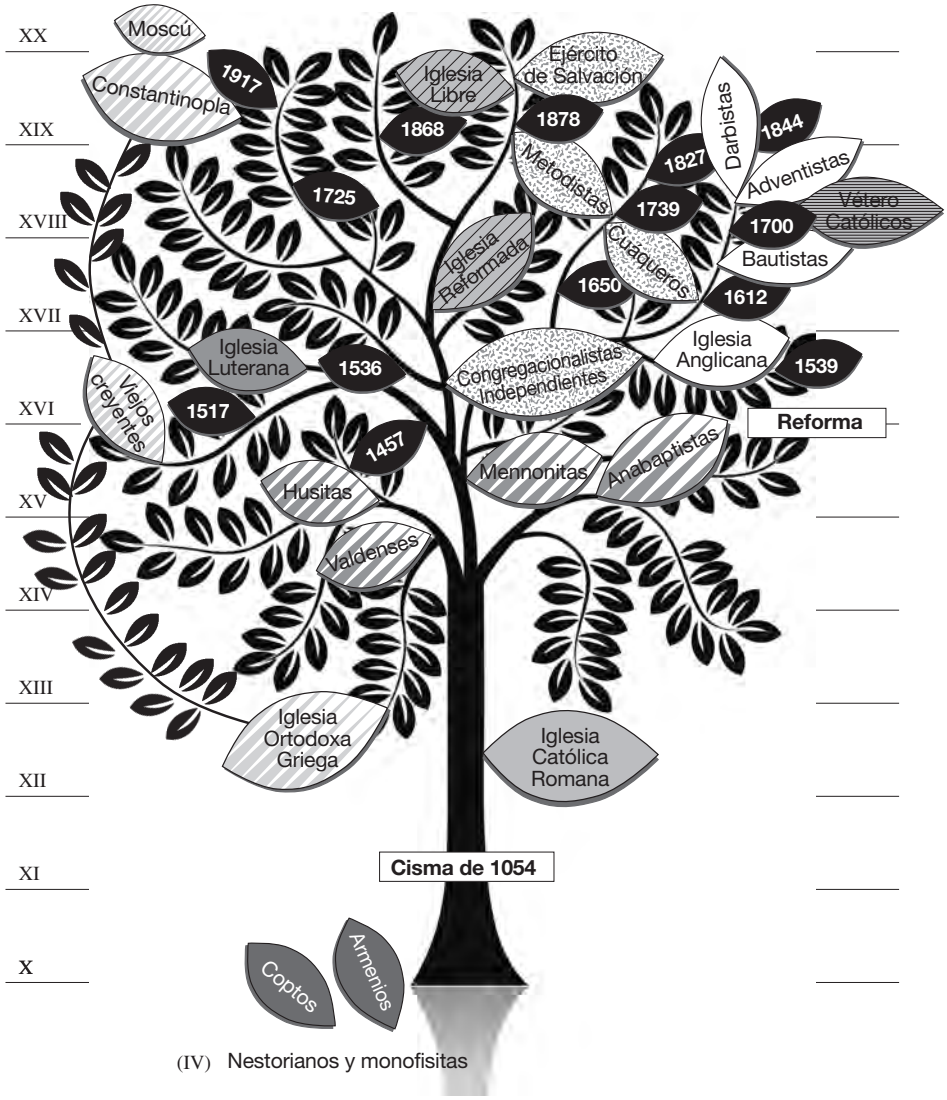
5 Juan 17: 11, 20-23.

Esa enorme diversidad de iglesias puede ser clasificada en tres tendencias principales: católicos, ortodoxos y protestantes. De las tres, el catolicismo es la más numerosa con cerca de 1.100 millones de fieles, organizados en una sola iglesia que tiene como máxima autoridad al obispo de Roma o papa. Los ortodoxos representan unos 300 millones de fieles y, aunque organizados básicamente en iglesias nacionales, presentan entre ellos una cierta unidad ya que reconocen una primacía de honor al patriarca de Constantinopla. Por último, el protestantismo con aproximadamente 500 millones de fieles, es el que presenta una mayor diversidad de iglesias y prácticas.

Esa realidad de desunión y en algunas ocasiones hasta de rivalidad sin límite ha sido causa de escándalo para los no cristianos y en algunas ocasiones ha supuesto un obstáculo a la propagación del mensaje de Cristo. No hemos de olvidar las persecuciones de cristianos por parte de otros cristianos, las guerras de religión, etcétera.

Es conveniente que tengamos presente que esa realidad de desunión posee una razón histórica y doctrinal que en las páginas siguientes intentaremos desgranar. También es necesario recordar que, en algunas ocasiones, las rivalidades entre personas no ayudaron a preservar la unidad, sino que al contrario favorecieron la división.

ÁRBOL GENEALÓGICO DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS



01-008. Árbol genealógico de las iglesias cristianas.

EL CRISTIANISMO Y

CAUSAS	IGLESIAS	ASOCIACIÓN
ANTIGÜEDAD (s. IV-V-VI) *Doctrinas fundamentales de la fe* Trinidad Doble naturaleza de Cristo. Maternidad divina. Procedencia del Espíritu Santo	Iglesia Asiria o Nestoriana	
	Iglesia Ortodoxa Copta	
	Iglesia Apostólica Armenia	
	Iglesia Ortodoxa Etíope	
	Iglesia Siria Ortodoxa	
EDAD MEDIA (s. XI-XV) *Actividad eclesiástica* Relaciones Iglesia-Imperio Primado romano Filioque	Iglesias Ortodoxas	
	Iglesia Católica	
REFORMA s. XVI *Autoridad espiritual* Relaciones Escritura-Tradición Doctrina de la salvación: Fe-obras Medios de Gracia: Sacramentos-Palabra Sacerdocio ministerial-sacerdocio de los gentiles Constitución apostólica de la Iglesia – comunidad de fieles	Iglesias Luteranas	Federación Luterana Mundial
	Iglesias Anglicanas	Conferencia de Lambeth
	Iglesias Reformadas o Presbiterianas	Alianza Reformada Mundial
	Menonitas	Conferencia Menonita Mundial
	Iglesias Bautistas	Alianza Bautista Mundial
	Iglesias Congregacionalistas	Alianza Reformada Mundial
	Comunidades de los Cuáqueros	Asamblea Unida de Amigos
	Iglesias Metodistas	Consejo Metodista Mundial
	Iglesias Adventistas	Iglesia Adventista del Séptimo Día (1861-1863)
	Comunidades Pentecostales	
CONCILIO VATICANO I (s. XIX) Infabilidad Papal Dogmas de la Virgen María	Iglesia Vetero-Católica	Unión de Utrecht

1. Millones. CMI: Consejo Mundial de Iglesias. (*) Congregacional: en estas iglesias, la organización

SUS DIVISIONES

ORIGEN	FIELES[1]	DISTRIBUCIÓN	CMI	ORGANIZACIÓN
Después Concilio de Éfeso (431)	0,35	Kurdistán (Irak e Irán), India y EE.UU.	SÍ	Episcopal
s. V Después del Concilio Ecuménico de Calcedonia (451)	8	Egipto, Sudán, África del Sur, Jerusalén	SÍ	Episcopal
	2,5	Armenia, Turquía, Canadá, Australia	SÍ	Episcopal
	31	Etiopía	SÍ	Episcopal
	1,5	Siria, Irak, Líbano, Jordania, Turquía	SÍ	Episcopal
Cisma de Oriente (1054)	300	Próximo Oriente, Balcanes, ex Unión Soviética, EE.UU.	SÍ	Episcopal
	1.086	América Latina, Europa Occidental, EE.UU., Filipinas	Observador	Papal
s. XVI, Alemania, Lutero	66	Alemania, Países Escandinavos, EE.UU.	SÍ	Congregacional
s. XVI, Enrique VIII (divorcio)	77	Reino Unido y ex colonias	SÍ	Episcopal
s. XVI, Calvino	75	Europa Occidental, EE.UU.	SÍ	Congregacional
s. XVI, Menno Simons	1,2	EE.UU.	NO	Congregacional
s. XVII, John Smith raíces anabaptistas	46,5	EE.UU.	SÍ	Congregacional
s. XVII, Inglaterra	2	EE.UU.	SÍ	Congregacional
s. XVII, Inglaterra, George Fox	0,22	EE.UU.	NO	Congregacional
s. XVIII, John Wesley	80	Reino Unido, EE.UU.	SÍ	Congregacional
s. XIX, movimiento milerita	14	Todo el mundo	NO	Congregacional
s. XIX, despertares religiosos americanos	200	Todo el mundo	NO	Congregacional
Concilio Vaticano I (1870)	0,5	Europa	SÍ	Episcopal

básica es la iglesia local, aunque haya una estructura superior.

CAPÍTULO 2

Orígenes del cristianismo

El origen del cristianismo hay que buscarlo en el judaísmo del siglo I en Palestina. Hay que tener presente que, en ese momento, dentro del judaísmo convivían diversos grupos religiosos o sectas (fariseos, saduceos y esenios) que tenían una diversa compresión de la Torá o Ley. Además, Palestina y como consecuencia de ello el pueblo judío se encontraba bajo la ocupación y opresión del Imperio Romano. Esa situación provocó que el pueblo estuviera expectante esperando la llegada del Mesías. El Mesías, según la comprensión del momento, tenía que ser un líder político que habría de librar a Israel de la ocupación romana y devolver a Israel su antiguo esplendor.

Es en ese contexto que tuvo lugar el ministerio de Jesús. Porque es indudable que el origen del cristianismo se encuentra en la vida y en la predicación de Jesucristo. El cristianismo no se puede entender sin la vida, la muerte y posterior resurrección de Jesús.

02-001. Papiro Biblioteca Rylands P52. Es el fragmento de manuscrito escrito en papiro más antiguo conocido del Nuevo Testamento (h. 125). (Biblioteca John Rylands, Mánchester, Reino Unido).

Por otro lado, en ese momento existían dispersas por todo el mundo comunidades judías, lo que se conoce como diáspora. Estas favorecieron la rápida expansión del cristianismo por todo el mundo y, en particular, por el área del Mediterráneo.

Otro aspecto a destacar, para una correcta comprensión de los inicios de cristianismo, es que en un primer momento este no dejaba de ser una secta más dentro del judaísmo y lo único que diferenciaba a los cristianos del resto de los judíos era que aceptaban o consideraban a Jesús como el Mesías esperado. Por lo demás, compartían sus mismas inquietudes, prácticas y fe.

Jesús

Jesús nació en Belén de Judea (Mateo 2: 1) en tiempos de Herodes el Grande (37-4 a.C.) durante el gobierno del emperador Octavio Augusto (27 a.C.-14 d.C.). Hasta el comienzo de su ministerio vivió en Nazaret de Galilea. Su ministerio se inició poco después de haber recibido el bautismo en el río Jordán de manos de Juan el Bautista (Mateo 3: 13-17; Marcos 1: 9-11; Lucas 3: 21, 22). Este ministerio se desarrolló en un primer momento en Galilea, extendiéndose posteriormente a Judea y, más en concreto, a la ciudad de Jerusalén. Desde el principio tuvo seguidores, pero entre ellos hay que destacar a los Doce, que fueron llamados directamente por el propio Jesús (Mateo

10: 1-4; Marcos 3: 13-19; Lucas 6: 12, 16). Entre estos hay que destacar las figuras de Simón Pedro, considerado posteriormente el primer obispo de Roma, y los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan. Estos tuvieron el privilegio de presenciar en exclusiva algunos de los acontecimientos más significativos del ministerio de Jesús, como la resurrección de la hija de Jairo (Marcos 5: 18-26), la aparición de Moisés y Elías en el monte de la transfiguración (Mateo 17: 1-13; Marcos 9: 2-13; Lucas 9: 28-36) o acompañar a Jesús mientras este oraba a su Padre en el huerto del Getsemaní poco antes de ser detenido (Mateo 26: 37, Marcos 14: 34). Un hecho significativo es que los tres eran pescadores de Galilea.

La predicación de Jesús, así como sus actos, provocaron suspicacias entre las autoridades, y aproximadamente unos tres años después de haber comenzado su ministerio fue detenido en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, tras haber cenado con sus discípulos y haber instituido la Santa Cena como recordatorio de su misión (Mateo 26: 17-29; Marcos 14: 12-25; Lucas 22: 7-23; Juan 13: 21-30; 1 Corintios 11: 23-26).

02-002. Representaciones de Jesús que denotan la influencia de las distintas épocas y entornos culturales de los artistas.

Después de ser juzgado y condenado a muerte, fue crucificado un viernes a las afueras de las murallas de Jerusalén en un lugar conocido como Gólgota o Calvario (Mateo 27: 32-56; Marcos 15: 21-41; Lucas 23: 26-49; Juan 19: 17-30).

La detención y posterior crucifixión de Jesús desconcertó a sus seguidores y estos en un primer momento se dispersaron. La situación cambió de forma radical tres días más tarde, cuando el domingo de mañana Jesús resucitó y posteriormente se apareció a María Magdalena y a los Doce entre otros (Mateo 28: 1-10; Marcos 16: 1-8; Lucas 24: 1-12; Juan 20: 1-10). La resurrección hizo posible que los seguidores de Jesús se volvieran a unir, y tuvieran una nueva comprensión de la vida y muerte de Jesús. Sin ese acontecimiento el cristianismo nunca hubiera nacido, como dice Pablo:

«Y si Cristo no resucitó, el mensaje que predicamos no sirve para nada, ni tampoco sirve para nada la fe que tenéis.»[1]

02-003. El pez (en griego: ΙΧΘΥΣ [ICTUS], pez) como símbolo de Nuestro Señor Jesucristo es usado desde inicios de la iglesia primitiva. ICTUS es un acrónimo: I (Īēsous), C (Christos), T (Theou [Dios]), U [=Y] ([h]Uios [Hijo]), S (Sōtēr [Salvador]); cuyo significado es: Jesús Cristo, Hijo de Dios, Salvador.

En la vida y las acciones de Jesús se encuentran prefigurados los ritos más importantes del cristianismo, como son el Bautismo, la Santa Cena o Eucaristía y la Pascua. Estos tienen su origen en Jesús y sin él no tienen ningún sentido.

Los inicios

Cincuenta días después de la muerte de Jesús y diez días después de la ascensión de Jesús a los cielos tuvo lugar la experiencia de Pentecostés. Mientras los primeros seguidores de Jesús estaban reunidos en el aposento alto el Espíritu Santo descendió sobre ellos en forma de lenguas de fuego (Hechos 2: 1-13). La experiencia de Pentecostés dio las fuerzas necesarias a esos primeros discípulos de Jesús para salir a predicar a Jesús como el Mesías esperado. Y así poner en práctica la misión que el propio Jesús les había encomendado.

> «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.»[2]

02-004. Pedro apòstol, mosaico medieval en la iglesia de San Salvador de Cora (Estambul, Turquía).

Esa primera predicación encabezada por Simón Pedro fue acompañada del éxito y más de tres mil personas aceptaron a Jesús como el Mesías esperado (Hechos 2: 14-42).

Un hecho muy significativo y al mismo tiempo muy importante, como decíamos anteriormente, es que los

1 1 Corintios 15: 14, versión Dios Habla Hoy.

2 Mateo 28: 18-20.

primeros seguidores de Jesús eran todos judíos. Este hecho a veces ha sido olvidado con funestas consecuencias.

Otro aspecto a considerar es que los primeros seguidores de Jesús no se plantearon romper con el judaísmo, ni con el Templo. Inicialmente, fueron considerados como una de las diferentes sectas que existían en el judaísmo del siglo I, y las autoridades romanas no diferenciaban entre judíos y cristianos. Como dice J. Fernández Ubiña: «Por el origen de sus fieles, por su doctrina y por sus ritos, el cristianismo fue, en esencia, una secta judía, al menos hasta la guerra contra Roma de los años 132-135, tan duramente reprimida por Adriano.»[3] Fueron las circunstancias históricas posteriores las que hicieron que el cristianismo se convirtiera en una religión diferenciada del judaísmo.

El número de creyentes aumentó rápidamente, tanto entre los judíos palestinos como entre los judíos de la diáspora. Estos últimos se quejaron de que las viudas no eran atendidas debidamente. Para hacer frente a este primer conflicto, la iglesia naciente decidió nombrar a los primeros siete diáconos (Hechos 6: 1-7). Poco tiempo después, uno de ellos, Esteban, fue apedreado, convirtiéndose así en el primer mártir del cristianismo (Hechos 7).

El éxito de la predicación de los apóstoles y, en consecuencia, el aumento de la comunidad provocó que esta fuera perseguida por las autoridades judías. La persecución dictada por las autoridades, con la finalidad de frenar la expansión del cristianismo naciente, no tuvo éxito y en lugar de frenar dicha expansión, la facilitó e hizo posible que el mensaje de Jesús superase las fronteras de Palestina.

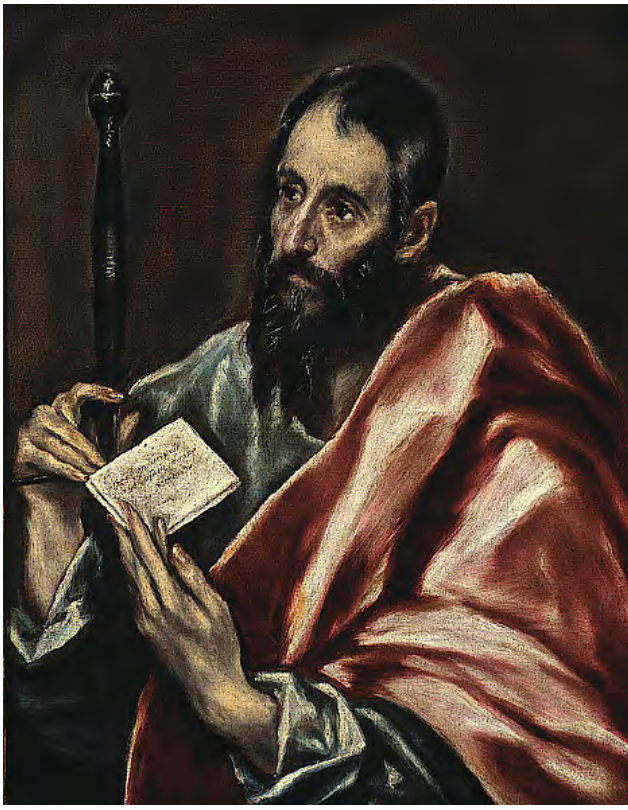
Una de las primeras ciudades fuera de Palestina donde tuvo éxito el mensaje de Jesús fue Antioquía (Hechos 11: 19), que en aquella época era una de las ciudades más importantes del Imperio Romano. Fue en Antioquía donde los seguidores de Jesús fueron llamados por primera vez cristianos (Hechos 11: 26).

Por otro lado, un acontecimiento muy importante en la posterior expansión del cristianismo naciente fue la conversión de Cornelio (Hechos 10). Cornelio era un centurión romano, un gentil. Con su conversión, por primera vez un gentil, un no judío, abrazaba el cristianismo. Este acontecimiento significó un hito en la his-

02-005. Nerón y el Ara Pacis.

3 J. Fernández Ubiña, cit. en MITRE, Emilio, *Ortodoxia y herejía entre la Antigüedad y el Medievo*, Madrid: Cátedra, 2003, pág. 15.

toria del cristianismo, porque supuso que el cristianismo traspasaba las barreras del judaísmo para convertirse en una religión universal.



02-006. San Pablo (por El Greco, 1598-1600; Museo de Arte de San Luis, Missouri).

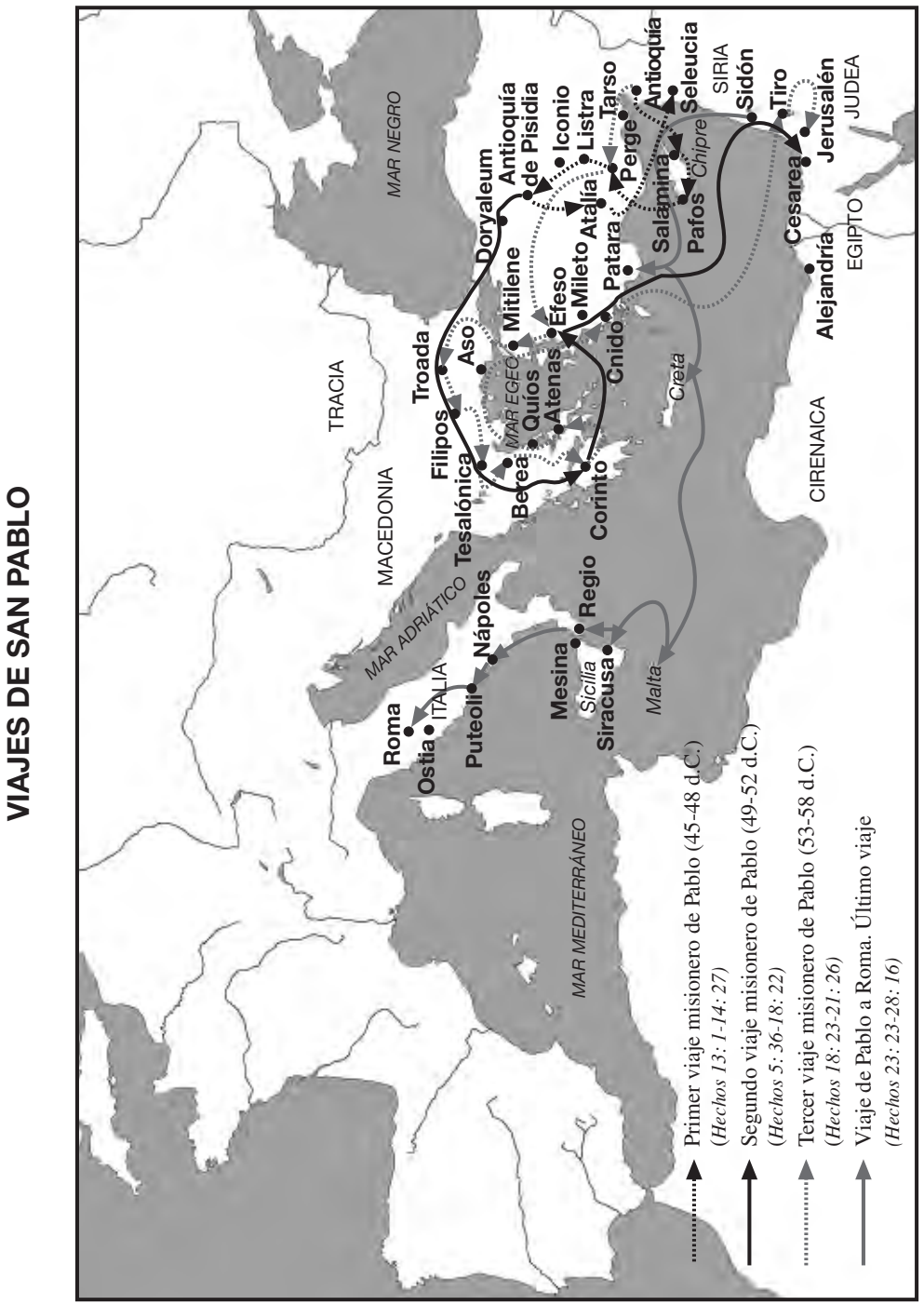
Pablo de Tarso

Pablo era un judío de la diáspora, con ciudadanía romana; concretamente era originario de Tarso de Cilicia. La conversión de Pablo, tras la experiencia del camino de Damasco (Hechos 9: 1-19; 22: 6-16; 26: 12-18), fue un momento fundamental en la expansión del cristianismo.

Pablo, que se había educado en el fariseísmo en la escuela de Gamaliel (Hechos 22: 3) y que en los primeros momentos de la iglesia se había destacado como su mayor perseguidor (Hechos 22: 4, 5), llegó a convertirse en el mayor misionero de la historia del cristianismo. Desde su conversión hasta su ejecución en Roma en tiempos del emperador Nerón (54-68), se dedicó a predicar a Cristo resucitado por todo el Mediterráneo, fundando comunidades cristianas en todas las ciudades que visitó, tal como narra el libro de los Hechos de los Apóstoles. Entre las iglesias fundadas por Pablo hay que destacar entre otras las de Éfeso, Corinto y Tesalónica. Aunque no podemos saber si llegó a realizarlo, Pablo tenía el propósito de visitar Hispania (Romanos 15: 24).

Al llegar a una nueva ciudad, Pablo se dirigía en primer lugar a la sinagoga para hablar a sus compatriotas, pero al mismo tiempo no dejaba de predicar a los gentiles. Gracias a la predicación de Pablo muchos gentiles abrazaron la fe en Jesús, motivo por el cual es conocido como el apóstol de los gentiles.

A medida que el número de gentiles que aceptaban a Jesús como su Salvador aumentaba, también comenzaron a aparecer las primeras discusiones de orden doctrinal. ¿Tenían los gentiles, que aceptaban a Jesús como su Salvador, que asumir las prácticas del judaísmo? La discusión se centró principalmente en el tema de la circuncisión, señal de pertenencia al pueblo judío. ¿Habían de circuncidarse los nuevos conversos?



02-007. Mapa de los viajes de Pablo.

El debate en torno ha dicho tema polarizó el cristianismo de la época entre aquellos que consideraban necesario mantener las prácticas propias del judaísmo y los que pensaban que no era necesario. El máximo representante de estos últimos fue Pablo.

La discusión en torno al tema provocó agrias discusiones en el seno de la iglesia naciente. La tensión fue tan grande que se hizo necesario convocar un concilio en Jerusalén (Hechos 15: 1-35). En este participaron los principales dirigentes de la iglesia; Santiago, el hermano del Señor, Pedro y Pablo. Después de debatir el tema, llegaron al acuerdo de recomendar a los gentiles que se convierten que «*se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre.*» (Hechos 15: 20).

Como en otras ocasiones en el futuro, el acuerdo alcanzado en Jerusalén no fue aceptado unánimemente y la polémica se mantuvo durante los años siguientes.

Otro aspecto muy importante de la obra de Pablo y que tendría una influencia a largo plazo fueron sus escritos. Pablo, durante su ministerio, escribió diversas cartas para intentar aclarar temas y solventar diversos conflictos en las comunidades por él fundadas y en otras. Estos documentos, que se encuentran recogidos en el Nuevo Testamento, han tenido y siguen teniendo una fuerte influencia dentro del cristianismo.

Ortodoxia y heterodoxia en la iglesia primitiva

Los primeros cristianos esperaban el pronto regreso de Cristo, tenían la esperanza de que Cristo regresase en su generación. Pero, a medida que el tiempo pasaba y Cristo no venía, fue necesario organizar las iglesias para afrontar la nueva realidad, así como otras nuevas cuestiones, y hacer frente a todo tipo de movimientos que ponían en peligro la unidad de la iglesia y su mensaje singular.

A finales del siglo I, comenzaron a surgir en el seno de la iglesia numerosos movimientos que con el tiempo fueron considerados como heterodoxos por quienes se impusieron y definieron la ortodoxia. Estos interpretaron que dichos movimientos cuestionaban aspectos fundamentales del mensaje predicado por los apóstoles, ya que aportaban elementos extraños o bien nuevas explicaciones. Para hacer frente a esos grupos calificados con el tiempo como herejías[4] (ver tabla), la gran iglesia se dotó de una organización (episcopado monárquico), de unos libros inspirados (canon) y de diversas declaraciones de fe (credos).

A medida que la iglesia se fue extendiendo, esta se organizó nombrando diferentes responsables que habían de velar por el buen funcionamiento de la comunidad y, a

4 En un principio, el término *herejía* no tenía ninguna connotación de tipo negativa o peyorativa. El término proviene del griego *haeresis* que significa opinión, filosofía, opción libremente escogida, etcétera.

la vez, preservar el mensaje de toda enseñanza extraña. Las comunidades estaban dirigidas por obispos, ancianos y diáconos. Con el tiempo, la iglesia adoptó una organización de tipo jerárquico, conocida como episcopado monárquico, donde el obispo como máximo responsable de la comunidad se convirtió también en la máxima autoridad en cuestión de fe. La autoridad de este se basaba en la autoridad recibida de los apóstoles, lo que se denominó sucesión apostólica. Por este motivo se elaboraron listas de obispos que remontaban su origen a los apóstoles.[5] Con ello se pretendía hacer frente a cualquiera que pretendiese haber recibido un mensaje especial y que no estuviese en sintonía con el mensaje del evangelio. El obispo, como sucesor de los apóstoles, se convirtió en el elemento que garantizaba la preservación del mensaje recibido de Jesús.

HEREJÍAS MÁS SIGNIFICATIVAS DE LOS SIGLOS II-III

Herejía	Ideas principales
Docetismo	Niega la realidad del sufrimiento y muerte de Cristo, en definitiva su humanidad. Existían dos opciones. Para algunos, Cristo solo era hombre en apariencia, su cuerpo no era real, era como un fantasma. En cambio otros pensaban que durante el bautismo sobre el hombre Jesús había descendido el Cristo divino y que, justo antes de morir, este había abandonado al hombre Jesús.
Gnosticismo	Existía una gran diversidad de ideas, pero todos estaban de acuerdo en que la salvación solo se podía obtener por el conocimiento (*gnosis*). Este conocimiento de uno mismo solo era posible mediante Cristo. Rechazaban la humanidad de Jesucristo, porque consideraban que el mundo material es imperfecto (malo).
Ebionismo	Grupo judaizante que consideraba necesario mantener las prácticas del judaísmo, entre ellas la circuncisión. Aceptaban a Jesús como Mesías, aunque negaban su divinidad. Se encuentran comunidades ebionitas hasta el siglo V.

5 Eusebio de Cesarea, en *Historia Eclesiástica*, dedica una buena parte de su obra a enumerar los diferentes obispos que se fueron sucediendo en las principales comunidades cristianas: Roma, Alejandría, Antioquía y Jerusalén. En el caso de Roma, en el libro V capítulo 6, menciona los doce primeros obispos que tuvo Roma, remontando su origen a los apóstoles. Para una relación exhaustiva de los obispos de los primeros siglos véase SOTOMAYOR, Manuel y FERNÁNDEZ UBIÑA, José (coord.), *Historia del cristianismo: I. El mundo antiguo*, Madrid: Trotta-Universidad de Granada, 2003, págs. 221, 222.

HEREJÍAS MÁS SIGNIFICATIVAS DE LOS SIGLOS II-III	
Herejía	Ideas principales
Marcionismo	Toma el nombre de Marción. Este consideraba que el Dios creador del Antiguo Testamento no puede ser el mismo que el Dios de Jesús. Por lo tanto, hablaba de dos dioses. Por un lado, el Dios del Antiguo Testamento, que representaba el mal, en oposición al Dios de Jesús que representaba el bien. Marción rechazaba el Antiguo Testamento y aceptaba como inspirados solo el Evangelio de Lucas y diez cartas de Pablo. Además, consideraba que Jesús solo era hombre en apariencia, en lo que coincidía con los docetistas.
Montanismo	Toman el nombre de Montano, quien se consideraba a sí mismo un profeta. Creían en la revelación directa de Dios a través de profetas. Aspecto al que daban mucha importancia. Además, practicaban una ética muy estricta porque esperaban el fin inminente del mundo.

Con los años, los obispos que se encontraban en las principales ciudades del Imperio Romano se convirtieron en las cabezas visibles de la Cristiandad y su autoridad se extendió a las regiones limítrofes de dichas ciudades. Entre estas, hay que destacar los obispos de las comunidades de Roma, Antioquía, Jerusalén y Alejandría. Por su origen apostólico y su situación dentro del Imperio adquirieron un prestigio e influencia notables.

Este prestigio no les confería el poder ni ninguna autoridad especial sobre el resto de la Cristiandad. Recordemos, por ejemplo, el debate que mantuvieron en relación a la celebración de la Pascua, Aniceto (155-166), obispo de Roma, y Policarpo, obispo de Esmirna, y posteriormente Víctor I (189-199), obispo de Roma, y Polícrates, obispo de Éfeso, sin que ninguno de ellos pudiera imponer su criterio.[6]

En cuanto a los libros que formarían el canon del Nuevo Testamento y que la iglesia consideraría como inspirados, se fueron redactando desde la muerte de Jesús hasta finales del siglo I. Los diferentes libros que integran lo que conocemos como

6 En Oriente, la Pascua se celebraba el 14 de Nisán, siguiendo el calendario hebreo, pero en Roma desde principios del siglo II esta se celebraba el domingo después del 14 de Nisán (Pascua de Resurrección). Este cambio provocó una fuerte disputa entre Occidente y Oriente. Independientemente de la decisión tomada por el obispo de Roma, en Oriente se mantuvo la costumbre de seguir el calendario hebreo, aunque Víctor I en 196 intentó imponer la costumbre romana. Posteriormente, en el concilio de Nicea (325) se impuso finalmente la costumbre romana y aquellos que mantuvieron el 14 de Nisán fueron considerados heréticos y recibieron el nombre de cuartodecimanos.

Nuevo Testamento fueron circulando por las diferentes comunidades y contribuyeron de forma esencial a la predicación.

02-008. Marción (h. 85-h. 160), desplegando su canon.

Juntamente con los libros que constituyen el Nuevo Testamento aparecieron otros escritos, como por ejemplo, los evangelios no canónicos o apócrifos.[7] Esta multiplicidad de documentos escritos hacía necesario evaluar y decidir cuáles podían ser considerados inspirados, y por lo tanto útiles para la enseñanza y la predicación. Además, con el tiempo se convirtieron en un elemento esencial para fundamentar la fe y hacer frente a nuevas ideas.

Es indudable que el proceso de formación del canon se aceleró cuando a mediados del siglo II, Marción elaboró una lista de libros autorizados o canónicos. Marción rechazaba el Antiguo Testamento, porque consideraba que el Dios del que hablaba no podía ser el mismo que el de Jesús. Hablaba de dos dioses, porque para Marción existía un gran contraste entre las actitudes representadas por el Dios del Antiguo Testamento y el Dios de Jesús. Marción aceptó como inspirados solo algunos de los libros que formarían el Nuevo Testamento, en concreto el Evangelio de Lucas y diez de las cartas de Pablo, todas menos las pastorales (1 y 2 de Timoteo y Tito). En su edición del canon procedió a eliminar de las cartas de Pablo todo aquello que no estuviese de acuerdo con sus ideas y que afirmaba que se trataba de interpolaciones a las cartas de Pablo.

Para hacer frente a la amenaza que representaba la predicación de Marción a la ortodoxia, la iglesia elaboró una lista de los libros que consideraba inspirados. Se puede afirmar que a finales del siglo II y principios del siglo III el canon de lo que nosotros conocemos como Nuevo Testamento ya estaba finalizado.

Este conjunto de libros que la iglesia consideró como inspirados fueron muy útiles, como decíamos anteriormente, para hacer frente a aquellos que deseaban introducir nuevas doctrinas.

7 Entre los evangelios apócrifos podemos mencionar: el Evangelio de Pedro, el Evangelio de los Apóstoles, el Evangelio de Tomás, el Evangelio de los Hebreos, etcétera. También de hechos había numerosos como los Hechos de Tecla, los Hechos de Pilato, etcétera. Además de estos había numerosas cartas y Apocalipsis. Todos esos escritos circulaban por las diferentes iglesias y algunos de ellos eran tenidos en alta estima. La mayoría contenían ideas que fueron consideradas heréticas. Para una relación de estos se puede consultar: EHRMAN, *Cristianismos perdidos...*, op. cit., págs. 11-16.

Otro elemento, a parte del canon de las Escrituras y del criterio de sucesión apostólica para hacer frente a aquellos que introducían novedades en el mensaje de los apóstoles y que se alejaban de lo que era considerado como ortodoxo, fue la elaboración de credos que intentaban resumir el mensaje fundamental del evangelio predicado por los apóstoles. Estas fórmulas de fe fueron esenciales para decidir entre lo que era correcto y lo que no lo era. Entre estos hay que destacar el Credo de los Apóstoles, que intentaba resumir lo esencial del mensaje apostólico:

«Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.
Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de la Virgen María.
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato.
Fue crucificado, muerto y sepultado.
Descendió a los infiernos.
Al tercer día resucitó de entre los muertos.
Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos,
y la vida eterna. Amén.»

Hay que señalar que entre todas las herejías de este período, el gnosticismo merece una mención especial. Este alcanzó su punto álgido durante el siglo II y estuvo a punto de hacer desaparecer el cristianismo tal como lo conocemos en la actualidad. El gnosticismo, que recibe su nombre del término griego *gnosis* (conocimiento), defendía que el hombre podía alcanzar la salvación mediante el conocimiento de uno mismo y la posterior liberación de la chispa de divinidad que había en uno mismo. Ese conocimiento únicamente se podía alcanzar mediante Cristo. El gnosticismo era dualista, hacía una distinción radical entre Dios y el mundo. Además, distinguía entre un Dios trascendente y un Demiurgo, creador del mundo. Como consecuencia de ello la creación era un error. A nivel antropológico ese dualismo implicaba una distinción tajante entre alma y cuerpo. Esta valoración negativa de la materia se traducía por lo tanto en la negación de la humanidad de Cristo.

No cabe la menor duda de que no ha existido, ni existirá probablemente otro período en la historia del cristianismo con una diversidad de ideas tan grande. El mensaje de Jesús fue interpretado de múltiples formas, de hecho Epifanio de Salamina (h. 315-403) en su obra *Paranion* menciona 80 herejías diferentes, que van desde los

orígenes del cristianismo hasta su época, de ahí que para referirnos a este período de la historia de la iglesia podamos hablar de *cristianismos* en lugar de *cristianismo*. Elaine Pagels, refiriéndose a este período, afirma:

> «Aunque nos parezca diverso y complejo, es posible que, en realidad, el cristianismo contemporáneo muestre una unanimidad mayor que las iglesias cristianas de los siglos I y II. Porque casi todos los cristianos desde aquella época, católicos, protestantes u ortodoxos, han compartido tres premisas básicas: 1) aceptan el canon del Nuevo Testamento; 2) confiesan el credo apostólico; y 3) afirman formas específicas de institución eclesiástica. Pero cada uno de estos elementos –el canon de las Escrituras, el credo y la estructura institucional– surgió en su forma actual solo hacia las postrimerías del siglo II.»[8]

El Imperio ante el auge del cristianismo

En sus inicios, el cristianismo era un movimiento minoritario, prácticamente insignificante. Hemos de recordar que en la experiencia de Pentecostés, momento a partir del cual comenzó la expansión del cristianismo, el número de reunidos era de 120 (Hechos 1: 15). Pero, a pesar de ello, este creció de forma tan espectacular, que en el año 300 se estima que el número de cristianos a lo largo del Imperio superaba los 6 millones, lo que representaba aproximadamente el 10% de su población.

Por ese motivo, la iglesia, aparte de tener que hacer frente a los movimientos que surgían en su seno y que ponían en peligro la fe en Jesús, tuvo que afrontar también la oposición exterior. En un principio, el cristianismo fue considerado una secta del judaísmo y por lo tanto estaba protegido, ya que el judaísmo era considerado una religión lícita. Pero cuando el número de cristianos aumentó y fue más fácil diferenciarlo del judaísmo, tuvo que hacer frente a la oposición de las autoridades romanas, que consideraron al cristianismo un elemento extraño, y como consecuencia de ello llevaron a cabo las primeras persecuciones.

La iglesia fue perseguida por primera vez en tiempos del emperador Nerón y las persecuciones se prolongaron hasta el reconocimiento del cristianismo en tiempos de Constantino. Dichas persecuciones no fueron constantes ni fueron realizadas siempre con la misma intensidad. Hubo momentos, a lo largo de estos siglos, en las cuales la iglesia no fue perseguida, pero la tranquilidad dependía solo de la buena voluntad de las autoridades.

8 PAGELS, Elaine, *Los evangelios gnósticos*, Barcelona: Crítica, 2004, pág. 22.

Las persecuciones, en lugar de debilitar a la iglesia, la fortalecieron y el ejemplo de los mártires conmovió a muchos, que decidieron hacerse cristianos al observar su fe. Tertuliano (160-h. 225) llegó a afirmar:

> «Más nos multiplicamos cuanto más somos por vosotros segados. Semilla es la sangre de los cristianos.»[9]

La rápida expansión del cristianismo hay que atribuirla no solo a la fe de los mártires sino, como dice José Luis Vázquez, a:

> «[...] la convicción y la coherencia cristianas. Lo que creían los primeros cristianos, lo creían a carta cabal, sin fisuras, y lo expresaron y lo manifestaron heroicamente aun en un medio de una gran hostilidad. Tenían certeza de la esperanza basada en la resurrección de Jesús y ello contrastaba con la desilusión entre el pueblo del imperio acerca de los dioses de Grecia y Roma. Pero, además, estas creencias y su práctica no se tuvieron en un vacío histórico. En el año 165 y entre el 250 y el 260 dos epidemias espantosas barrieron el Imperio, dejando mediada su población. Los paganos huían de sus familiares enfermos, mientras que los cristianos cuidaban de ellos. El amor y la misericordia fluían de la esperanza de los cristianos. Ellos permanecieron en las ciudades al cuidado de los suyos mientras la mayoría huyó.»[10]

02-009. Ireneo de Lyon (h. 130-h. 202), icono ortodoxo griego

Para hacer frente al escarnio, a la persecución y a las acusaciones de todo tipo, aparecieron los apologetas, que defendieron el cristianismo con sus escritos a la vez que intentaron demostrar que se trataba de una religión superior. Entre estos hay que destacar las obras de Justino, Ireneo de Lyon, Hipólito de Roma, Orígenes, Taciano...

9 Tertuliano, cit. en *Textos cristianos primitivos,* Salamanca: Sígueme, 1991, pág. 38.

10 VÁZQUEZ BORAU, José Luis, *Las iglesias cristianas: Católica, ortodoxa, protestante y anglicana*, Madrid: San Pablo, 2003, pág. 20.

No existe una única razón que justifique o explique el éxito del cristianismo. Sin embargo, considerando los diferentes factores que se conjugaron, podríamos decir que hay cinco factores que pueden explicar el crecimiento espectacular del cristianismo:

1. **Teológicos**. A diferencia del paganismo el cristianismo daba un nuevo sentido a la vida, aportando una explicación a las duras condiciones de vida imperantes. Además, proporcionaba una esperanza en una nueva vida.

2. **Éticos**. El cristianismo se caracterizaba por fomentar el amor al prójimo, favoreciendo la solidaridad y la colaboración entre sus miembros. Una característica que contrastaba con la situación imperante. Asimismo, condenaba el aborto y el infanticidio favoreciendo con ello una mayor natalidad entre los cristianos.

3. **La proporción elevada de mujeres entre los primeros cristianos.** Esta realidad contrastaba con la situación imperante en el Imperio, favoreciendo así la conversión de nuevos miembros, sobre todo de los maridos, y el crecimiento por natalidad.

4. **Las epidemias que asolaron el Imperio**. La solidaridad entre los cristianos durante las epidemias de los años 165 y 250-260 constituyó un factor que impresionó a los paganos.

5. **La fe de los mártires**. Como dijo Tertuliano, la fe de los mártires impresionó a los paganos haciendo del cristianismo una religión atractiva.

CAPÍTULO 3

Las primeras divisiones: De la conversión de Constantino al Concilio de Calcedonia

A principios del siglo IV las circunstancias que tuvo que afrontar el cristianismo cambiaron de forma radical. Las terribles persecuciones de Decio (249-251), Valeriano (257-258) y Diocleciano (303-311), finalizaron el 311 con el Edicto de Tolerancia de Galerio y Licinio. Poco después, en 313 se promulgó lo que se conoce como Edicto de Milán, que permitía la práctica libre del cristianismo, reconociendo la igualdad para los cristianos. Además, establecía que todos los bienes expropiados durante las persecuciones debían ser devueltos a la iglesia.

Constantino (280-337)

La "conversión" de Constantino al cristianismo supuso un punto de inflexión. La iglesia pasó de ser perseguida a convertirse con el tiempo en la religión oficial del Imperio (391), y posteriormente en perseguidora de aquellos que se encontraban fuera de la ortodoxia, en definitiva de aquellos que se atrevían a pensar de forma diferente.

El reconocimiento del cristianismo provocó que se produjera en este toda una metamorfosis y que numerosas personas abrazaran el cristianismo. Actitudes que anteriormente eran extrañas al cristianismo se convirtieron en normales. Un ejemplo muy significativo, que habríamos de considerar y que pasa desapercibido habitualmente, es el de la objeción de conciencia en cuestiones militares, o sea la práctica de la no violencia. El cristianismo anterior a la conversión de Constantino estaba en contra del servicio militar, pero desde Constantino esta situación cambió.[1] Otro aspecto relevante fue la división que se produjo a partir de ese momento en el seno de la iglesia entre clérigos y laicos.

La conversión de Constantino tuvo lugar a raíz de la victoria obtenida por las tropas de este en 312 en la batalla del Puente Milvio. La victoria le abrió las puertas de Roma y el dominio total de la parte occidental del Imperio. Parece ser que, antes de la batalla, Constantino se comprometió a abrazar el cristianismo en caso de que obtuviera la victoria; entendió que esta se habría producido gracias a la ayuda de Cristo. Posteriormente, en 324, se convirtió en el único gobernante del Imperio, después de

1 FLORI, Jean, Guerra Santa, Yihad, Cruzada. *Violencia y religión en el cristianismo y el Islam*, Granada: Universidad de Granada-Universitat de València, 2004, págs. 15-50.

03-001. Mosaico representando a Constantino I el Grande (emperador 306-337) en Santa Sofía (Estambul, Turquía) (h. 1000).

vencer a Licinio. Aunque Constantino favoreció a la iglesia, no se bautizó hasta poco antes de morir.

Otro aspecto que tuvo una importancia fundamental en la posterior evolución del cristianismo, fue el traslado en el año 330 de la capital imperial a Bizancio, que recibiría desde entonces el nombre de Constantinopla en honor de Constantino (la actual Estambul).

El traslado de la capital a Constantinopla convirtió al obispo de Roma, no solo en la máxima autoridad religiosa de la Cristiandad occidental, sino que en numerosas ocasiones se convirtió también en la máxima autoridad política en Occidente, debido al vacío de poder generado por la ausencia del emperador de Roma. Además, este hecho provocaría en el futuro una fuerte lucha por la preeminencia religiosa dentro de la Cristiandad entre el obispo de Roma y el de Constantinopla. La situación se agravaría con la desaparición del Imperio Romano de Occidente y la transformación de la parte oriental del Imperio Romano en Imperio Bizantino.

La conversión de Constantino fue vital para el triunfo del cristianismo sobre las demás religiones del Imperio. Hemos de pensar que en el momento de la conversión se calcula que entre un 5% y un 10% de los habitantes del Imperio se declaraban cristianos, porcentaje que en pocos años aumentó de forma espectacular hasta abarcar a la práctica totalidad de los habitantes del Imperio.

La aceptación del cristianismo por parte de Constantino como religión oficial, tenía como objetivo prioritario cohesionar el Imperio y así poder hacer frente de una forma más eficaz a las amenazas que ponían en peligro su continuidad. Para que el cristianismo pudiese convertirse en un elemento de cohesión, era necesario que dentro de la iglesia no hubiese disensiones, ni conflictos. Por todo ello, Constantino intentó en todo momento mantener la unidad dentro de la iglesia. Pero la unidad de

la Cristiandad, como en otros momentos de la historia de la iglesia, se vio en peligro. Por una parte, el donatismo, que toma el nombre de Donato, provocó la división de la iglesia africana, ya que los seguidores de Donato se negaban a aceptar a aquellos que habían renegado del cristianismo durante las últimas persecuciones. Sin embargo, el mayor peligro a la unidad de la iglesia vino de la predicación de Arrio (*h.* 250-336).

El conflicto arriano

Como en el pasado, la discusión se centraba en la comprensión de la figura de Jesús; en este caso, Arrio negaba la divinidad de Jesucristo. El arrianismo afirmaba que el Hijo había sido creado por el Padre, y que por lo tanto no era de naturaleza divina, sino que fue divino por adopción.

03-002. Fresco que representa a Arrio (256-336).

La predicación de Arrio suscitó la oposición de un sector muy importante de la iglesia, encabezados por Alejandro (250-326), obispo de Alejandría. Pero a la vez consiguió la adhesión de un número importante de obispos, poniendo en peligro la unidad de la Cristiandad.

Para hacer frente a las disensiones surgidas que ponían en peligro el proyecto de Constantino, este decidió convocar una gran asamblea de obispos de toda la Cristiandad en Nicea, en el año 325. En esta asamblea, que se conoce como I Concilio Ecuménico, participaron unos 200 obispos de toda la Cristiandad, aunque la mayoría eran de la Iglesia Oriental. De la Iglesia Occidental participaron Osio de Córdoba (*h.* 257-358), dos presbíteros delegados del papa Silvestre (314-335), Ceciliano de Cartago y probablemente otros tres obispos.

03-003. Primer Concilio de Nicea (325), icono conmemorativo, en el centro el emperador Constatino rodeado de los obispos.

La reunión convocada por Constantino tenía como objetivo prioritario resolver la cuestión arriana, así como otros temas de carácter eclesiástico. En esta reunión el papel desempeñado por Constantino fue vital. Por primera vez en la historia del cristianismo el poder político influía de forma tan directa en los asuntos de la iglesia.

Después de intensos debates, se elaboró una declaración en la que se establecía de forma clara la divinidad de Jesucristo, así como la del Espíritu Santo. Para refe-

rirse a esa realidad se utilizó el término *homoousios* que quiere decir de la misma sustancia. Desde ese momento, la Trinidad pasó a formar parte de la ortodoxia. Esta declaración, que se conoce como Credo de Nicea, representa un resumen de las principales creencias del cristianismo. Posteriormente, esta declaración sobre los aspectos fundamentales del cristianismo sería ratificada en el II Concilio Ecuménico celebrado en el año 381 en Constantinopla, razón por la que se conoce como Credo de Nicea-Constantinopla.

Con la aprobación de dicho credo se estableció de forma clara lo que se consideraba ortodoxo y, entre los aspectos más significativos, se afirmaba de forma indiscutible la divinidad del Hijo y del Espíritu Santo. El Concilio de Nicea no puso fin al conflicto, ya que no fue aceptado unánimemente. Arrio continuó manteniendo su postura, y en una profesión de fe remitida a Constantino hacia el año 334 expresaba su fe con palabras muy similares a las utilizadas en el Credo de Nicea.

Credo de Nicea-Constantinopla	Profesión de fe de Arrio remitida a Constantino
«Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles, y en un solo Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, único engendrado del Padre (de la esencia del Padre) antes de todos los siglos, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado, no hecho, consubstancial al Padre, por el que todo fue hecho, que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajo descendió (de los cielos), y está sentado a la derecha del Padre, y vendrá de nuevo con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos;	«Creemos en un Dios, Padre todopoderoso y en (el) Señor Jesucristo, su Hijo que ha sido engendrado de él antes que todos los siglos, por medio del cual todo ha sido hecho, lo que está en el cielo y lo que está en la tierra, que ha descendido, ha tomado carne, ha sufrido, ha resucitado, ha subido a los cielos, y vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos; y en el Espíritu Santo, en la resurrección de la carne, en la vida del siglo futuro, en un reino de los cielos; y en una católica iglesia de Dios,

Credo de Nicea-Constantinopla	Profesión de fe de Arrio remitida a Constantino
su reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor y vivificante, que procede del Padre [y del Hijo],[2] que es adorado y glorificado con el Padre y el Hijo, que habló por los profetas. Y en la Iglesia católica y apostólica. Confesamos un solo bautismo para remisión de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del siglo futuro. Amén.»[3]	de un confín a otro. [...]»[4]

A pesar de la condena y persecución del arrianismo, este no desapareció de inmediato, sino que se mantuvo vivo hasta principios de la Edad Media, gracias a la conversión al arrianismo de algunos pueblos germánicos, como los godos y los vándalos. Estos bien desaparecieron posteriormente o bien se convirtieron al catolicismo, aceptando con ello la ortodoxia.[5]

Agustín de Hipona (354-430)

Agustín fue tal vez el pensador cristiano más importante del momento y no hay la menor duda de que ha sido uno de los más grandes pensadores del cristianismo. La influencia de su pensamiento se ha dejado sentir a lo largo de la historia del

2 En Occidente se añadió al credo la expresión «y del Hijo», que se conoce como *filioque*. Este añadido fue rechazado por la Iglesia Oriental, a la vez que motivo de discordia entre ambas iglesias. A la larga, el *filioque*, juntamente con otras diferencias, llevó a la ruptura de la comunión entre el obispo de Roma y el patriarca de Constantinopla. Aún en la actualidad este tema es causa de división entre la Iglesia Católica y las iglesias ortodoxas.

3 Cit. en CAMELOT, P. Th., *Historia de los concilios ecuménicas 2: Éfeso y Calcedonia*, Vitoria: Eset, 1971, págs. 236, 237.

4 Cit. en MITRE, Emilio, *Ortodoxia y herejía entre la Antigüedad y el Medievo*, Madrid: Cátedra, 2003, pág. 168.

5 Los vándalos se asentaron en el Norte de África, en lo que anteriormente había sido Cartago, los ostrogodos en Italia y los visigodos primero se establecieron en la Galia, para verse desplazados posteriormente a la península ibérica por la expansión de los francos. Los vándalos y los ostrogodos desaparecieron de la historia cuando fueron derrotados por el Imperio Bizantino en tiempos del emperador Justiniano (527-565). Los visigodos, en cambio, aceptaron el catolicismo durante el reinado de Recadero (586-601), tras su conversión en el año 587.

cristianismo y de una forma especial en el cristianismo occidental. Su influencia aún sigue vigente a través de sus obras, en especial de *De civitate Dei* (*La ciudad de Dios*). Esta obra imprimó una nueva orientación al pensamiento teológico, que vino a consolidar los cambios que se desarrollaron en este a raíz de la conversión de Constantino.[6]

Tras una vida disoluta, como él mismo explica en su libro autobiográfico *Confesiones*,[7] abrazó el cristianismo en el año 386, bautizándose al año siguiente en Milán. Posteriormente en 396 sería nombrado obispo auxiliar de Hipona (norte de África), de la cual se convertirá en obispo titular al año siguiente (397).

La importancia de Agustín se encuentra en su pensamiento. Hay que destacar su defensa de la relación entre la razón y la fe, y la afirmación de que la gracia es el único medio para obtener la salvación. Esta idea será retomada posteriormente por Lutero durante la Reforma. Otro aspecto fundamental de la obra de Agustín fue la oposición que presentó al maniqueísmo y a dos de las herejías más importantes del momento: el donatismo y el pelagianismo.

03-004. San Agustín en su Estudio (por Sandro Botticelli, 1480; Iglesia de Ognissanti, Florencia, Italia)

El maniqueísmo era una religión que combinaba elementos cristianos e iranios. Recibe el nombre de su fundador, Manes (h. 216-h. 276), quien defendía la existencia de dos principios: el del bien y el del mal. Estos principios se encontraban al mismo nivel. Este dualismo deriva del zoroastrismo. Agustín, que en su juventud había sido maniqueo, se opuso al dualismo maniqueo señalando la primacía de Dios.

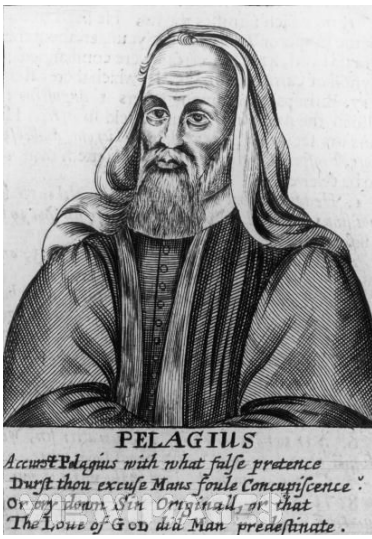
El donatismo, como comentábamos anteriormente, se originó después de las persecuciones por el rechazo de un sector de la iglesia del norte de África, encabezada por Donato, a admitir de nuevo en la iglesia a aquellos que habían renegado de esta durante las persecuciones. Además, Donato cuestiona la validez de los

6 Véase LOHFINK, Gerhard: *La Iglesia que Jesús quería. Dimensión comunitaria de la fe cristiana*, Bilbao: Descleé de Brouwer, 2000, págs. 197-200.

7 AGUSTÍN, *Confesiones*, Madrid: Alianza Editorial, 1998.

sacramentos administrados por aquellos que renegaron de su fe. Agustín, en este caso, combatió el cisma provocado dentro de la iglesia norteafricana, afirmando que el valor de los sacramentos es independiente de quien los administra.

En cuanto al pelagianismo, que recibe su nombre de Pelagio (h. 354-h. 420), defendía que el hombre podía mediante su esfuerzo contribuir a la salvación. Con esta doctrina se cuestionaba el valor de Jesucristo como nuestro Salvador, por lo cual Agustín se opuso declarando que la salvación se obtiene únicamente por gracia.



03-005. Pelagio (h. 350-h. 420) (dibujo en una publicación calvinista del siglo XVII).

La polémica en torno a la naturaleza de Cristo

Aunque, el Credo de Nicea-Constantinopla establecía claramente la divinidad y humanidad de Jesucristo, no explicaba cómo esta tenía lugar. Este punto fue el siguiente aspecto que llamó la atención de los creyentes. ¿Cómo podía ser Jesús hombre y Dios a la vez? ¿Cómo se combinaban la humanidad y la divinidad en la persona de Jesús? La discusión en torno a estas cuestiones generó diversas opiniones y, como consecuencia de ello, fuertes discusiones. Las posiciones encontradas e irreconciliables entre Nestorio (h. 386-h. 451), patriarca de Constantinopla, y Cirilo (h. 378-h. 444), patriarca de Alejandría, hicieron necesario la convocatoria de un nuevo concilio en Éfeso (431).

03-006. Nestorio (h. 386-h. 451).

Nestorio afirmaba que la segunda persona de la divinidad había venido a morar en el hombre Cristo, doctrina que tiene su origen en Diodoro (?-h. 392), obispo de Tarso. El nestorianismo defendía la existencia de dos personas en Cristo, una divina y otra humana. Y, por lo tanto, no consideraban aceptable el título de madre de Dios para la virgen María.

El concilio celebrado en Éfeso en lugar de solucionar el problema lo agravó, ya que finalizó con la condena de la doctrina de Nestorio y, como consecuencia

03-007. Cirilo de Alejandría (h. 370-h. 444) (icono).

de ello, se produjo la primera escisión dentro de la Cristiandad, que ha llegado a nuestros días.

Nestorio consiguió la adhesión de 15 obispos, a pesar de la condena. Algunos de sus seguidores huyeron a Persia, donde fueron bien recibidos. En 486 el nestorianismo fue adoptado como doctrina oficial de la iglesia cristiana de Persia y poco después esta se declaró independiente.

Iglesia Asiria o Nestoriana

- **Origen**: La separación se encuentra en la condena de las ideas de Nestorio en el Concilio de Éfeso del año 431, este acontecimiento hizo que los seguidores de Nestorio se separaran del tronco común de la Cristiandad. Algunos de estos huyeron a Persia donde en 486 el nestorianismo fue reconocido como la doctrina oficial de la iglesia.

- **Miembros**: 350.000, principalmente en el Kurdistán (Irak e Irán), Estados Unidos y en la India, donde reciben el nombre de melusianos.

- **Doctrinas**: La doctrina más característica y que la diferencian de otras denominaciones es que en Cristo existen dos personas, una divina y otra humana.
  - Rechazan el título de Theotokós (Madre de Dios) para la virgen María.
  - Practican el bautismo por triple inmersión.
  - Practican la eucaristía, bajo las dos especies, y creen en la presencia real.

Posteriormente, se extendió por Asia Central y China, formando numerosas comunidades, pero las invasiones mongoles provocaron la desaparición de estas comunidades. En la actualidad, la Iglesia Nestoriana es un grupo minoritario dentro del cristianismo, con unos 350.000 fieles.

03-008. Sacerdotes nestorianos en una procesión de Domingo de Ramos (pintura mural, h. s. VII-VIII, de una iglesia nestoriana en las ruinas de Gaochang, cerca de Turfán en la provincia de Xinjiang, China; Museo de Arte Asiático, Berlín, Alemania).

El Concilio de Éfeso no zanjó los debates en torno a la naturaleza divina y humana de Jesucristo. De hecho provocó la primera fractura dentro de la Cristiandad que ha llegado a nuestros días. La diversidad de opiniones hizo necesario convocar un nuevo concilio. Esta vez se celebró en la ciudad de Calcedonia, en 451. Este nuevo encuentro de la Cristiandad se conoce como IV Concilio Ecuménico.

En Calcedonia se llegó a una nueva definición de la divinidad y humanidad de Jesucristo. La fórmula aprobada en el Concilio, que quería especificar como tenía lugar esa realidad, establecía que en la única persona de Jesús existían dos naturalezas: una divina y una humana. En la adopción de dicha fórmula jugó un papel destacado el papa León I (440-461), a través de sus delegados. Las palabras utilizadas fueron las siguientes:

> «Siguiendo pues a los santos Padres, enseñamos todos a una voz que ha de confesarse uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el cual es perfecto en divinidad y perfecto en humanidad, verdadero Dios y verdadero hombre, de alma racional y cuerpo; consubstancial al Padre según la divinidad, y él mismo consubstancial a nosotros según humanidad; semejante a nosotros en todo, pero sin pecado; engendrado del Padre antes de los siglos según la divinidad, y en los últimos días y por nosotros y nuestra salvación, de la Virgen María, la Madre de Dios, según la humanidad; uno y el mismo Cristo Hijo y Señor Unigénito, en dos naturalezas, sin confusión, sin mutación, sin división, sin separación, y sin que desaparezca la diferencia de las naturalezas por razón de la unión, sino salvando las propiedades de cada naturalezas, y uniéndolas en una persona e hipóstasis; no dividido o partido en dos personas, sino uno y el mismo Hijo Unigénito, Dios Verbo y Señor Jesucristo, según fue dicho acerca de Él por los profetas de antaño, y nos enseñó el propio Jesucristo, y nos lo ha transmitido el Credo de los Padres.»[8]

VISIONES SOBRE LA PERSONA DE JESÚS		
¿Cómo entender la divinidad y la humanidad de Jesús?		
Nestorianismo	Dos personas, dos naturalezas.	Destaca la humanidad.
«Ortodoxa»	Una persona, dos naturalezas.	Intenta el equilibrio.
Monofisismo	Una persona, una naturaleza.	Destaca la divinidad.

Esta declaración, en lugar de zanjar el tema de forma definitiva, provocó el rechazo de una gran parte del cristianismo oriental, encabezado por el patriarca de

8 Cit. en GONZÁLEZ, Justo L., *Historia del pensamiento cristiano*, Miami, Florida (EE.UU.): Caribe, 1992, t. 1, pág. 362.

Alejandría, Dióscoro de Alejandría (?-454). Esta disensión dentro de la Cristiandad dio lugar a la aparición de las que denominamos como iglesias monofisitas (Iglesia Copta, Iglesia Etíope, Iglesia Apostólica Armenia e Iglesia Sirio-Occidental o Jacobita).

Las iglesias monofisitas rechazaron el credo de Calcedonia y, en lugar de hablar de dos naturalezas, ellos defienden que en Cristo la naturaleza humana se mezcló o fue asimilada por la naturaleza divina, constituyendo una única naturaleza. Dicha doctrina se denomina *monofisismo*. Hay que señalar que la división se produjo más por un problema de forma que no de contenido.

Estas iglesias, que se separaron en ese momento de lo que hasta ese momento podríamos denominar la Gran Iglesia, representaban una parte muy importante de la Cristiandad. Correspondían a territorios cristianizados en los primeros momentos de la expansión del cristianismo fuera de Palestina, como Siria y Egipto.

03-009. Iglesia copta en Ammán (Jordania).

Iglesias monofisitas o antiguas orientales

- **Origen**: Fueron de las primeras iglesias en separarse del tronco común del cristianismo y han llegado hasta nuestros días. La separación tuvo lugar en el siglo V, después del Concilio Ecuménico de Calcedonia (451). Se separaron de la iglesia porque no aceptaron las resoluciones que el concilio tomó en relación a la naturaleza de Jesucristo. El concilio había declarado que en la persona de Jesucristo se combinaban o existen dos naturalezas: la divina y la humana. Estas iglesias son denominadas monofisitas ya que defienden que en Cristo la naturaleza humana se mezcló o fue asimilada por la naturaleza divina, constituyendo una única naturaleza. A pesar de las diferencias, la separación fue más una cuestión de forma que no de contenido.

- **Iglesias y miembros**:
  - **Iglesia Copta Ortodoxa**: 8 millones; en Egipto, Jerusalén, Sudán y África del Sur.
  - **Iglesia Apostólica Armenia**: 5 millones; en Armenia, Turquía, Canadá y Australia.
  - **Iglesia Ortodoxa Etíope**: 36 millones; en Etiopía.
  - **Iglesia Siria Ortodoxa o Jacobita**: 1,5 millones; en Siria, Irak, Líbano, Jordania, Turquía y Kerala (India).

- **Doctrinas**:
  - La doctrina fundamental y, que a la vez, los diferencia de todos los demás cristianos es que son monofisitas.
  - Administran los mismos sacramentos que la Iglesia Católica (bautismo, confirmación, penitencia, comunión, extremaunción, orden y matrimonio).
  - La Iglesia Ortodoxa Etíope presenta ciertas peculiaridades, como la práctica de la circuncisión. Además, el sábado, durante mucho tiempo, fue considerado un día santo.
  - La adoración de la virgen María juega un papel fundamental, de la misma forma que en la Iglesia Ortodoxa y la Iglesia Católica.

La Iglesia Copta tiene su origen en Egipto y más en concreto en el patriarcado de Alejandría, el cual había destacado desde los orígenes del cristianismo como uno de los centros más importantes de la Cristiandad. El patriarca de Alejandría era considerado una de las máximas figuras de la Cristiandad antigua y, hasta el traslado del emperador a Constantinopla, era la máxima autoridad de la Cristiandad oriental.

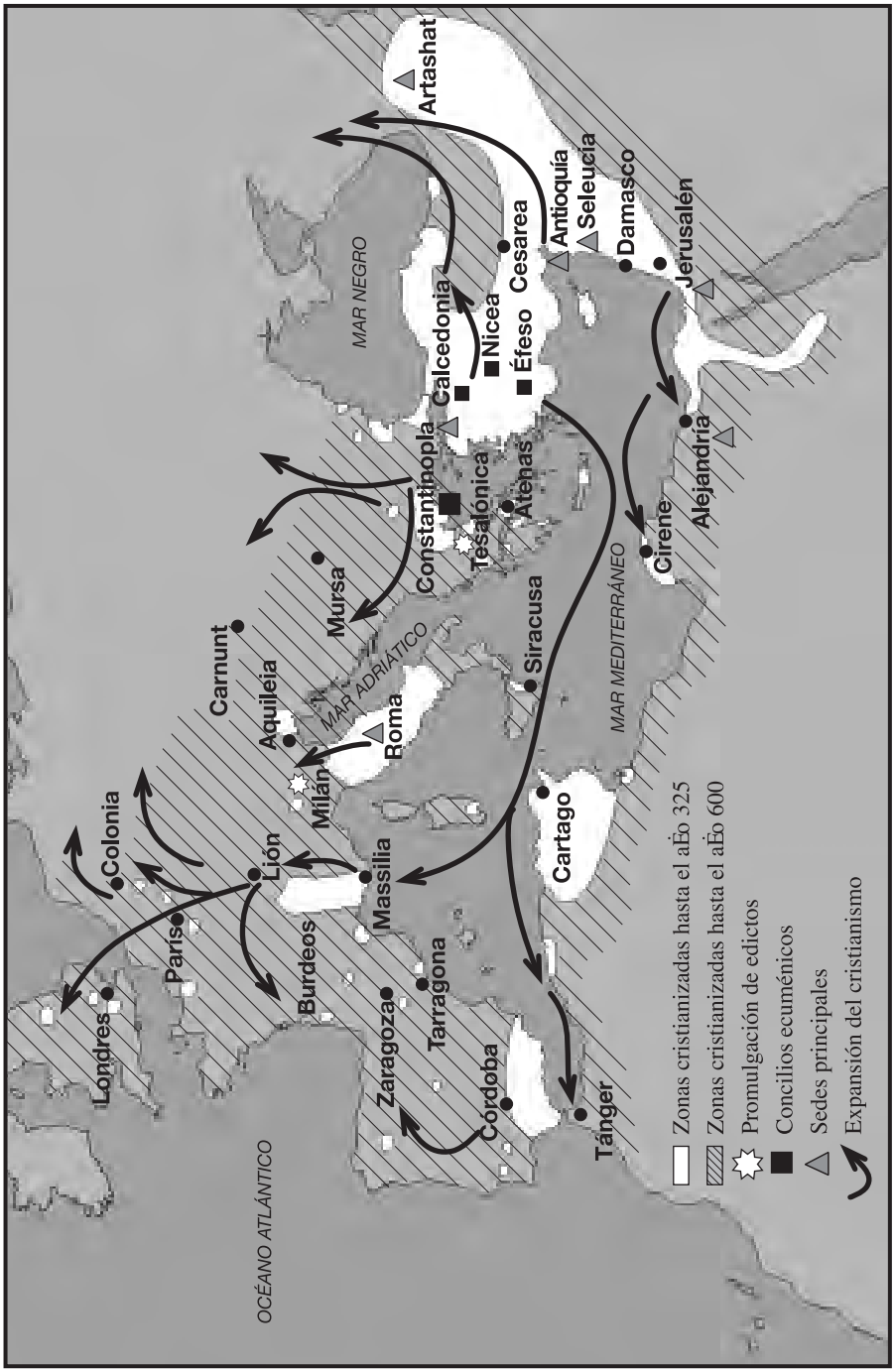
Estas iglesias, muy importantes numéricamente hablando, con el tiempo fueron perdiendo importancia por las circunstancias históricas. Hemos de pensar que en un primer momento se encontraban situadas en territorios controlados por el Imperio Bizantino y, como consecuencia de ello, se vieron sometidas a la presión de las autoridades para que aceptaran la ortodoxia, ya que el emperador aceptó la fórmula establecida por el Concilio de Calcedonia. De todas formas, la autoridad del Imperio Bizantino se mantuvo durante un breve período de tiempo, ya que los territorios donde se hallaban establecidas las iglesias monofisitas fueron conquistados por el Islam en su expansión en tiempos del califa Omar (634-644); por ejemplo, Jerusalén fue conquistada en el año 637.

Con la excepción de la Iglesia Etíope, las demás se vieron sometidas a las autoridades árabes. Aunque el Islam contempla el respeto de las religiones del libro, judaísmo y cristianismo, la convivencia no siempre fue fácil. El hecho de ser cristiano era un inconveniente para el progreso y, a la larga, muchos cristianos abandonaron su antigua fe y aceptaron el Islam.

Estas comunidades, muy importantes numéricamente hablando en el pasado, en la actualidad representan un porcentaje muy pequeño de la población; por ejemplo, la Iglesia Copta representa aproximadamente un 10% de la población de Egipto. La única excepción es, de nuevo, la Iglesia Etíope, que tuvo una evolución histórica particular.

Estas primeras fracturas en la unidad de la Cristiandad, desde mi punto de vista, responden más a un problema de palabras, de forma, de cómo transmitir o expresar las verdades del evangelio que no a un problema de fondo. Todos querían expresar la verdadera divinidad y humanidad de Jesucristo, pero al hacerlo lo hacían con palabras e ideas que parecían opuestas. Además, el consenso, el diálogo no se vio favorecido por el fuerte carácter de quienes participaron en los debates y por la rivalidad existente entre los diferentes patriarcados, en definitiva por la lucha por el poder. Los participantes optaron por las excomuniones en vez de por dialogar.

Muchas de las posteriores divisiones en el seno del cristianismo tendrían los mismos ingredientes: la falta de diálogo y una fuerte rivalidad entre los que participan, con un trasfondo de lucha por el poder. En definitiva, el deseo de imponer el pensamiento propio, en numerosas ocasiones terminará con la unidad.



03-010. Expansión del cristianismo hasta el siglo VII.

CAPÍTULO 4

El Gran Cisma de Oriente

Aunque el término *Cisma de Oriente* tiene unas connotaciones evidentes, porque da a entender que fue la Iglesia Oriental la que se separó, lo empleo porque habitualmente es el término que se utiliza en nuestro entorno para referirse a la fractura que se produjo entre la Iglesia Occidental y la Oriental. Esta división dio lugar a las iglesias ortodoxas bizantinas, cuyo máximo representante es el patriarca de Constantinopla, y a la Iglesia Católico Romana, dirigida por el papa u obispo de Roma. Es necesario, de todas formas, señalar que la responsabilidad de la ruptura entre Occidente y Oriente se encuentra en las decisiones tomadas por ambas partes como veremos más adelante.

La fractura dentro de la Cristiandad, que supuso la separación de la Iglesia Nestoriana y de las iglesias monofisitas o antiguas orientales, no puso fin a las disensiones en el seno del cristianismo. Desde aquel momento, la rivalidad entre la Iglesia Occidental y la Oriental, y entre sus máximos representantes, el papa u obispo de Roma y el patriarca de Constantinopla, fue en aumento.

Un aspecto a considerar al analizar los hechos que provocaron el Cisma de Oriente es que el enfrentamiento entre Roma y Constantinopla fue una lucha por la primacía, más que una discusión en torno a temas doctrinales. Desde un primer momento, el obispo de Roma rechazó las pretensiones del patriarca de Constantinopla de equiparar las sedes de Roma y Constantinopla. La ruptura de la comunión eclesiástica entre Oriente y Occidente no se produjo de golpe, sino que fue un proceso progresivo que se plasmó en diferentes episodios.

El origen de la rivalidad entre Roma y Constantinopla por la primacía dentro de la Cristiandad se encuentra en el traslado de la capital del Imperio de Roma a Constantinopla en tiempos de Constantino, como mencionamos anteriormente. La posterior desaparición del Imperio Romano de Occidente en 476 contribuyó de forma notable a la consolidación y fortalecimiento de la autoridad del obispo de Roma. De hecho, el papado, a partir de entonces, se convirtió probablemente en la máxima autoridad de Occidente durante unos cuantos siglos.

El conflicto entre el obispo de Roma y el patriarca de Constantinopla se fue agudizando con el tiempo por la pretensión del primero a la primacía sobre toda la Cristiandad, a todos los niveles. Para sostener dicha pretensión Roma se basaba en que Pedro había sido el primer obispo de Roma, así como en las palabras de Cristo dirigidas a Pedro:

> «Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.
>
> »Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.»[1]

Además, para reafirmar estas pretensiones a la primacía el papa hacía hincapié en el hecho de que Pedro y Pablo habían sido martirizados en la ciudad de Roma, alrededor del año 67, durante las persecuciones realizadas en tiempos del emperador Nerón.

Esta pretensión a la primacía tiene sus inicios en el siglo II, aunque se iría desarrollando a lo largo del tiempo, teniendo como sus dos momentos álgidos el poder del papado durante la Edad Media y la declaración de infalibilidad papal del Concilio Vaticano I ya en el siglo XIX.

En el conflicto desempeñó un papel destacado en numerosas ocasiones el emperador bizantino, que como es lógico apoyó al patriarca de Constantinopla. Así, la lucha por la primacía se convirtió claramente en una discusión por el poder político y no solo religioso.

Pero antes de la ruptura definitiva entre Occidente y Oriente se produjeron diferentes acontecimientos históricos que tuvieron una importancia fundamental en la posterior evolución de la Cristiandad.

Las invasiones germánicas

La invasión del Imperio Romano de Occidente por los denominados pueblos bárbaros, y su posterior ocaso en el año 476 con la desaparición del último emperador, provocaron un cambio radical en la situación de la Iglesia Occidental. Estos pueblos se fueron estableciendo en lo que antiguamente era el Imperio Romano de Occidente y paulatinamente se irían formando los diferentes reinos germánicos que en el futuro darán lugar a los estados europeos.

En un primer momento, la Iglesia Occidental tuvo que afrontar algunas dificultades, porque algunos de los pueblos invasores habían abrazado el arrianismo (vándalos, ostrogodos, etcétera), y como consecuencia no aceptaban el catolicismo, ni la autoridad del papa. Pero estos con el tiempo desaparecieron y algunos de ellos hasta abrazaron el catolicismo.

1 Mateo 16: 18, 19.

De todas maneras, la desaparición del Imperio y el vacío de poder generado por este hecho, constituyó una oportunidad excelente para que el papa intentase llenar ese vacío consolidando su autoridad. Un caso ejemplar en ese sentido fue cuando el rey de los hunos, Atila, se retiró de Italia en el año 452, sin exigir nada a cambio y cuando se encontraba casi a las puertas de Roma, después de un encuentro con el papa León I. El papa, aparte de ser la máxima autoridad de la Iglesia Occidental de una forma indiscutible, también se irá convirtiendo paulatinamente en una de las máximas autoridades políticas en Occidente y, de una forma especial, en Roma y sus alrededores.

04-001. Encuentro entre el Papa León I y Atila (452, en Mantua, Italia) (fresco, por Rafael, 1514; Museos Vaticanos, Roma).

04-002. El bautismo de Clodoveo, rey de los francos (481-511) (ilustración de una crónica francesa del siglo XV)..

La conversión del reino de los francos

La evolución del papado tuvo un momento fundamental con la conversión y bautismo de Clodoveo (482-511), rey de los francos, en 496. Desde ese momento, el rey de los francos sería un aliado inestimable de la Iglesia Católica y del papado. Esa alianza se reforzó en tiempos de Carlos Martel, quien será reconocido como rey de los francos por el papado aunque no pertenecía a la dinastía reinante.

Esa relación privilegiada tuvo un momento histórico destacado cuando en la Navidad del año 800, el papa León III (795-816) coronó como nuevo emperador de Occidente a Carlomagno (768-814). Este hecho implicaba un reconocimiento de la autoridad papal y un respaldo a las pretensiones políticas de este, ya que dicho nombramiento se

04-003. Coronación de Carlomagno por el papa León III (Navidad del año 800).

basaba únicamente en la autoridad del papa. La coronación dejaba claro que el papa podía otorgar el poder político a quien él considerara oportuno. La coronación de Carlomagno por parte del papa no fue bien recibida en el Imperio Bizantino, quien se consideraba el legítimo heredero del Imperio Romano y constituyó un elemento más de discordia entre Occidente y Oriente.

La alianza entre el papado y el reino de los francos supuso un elemento imprescindible en la pretensión del papado al dominio de Italia central. El dominio sobre esta parte de la península itálica será posible a partir del año 756, gracias a la donación realizada por el rey de los francos Pipino el Breve (751-768), padre de Carlomagno. La pretensión del papado se basaba en un documento falso que atribuía esos derechos a una supuesta donación realizada por Constantino. Con la ayuda de Carlomagno, el papado consiguió convertir esa pretensión en una realidad, y a partir de ese momento la iglesia se transformaría en una entidad política que ejerció su dominio sobre los denominados Estados Pontificios. El papa, como obispo de Roma, se convirtió en la máxima autoridad política en esa parte de Italia. El dominio del papado sobre esos territorios finalizaría de forma definitiva en el año 1870, con la conquista de Roma por el naciente Reino de Italia.[2]

Nacimiento y expansión del Islam

La predicación de Mahoma (570-632) a principios del siglo VII en Arabia dio lugar al nacimiento de una nueva religión monoteísta: el Islam. El surgimiento del Islam cambió para siempre el mundo de las religiones y de una forma particular al cristianismo. En el Islam las obligaciones de los creyentes se resumen en lo que se denominan los cinco pilares: confesar que Alá es el único Dios y que Mahoma es su profeta, orar cinco veces al día en dirección a La Meca, dar limosna, ayunar durante el mes de ramadán y peregrinar como mínimo una vez en la vida a La Meca.

Mahoma comenzó a predicar este nuevo mensaje después de las revelaciones recibidas de Alá y que él mismo registrará en el *Corán*. Su predicación no fue bien recibida por las autoridades de La Meca, razón por la cual se vio obligado a huir de esta en el año 622, refugiándose en la ciudad de Medina. Este acontecimiento

2 En el año 1929, el papado recuperó el control de una parte de la ciudad de Roma después de la firma de los acuerdos de Letrán con el gobierno de Italia. Por dichos acuerdos, se reconocía la soberanía del papa sobre la ciudad-estado del Vaticano. Ese reconocimiento permite al papado tener delegaciones consulares en todos los países del mundo (nuncios). Esta situación es un caso único dentro del cristianismo, ya que ninguna iglesia cristiana posee autoridad política sobre un territorio.

04-004. Mahoma (h. 562-632) predicando *El Corán* en La Meca (ilustración del siglo XV de una copia de un manuscrito de Al-Biruni; Biblioteca Nacional de Francia).

conocido como Hégira, supuso el comienzo del calendario musulmán, así como de la expansión del Islam.

Mahoma, en muy pocos años, consiguió derrotar a aquellos que se le oponían y regresar a La Meca, la ciudad más santa para el Islam. En el momento de la muerte del profeta (632), toda Arabia estaba bajo su control. Sus sucesores siguieron con la política de expansión y en muy pocos años conquistaron amplios territorios que se extendían desde la península ibérica hasta la India. Estos territorios, en el momento de la conquista, estaban poblados mayoritariamente por cristianos, y aunque el Islam contempla el respeto de las religiones del libro con el tiempo numerosos cristianos abrazaron el Islam. Razón por la cual el cristianismo se convirtió en una religión meramente testimonial en el norte de África, Próximo Oriente, Turquía, etcétera, situación que aún perdura en la actualidad.

La expansión del Islam provocó y sigue provocando una fuerte tensión entre el cristianismo y el Islam. Hemos de pensar en la llamada reconquista de la península ibérica, en las cruzadas, y en otros muchos acontecimientos. La posterior evolución

del cristianismo en su conjunto se vio modificada por la aparición del Islam. Sin esta la historia de la Cristiandad hubiese sido muy diferente.

04-005. Nacimiento y expansión del islam.

04-006. Mezquita de Córdoba.

La expansión del cristianismo entre los siglos VI-X

Hasta la ruptura definitiva entre el papa y el patriarca de Constantinopla, tanto una parte como otra de la Cristiandad se esforzaron en la conversión de nuevos pueblos y territorios al cristianismo. Algunas de estas conversiones fueron forzadas, pero en otros casos no fue así.

Los pueblos que invadieron el Imperio Romano con el tiempo abrazaron el catolicismo, entre estos hay que destacar la conversión de los francos (496) –que ya mencionábamos anteriormente–, de los visigodos (587) y de los anglosajones (597). La conversión de los denominados pueblos bárbaros como dice José Comblin se realizó:

> «De dos formas: en primer lugar, a través de la conversión de los jefes. La Iglesia consiguió que los jefes obligaran a todos sus súbditos a profesar la nueva fe. [...] En segundo lugar, adoptó el modelo que transmitió Gregorio I a los monjes enviados a Inglaterra: sustituir las divinidades paganas por santos, de modo que los pueblos convertidos continuaran practicando su antigua religión pagana revestida de cristianismo.»[3]

Otro momento importante de la expansión de la Iglesia Occidental fue la conversión forzosa de los pueblos conquistados y sometidos a la autoridad de Carlomagno. Posteriormente, a partir del siglo X, el cristianismo también llegaría a Escandinavia.

En cuanto a la expansión realizada por la Iglesia Oriental hay que destacar la conversión de los eslavos. Esta fue posible gracias a la misión de Cirilo y Metodio, quienes crearon un nuevo alfabeto para facilitar la transmisión del evangelio: el cirílico. De la expansión entre los pueblos eslavos hay que destacar de un modo especial el establecimiento de la Iglesia Ortodoxa en Rusia, después de la conversión en el año 988 del príncipe Vladimiro. Con el tiempo, el patriarca de Moscú se convertiría en una figura fundamental de la Cristiandad, y la ciudad de Moscú sería considerada como la tercera Roma.

04-007. El Bautismo de San Vladimiro (fresco, por Víktor Vasnetsov, 1890; catedral de San Vladimiro, Kiev, Ucrania), reprenta el bautismo de Vladimiro I de Kiev (980-1015).

La organización de la Iglesia Ortodoxa siguió un camino diferente al de la Iglesia Católica. Optó, tal vez por las circunstancias históricas, por conceder la autonomía

3 COMBLIN, José, «Experiencias de crisis en la historia del cristianismo», en SOBRINO, Jon y WILFRED, Felix (eds.), «¿Cristianismo en crisis?», Estella (Navarra): *Revista Concilium* n.º 311, junio 2005, págs. 115, 116.

eclesiástica a los pueblos que aceptaban el cristianismo, aunque se mantenía un reconocimiento de la figura del patriarca de Constantinopla. Este era considerado el primero entre iguales con los restantes patriarcas. Esta organización "colegial" contrasta de forma muy significativa con la de la Iglesia Católica, donde el obispo de Roma o papa es aceptado como la máxima autoridad en todas las cuestiones.

04-008. Cirilo (827-869) y Metodio (815-885), evangelizadores de los pueblos eslavos.

Polémicas doctrinales en la Iglesia de Oriente: Monotelismo e iconoclastia

Antes de abordar las cuestiones doctrinales que sacudieron la vida de la Iglesia de Oriente hay que destacar que en esta se fue consolidando el cesaropapismo. Con dicho término designamos el papel determinante que ejerció el emperador bizantino en los asuntos de la iglesia. Aunque teóricamente la máxima autoridad de la iglesia era el patriarca de Constantinopla, este se encontraba supeditado en todo momento a los

intereses del emperador. No hemos de olvidar que las fronteras del Imperio Bizantino después de la expansión del Islam coincidían en buena medida con los territorios que se encontraban bajo la jurisdicción del patriarca de Constantinopla. Esta supeditación del poder religioso al político se remonta a la conversión de Constantino y desde ese momento la injerencia del emperador en los asuntos de la iglesia se convirtió en una constante. La situación contrastaba con lo que sucedía en Occidente, donde el poder del obispo de Roma se fue consolidando.

04-009. Imperio Bizantino a mediados del siglo VII.

Las decisiones adoptadas en el Concilio de Calcedonia no pusieron fin a las disputas en torno a la comprensión de la persona de Jesús, sino que provocaron una fractura en la Iglesia de Oriente que con el tiempo sería definitiva. Ante la división entre ortodoxos y monofisitas los diferentes emperadores intentaron por todos los medios a su alcance restablecer la unidad perdida. En ese esfuerzo hay que destacar el papel jugado a principios del siglo VII por Sergio, patriarca de Constantinopla, y el emperador Heraclio (610-641). Este último proclamó en el decreto *Ektesis*, del año 638, una nueva doctrina conocida como monotelismo. Con ello se intentaba preservar, por un lado, las decisiones del Concilio de Calcedonia sobre la existencia de dos naturalezas en Cristo, pero al mismo tiempo se intentaba recuperar a los monofisitas proclamando que en Cristo existía una única voluntad. Esta supuesta fórmula de compromiso, en lugar de solucionar el problema lo agravó y, finalmente, en el III Concilio de Constantinopla celebrado en el año 681 el monotelismo fue condenado.

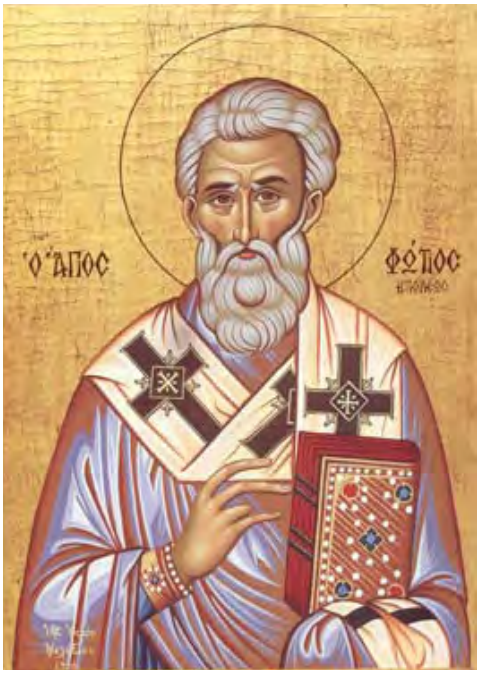
Durante los siglos VIII y IX en la iglesia de Oriente se desarrolló el conflicto iconoclasta. La veneración de iconos, representaciones religiosas, representaba un papel fundamental en la religiosidad de los fieles. Con la llegada al poder de los emperadores

denominados iconoclastas, la veneración de iconos fue prohibida por ser considerada idolatría. La lucha entre quienes eran contrarios a la veneración de iconos (iconoclastas) y quienes eran partidarios de su veneración (iconódulos) se prolongó hasta el siglo IX, cuando se produjo la victoria de los iconódulos. En este sentido cabe destacar el II Concilio de Nicea (séptimo concilio ecuménico) celebrado en el año 787, por el que se restablecía el culto a las imágenes.

Los conflictos monotelista e iconoclasta representaron el fin de la centralidad de la Iglesia de Oriente en el seno del cristianismo, en cuanto a las discusiones de tipo doctrinal. A partir de este momento, la Iglesia de Occidente marcó en buena medida la dirección de la Cristiandad. Si hasta la fecha todos los concilios ecuménicos se habían celebrado en Oriente, a partir de entonces no se volverá a celebrar ninguno más, y los que se celebraron tendrían lugar en Occidente y no serían aceptados por la totalidad de la Cristiandad.

La ruptura entre la Iglesia Oriental y la Iglesia Occidental

El proceso que llevó a la ruptura entre Roma y Constantinopla se fue desarrollando de forma paulatina, no de golpe. Hubo numerosos incidentes que al final acabaron con la unidad de la Gran Iglesia.



04-010. Icono de Focio I, patriarca de Constantinopla (858-867, 877-886).

El primer conflicto importante entre Roma y Constantinopla tuvo lugar a raíz del nombramiento de Focio (820-891) como patriarca de Constantinopla. Su nombramiento se produjo después de la destitución de Ignacio como patriarca de Constantinopla, a iniciativa del emperador Miguel III (842-867), pues Ignacio se había negado a darle la comunión acusándolo de incestuoso.

El problema del nombramiento de Focio estribaba en que en solo cinco días había pasado de ser un funcionario imperial a convertirse en la máxima autoridad de la Iglesia Oriental. Para reforzar su po-

sición, Focio envió una misiva informando de su consagración al obispo de Roma, Nicolás (858-867), pero este se negó a reconocer su nombramiento antes de investigar el caso. Los legados papales, después de investigar el caso, accedieron a reconocer el nombramiento de Focio. Sin embargo, el papa no estuvo de acuerdo con tal decisión después de la apelación realizada por Ignacio. Por ello, Nicolás decidió destituir a los legados papales y en el año 863 procedió a deponer y excomulgar a Focio.

Iglesias ortodoxas bizantinas

- **Origen**: Tal como las conocemos, tienen su origen en el Cisma de Oriente (1054). En este momento, el sector más importante de la Cristiandad se dividió en dos partes, por un lado la Iglesia Católica y por otro lado las iglesias ortodoxas. Esta división se produjo como consecuencia de la lucha por la primacía entre el papa y el patriarca de Constantinopla (actual Estambul). Esa lucha por la primacía había comenzado muy tiempo atrás, y en el fondo era una disputa de tipo político más que religiosa. Esta división siguió a la del Imperio Romano entre Occidente y Oriente.

- **Miembros**: Tiene aproximadamente unos 300 millones de fieles, distribuidos mayoritariamente entre Próximo Oriente, los Balcanes y Rusia. Se encuentra dividida en:
  - **9 patriarcados:** Constantinopla (primero entre iguales), Jerusalén, Antioquía, Alejandría, Rumanía, Bulgaria, Serbia, Moscú y Georgia.
  - **5 iglesias autocéfalas**: Grecia, Chipre, Chequia y Eslovaquia, Polonia, y Albania.
  - **Iglesias autónomas (dependientes de algún patriarcado)**: China, Japón y Finlandia.
  - **Iglesias de la diáspora**: se encuentran repartidas por todo el mundo, algunas son muy importantes como la de Estados Unidos, con más de 4 millones de fieles.

- **Doctrinas**:
  - La tradición juega un papel muy importante dentro de las iglesias ortodoxas.
  - Su doctrina es muy parecida, pero con algunas diferencias, a la de la Iglesia Católica, con la que coinciden en:
    - Practicar los siete sacramentos.
    - La adoración a la virgen María juega un papel fundamental.
    - Aceptan los siete primeros concilios ecuménicos.

Iglesias ortodoxas bizantinas

- Aceptan como inspirados los siete libros deuterocanónicos del Antiguo Testamento.
- La organización es de tipo episcopal (la iglesia local está gobernada por un obispo). Aunque hay una cabeza, la dirección es colegial. Hay diáconos, presbíteros y obispos. A los monjes se les exige el celibato.

- Se diferencian de la Iglesia Católica en dos aspectos:
  - No aceptan la primacía del papa.
  - *Filioque*, en el credo la Iglesia Católica dice que el Espíritu Santo viene del Padre y del Hijo, la Iglesia Ortodoxa dice que viene del Padre a través del Hijo, como decía antiguamente el Credo.
- A lo largo de la historia ha habido diferentes intentos de unión con la Iglesia Católica pero sin éxito. La unidad entre católicos y ortodoxos es fácil, en comparación con la de otras iglesias, ya que no existen diferencias doctrinales profundas.

Iglesia Católico Romana

- **Origen**: Como tal, hace su aparición en el año 1054 cuando se produce el Cisma de Oriente. Aunque su estructura, funcionamiento, organización e ideología hay que buscarlas mucho más atrás (siglos III-IV).

  Con la conversión de Constantino al cristianismo, el obispo de Roma adquirió una importancia fundamental, ya que se encontraba en la capital del Imperio, tras la desaparición del Imperio Romano de Occidente, el papa se convierte en la máxima autoridad en Occidente no solamente a nivel religioso sino también político.

  En el siglo VII el papa se convirtió en jefe de un Estado, con la creación de los Estados Pontificios, donde actuó como un monarca más hasta el año 1870, cuando las últimas posesiones del papa pasaron a Italia. Por el Tratado de Letrán (1929) el papa recuperó su autoridad política, gracias a la cesión de la Ciudad del Vaticano. Este hecho ha permitido al papado tener embajadores (nuncios) en todos los países del mundo y actuar como un Estado más.

Iglesia Católico Romana

La Iglesia Católica es la única iglesia cristiana que ha tenido y tiene asociado un poder político. En el papado se combinan un poder político y uno religioso.

- **Miembros**: La Iglesia Católica es la iglesia cristiana más importante, con alrededor de 1.086 millones de fieles. Están distribuidos por todo el mundo, aunque las comunidades más importantes se encuentran en América Latina, Europa Occidental, Estados Unidos, Filipinas y Polonia.

- **Doctrinas**:
  - La Iglesia Católica basa sus enseñanzas en la Biblia (que incluye los deuterocanónicos), la Tradición y la Autoridad de la Iglesia.
  - La organización es de tipo jerárquico, donde el papa (obispo de Roma) es la máxima autoridad, es elegido por el colegio cardenalicio y su mandato dura hasta su muerte. Según el Concilio Vaticano I el papa es infalible.
  - Practica los siete sacramentos como medios de salvación.
    - El bautismo se administra a los niños por aspersión.
    - En la comunión o Santa Cena tiene lugar el fenómeno de la transubstanciación: el vino y el pan se convierten en la sangre y el cuerpo de Cristo. No tiene lugar el lavamiento de pies y los laicos no pueden participar del vino.
    - En la confesión, el sacerdote tiene la autoridad de perdonar los pecados.
  - La iglesia defiende la creencia en la inmortalidad del alma; esta, después de la muerte, va al cielo en el caso de los justos o al infierno en el caso de los malvados. Hay una zona intermedia que es el purgatorio, que permite a la larga el acceso al cielo. Las misas y las oraciones de los vivos pueden facilitar ese camino.
  - La adoración de los santos y de la virgen María juegan un papel fundamental dentro de la iglesia. Según esta, María fue virgen toda su vida y en ningún momento pecó (Inmaculada Concepción); además, fue ascendida al cielo (Asunción).
  - El día semanal de descanso es el domingo, día en que tiene lugar la celebración de la Misa. La iglesia declara que ese día fue establecido gracias a la autoridad que tiene la iglesia. La Iglesia Católica afirma que aquellos que observan el domingo están reconociendo la autoridad del papado. Este es el día de reposo para la mayoría de los cristianos.

La situación aún se complicó más, cuando el rey de Bulgaria, Boris I (852-889), solicitó al papa una embajada para la posible conversión de Bulgaria a Roma. Boris I actuó de esta manera porque aspiraba a la independencia de la iglesia búlgara con la creación de un patriarcado propio, pero Focio se había negado a ello. La reacción ante la misión del papa no se hizo esperar, y Focio elaboró una lista en la cual se acusaba a Roma de apartarse de la tradición. Entre estos aspectos hay que destacar la introducción del *filioque* en el credo y de innovaciones en la liturgia. Además, en el año 867 Focio presidió un sínodo en Constantinopla que procedió a excomulgar y deponer al papa. Con este acto, Roma y Constantinopla quedaron formalmente separadas.

04-011. León IX papa (1049-1054) y Miguel I Cerulario patriarca de Constantinopla (1043-1058) (miniatura de un manuscrito griego del siglo XV; Biblioteca Nacional, Palermo, Italia).

De todas maneras el conflicto que llevó a la ruptura definitiva entre Roma y Constantinopla tiene su origen en la decisión tomada por el papa León IX (1049-1054) de intervenir en el sur de Italia, territorio recientemente conquistado por los normandos. Este decidió celebrar un sínodo reformador, además de nombrar como arzobispo de Sicilia a uno de sus colaboradores, Humberto de Moyenmoutier (?-1063).

La intromisión del papa en unos territorios que tradicionalmente se encontraban bajo la jurisdicción del patriarca de Constantinopla, provocó que el patriarca Miguel Cerulario (1043-1059) mandara clausurar todas las iglesias de rito latino de Constantinopla.

La situación llegó a su punto más álgido en julio del año 1054, cuando el cardenal legado del papa León IX, Humberto, colocó sobre el altar mayor de Santa Sofía la bula de excomunión del patriarca Miguel Cerulario. Ante tal hecho, dos semanas más tarde el patriarca de Constantinopla procedió a su vez a la excomunión del papa, aunque en ese momento llevaba varios meses muerto.

Este episodio supuso la ruptura definitiva de la comunión entre la Iglesia Occidental y la Iglesia Oriental. Aunque posteriormente hubo intentos de restablecer la

comunión entre Occidente y Oriente, todos ellos fracasaron. Las tentativas que hubo a lo largo de la Edad Media y, más en concreto los acuerdos alcanzados en el II Concilio de Lyon (1274) y más tarde en el Concilio de Florencia (1439) tuvieron un éxito efímero porque el Imperio Bizantino y con ello la Iglesia Oriental buscaban más la ayuda de Occidente ante la creciente presión del Imperio Otomano sobre Constantinopla, que no un restablecimiento de la unidad. Razón por la cual acabaron en fracaso.

Desde aquel momento las relaciones entre ambas partes de la Cristiandad se vieron reducidas a la mínima expresión, hasta la época moderna. Además, la desaparición del Imperio Bizantino y la expansión del Imperio Otomano por los Balcanes provocaron que numerosas comunidades ortodoxas quedasen sometidas a las autoridades otomanas. Por todo ello, la evolución de estos dos grandes bloques de la Cristiandad se desarrolló de forma separada.

La ruptura fue más una cuestión de actitudes, que no de diferencias doctrinales. De hecho, estas se limitaban a cuestiones menores como el *filioque* o la liturgia. La única cuestión importante que generaba conflictos era la pretensión del obispo de Roma a la primacía. Pretensión que la Iglesia Oriental rechazaba y sigue rechazando en la actualidad.

04-012. El Imperio de Oriente en 1025.

Intentos de restablecer la unidad perdida: Iglesias en comunión con Roma

Después de las polémicas en torno a la persona de Cristo y de los concilios de Éfeso y Calcedonia celebrados durante el siglo V, la Cristiandad se fragmentó dando lu-

gar a las primeras iglesias independientes (Iglesia Nestoriana e iglesias monofisitas) que sobrevivirían hasta nuestros días. Posteriormente, en el año 1054, se produjo el llamado Gran Cisma de Oriente que provocó la ruptura definitiva entre las iglesias ortodoxas bizantinas y la Iglesia Católica. Aunque desde ese mismo momento hubo intentos por restablecer la comunión entre Roma y Constantinopla, entre los que hay que destacar los concilios de Lyon (1274) y Florencia (1439), todos ellos fracasaron.

Todas estas comunidades se caracterizan por no reconocer la autoridad del obispo de Roma, en definitiva la autoridad papal. En el caso de las iglesias ortodoxas bizantinas este había sido el motivo principal de la ruptura.

Desde ese momento, el papado ha trabajado con el deseo de ver reconocida su autoridad y con el tiempo esos esfuerzos tuvieron éxito parcialmente, cuando una parte de los cristianos de Oriente Próximo aceptaron la autoridad pontificia, uniéndose a Roma. Estas comunidades, a pesar de aceptar la autoridad de Roma, conservan su propio patriarca y ritual.

IGLESIAS ORIENTALES UNIDAS A ROMA				
Iglesia	Iglesia de origen	Fecha de unión	Distribución	Fieles
Caldea	Nestoriana o Asiria	1552	Irak	304.000
Copta Católica	Copta	1742	Egipto	197.000
Armenia Católica	Apostólica Armenia	1742	Egipto, Irak, Líbano, Siria	344.000
Siria Católica	Siria Ortodoxa o Jacobita	1662	Irak, Líbano, Siria	129.000
Melquita o Griega Ortodoxa	Griega Ortodoxa	1724	Jordania, Líbano, Siria, Palestina	1.190.000
Maronita		Siempre	Líbano	3.229.000

Por otro lado, hay que destacar en la India (principalmente en el estado de Kerala) la Iglesia Católica Siro-Malabar, que se remonta a los cristianos de Tomás, con 3.886.000 fieles y la Iglesia Ortodoxa Siria de Malankara con unos 327.000.

Iglesias uniatas o greco-católicas

Una mención especial merecen las iglesias uniatas. Habitualmente se utiliza el término *uniata* para referirse a las iglesias de rito bizantino unidas a Roma, situadas en

países de Europa Oriental y de mayoría ortodoxa. El término uniata tiene unas connotaciones negativas, por lo que tendríamos de hablar en realidad de iglesias greco-católicas.

El origen de estas se encuentra en la Unión de Brest-Litovsk (1596) cuando una parte de los ortodoxos de la actual Ucrania entraron en comunión con Roma, conservando ciertas características propias como el rito bizantino y el matrimonio del sacerdocio. Posteriormente, se crearon o surgieron iglesias uniatas en otros países.

La existencia de las iglesias uniatas se ha visto comprometida desde su nacimiento, ya que han tenido que hacer frente, por un lado, a las iglesias ortodoxas que han intentado hacerlas desaparecer y, por otro, al deseo de asimilación al rito latino por parte de la Iglesia Católica en ciertos momentos de su historia.

04-013. Cruz de la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Hay que señalar que la existencia de las iglesias uniatas representa en la actualidad un serio problema a los intentos de diálogo entre las iglesias Católica y Ortodoxa, y en particular con la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Hay que destacar por su importancia las iglesias uniatas de Ucrania y Rumania, que cuentan con 5,5 millones y 1,2 millones de fieles, respectivamente.

04-014. Santa Sofía (Estambul, Turquía).

04-015. Un obispo católico oriental de la Iglesia Siro-Malabar.

04-016. Iglesia catòlica griega de madera y campanario, en la aldea de Sielec (distrito de Drogobich, Ucrania).

04-017. Patriarca maronita de la Iglesia Oriental Católica.

CAPÍTULO 5

La Iglesia Occidental en la Baja Edad Media (siglos XI-XV)

En el momento de la ruptura con la Iglesia Ortodoxa, la Iglesia Católica u Occidental en la figura del papa había conseguido un poder que le permitía rivalizar con las autoridades seculares de la época. Durante estos siglos se irían sucediendo toda una serie de acontecimientos que son vitales para entender la posterior Reforma protestante, así como el catolicismo actual.

La influencia política del papado, y con ello de la iglesia, es fácilmente constatable en numerosos acontecimientos históricos que se sucedieron a lo largo de las últimas centurias de la Edad Media. Pero esta autoridad se plasmó de una forma especial en dos acontecimientos históricos: la denominada Guerra de las Investiduras y las cruzadas.

La Guerra de las Investiduras

El primer aspecto en que se manifestó el poder de la iglesia, se encuentra en la lucha que mantuvieron el papa y el emperador por el tema de las investiduras. Esta confrontación era en realidad una lucha por el poder y la primacía.

Hasta el siglo XI, las autoridades civiles, ya se tratase del emperador, de un rey o de la nobleza, tenían el privilegio de nombrar a los obispos, abades o capellanes. Este privilegio se había convertido en un negocio que reportaba grandes beneficios económicos, ya que los nombramientos eran vendidos al mejor postor.

Ante tal situación, el papa Gregorio VII (1073-1085), que había sido monje en el monasterio de Cluny (Francia), inició todo un proceso de reforma de la iglesia que se conoce como Reforma Gregoriana. Podríamos decir que esta tenía como objetivos:

05-001. Gregorio VII, papa (1073-1085) (ilustración en un manuscrito, siglo XI).

1. Consolidar la autoridad del papa dentro de la Iglesia Católica.

2. Garantizar la libertad de la iglesia para nombrar a los obispos.

3. Prohibir la simonía, o sea, la venta de cargos eclesiásticos.

4. Defender el celibato de los sacerdotes.

Además, la práctica vigente hasta el momento en cuanto a los nombramientos eclesiásticos fue prohibida con la pena de excomunión, tanto para el eclesiástico como para aquel que lo nombrase.

Como era de suponer, el emperador Enrique IV (1056-1106) rechazó por completo las pretensiones del papa y continuó con la costumbre imperante. Así que el papa decidió excomulgarlo y destituirlo. Ante el temor a una rebelión de sus súbditos, ya que no le debían obediencia por estar excomulgado, el emperador, en pleno invierno del año 1077, se desplazó hasta el castillo de Canossa (Italia) donde se encontraba el papa para solicitar el perdón. Este, después de hacerlo esperar durante tres días, lo recibió en audiencia y accedió a levantarle la excomunión. Con este episodio, el conflicto entre el emperador y el papa no finalizó, puesto que Enrique IV continuó con el nombramiento de dignidades eclesiásticas. Pero, a pesar de ello, pone de manifiesto hasta qué punto había llegado la autoridad papal.

05-002. Enrique IV, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1084-1105) (pintura, s. XI).

El papa siempre tenía la posibilidad de amenazar a las autoridades civiles con la excomunión. Esta provocaba de inmediato la libertad de los súbditos en las obligaciones con respecto a sus señores, y era un mecanismo muy eficaz de controlar el poder civil.

El conflicto por los nombramientos eclesiásticos entre el papa y el emperador, finalizaron en 1122 cuando el emperador Enrique V (1106-1125) y el papa Calixto II (1119-1124) firmaron el Concordato de Worms. Por dicho acuerdo, la iglesia era la responsable de elegir los obispos y los abades, pero estos habrían de obtener previamente el beneplácito del emperador. Con tal acuerdo, el emperador podía impedir la elección de aquellos que no le eran favorables.

Las cruzadas

El poder de la iglesia también se manifestó de forma muy clara cuando en el año 1095, en la ciudad de Clermont, el papa Urbano II (1088-1099) convocó a toda la Cristiandad a liberar el Santo Sepulcro y Tierra Santa de manos del Islam. El llamamiento del papa a liberar Jerusalén, que se hallaba ocupada por los denominados infieles desde el año 638, fue todo un éxito y consiguió movilizar a buena parte de la Cristiandad. El papa prometió a aquellos que participaran de forma desinteresada la anulación de sus penitencias y la plena remisión de sus pecados.

05-003. El Papa Urbano II (1088-1099) en el Concilio de Clermont de 1095 (iluminación del *Livre des Passages d'Outre-mer*, h. 1490).

Las cruzadas, que comenzaron con la predicación de Urbano II, se prolongaron durante dos siglos, hasta la caída de San Juan de Acre en 1291 que queda de nuevo bajo el poder del Islam. Durante todo este período, el espíritu de cruzada movilizó una buena parte de los recursos de Occidente, y numerosos reyes y caballeros se desplazaron a Tierra Santa con todos los peligros que esto conllevaba, con el único objetivo de recuperar Jerusalén. Las cruzadas pusieron de manifiesto el poder de la iglesia, aunque esta no siempre consiguió sus objetivos.

Durante las cruzadas se crearon las órdenes militares de caballeros-monjes con la finalidad de proteger Tierra Santa. Entre estas hay que destacar la de los templarios y la

de los hospitalarios.[1] Posteriormente, surgieron otras órdenes militares en otros lugares, con la finalidad de defender o expandir los territorios controlados por la Cristiandad.

Un hecho muy importante de cara a la unidad de la Cristiandad es que las cruzadas, además de fracasar en su objetivo de liberar Tierra Santa de los musulmanes, contribuyeron a agudizar aún más la fractura entre las iglesias griega y latina. La Cristiandad oriental tuvo la percepción de que las cruzadas eran una forma de expansión y expolio por parte de Occidente. En esa visión contribuyó de forma muy notable la IV Cruzada (1204), que en lugar de dirigirse a Tierra Santa se dirigió contra Constantinopla, procediendo a su saqueo.

05-004. Batalla de Ager Sanguinis, el ejército del principado de Antioquía conducido por Roger de Salerno fue derrotado por el ejército del musulmán ortóquida al mando de Ilghazi el 28 de junio de 1119 (miniatura medieval).

05-005. Segunda Cruzada. Asia menor y los reinos cruzados hacia 1140.

1 La Orden de los Templarios fue fundada por Hugues de Payns en el año 1120, con la misión de proteger los caminos que conducían a los peregrinos a los Santos Lugares. Recibieron el nombre de templarios porque se alojaron en una parte de lo que había estado el templo de Jerusalén. La regla de la orden de los Pobres Caballeros de Cristo, conocida como del Temple, recibió la autorización papal el año 1129 en el concilio de Troyes, en tiempos del papa Honorio II (1124-1130). La situación creada por la perdida de Tierra Santa condujo a su disolución en 1307 por el papa Clemente V (1305-1314), momento en el cual sus miembros fueron detenidos y acusados de herejía. El último gran maestre Jacques de Molay fue ejecutado en la hoguera en el año 1314. En cuanto a los hospitalarios, inicialmente se dedicaron a ayudar a los peregrinos. Posteriormente, se militarizaron entre los años 1130-1140, dedicándose a la protección de los Santos Lugares y a la lucha contra los "infieles". La pérdida de Tierra Santa los llevó, primero a Rodas, más tarde a Malta, donde mantuvieron la independencia hasta la conquista napoleónica y después británica de la isla.

La pretensión a la primacía

No es posible entender plenamente la Guerra de las Investiduras, las cruzadas, así como la posterior evolución de la Iglesia Occidental, sin tener presente la pretensión del obispo de Roma a la primacía, tanto a nivel religioso como político. Esta es una de las características más notables y significativas de la Iglesia Católica, que se ha traducido en una iglesia fuertemente centralizada. Como dice José Manuel Nieto Soria, la iglesia pasará «de un tímido liderazgo más o menos local, hasta la ostentación de una influencia universal y una capacidad de coacción difícilmente comparables con los de cualquier otro poder de la época.»[2]

La pretensión del obispo de Roma a la primacía tuvo todo un desarrollo histórico que alcanzó su momento más álgido durante los papados de la Edad Media. Esta pretensión a la primacía fue y es motivo de discordia entre los cristianos, y como hemos comentado anteriormente la causa principal de la ruptura de la comunión entre las iglesias Occidental y Oriental.

Es interesante notar que en sus inicios la iglesia de Roma era una más de las numerosas comunidades que se fueron estableciendo en las principales ciudades del Imperio Romano. En un principio, en esta no existía ninguna pretensión a la primacía basada en Pedro, y no es hasta mediados del siglo II que podemos encontrar un episcopado monárquico establecido.

El primero en sostener la primacía del obispo de Roma fue Calixto I (217-222). En este sentido, Dámaso I (366-384) defendió la autoridad doctrinal del obispo de Roma, quien esgrimía el argumento de Sede Apostólica para sostener dicha pretensión. Este concepto evolucionó hasta el concepto de papa como padre de la iglesia, título que se utilizó por primera vez hacia el año 296 para referirse al obispo de Roma Marcelino (296-304).

05-006. Calixto I, papa (217-222) (ilustración, siglo XIV).

2 NIETO SORIA, José Manuel, *El pontificado medieval*, Madrid: Arco Libros, 1996, pág. 9.

La pretensión inicial a la primacía por parte del obispo de Roma se fue convirtiendo paulatinamente en una realidad. En ese camino, hay que destacar el papado de León I (440-461), quien tomó el título pagano de *Pontifex Maximus*. A parte de ver reconocido el primado del obispo de Roma sobre la Iglesia Occidental, continuó defendiendo el derecho a la primacía en la iglesia.

La doctrina de los dos poderes y la superioridad del poder religioso sobre el poder civil fueron defendidas por el papa Gelasio I (482-496). En esa línea, el papa Símaco (498-514) estableció que el papa no podía ser juzgado por ninguna persona, colocándose así en un plano de superioridad. Otro momento importante en la evolución del papado lo constituyó el pontificado de Gregorio I Magno (590-604), cuando se establecieron las bases del poder territorial del papado, que con el tiempo daría lugar a la formación de los Estados Pontificios, tal como hemos comentado anteriormente. Además, el papa se haría llamar *Servus servorum Dei (Siervo de los siervos de Dios)*.

Ya en el siglo XI, la pretensión a la primacía llega a su punto culminante con la denominada Guerra de las Investiduras, que como hemos comentado enfrentó al papa Gregorio VII (1073-1085) y al emperador Enrique IV. Gregorio VII enunció dichas pretensiones al «Dominium Mundi» en el año 1075 en un documento titulado Dictatus Papae. El papa afirmaba que tenía la autoridad de deponer al emperador y que su autoridad se encontraba por encima de cualquiera con las siguientes palabras:

> «1. Que la Iglesia Romana fue fundada únicamente por Dios.
>
> »2. Que solo el romano pontífice puede, en justicia, ser llamado universal.
>
> »3. Que solo él puede deponer o restablecer a los obispos [...].
>
> »8. Que solo él puede usar la insignia imperial.
>
> »9. Que el Papa es el único cuyos pies deben ser besados por todos los príncipes [...].
>
> »11. Que su título es único en el mundo.
>
> »12. Que solo a él es lícito deponer emperadores [...].
>
> »16. Que ningún sínodo puede ser llamado general sin su consentimiento.
>
> »17. Que ningún capítulo ni libro sean tenidos por canónicos sin su autoridad.

»18. Que nadie tiene poder de retractar ninguna sentencia que ha sido impuesta por él; y que solo él, entre todos, tiene autoridad de hacerlo.

»19. Que él mismo no puede ser juzgado por nadie [...].

»22. Que la sede romana nunca ha errado, ni nunca cometerá error por toda la eternidad según el testimonio de la Escritura [...].

»26. Que el que no esté en conformidad con la Iglesia romana no puede ser tenido por católico.

»27. Que solo el papa tiene autoridad para absolver súbditos de hombres injustos de su juramento de fidelidad.»[3]

Con tal declaración, el papa defiende la sumisión de las autoridades civiles a las autoridades eclesiásticas, a pesar de que tal pretensión fue rechazada por el emperador y por otros monarcas.

De todas formas, el momento cumbre en las pretensiones al poder absoluto por parte del papado se encuentra en las declaraciones de los papas Inocencio III (1198-1216) y Bonifacio VIII (1294-1303).

Inocencio III aparte de reafirmar las pretensiones del papado al poder absoluto adoptó el título de *Vicarius Christi (Vicario de Cristo)*. Hasta ese momento, los papas se autodenominaban vicarios de Pedro, pero con este nuevo título el papa se autoproclamaba representante de Cristo en la Tierra. En este sentido, en una carta del año 1199 dirigida al patriarca de Constantinopla decía:

«El papa es el Vicario de Cristo, incluso de Dios mismo. No solo se le ha confiado el dominio de la iglesia sino el gobierno del mundo entero.»[4]

05-007. Inocencio III, papa (1198-1216) (fresco, h. 1219; claustro del monasterio de Sacro Speco, Subiaco, Italia).

3 Gregorio VII, cit. en NIETO SORIA, José Manuel, *El pontificado medieval*, Madrid: Arco Libros, 1996, págs. 66, 67.

4 Inocencio III, cit en OLSEN, V. Norskov, *Supremacía papal y libertad religiosa*, Miami, Florida (EE.UU.): APIA, 1992, pág. 29.

Inocencio IV (1243-1254) llegará aún más lejos al utilizar ocasionalmente el título de Vicarius Dei (Vicario de Dios).

En todo ese proceso, las pretensiones máximas se encuentran en las declaraciones de Bonifacio VIII, que en la bula *Unam Sanctam*, promulgada en el año 1302, defendía la supremacía universal del papa con las siguientes palabras:

> «Por medio de las palabras del Evangelio se nos enseña que las dos espadas, es decir, la autoridad espiritual y temporal, están en poder de la iglesia [...]. Ambas espadas, por lo tanto, la espiritual y la temporal, están en poder de la iglesia. La primera debe ser usada por la iglesia y la última para la iglesia; una por la mano de los sacerdotes, la otra por la mano de los reyes y los caballeros, pero bajo el mando y permiso de los sacerdotes [...] y debemos admitir, necesariamente, que el poder espiritual sobrepuja a cualquier poder terrenal en dignidad y honor, porque las cosas espirituales son superiores a las temporales [...]. Por tanto, si el poder temporal yerra será juzgado por el poder espiritual, y si el poder espiritual yerra será juzgado por sus superiores. Pero si el más alto poder espiritual yerra, no puede ser juzgado por los hombres, sino por Dios solamente [...]. Por lo tanto, declaramos, decimos y afirmamos que la sumisión de todo hombre al obispo de Roma es desde todo punto necesaria para su salvación.»[5]

05-008. Papa Bonifacio VIII (1294-1303) (busto de su sepulcro; Sala San Juan, Palacio Apostólico Vaticano, Ciudad del Vaticano).

5 Bonifacio VIII, cit en OLSEN, V. Norskov, *Supremacía papal y libertad religiosa*, Miami, Florida (EE.UU.): APIA, 1992, págs. 29, 30.

Las pretensiones de Bonifacio VIII al poder absoluto se vieron frustradas por el rey de Francia Felipe IV el Hermoso (1285-1314), quien impuso su autoridad al papado. Además, consiguió que a la muerte de Bonifacio VIII la elección papal recayera en Bertrand de Got, quien adoptaría el nombre de Clemente V (1305-1314) y acabaría trasladando la sede papal a Aviñón, colocándose así bajo la protección del rey de Francia.

05-009. Felipe IV el Hermoso de Francia (1285-1305) (sello, siglo XIII; Archivos Nacionales de Francia, París).

A medida que avanzaba la Edad Media, las pretensiones al poder absoluto por parte de la iglesia se vieron truncadas por las autoridades civiles. Pero, de todas formas, la influencia de la iglesia se mantuvo y su posterior evolución solo se puede entender teniendo presente en todo momento la pretensión del papa a la primacía.

El catarismo y la Cruzada albigense[6]

El catarismo fue una de las herejías más curiosas y, al mismo tiempo, más significativas de la Edad Media. La Iglesia Católica la consideró la herejía por excelencia por sus creencias, aunque su importancia radica en los medios adoptados por la iglesia para frenar su expansión.

Los cátaros o albigenses basaban sus creencias fundamentalmente en la Biblia y en particular en el Evangelio de Juan. Eran dualistas, pues creían en la existencia de dos principios: el bien y el mal. En ese sentido se encontraban relacionados con

05-010. Estela situada en el Prat dels Cremats (Campo de los Quemados), recordando la pira en la que ardieron 210 cátaros defensores de Montsegur (1244).

6 *Albigense* hace referencia a la ciudad de Albi, en el sur de Francia.

el maniqueísmo y el zoroastrismo, que también creían en la existencia de dos principios. Los cátaros se destacaban por la renuncia a los bienes materiales, la igualdad entre hombres y mujeres, y la continencia sexual. En cuanto a sus prácticas hay que destacar el *consolamentum*, ceremonia que se realizaba mediante la imposición de las manos y por la cual se perdonaban los pecados. Este se administraba en numerosas ocasiones hacía el final de la vida.

Los seguidores del catarismo se dividían en dos grupos: los *perfectos* o buenos hombres y los *creyentes*. Los primeros lo aceptaban con todas las renuncias que este hecho conllevaba, en cambio a los creyentes o simpatizantes se les exigía un compromiso menos estricto y podían continuar manteniendo relaciones sexuales.

El catarismo se extendió por diversas regiones de Europa, aunque se implantó de una forma particular durante los siglos XII y XIII entre todas las clases sociales de Occitania (sur de Francia). De hecho, tuvo tal éxito que estuvo a punto de hacer desaparecer el catolicismo. Ante tal situación, el papado reaccionó de forma enérgica. Primero buscó mediante el diálogo el retorno a la ortodoxia. Pero al no obtener éxito, el papa Inocencio III optó por convocar una cruzada, con todos los beneficios espirituales añadidos que obtenían aquellos que participaban. Era la primera vez que se predicaba una cruzada contra un grupo de cristianos.

La cruzada se inició en el año 1209 y se desarrolló en dos momentos diferenciados. En un primer momento la dirigió Simón de Montfort (h. 1165-1218). Pero no consiguió acabar de forma definitiva con aquellos señores que apoyaban a los cátaros, por lo que posteriormente el propio rey de Francia Luis VIII (1223-1226) tuvo que participar activamente.

Aunque los cruzados saquearon y se apoderaron de todo lo que encontraron a su paso, no consiguieron destruir totalmente el catarismo. Como consecuencia

05-011. La pintura describe la historia de una disputa entre Santo Domingo y los albigenses (cátaros), en los que los libros de ambos fueron sometidos a una prueba de fuego, y los de Santo Domingo fueron milagrosamente preservados de las llamas (milagro de Fanjeaux) (pintura, por Pedro Berruguete, siglo XV).

de ello, el papa Gregorio IX (h. 1170-1241) procedió a la creación de la Inquisición en el año 1232. Este tribunal eclesiástico dependía exclusivamente de la autoridad pontificia y se convirtió en un elemento muy eficaz para erradicar la herejía. La Inquisición consiguió acabar con el catarismo de raíz.

La experiencia obtenida en la persecución del catarismo, por parte de la iglesia, sería utilizada posteriormente con otros movimientos calificados de heterodoxos.

La iglesia en crisis

A finales de la Edad Media, se fueron sucediendo algunos acontecimientos en la iglesia que pusieron de manifiesto que esta había entrado en crisis.

El primero de ellos puso en duda la autoridad de la iglesia y, en especial, la del papa, con el traslado de la residencia papal de la ciudad de Roma a Aviñón, en el sur de Francia, en tiempos de Clemente V (1305-1314). Aunque el papa ya no residía en Roma, este continuaba siendo obispo de Roma.

La situación se prolongó desde el año 1309 hasta el año 1377, momento en que Gregorio XI (1370-1378) retornó a Roma. Durante ese período, todos los papas fueron franceses y se encontraron sometidos al control del rey de Francia, motivo por el cual algunos estudiosos lo denominan la "cautividad babilónica de la iglesia". El traslado de la sede papal de Roma a Aviñón socavó de forma significativa la autoridad del papa y sus pretensiones al poder fueron cuestionadas. El hecho de que el papa residiera fuera de Roma era una situación inaceptable, que a la larga deterioró la imagen de la

05-012. Palacio de los papas en Aviñón (en occitano: Avinhon).

iglesia y favoreció la división de la Cristiandad occidental en el denominado Cisma de Occidente.

El Cisma de Occidente puede ser considerado como el episodio más negro de la historia de la Iglesia Occidental. Este acontecimiento supuso todo un escándalo en su época y provocó una profunda reflexión sobre el estado de la iglesia y al mismo tiempo un cuestionamiento de la autoridad del papa.

Se prolongó durante cuarenta años (1378-1417), y provocó la división de la Cristiandad occidental. Hubo un momento en el cual la Iglesia Católica llegó a tener tres papas, que aspiraban a la primacía.

El cisma comenzó en el año 1378, cuando algunos de los cardenales que habían procedido a la elección de Urbano VI (1378-1389) como papa después de la muerte de Gregorio XI, procedieron a la elección de un nuevo papa en la persona de Clemente VII (1378-1394), que se instaló en Aviñón. Este nuevo nombramiento se realizó porque algunos cardenales alegaron que en un primer momento se habían vistos obligados a elegir un papa sin la libertad que tal procedimiento requiere, y por lo tanto está elección no se había realizado de forma legal. Desde ese momento, la Cristiandad occidental se vio dividida en dos obediencias, una a Roma y otra a Aviñón. Esa realidad fue acompañada de dos colegios cardenalicios, y los países europeos se dividieron en dos obediencias.

Para resolver semejante situación se decidió convocar en Pisa, en el año 1409, un concilio de la Iglesia Occidental. En este se procedió a la elección de un nuevo papa, que adoptó el nombre de Juan XXIII (1410-1415). Esta nueva elección, en lugar de resolver la situación la complicó aún más, porque como decíamos anteriormente hizo posible la coexistencia de tres papas al mismo tiempo.

Ante la situación creada fue necesario convocar otro nuevo concilio. En esta ocasión se reunió en Constanza en el año 1414 y se prolongó hasta 1418. Entre las decisiones tomadas hay que destacar la aprobación del decreto *Haec sancta*, que establecía la primacía de un concilio sobre el papa, y la del decreto *Frequens*, que fijaba la convocatoria periódica de concilios. La aprobación de dichos decretos supuso toda una innovación en el gobierno de la iglesia, porque estos implicaban una limitación a la autoridad papal, ya que el conciliarismo se convertía en la forma de gobierno de la iglesia. El conciliarismo afirma la primacía de los concilios sobre el papa; en definitiva, que las decisiones tomadas en un concilio están por encima de las del papa. Además, el conciliarismo consagra el principio de colegialidad por el cual las decisiones se toman de forma conjunta. Estas limitaciones a la autoridad papal fueron

posteriormente desechadas por el papado y no volvieron a ser tenidas en cuenta en la organización de la Iglesia Católica.

Los padres reunidos en Constanza procedieron a la elección de un nuevo papa en la persona de Martín V (1417-1431). Después de esta elección y de intensas negociaciones, la iglesia fue volviendo a la normalidad poco a poco. Con la muerte de Benedicto XIII (1394-1423), el llamado "papa Luna", la unidad fue restablecida.

Aunque se restableció la unidad, el prestigio del papado se vio dañado de forma irremediable y su autoridad cuestionada. Además, el comportamiento de los papas del Renacimiento no contribuiría a mejorar su imagen.

Precursores de la Reforma

El origen de la Reforma del siglo XVI se encuentra relacionado o entronca con los movimientos de reforma que surgen en el seno de la Iglesia Católica a finales de la Edad Media, y que buscaban su regeneración.

Estos movimientos debían hacer frente a la oposición frontal de la iglesia, que los consideraba heréticos, ya que cuestionaban el estatus quo y ponían en peligro la situación privilegiada que esta ocupaba. Entre estos hay que destacar los movimientos iniciados por Pedro Valdo, John Wycliff y Jan Hus.

Pedro Valdo (1140-1217)

Pedro Valdo era un rico comerciante de la ciudad de Lyon (Francia), quien vendió todos sus bienes e hizo voto de pobreza. A imitación de los doce apóstoles renunció a las riquezas materiales y comenzó a predicar la importancia de las Escrituras y la necesidad de la iglesia de retornar a una forma más pura de cristianismo, como en la época apostólica.

Rápidamente consiguió la adhesión de numerosos seguidores, lo que provocó la reacción virulenta de la jerarquía.

05-013. Pedro Valdo (estatua en el memorial de Lutero, 1868; Worms, Alemania).

A finales del siglo XII, los seguidores de Pedro Valdo, denominados los Pobres de Lyon o valdenses, fueron expulsados de la ciudad francesa, excomulgados por la iglesia y perseguidos por las autoridades con todos los medios a su disposición a través de toda Europa, con la finalidad de poner fin a su expansión. A pesar de las dificultades y de la oposición de las autoridades, lograron hallar refugio en los valles alpinos del Piamonte occidental, que con el tiempo serían conocidos como *valles valdenses*.

Los valdenses no querían romper con la iglesia establecida, a diferencia de los cátaros. Únicamente deseaban un retorno a las formas de la era apostólica. Los valdenses criticaban la riqueza y el poder de la iglesia, que la alejaban del cristianismo primitivo. Sus ideas, a diferencia de otros movimientos, no contenían elementos que pudiesen ser considerados como heréticos por la iglesia oficial.

Valdenses

- **Origen**: El movimiento valdense tiene su origen en la predicación de Pedro Valdo (1140-1217), quien a finales del siglo XII vendió todas sus posesiones e hizo voto de pobreza. Pedro Valdo deseaba un retorno de la iglesia a las formas de la época apostólica. Los valdenses fueron perseguidos por las autoridades, razón por la cual se refugiaron en los valles alpinos del Piamonte.

  En el año 1532 en una asamblea celebrada en Chanforán se adhirieron a las ideas de los reformadores suizos y estrasburgueses.

  La persecución del movimiento valdense se prolongó hasta el 1848, cuando Carlos Alberto (1831-1849), rey de Cerdeña-Piamonte les concedió derechos civiles.

- **Miembros**: En la actualidad hay aproximadamente unos 40.000 valdenses repartidos entre Italia, Argentina y Uruguay. Las iglesias valdenses forman parte de la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas.

- **Doctrinas**: El movimiento valdense comparte las creencias de las iglesias reformadas. Se adhirió a las ideas reformadas por el valor que daban a las Escrituras y por el deseo de reforma de la iglesia.

A pesar de ser perseguidos y diezmados, los valdenses consiguieron sobrevivir hasta los días de la Reforma y en el año 1532 se adhirieron a las ideas de los reformadores suizos y estrasburgueses en una asamblea celebrada en Chanforán, en el Piamonte. Los valdenses continuaron siendo perseguidos hasta el año 1848, cuando el rey de Cerdeña-Piamonte, Carlos Alberto (1831-1849) firmó un edicto que con-

cedía derechos civiles a los valdenses. Los valdenses, a pesar de todas las vicisitudes, han conseguido sobrevivir y en la actualidad hay comunidades valdenses en Italia, Argentina y Uruguay.

05-014. John Wycliff (1320-1384) (litografía).

05-015. Martín V, papa (1417-1431) (Galleria Colonna, Roma).

John Wycliff (1330-1384)

A pesar de ser sacerdote, John Wycliff era contrario a la autoridad eclesiástica, así como al celibato. Rechazaba las indulgencias y la propiedad eclesiástica. En materia de fe aceptaba, como única autoridad, la Biblia que tradujo de la Vulgata. Por otro lado, en relación a la eucaristía, negaba la presencia real o transubstanciación.

La predicación de Wycliff tenía como objetivo la reforma del estado de la iglesia. Defendía una iglesia nacional que viviera en la pobreza, pero como en otros casos estas ideas fueron rechazadas por las autoridades eclesiásticas.

En el caso de Wycliff hay que destacar que no fue condenado en vida, por lo que murió en comunión con la iglesia. Pero, posteriormente sus ideas fueron condenadas en el Concilio de Constanza (1415), que además tomó la decisión de exhumar sus restos y quemarlos. Esta condena fue ratificada por el papa Martín V, razón por la cual fue efectivamente desenterrado y sus restos quemados en el año 1427. Esta forma de actuar, demuestra hasta qué punto podían llegar las autoridades cuando unas ideas eran consideradas como heréticas.

Aunque las ideas de Wycliff fueron rechazadas y condenadas, tuvo numerosos seguidores en Inglaterra, que fueron conocidos con el nombre de lolardos. Además, estas influyeron en las de otros precursores de la Reforma, como por ejemplo Jan Hus.

Jan Hus (1371-1415)

Jan Hus, después de conocer las ideas de Wycliff por medio de Jerónimo de Praga (h. 1360-1416), comenzó a predicar contra la corrupción del clero y la necesidad de una reforma de la iglesia. Él insistía en que la iglesia debía renunciar a las riquezas y, al mismo tiempo, había de retornar a las prácticas del cristianismo primitivo.

05-016. Hus en el concilio de Constanza (1414-1418) (pintura al óleo, por Václav Brožík, 1883).

Además, defendía como única autoridad la Palabra de Dios revelada en las Escrituras, rechazando la autoridad papal.

Sus ideas fueron bien recibidas por el pueblo y por una buena parte de la nobleza checa, pero entraron en conflicto con la jerarquía, razón por la cual tuvo que esconderse. Ante la situación creada, apeló al papa y fue convocado por las autoridades eclesiásticas a comparecer ante el concilio reunido en la ciudad de Constanza. Después de recibir un salvoconducto del emperador Segismundo I (1368-1437), se desplazó a Constanza. Una vez allí, fue apresado, condenado por hereje y entregado a las autoridades civiles para ser ejecutado en la hoguera en el año 1415.

La muerte de Jan Hus, así como el martirio de Jerónimo de Praga en 1416, no acabaron con el movimiento husita. Sus seguidores se rebelaron contra las resoluciones del Concilio de Constanza y se enfrentaron con éxito a los ejércitos enviados contra ellos con la intención de someterlos.

El movimiento husita se caracterizaba por la importancia dada a las Escrituras. Además, defendía la aplicación de principios democráticos en la organización de la iglesia y la participación en la eucaristía bajo las dos especies: el pan y el vino.

Posteriormente, el movimiento husita se dividió entre quienes aceptaron el acuerdo con los católicos de 1436, y los que no accedieron a tal acuerdo. Estos últimos se

organizarían en 1457 en la denominada Unidad de Hermanos, adhiriéndose posteriormente a la Reforma. Después de la Guerra de los Treinta Años, tuvieron que huir de sus territorios por haberse opuesto al emperador y hallaron refugio en los territorios del conde Luis de Zinzendorf (1700-1760), quien influyó de forma decisiva en las ideas del grupo. En la actualidad, la Unidad de Hermanos posee aproximadamente medio millón de fieles, distribuidos principalmente por Tanzania, Sudáfrica, Estados Unidos y Surinam.

05-017. Monumento a Jan Hus (1370-1415) (Praga, Chequia).

CAPÍTULO 6

La Reforma protestante

La Reforma fue uno de esos acontecimientos que modifican el rumbo de la historia. Supuso toda una revolución ideológica, que cambió Occidente para siempre. No se produjo por casualidad o de forma accidental. El origen de la Reforma hay que buscarlo en una realidad fácilmente constatable: la iglesia, como institución, se había ido alejando de forma paulatina del ideal predicado por Cristo, y su mensaje y práctica del cristianismo primitivo. La iglesia se encontraba en un momento en que las autoridades eclesiásticas se caracterizaban por la riqueza y el lujo; la ostentación era el denominador común, una realidad que contrastaba con la vida de la mayoría de la gente y el ideal de Cristo. Además, numerosos cargos eclesiásticos se vendían al mejor postor. Y por si esto fuera poco, la formación del clero y su comportamiento dejaban mucho que desear.

Por otro lado, el papado había fomentado la venta de indulgencias, obteniendo así un enorme beneficio económico. Las indulgencias prometían la salvación y los fondos obtenidos eran utilizados por el papado para llevar adelante diferentes proyectos, entre ellos la construcción de la Basílica de San Pedro de Roma.

Todos estos hechos, unidos a la pérdida de prestigio del papado por los acontecimientos que habían tenido lugar al final de la Edad Media, hicieron posible la Reforma y que esta tuviera éxito.

Martín Lutero (1483-1546)

La Reforma va unida de forma indisoluble a la figura de Martín Lutero, quien en 1517 se atrevió a rebatir la venta de indulgencias cuando colgó sus famosas 95 tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg. Ese momento supone el comienzo de la Reforma.

Martín Lutero se había hecho monje con la esperanza de encontrar la paz interior que no tenía, de sentirse aliviado de la culpa. Pero a pesar de todos sus esfuerzos, continuaba sintiéndose fatal, apesadumbrado y temeroso de Dios. La paz de su corazón había desaparecido, porque se sentía pecador e incapaz de hacer aquello que era necesario para poder obtener la salvación. James Atkinson, al hablar acerca del estado de ánimo de Lutero, dice lo siguiente:

> «Él no solo quería aplacar a Dios haciendo obras “extras”, sino obligar a Dios a que quitase de su alma la conciencia de culpa. Fracasó. Pero se culpó a sí

> mismo, no a los métodos. Lo intento con más fuerza, pero lo único que consiguió fue quebrantar su salud. [...]. Descubrió que cuanto más seriamente intentaba que Dios se congraciarse con él, más real aparecía en sus pensamientos el día del juicio, más intensamente agostaba su alma el miedo del infierno.»[1]

Sin embargo, este estado de angustia cambió al estudiar los Salmos y la Epístola a los Romanos; recuperó aquella paz que lo había abandonado. Al estudiar la Biblia se dio cuenta de que la salvación es un don de Dios, que esta se obtiene por la justificación por la fe, no por lo que podamos hacer nosotros. El redescubriendo de la justificación por la fe, de lo que la iglesia había predicado desde el principio, suscitó un cambio radical en su comprensión del evangelio. Este redescubrimiento provocó toda una revolución religiosa, y numerosos creyentes recibieron paz en sus corazones.

Lutero describe ese descubrimiento con las siguientes palabras:

> «Cuando me di cuenta de esto, me sentí como si hubiera nacido otra vez. Las puertas del paraíso se habían abierto de par en par y yo había entrado. Entonces allí toda la Escritura tomo otro aspecto para mí.»[2]

06-001. Lutero a los 46 años de edad (por Lucas Cranach el Viejo, 1529).

06-002. Biblia de Lutero, 1534 (Casa de Lutero, Wittenberg, Alemania).

06-003. *Lutero ante la Dieta de Worms* (por Anton Alexander von Werner 1877; Galería Estatal de Stuttgart, Alemania).

1 ATKINSON, James, *Lutero y el nacimiento del protestantismo*, Madrid: Alianza Editorial, 1987, pág. 74.

2 Lutero, cit. en ATKINSON, James, *op. cit.*, pág. 83.

Iglesias luteranas

- **Origen**: Tienen su inicio en la predicación de Martín Lutero (1483-1546) del cual reciben su nombre. La predicación de Lutero provocó toda una revolución religiosa en Europa Occidental en el siglo XVI, que dio origen a las iglesias de la Reforma y sus hijas.

  Lutero, estudiando la Biblia y en especial las epístolas a los Gálatas y a los Romanos, redescubrió la verdad de la justificación por la fe, al mismo tiempo que se dio cuenta del estado lamentable en el que se encontraba la Iglesia Católica.

  En 1517 se levantó en contra de la venta de indulgencias, colgando sus famosas 95 tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg. Este hecho desencadenó toda una serie de acontecimientos que llevaría, con el tiempo, a la formación de las iglesias luteranas. Esta Reforma pudo tener éxito gracias a la ayuda de algunos príncipes alemanes, que aprovecharon la ocasión para intentar sacudirse el dominio del emperador Carlos V (1519-1556).

  Hubo diferentes Dietas con el fin de solucionar la división, pero en el año 1555 por la Paz de Augsburgo se reconocía la existencia de los dos credos dentro del Imperio.

  El mensaje se extendió rápidamente por Alemania y otros países europeos (Suiza, países escandinavos), llegando a Estados Unidos a raíz de la emigración alemana.

- **Miembros**: Tienen aproximadamente unos 66 millones de fieles, que se encuentran principalmente en Alemania, países escandinavos y Estados Unidos. Las diferentes iglesias se encuentran organizadas como iglesias nacionales (Suecia, Noruega...). La mayoría de las iglesias luteranas se encuentran agrupadas en la Federación Mundial Luterana.

- **Doctrinas**:
  - Como la mayoría de las iglesias surgidas de la Reforma, las doctrinas fundamentales son:
    - La única regla de fe es la Biblia, en la cual no se aceptan los libros deuterocanónicos.

Iglesias luteranas

  - La justificación por la fe (solo la fe justifica). La salvación es posible gracias a los méritos de Cristo, no a nuestras obras.
  - No existe distinción entre sacerdotes y laicos. La ordenación no es ningún sacramento.
  - La iglesia es la asamblea de los creyentes. El centro del culto es la predicación de la palabra y, al mismo tiempo, la participación del creyente.
- Se practica el bautismo y la eucaristía. En la eucaristía se produce la presencia real, que se denomina consubstanciación. Pero a diferencia de la Iglesia Católica no habla de sacrificio, ya que el sacrificio de Cristo fue suficiente, necesario y único, y además la comunión se practica bajo las dos especies.
- Los otros sacramentos son reconocidos como ceremonias. El divorcio es admitido.
- Las iglesias luteranas siguen manteniendo en común con la Iglesia Católica algunas creencias y prácticas como:
  - La observancia del domingo.
  - La inmortalidad del alma.

La justificación por la fe fue uno de los mayores redescubrimientos de la Reforma protestante y, desde entonces, ha sido una de las características más importantes dentro del protestantismo y de todos aquellos movimientos que se consideran herederos de la Reforma.

Las 95 tesis suponían un ataque frontal al sistema de indulgencias promovido por el papado y, en el fondo, al sistema papal elaborado durante toda la Edad Media. Las tesis propugnadas por Lutero cuestionaban la forma de actuar del papa y su autoridad; a modo de ejemplo, reseñamos algunas de ellas:

> «[5] El papa no quiere ni puede remitir pena alguna, a excepción de las que han sido impuestas por su voluntad o a tenor de los cánones.
>
> »[33] Hay que desconfiar mucho de quienes afirman que esas indulgencias del papa son un inestimable don divino, en virtud del cual el hombre se reconcilia con Dios... [...]
>
> »[82] A saber: ¿por qué el papa no vacía el purgatorio impulsado por su caridad santísima y por la gran necesidad de las almas, que es la causa más justa de todas,

si redime almas innumerables por el funestísimo dinero de la construcción de la basílica, que es la causa más insignificante?»[3]

Ante tales declaraciones, la reacción de la jerarquía no se hizo esperar y en el año 1520 el papa León X (1513-1521) en la bula *Exsurge Domine* procedió a excomulgarlo por herejía. Poco después, el emperador Carlos V (1519-1556) lo convocó ante la Dieta imperial de Worms, pero Lutero se defendió allí el 18 de abril de 1521 de las acusaciones lanzadas contra él en los siguientes términos:

06-004. Retrato del joven Carlos V, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1520-1558)

> «Si no se me convence con testimonios de la Escritura o con un argumento racional plausible –puesto que no doy crédito ni al Papa ni a los concilios por sí solos, ya que me consta que han errado y se han contradicho a sí mismos con frecuencia–, quedaré vinculado a las palabras de la Escritura por mí aducidas. Y mientras mi conciencia esté atada a las palabras de Dios, no puedo ni quiero retractarme, porque obrar contra la conciencia no es ni seguro ni honesto. Que Dios me ayude. Amén.»[4]

06-005. León X, papa (1513-1521) (retrato, por Rafael, 1518-1519; Galeria de los Uffizi, Florencia, Italia).

Con la excomunión de Lutero la ruptura de la Iglesia Occidental se hizo inevitable, aunque este no había sido el propósito de Lutero. Desde el primer momento, Lutero recibió la adhesión de numerosos príncipes alemanes deseosos de frenar el poder de la iglesia y del emperador Carlos V. Estas adhesiones hicieron posible que las ideas de Lutero triunfasen.

Los seguidores de Lutero y de la Reforma recibieron el nombre de protestantes, porque los seguidores de Lutero reunidos en la Dieta de Spira (1529) suscribieron una confesión de fe que decía:

3 LUTERO, «95 tesis» en *La cautividad babilónica de la iglesia. La libertad del cristiano. Exhortación a la paz*, Barcelona: Orbis, 1985, págs. 15-21.

4 Lutero, cit. en KÜNG, Hans, *En busca de nuestra huellas: La dimensión espiritual de las religiones del mundo*, Barcelona: Debate, 2004, pág. 366.

06-006. Las siete cabezas de Martín Lutero (por Hans Brosamer, 1529).

«Protestamos ante Dios, el único creador, redentor y juez último de todos, que no podemos aceptar lo decretado porque hacerlo sería contrario a Dios, a su palabra sagrada, a nuestra conciencia, a la salvación de las almas y al último edicto de Spira.»[5]

Esta confesión fue firmada por cinco príncipes y catorce ciudades del Imperio que protestaban por la abolición del principio *Cuius regio, eius religio* aprobado tres años antes en una dieta celebrada en la propia ciudad de Spira, y que concedía una cierta «libertad religiosa».

El emperador y el papado intentaron acabar con todos los medios posibles con el luteranismo, pero no lo consiguieron. Razón por la cual el emperador se vio obligado a firmar en 1555 la Paz de Augsburgo, que consagraba el principio *Cuius regio, eius religio.* Este principio establecía que la religión del príncipe sería la religión de sus súbditos. Con dicho acuerdo, el luteranismo era reconocido juntamente con el catolicismo.

La Paz de Augsburgo no implicaba el reconocimiento del principio de libertad religiosa, sino que venía a confirmar la intolerancia, ya que únicamente veían reconocidos sus derechos el catolicismo y el luteranismo, con lo cual cualquier otra opinión, grupo o movimiento quedaba proscrito. Hemos de pensar que el calvinismo habría de esperar hasta la Paz de Westfalia (1648) para ser reconocido. En definitiva, la Paz de Augsburgo más que garantizar la práctica libre de la religión, venía a establecer un equilibrio de poderes dentro del Imperio.

Por otro lado, las ideas de Lutero fueron acogidas con entusiasmo en el norte y centro de Europa. Estas consiguieron triunfar en una buena parte de Alemania y en los países escandinavos. Entre las ideas de Lutero que, posteriormente, fueron asumidas por los reformadores hay que destacar los principios de *sola scriptura, sola gratia, sola fide y solus Christus.*

5 Cit. en EGIDO, Teofanes, *Las reformas protestantes*, Madrid: Síntesis, 1992, pág. 93.

El principio de *sola scriptura* establecía que la única regla de fe es la Biblia. Esto implicaba que toda doctrina ha de estar fundamentada en la Palabra de Dios. Además, los reformadores afirmaban que cada cristiano podía leerla en libertad y, lo que era más importante, no necesitaba de las autoridades para interpretarla. Y es precisamente ese libre acceso a las Escrituras lo que permite explicar la atomización del protestantismo. Por otro lado, esta afirmación contrastaba con la postura de la Iglesia Católica, que aparte de arrogarse la interpretación de la Biblia en exclusividad, da una gran importancia a la tradición y al magisterio de la iglesia.

En este sentido, un aspecto fundamental de la obra de Lutero es su traducción de la Biblia al alemán, que apareció publicada en el año 1533, aunque su traducción del Nuevo Testamento data de 1522. La traducción de la Biblia a la lengua vernácula constituyó un hito en el desarrollo de la Iglesia Occidental porque hizo posible el acceso a las Escrituras por parte del pueblo, en lugar de quedar restringida a aquellos que dominaban las lenguas clásicas. Además, favoreció la alfabetización del pueblo en su deseo de leer la Palabra de Dios.

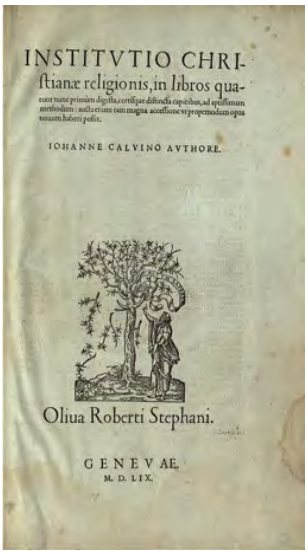
Con el principio de *sola gratia*, los reformadores defendían que la salvación era un don gratuito de Dios, que el hombre no podía hacer nada para ganársela. La salvación era un don inmerecido que únicamente se fundamentaba en los méritos de Cristo, y que el hombre únicamente podía aceptarla por fe. Esta aceptación por fe es lo que se conoce como *sola fide*. Estas afirmaciones contrastaban con la posición tradicional de la Iglesia Católica que defendía que las obras podían contribuir a la salvación. Además, relacionado con estos se hallaba el principio de *solus Christus*, que establecía que la salvación proviene únicamente de Jesucristo, postura que contrasta con la de la Iglesia Católica que defiende que la salvación es posible por la intercesión de la Virgen María, los santos o por la compra de indulgencias.

Además, de la salvación por la fe y la importancia de la Biblia, la Reforma estableció el sacerdocio de todos los creyentes (reduciendo o eliminando el poder del clero), a la vez que restringía los sacramentos a dos: el bautismo y la eucaristía.

06-007. Ulrico Zuinglio, por Hans Asper (h. 1531; Museo de Arte de Winterthur, Suiza).

Ulrich Zwinglio (1484-1531)

Zwinglio fue el iniciador de la Reforma en la Suiza alemana. Desarrolló su actividad en Zúrich, donde se instaló en 1519, y en el año 1523 rompió con Roma al formular sus 69 artículos.


INSTITVTIO CHRI-
ſtianæ religionis, in libros qua-
tuor nunc primùm digesta, certisque distinctis capitibus, ad optimam
methodum; nulla etiam tam magna accessione vt propemodum opus
nouum haberi possit.

IOHANNE CALVINO AVTHORE.

Oliua Roberti Stephani.

GENEVAE.
M. D. LIX.

06-008. Institutio Christianae religionis (Institución de la Religión Cristiana), 4.ª ed. Edición de Robert Estienne, en Ginebra (1559).

06-009. Juan Calvino (1509-1564) (retrato; Biblioteca Pública y Universitaria de Ginebra, Suiza)

Entre sus ideas hay que destacar la negación de la autoridad de la iglesia, la proclamación de la Biblia como única regla de fe y la afirmación de que los elementos de la Santa Cena eran únicamente un símbolo. Este último aspecto fue motivo de discordia con los luteranos.

Zwinglio murió en la Segunda Batalla de Kappel (1531), que enfrentó a los cantones católicos con Zúrich. Después de su muerte, el movimiento zwingliano fue dirigido por Bullinger (1504-1575), quien se asoció con Calvino. De esta forma, el movimiento iniciado por Zwinglio se incorporó al calvinismo.

Juan Calvino (1509-1564)

Después de Lutero el pensador más influyente de la Reforma fue el laico de origen francés Juan Calvino. Este se convirtió al protestantismo en el año 1532, de la mano de Guillermo Farel (1489-1565). Poco tiempo después, comenzó a predicar las ideas de la Reforma por lo cual tuvo que huir de París. Se trasladó en 1535 a Basilea, donde publicó en el año 1536 *Christianae Religionis Institutio*,[6] y ese mismo año se estableció en la ciudad de Ginebra (Suiza), de donde sería expulsado en 1538, retornando de forma definitiva en 1541.

En Ginebra fundó la Academia de Teología, que se dedicó a la formación de misioneros que extendieron por toda Europa las ideas calvinistas.

Asimismo, en esta ciudad organizó un verdadero Estado teocrático que controlaba la vida pública y perseguía a los disidentes. En ese contexto, en el año 1553 Miguel Servet sería detenido y ejecutado en la hoguera por sus ideas contrarias a la divinidad de Jesucristo.

Las ideas de Calvino se encuentran expresadas en *Christianae Religionis Institutio*, del que se publicaron varias ediciones. Aunque Calvino seguía en lo principal las

6 Existe traducción en castellano, CALVINO, Juan, *Institución de la religión cristiana*, Rijswijk (Países Bajos): Fundación Editorial de Literatura Reformada, 1968.

ideas establecidas por Lutero, su predicación se diferenciaba de este en varios puntos. En relación a la eucaristía, negaba la presencia real del cuerpo de Cristo y hablaba de que esta era un símbolo de lo que Cristo había hecho por nosotros. En cuanto a la organización de la iglesia, defendía una organización democrática de la iglesia. Pero de todas las doctrinas, la más característica y conflictiva es la de la predestinación incondicional. Según Calvino, algunos habían nacido predestinados a la salvación y otros a la condenación. El concepto de la predestinación provocó fuertes disputas que fueron resueltas en el Sínodo de Dordrecht (1618), donde se reafirmaron las ideas de la doble predestinación.

Iglesias reformadas o presbiterianas

- **Origen**: Reciben dicho nombre las iglesias herederas de la predicación de Juan Calvino (1509-1564). Durante el siglo XVII pasaron por momentos de dificultad por disputas en torno a la predestinación; en el Sínodo de Dordrecht (1618) se afirmó la doble predestinación en oposición a aquellos que defendían que la redención se extendía universalmente a todos los hombres (arminianos).

  Se denominan presbiterianas las iglesias calvinistas establecidas o que tienen su origen en Inglaterra y Escocia, mientras que las que tienen su origen en el continente europeo se denominan reformadas.

- **Miembros**: Las iglesias reformadas se encuentran agrupadas en la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas, de la cual forman parte más de 200 iglesias o comunidades con unos 75 millones de fieles.

- **Doctrinas**:
  - Comparten con las demás iglesias protestantes la autoridad de la Biblia y la justificación por la fe entre otras.
  - La doctrina característica es la predestinación; según Calvino, aquellos que han estado predestinados a la salvación no pueden perderse.
  - Hay cinco aspectos fundamentales: impotencia humana, predestinación incondicional, redención limitada, gracia irresistible y perseverancia final.
  - Sacerdocio de los fieles; se rechaza el sacramento de orden y la sucesión apostólica. El ministerio se divide en pastor, doctor, anciano y diácono. Existe una ordenación para cada uno de estos ministerios.

Iglesias reformadas o presbiterianas

- El culto está basado en la predicación de la palabra; la música y el canto juegan un papel importante.
- No hay culto a María, ni a los santos.
- Se practica el bautismo y la Santa Cena bajo las dos especies. En cuanto a la presencia real, se admite, pero solo de forma espiritual y dinámica. Su posición es intermedia entre la de Lutero (presencia real) y la de Zwinglio (banquete conmemorativo).

06-010. John Knox (1505-1572), reformador calvinista escocés.

06-011. Guillermo Farel (1489-1565), reformador y predicador francés.

Las ideas de Calvino se extendieron por el continente europeo y se formaron importantes comunidades en Holanda, Francia y Gran Bretaña, en particular en Escocia, donde hay que destacar la figura del reformador John Knox (h. 1510-1572).

En Francia, los calvinistas, denominados hugonotes, fueron perseguidos prácticamente de forma continua por la monarquía francesa. El momento más álgido de esa persecución fue la matanza de la Noche de San Bartolomé (1572) momento en el que fueron asesinados cerca de 20.000 hugonotes.

06-012. Representación de la Matanza de San Bartolomé (por François Dubois, h. 1572-1584; Museo Cantonal de Bellas Artes de Lausana, Suiza).

Las iglesias herederas de las ideas de Calvino en el continente europeo se denominaron reformadas, a diferencia de las comunidades de Inglaterra y Escocia que se conocen como presbiterianas.

La Iglesia de Inglaterra

La Iglesia de Inglaterra tiene un origen muy particular, ya que no se encuentra en un deseo de reforma de la iglesia, aunque posteriormente la Iglesia de Inglaterra se adhirió a la Reforma, iniciada por Martín Lutero, en su vertiente calvinista durante el reinado de Isabel I.

En un principio, el rey de Inglaterra, Enrique VIII (1509-1547) era un ferviente defensor de la Iglesia Católica. Esto le llevó a escribir un libro en contra del luteranismo, razón por la cual recibió del papa León X el título de Defensor de la Fe.

Las relaciones privilegiadas con Roma se deterioraron cuando Enrique VIII solicitó la nulidad de su matrimonio con Catalina de Aragón, porque esta era incapaz de darle un hijo varón vivo. De hecho, Catalina estuvo en numerosas ocasiones embarazada, pero de los seis hijos que llegaron a nacer, entre niños y niñas, solo sobrevivió una niña de nombre María, que con el tiempo llegaría a convertirse en reina. Ante tal situación, Enrique VIII deseaba el divorcio para poder casarse con su amante, Ana Bolena, y así tener un hijo legítimo con el que garantizar la sucesión al trono. Dadas las circunstancias, el papa Clemente VII (1523-1534) se negó a acceder a la petición de Enrique VIII, por lo cual en 1531 este rompió con Roma. Con tal acción, la Iglesia de Inglaterra se independizaba de Roma.

06-013. Enrique VIII de Inglaterra (1509-1547) (retrato, por Hans Holbein el Joven, 1537; Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid).

El proceso de ruptura se reforzó cuando el Parlamento aprobó el Acta de Supremacía (1534), por la cual se proclamaba a Enrique VIII y a sus sucesores como jefes de la Iglesia de Inglaterra. La declaración aprobada por el Parlamento decía:

> «Aunque Su Majestad el Rey justa y rectamente es y debe ser jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra, y como tal ha sido reconocido por el clero del reino en sus Asambleas; no obstante para corroborarlo y confirmarlo, para aumento de la virtud de la religión cristiana en este reino de Inglaterra, y para reprimir y extirpar todos los errores, herejías y otras irregularidades y abusos que hasta ahora se han cometido en el mismo, por la autoridad de este Parlamento ordenamos que el Rey, nuestro soberano señor, así como sus herederos y sucesores, reyes de este reino, sean habidos, aceptados como el único jefe supremo en la

> tierra de la Iglesia de Inglaterra [...] tendrán plenos poderes y autoridad para inquirir, reprimir, enmendar, ordenar, corregir, refrenar y reformar los citados errores, herejías, abusos, ofensas, irregularidades, cualesquiera que ellas sean, que con toda la autoridad espiritual o jurisdicción deben y pueden ser legalmente reformados, reprimidos, ordenados, corregidos, refrenados, enmendados, para mayor gloria de Dios omnipotente, [...]»[7]

Desde entonces, todos los reyes de Inglaterra han ostentado dicho título, aunque el arzobispo de Canterbury constituye la máxima autoridad eclesiástica.

La ruptura con Roma fue consolidándose paulatinamente y en el reinado de Isabel I (1558-1603) se hizo definitiva. En este momento, la Iglesia de Inglaterra evolucionó hacía el calvinismo, con la aprobación en el año 1563 de los 39 artículos.

En el futuro, la Iglesia de Inglaterra se fue extendiendo por el mundo al mismo tiempo que se iba fraguando el Imperio Británico. Las diferentes iglesias surgidas de la Iglesia de Inglaterra se agrupan en la Comunidad Anglicana.

06-014. Isabel I de Inglaterra (1558-1603) (retrato, h. 1588; Woburn Abbey, Bedfordshire, Reino Unido).

7 *Acta de Supremacía*, cit. en EGIDO, Teofanes, *Las reformas protestantes*, Madrid: Síntesis, 1992, págs. 199, 200.

Iglesias anglicanas

- **Origen**: Tienen su origen en la iglesia de Inglaterra, que se formó como consecuencia de la ruptura de Enrique VIII (1509-1547) con Roma, por la cuestión de su divorcio con Catalina de Aragón.

  La ruptura con Roma se produjo en 1531, pero no se afianzó hasta el reinado de Isabel I (1558-1603).

- **Miembros**: El número de fieles es de 77 millones, aproximadamente, distribuidos principalmente en Reino Unido y ex colonias británicas.

  Dentro de la Comunidad Anglicana existen tres tendencias muy diferentes entre sí: anglocatólica (*High Church*), liberal (*Broad Church*) y evangélica (*Low Church*).

- **Doctrinas**:
  - La organización es de tipo episcopal (aunque la cabeza de la iglesia de Inglaterra es el rey de Inglaterra). Las iglesias se mantienen vinculadas a través del arzobispo de Canterbury, el cual convoca la Conferencia de Lambeth cada 10 años, en la que se reúnen obispos de todo el mundo. Existe una total separación entre Estado e iglesia; en este sentido, la iglesia de Inglaterra es una excepción. Existen diáconos, presbíteros y obispos. Las decisiones se toman en un sínodo en el que participan obispos, presbíteros y laicos.
  - La Biblia es la única regla de fe, no se aceptan los libros deuterocanónicos.
  - Se reconoce un lugar privilegiado a la virgen María pero se rechazan los dogmas católicos de la Inmaculada Concepción y la Asunción. En algunos sectores, la virgen y los santos son venerados.
  - Se practican únicamente dos sacramentos: el bautismo y la eucaristía, que son considerados signos eficaces. Los otros se practican pero no tienen carácter sacramental. En la eucaristía se admite la presencia real, pero no existe ningún tipo de definición.
  - Solo la redención de Jesucristo hace posible el perdón de la humanidad, aunque no se niega el valor de las obras.
  - La ordenación de la mujer ha sido admitida recientemente, provocando la huida de muchos fieles a la Iglesia Católica y dificultando, al mismo tiempo, la unión con esta.

La Reforma radical

A parte de los movimientos de reforma, iniciados por Lutero y Calvino, hay que destacar varios movimientos minoritarios que constituyen lo que se denomina el ala radical de la Reforma. Hemos de pensar que la Reforma propició el surgimiento y la proliferación de nuevas ideas, al amparo del libre examen de la Biblia. Estos movimientos tuvieron que hacer frente a la oposición de las autoridades establecidas y de reformadores como Lutero y Calvino, entre otros, porque sus ideas tenían unas implicaciones que iban más allá de los objetivos que estos se habían planteado inicialmente. Estos movimientos, aunque considerados marginales por algunos, ejercieron una fuerte influencia en el cristianismo a través de algunas de sus ideas y propiciaron la aparición de nuevos movimientos de reforma que, con el tiempo cristalizarían en nuevas iglesias. Entre estos merece la pena mencionar las ideas de Thomas Müntzer, el movimiento anabaptista y los antitrinitarios Miguel Servet y Fausto Socino.

06-015. Thomas Müntzer (1490-1525) (grabado, por Christoph van Sichem, s. XVI-XVII).

Thomas Müntzer (1489-1525)

Thomas Müntzer abrazó rápidamente las ideas de Lutero. Pero sus ideas apocalípticas entraban en conflicto con el orden establecido, ya que Müntzer no tan solo deseaba una reforma de la iglesia sino que aspiraba a que la Reforma provocara una verdadera reforma de la sociedad a todos los niveles: eclesiástico, social y religioso. Sus ideas implicaban el establecimiento de una sociedad igualitaria. Motivo por el cual se vio obligado a huir de diferentes ciudades en las que presentó su mensaje. Al final, se estableció en Mühlhausen, desde donde participó en las últimas fases de la Guerra de los Campesinos. Con un grupo de seguidores, se enfrentó en 1525 a los príncipes alemanes en Frankenhausen, siendo derrotado y ejecutado inmediatamente.

De la obra de Thomas Müntzer hay que destacar que fue el primero en celebrar una misa evangélica en lengua vernácula, para la cual preparó toda una liturgia en alemán. Se celebró en la Pascua del año 1523 en Allstedt, y con ello se adelantó a Lutero y a otros reformadores.

El movimiento anabaptista

Los anabaptistas eran partidarios de una aplicación literal de las Escrituras en materias sociales: defendían la comunidad de bienes, eran pacifistas, se oponían a la pena de muerte, al juramento ante los tribunales, al pago de impuestos e intereses y

al sometimiento a la Administración. Eran contrarios al bautismo de los niños y se destacaban por el hecho de que consideraban necesario que aquellos que abrazaran la nueva fe se habían de volver a bautizar, de aquí el nombre de anabaptistas. También defendían la separación entre la iglesia y el Estado.

El origen del movimiento anabaptista hay que buscarlo en Zúrich en medios zwinglianos, cuando algunos comenzaron a rechazar el bautismo de los niños. Concretamente, el primer grupo se organizó en la casa de Félix Manz (h. 1498-1527) a principios del año 1525, tras un debate público en el cual las autoridades de la ciudad de Zúrich se manifestaron a favor de Zwinglio y de la obligatoriedad del bautismo de infantes. De ese primer grupo hay que destacar la figura de Conrad Grebel (1498-1526). Un hecho fundamental es que en esa reunión George Blaurock (h. 1491-1529) pidió a Conrad Grebel que lo bautizara. Tras ser bautizado, procedió a bautizar al resto de asistentes. Esta acción supuso toda una revolución, porque establecía la necesidad de un nuevo bautismo y, al mismo tiempo, constituía una manifestación de la no validez del bautismo recibido previamente en la Iglesia Católica o en otra cualquiera. Como era de esperar, este primer grupo fue perseguido virulentamente por las autoridades zwinglianas, por lo cual muchos de ellos huyeron a Alemania donde se unieron con otros grupos que profesaban sus mismas ideas.

Como en todo movimiento, este vio su imagen deteriorada porque algunos anabaptistas de ideas apocalípticas influidos por la predicación de Melchior Hoffman (h. 1495-1543), provocaron toda una revolución social en la ciudad alemana de Münster. Encabezados por Jan Matthys (h. 1500-1534) se hicieron con el control de la ciudad en 1534, proclamando el reino de Dios en la Tierra. A su muerte, la dirección cayó en Juan de Leiden (1509-1536), quien se proclamó rey e instauró la poligamia y la comunidad de bienes. Poco tiempo después, la ciudad fue tomada y con ello se puso fin al movimiento revolucionario. Juan de Leiden fue detenido y ejecutado.

06-016. Menno Simons (1496-1561) (por Jacobus Burghart, 1683; Biblioteca y Archivos Menonitas).

06-017. Felix Manz (1498-1527), líder anabaptista, cofundador de los Hermanos Suizos (cuadro, por Oliver Wendell Schenk, 1972).

A pesar de la oposición de las autoridades, los anabaptistas expulsados de Suiza y Alemania encontraron refugio en algunos países europeos. En Holanda, los anabaptistas moderados dirigidos por Menno Simons (1496-1561) se organizaron dando lugar a los menonitas.

Las ideas anabaptistas también se propagaron a Moravia, gracias a Jacobo Hutter (?-1536). Sus seguidores con el tiempo se organizarían en los Hermanos Hutteritas. En la actualidad, son unos 36.000 que se encuentran repartidos en 434 colonias por toda Norteamérica.

Otro grupo que tiene sus orígenes en el movimiento anabaptista es el de los amish. De hecho, su origen se remonta al año 1693, cuando Jacob Amman (¿1644?-1730), del que toman su nombre, se separó de la Iglesia Menonita porque esta se estaba apartando de los principios religiosos. En la actualidad, se estima que hay unos 228.000 amish, principalmente en Estados Unidos y Canadá, donde viven agrupados en pequeñas comunidades rurales. Estas se remontan a la emigración que tuvo lugar en el siglo XVIII de anabaptistas alemanes a Pennsylvania (EE.UU.). La característica más notable de los amish es que, a pesar de que vivimos en el siglo XXI, ellos continúan viviendo como si nos encontrásemos en el siglo XIX.

Por otro lado, las ideas del movimiento anabaptista también desempeñarían un papel fundamental en la organización de las iglesias bautistas, así como en la de otras iglesias cristianas.

06-018. Jacob Amman (1644-h. 1712-1730), líder anabaptista y del movimiento religioso amish (dibujo a lápiz, por Mikeatnip).

06-019. Jan Matthys (1500-1534), líder del anabaptismo.

06-020. Jacob Hutter (h. 1500-1536), líder de los anabaptistas comunitarios, hoy conocidos como Hermanos Huterianos.

Menonitas

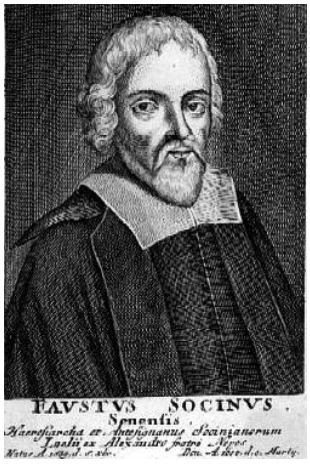
• **Origen**: La Iglesia Menonita tiene su origen en las modificaciones introducidas por Menno Simons (1496-1561) en las doctrinas y prácticas de los anabaptistas alemanes y suizos. El primer grupo de fieles aparece en Zúrich en 1525. Posteriormente, muchos anabaptistas tuvieron que buscar refugio en Holanda, donde en el año 1534 se organizaron las primeras comunidades por Obbe Philips (h. 1500-1568), quien bautizó a Menno Simons.
 	
Menno Simons era un sacerdote católico holandés que rompió con el catolicismo en 1536, y que con el tiempo se convirtió en el líder de los anabaptistas holandeses. Posteriormente, debido a la intolerancia religiosa tuvieron que emigrar a Estados Unidos.
 	
• **Miembros**: Actualmente hay 197 comunidades repartidas por 63 países con unos 1.200.000 fieles, que se agrupan en la Conferencia Menonita Mundial. Las comunidades más importantes se encuentran en Estados Unidos.
 	
• **Doctrinas**:
  • La Biblia como principio del conocimiento religioso, pero sometida a la interpretación que recibe el alma en contacto con Cristo. El Espíritu Santo actúa ayudándonos a interpretar la Palabra de Dios.
  • La justificación trae asociado un proceso de reforma interna, llevado a cabo por el esfuerzo del hombre.
  • Se practica el bautismo por inmersión y la Santa Cena como recordativo.
  • La organización es tipo congregacional, las autoridades religiosas reciben el nombre de obispo o anciano, ministros y diáconos.

Antitrinitarios

Miguel Servet (1511-1553) y Fausto Socino (1539-1604) se destacaron entre otros por negar la divinidad de Jesús y, por lo tanto, la doctrina de la Trinidad. Sus ideas no eran originales, sino que recuperaban una creencia sostenida por Arrio y otros en la Antigüedad. Además de oponerse a la doctrina de la Trinidad eran racionalistas: consideraban que la revelación no ponía estar en contradicción con la razón humana.

Miguel Servet tuvo que huir de la Inquisición por sus ideas heterodoxas. Pero fue detenido en Ginebra por seguidores de Calvino y, como comentábamos anteriormente, condenado a morir en la hoguera en 1553 por sus ideas antitrinitarias y contrarias

06-021. Miguel Servet (h. 1509-1553) (retrato grabado en cobre, por Cristoffel van Sichem el Joven, 1607; Biblioteca Nacional de Francia, París).



06-022. Fausto Socino (1539-1604), italiano que llegó a ser el pensador más influyente de la iglesia antitrinitaria de los Hermanos Polacos.

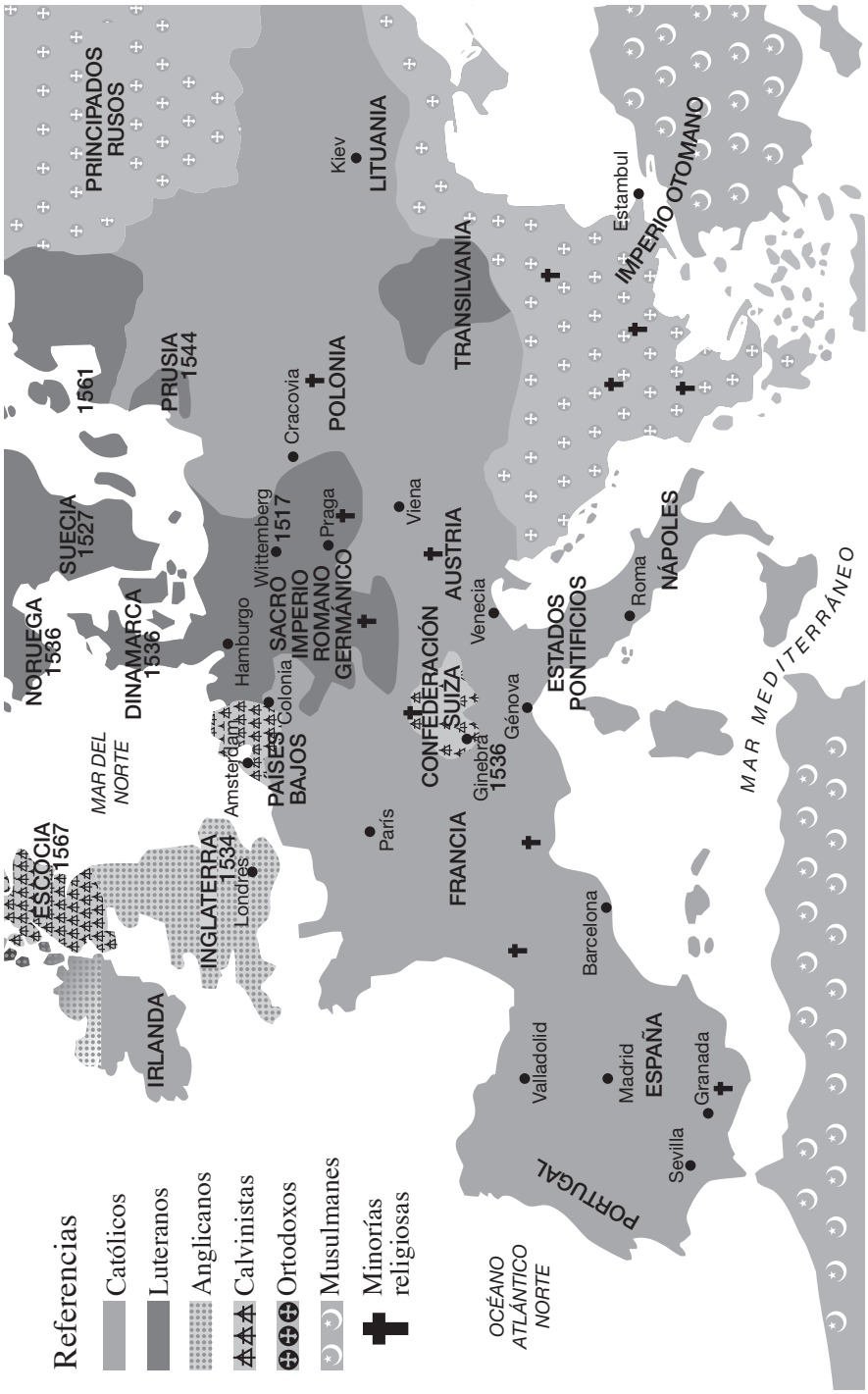
al bautismo de niños. Sus ideas ejercieron una fuerte influencia en el movimiento unitario, de tal forma que es considerado uno de sus precursores.

En relación a Fausto Socino, hay que señalar que se estableció en Polonia donde colaboró de forma estrecha con la Iglesia Reformada Menor o Hermanos Polacos de ideas antitrinitarias. En este país tuvo numerosos seguidores que transmitieron sus ideas. Estas ejercerían un papel fundamental en el desarrollo y posterior consolidación de las iglesias unitarias en otros países.

Las iglesias unitarias se caracterizan por la defensa de la libertad de conciencia y de la unidad de la divinidad, como su nombre indica. Por la misma época en que Socino se encontraba en Polonia, Ferenc Dávid (1510-1579) organizaba en Transilvania algunas de las primeras iglesias unitarias. Posteriormente, en el siglo XVIII y XIX el movimiento unitario se desarrolló en Inglaterra y Norteamérica. Ya en la segunda mitad del siglo XX, el movimiento unitario se unió al movimiento universalista.

En la actualidad, el movimiento unitario y universalista cuenta con unos 500.000 seguidores. Se encuentran agrupados en el Consejo Internacional de Unitarios y Universalistas, que fue fundado en el año 1995 y que integra a grupos de más de veinte países, aunque el número más importante se encuentra en Estados Unidos.

Por último, es necesario señalar que su adscripción al cristianismo es discutida por algunos por sus ideas, entre ellas su negación de la divinidad de Jesús.



06-023. Consolidación del protestantismo hacia fines del siglo XVI.

La Contrarreforma

La Iglesia Católica, ante el éxito de la Reforma, se vio obligada a tomar medidas para frenar su expansión. Después de ser diferido durante cierto tiempo, el papa Pablo III (1534-1549) convocó un concilio de la Iglesia Católica en la ciudad de Trento. Las sesiones del concilio se iniciaron en 1545 y se prolongaron durante 18 años hasta 1563.

06-024. Sesión del Concilio de Trento (cuadro atribuido a Tiziano). El Concilio de Trento se desarrolló en periodos discontinuos durante 25 sesiones entre el año 1545 y el 1563.

En las diferentes sesiones del concilio se tomaron decisiones encaminadas a la reforma de la Iglesia Católica, haciendo hincapié en aquellos aspectos olvidados en el pasado. También se rebatieron las doctrinas predicadas por los reformadores, con la finalidad de frenar la expansión del protestantismo.

El concilio confirmó la validez de las doctrinas elaboradas por la iglesia a lo largo de los siglos. Entre estas hay que destacar: la validez de los sacramentos, el valor de las obras como elemento que contribuye a la salvación, la primacía del papa como máxima autoridad de la iglesia, y la vigencia del culto a los santos y a la Virgen María.

06-025. Ignacio de Loyola (1491-1556) representado con un libro y el lema jesuita *Ad maiorem Dei gloriam* (por Pieter Paul Rubens, 1600s).

Por otro lado, el concilio tomó la decisión de crear seminarios, con el objetivo de formar al clero. En relación a la formación de los laicos, se decidió la elaboración de catecismos y la creación de escuelas donde difundir la doctrina de la iglesia. En ese intento de reforma también se acordó que el obispo había de residir en su diócesis y que periódicamente había de visitar las parroquias.

En relación a la Biblia, el concilio tomó la decisión de admitir dentro del canon, y así considerarlos como inspirados, los apócrifos del Antiguo Testamento o deuterocanónicos. Este conjunto está formado por los libros

de Judit, Tobías, Sabiduría, Sirácida, Baruc, 1 y 2 Macabeos y algunas partes de Daniel y Ester.[8] Estos fueron agregados a la Biblia hebrea por Jerónimo, a finales del siglo IV, como un segundo canon en su traducción de la Biblia al latín conocida como *Vulgata*. Esta ampliación del canon no es aceptada por las iglesias protestantes que siguen en este punto el canon judío.

06-026. Pablo III, papa (1534-1549) (retrato, por Tiziano, 1543; Museo de Historia del Arte, Viena).

Aunque el concilio no consiguió acabar con el protestantismo, sirvió para expresar de forma clara la doctrina católica en oposición a la protestante. Y contribuyó a frenar la expansión de la Reforma.

Otro acontecimiento fundamental de la Contrarreforma fue la fundación de la Compañía de Jesús por Ignacio de Loyola (1491-1556) en el año 1534. Esta sería aprobada en el año 1540 por el papa Pablo III quien nombrara como primer general a Ignacio de Loyola. Los jesuitas –como serán conocidos– contribuirán de forma inestimable a la defensa de la iglesia. Una de las características más significativas de la Compañía de Jesús es que sus miembros realizaban voto de obediencia a la persona del papa, por lo que solo han de dar cuenta de sus actos a este.

La Reforma en el siglo XVII

La Reforma protestante no finalizó con los movimientos surgidos en el siglo XVI, durante el siglo XVII está continuo su progreso y vio el surgimiento de nuevos movimientos, que con el tiempo se convirtieron en algunas de las iglesias más importantes dentro del protestantismo. Entre estas hay que destacar las iglesias bautistas, las iglesias congregacionalistas, las comunidades cuáqueras y por último las iglesias metodistas (que se originaron en la primera mitad del siglo XVIII).

Todos estos movimientos tienen su origen en la Iglesia de Inglaterra, aunque fueron influidos en mayor o menor medida por otros movimientos. En el caso de las iglesias bautistas hay que destacar el influjo que recibieron del movimiento anabaptista. La primera comunidad con las características de las iglesias bautistas se organizó en Holanda en el año 1609 por el clérigo anglicano John Smyth.

8 Estos libros no fueron considerados como canónicos por los judíos del siglo I, razón por la cual no aparecen en la Biblia hebrea. Por este mismo motivo, no aparecen en las Biblias protestantes, o si aparecen lo hacen en un apéndice o al final del Antiguo Testamento, como en el caso de las Biblias ecuménicas o interconfesionales. Por otro lado, la Iglesia Ortodoxa Griega, aparte de los mencionados, acepta el Salmo 151 y 3 y 4 de Macabeos.

Dentro de las iglesias bautistas hay que señalar la aparición en Inglaterra de los Bautistas del Séptimo Día, que se caracterizan por ser observadores del sábado como día de descanso. Estos organizaron en Newport (Rhode Island) en el año 1671 la primera comunidad en lo que sería Estados Unidos. A la larga, los Bautistas del Séptimo Día influirían de manera decisiva en la adopción del sábado por el adventismo.

06-027. John Smyth (1570-1612), uno de los fundadores de la denominación Bautista.

Todos estos movimientos surgieron con el deseo de reformar la Iglesia de Inglaterra. Consideraban que esta se había aposentado y que como consecuencia de ello había perdido el espíritu evangélico.

Estos movimientos que nacieron en Inglaterra, tuvieron que hacer frente a la oposición de la iglesia oficial, que en mayor o menor medida persiguió a sus seguidores. Por este motivo, estos huyeron y se establecieron en Norteamérica, donde consiguieron fructificar e influir de forma decisiva en la formación de los Estados Unidos de América. Es precisamente en Norteamérica donde se encuentran las comunidades más importantes de estas iglesias.

06-028. Robert Browne (1550-1633), fundador de los brownistas, una denominación común para los primeros separatistas de la Iglesia de Inglaterra antes de 1620 (retrato, por Robert White, fines siglo XVII; National Portrait Gallery, Londres).

06-029. George Fox (1624-1691), fundador de la Sociedad Religiosa de los Amigos, o los cuáqueros (tembladores) (facsímil del retrato dibujado en piedra por Thomas Fairland, 1914; Biblioteca del Congreso, Washington, D.C.).

06-030. William Penn (1644-1718), a la edad de 22 se afilió a la congregación religiosa de la Sociedad Religiosa de los Amigos, o los cuáqueros (*tembladores*).

Iglesias bautistas

- **Origen**: Constituyen un vasto movimiento en la actualidad. Su origen hay que buscarlo a principios del siglo XVII, cuando John Smyth (1570-1612) clérigo anglicano organizó en Holanda (1609) una comunidad con las características actuales, poco tiempo después Thomas Helwys (1550-1616) creó en Londres (1611) una comunidad similar. Las raíces, de todas maneras, hay que buscarlas en el anabaptismo (movimiento contemporáneo de Lutero), quienes fueron perseguidos en Alemania y Suiza. El movimiento bautista llegó a las colonias inglesas de Norteamérica gracias a Roger Williams (1603-1683), quien fundó la primera iglesia bautista en 1631 en Providence (Rhode Island).

- **Miembros**: Existen en el mundo más de 70 millones de bautistas, la mitad de ellos viven en Estados Unidos agrupados en tres grandes asociaciones:
  - Convención Bautista del Sur (en inglés, *Southern Baptist Convention*) (16,4 millones), Convención Nacional Bautista (en inglés, *National Baptist Convention, USA, Inc.*) (7,5 millones, aunque algunos rebajan la cifra a 1 millón) y la Convención Nacional Bautista de América (en inglés, *National Baptist Convention of America, Inc.)* (2,5 millones). Los miembros de las dos últimas pertenecen a la comunidad afroamericana.
  - La mayoría de las iglesias bautistas se encuentran agrupadas en la Alianza Bautista Mundial. Aunque los Bautistas del Sur (Southern Baptist Convention) formaron parte dicha asociación en sus inicios, posteriormente la abandonaron por discrepancias, por lo que en la actualidad no cooperan con esta.

- **Doctrinas**:
  - La Biblia es la única regla de fe y de vida.
  - Justificación por la fe, rechazo del culto a María y a los santos.
  - La organización es de tipo congregacionalista, la iglesia local tiene total autonomía. El gobierno de la iglesia recae en el pastor y los ancianos. Cada iglesia tiene su liturgia. Cualquier persona puede ser escogida para el ministerio.
  - Se practica el bautismo por inmersión a los adultos y la Santa Cena que es un recuerdo de la última cena de Jesús.
  - Defienden la total separación de la iglesia y el Estado. La lucha por la libertad en materia religiosa y civil es un aspecto muy importante.
  - La mayoría son observadores del domingo, aunque existe un pequeño grupo de bautistas que son observadores del sábado.

Iglesias congregacionalistas

- **Origen**: Tienen su origen en los movimientos no conformistas y separatistas que se desarrollaron dentro de la Iglesia de Inglaterra durante los siglos XVI y XVII, y que se oponían a la estructura de esta.

  Estas iglesias dan mucha importancia a la asamblea local y a su independencia respecto a cualquier control superior, de ahí el nombre de congregacionalistas.

  La primera iglesia con un sistema congregacionalista fue organizada por Robert Browne (1550-1633) en el año 1580, en Norwich. Browne es considerado el padre del congregacionalismo.

  También hay que destacar la figura de John Robinson (1576-1625), que junto con su congregación de Scrooby huyó de Inglaterra estableciéndose en Leiden (Holanda) en el año 1609, formando la primera iglesia propiamente congregacionalista. Posteriormente, algunos de estos emigraron a Norteamérica en el famoso Mayflower (1620), siendo conocidos como los Padres Peregrinos.

  Son las iglesias más típicamente americanas; fundaron las universidades de Harvard (1636) y Yale (1701), y participaron activamente en la Revolución Norteamericana.

- **Miembros**: Aproximadamente tiene 2 millones de fieles, agrupados en 5 comunidades, 4 en Estados Unidos y 1 en Gran Bretaña. La mayoría son miembros de Alianza Reformada Mundial.

- **Doctrinas**:
  - La mayoría de las iglesias congregacionalistas son calvinistas.
  - La congregación local y el individuo tienen total libertad en cuestiones teológicas.
  - La iglesia local es administrada por el pastor y los diáconos. El pastor es elegido por sufragio y ordenado por imposición de las manos; el pastor es asesorado por los diáconos.

Además, hay que destacar que todas estas iglesias, aunque diferentes entre sí, comparten dos premisas que justifican o explican su origen y que a su vez las diferencian de las iglesias surgidas en los inicios de la Reforma (luteranos, calvinistas y

anglicanos). La primera es que defienden la libertad de la iglesia respecto a la sociedad política. En definitiva, la separación entre la iglesia y el Estado, con el objetivo de evitar la interferencia del Estado en los asuntos de la iglesia. La segunda es la libertad del creyente a la hora de decidir a qué comunidad pertenece. De ahí, que la mayoría de ellas rechazan el bautismo de infantes y practican el bautismo de adultos como señal de elección, porque consideran que ese solo se puede realizar con plena conciencia cuando uno es adulto. Estas premisas fueron compartidas por otras iglesias que surgirían posteriormente, como los adventistas y los pentecostales, entre otros, y por eso todas ellas reciben el apelativo de iglesias libres.

06-031. John Wesley (por George Romney, 1789), inspiró el movimiento metodista inglés.

Por otro lado, a nivel doctrinal las diferencias que existen entre ellas son muchas, pero a pesar de ello existen ciertas características que les son comunes:

1. La Biblia como única regla de fe.

2. La gravedad del pecado como elemento que separa al hombre de Dios.

3. El valor redentor y sustitutorio de la Cruz.

4. La justificación del hombre únicamente por fe.

5. La necesidad de un nuevo nacimiento.

6. La esperanza en la venida de Jesús por segunda vez.

Comunidades de los cuáqueros

- **Origen**: Es una comunidad libre fundada a mediados del siglo XVII en Inglaterra por George Fox (1624-1691), quien, descontento con la práctica de la iglesia oficial anglicana, predicó la relación del creyente con el creador sin ningún tipo de mediación (sacerdote, liturgia...).

  Fox y sus seguidores fueron perseguidos por su insistencia en la libertad religiosa, por su negación a asistir a los cultos y por su lucha en contra de la guerra. Fox fue llevado a juicio en 1650, durante el cual increpó a los jueces a temblar ante la palabra de Dios, de aquí el nombre de cuáqueros (del inglés *quake*, temblar).

  Posteriormente, emigraron a Norteamérica, estableciéndose principalmente en Pennsylvania, territorio recibido en propiedad por el cuáquero William Penn (1640-1718). Actualmente, las comunidades más importantes se encuentran en Estados Unidos.

- **Miembros**: En la actualidad existen unos 220.000 cuáqueros por todo el mundo agrupados en la Asamblea Unida de Amigos.

- **Doctrinas**:
  - No tienen ningún tipo de doctrina establecida, de ahí que las opiniones individuales son respetadas.
  - Hablan de luz interior o chispa del Espíritu de Dios, esta habita en cada persona.
  - No existe ningún tipo de sacerdocio.
  - Las relaciones con Dios han de ser lo más simples posibles por eso las reuniones son muy sencillas. De hecho no tienen ningún tipo de liturgia, no practican el bautismo...
  - El silencio es un aspecto fundamental.
  - La unidad del cuaquerismo radica en la fe en Dios y en las enseñanzas de Cristo, que se reducen al amor, la reconciliación y la igualdad de todos.
  - Son pacifistas y defensores de la libertad de religión.

Iglesias metodistas

- **Origen**: Son el resultado del despertar religioso llevado a cabo por el clérigo anglicano John Wesley (1703-1791) en el siglo XVIII. Wesley formó un grupo de estudio de la Biblia en Oxford juntamente con su hermano Charles (1707-1788) y George Whitefield (1714-1770), que fue denominado por otros como metodistas. En 1735 viajó a las colonias inglesas de América, donde entró en contacto con los Hermanos Moravos alemanes. Este hecho le convenció de la necesidad de la conversión. Posteriormente, le fue prohibido predicar en las iglesias, lo que le llevó a predicar en las calles y plazas, dirigiendo su predicación principalmente a las gentes humildes, consiguiendo numerosos seguidores en Norteamérica. Después de la Revolución Norteamericana, la Iglesia Anglicana se negó a ayudar a las nuevas congregaciones, ordenando nuevos ministros para estas.

  Esta situación llevó a Wesley a ordenar en el año 1784 a Thomas Coke (1747-1814), el cual fue enviado a Norteamérica. Estas ordenaciones fueron consideradas como no válidas por la Iglesia de Inglaterra, ya que John Wesley no era obispo, y provocaron la escisión del metodismo respecto la Iglesia de Inglaterra, aunque este no era el deseo inicial de John Wesley.

  A lo largo de su historia, el metodismo ha sufrido numerosas escisiones debido a la influencia del calvinismo y a la posición de este respecto la esclavitud.

- **Miembros**: Hay aproximadamente unas 65 iglesias extendidas por 90 países con unos 80 millones de fieles. Estas se encuentran agrupadas en Consejo Metodista Mundial.

- **Doctrinas**:
  - La máxima autoridad en cuestiones de fe es la Biblia.
  - La conversión y la justificación, van seguidas de la santificación, que operara un cambio en el ser del hombre.
  - El culto se centra en la predicación, teniendo además una importancia fundamental el canto de himnos.
  - Las iglesias locales forman un circuito, y estos a su vez integran un distrito. Hay predicadores y pastores, y en un nivel superior ancianos, diáconos y obispos.
  - La obra social es un elemento muy importante.

CAPÍTULO 7

El cristianismo desde la Ilustración a nuestros días

Hay que señalar que este período, que se extiende desde el siglo XVIII hasta nuestros días, se caracteriza por unos profundos cambios ideológicos dentro del cristianismo, que tal vez nunca hayan llegado tan lejos en la historia. Este período se caracteriza, sobre todo en los países más desarrollados, por una pérdida progresiva de la importancia de la religión. Cada vez hay más personas que se desvinculan aparentemente de cualquier creencia religiosa. Asociado con este fenómeno, la iglesia pierde importancia y capacidad de influir en la sociedad. La autoridad de la iglesia es cuestionada y la autoridad de las Escrituras puesta en duda. El concepto de inspiración deja de ser vigente para muchos, incluyendo entre ellos a muchos que se consideran creyentes.

La Ilustración

Durante el siglo XVIII se produjo una revolución ideológica que cuestionaría algunos de los principios establecidos durante mucho tiempo. Esta evolución ideológica tiene su inicio en el Renacimiento, pero será ahora que llegue a sus consecuencias últimas. La Ilustración fundamentó sus ideas en la razón humana, la cual se encuentra en el centro del pensamiento, idea que contrasta con la creencia en la revelación de Dios. Al mismo tiempo, la Ilustración busca la libertad y la felicidad en este mundo.

En el ámbito religioso se pasó a cuestionar las autoridades e instituciones religiosas, al tiempo que apareció una nueva visión de Dios, denominada deísmo. Sin negar la existencia de Dios, los deístas defendían una visión de Dios muy diferente de la existente hasta ese momento. El deísmo considera que Dios se mantiene alejado de los asuntos humanos o terrenales. Esta visión contrasta con la visión teísta existente hasta esa época, que hablaba de un Dios que se preocupaba por el hombre y que intervenía en los asuntos terrenales (teísmo).

Estas ideas revolucionarias fueron extendiéndose paulatinamente en amplios sectores de la población y, con el tiempo, se acabaron imponiendo y configurando una nueva forma de entender la vida.

Las ideas de la Ilustración influyeron de forma decisiva en la Revolución Norteamericana y, de una forma más notable, en la Revolución Francesa. Estos dos acontecimientos marcaron un cambio de rumbo en la historia de la humanidad y del cristianismo.

La Revolución Norteamericana

La Revolución Norteamericana llevó a la independencia a las trece colonias que darán lugar a los Estados Unidos de Norteamérica. Este acontecimiento constituyó un hito histórico, porque por primera vez en la historia unas colonias conseguían liberarse del dominio de la metrópoli. Además, en el futuro, se convertirán en la primera potencia a todos los niveles.

De cara al cristianismo la importancia de la formación de los Estados Unidos se encuentra en los principios de libertad religiosa, que enuncia la *Constitución* de Estados Unidos. El artículo 6.3 dice:

> «Ninguna profesión de fe será exigida como condición de aptitud para desempeñar cargos públicos bajo la autoridad de los Estados Unidos.»

Antes de la independencia, las colonias norteamericanas se habían convertido en lugar de refugio para aquellos que eran perseguidos en el Viejo Continente por motivos religiosos. Hemos de recordar que, desde el inicio de la Reforma, numerosos creyentes tuvieron que huir y abandonar sus casas debido a la persecución desatada por las autoridades por causa de su fe, muchos de los cuales murieron martirizados por la intolerancia de quienes no compartían su fe, aunque se decían cristianos como ellos. En aquella época de ausencia de libertad religiosa, Norteamérica se convirtió en el destino de todos aquellos que deseaban practicar su fe en libertad. En este territorio era posible disfrutar de unas posibilidades que no era posible encontrar en Europa, aunque no siempre fuese fácil.

Esa realidad histórica marcó la redacción de la *Constitución* y la de la Primera Enmienda. Los fundadores de la nación quisieron garantizar la libertad de religión, siendo conscientes de los conflictos que había generado la intromisión del Estado en asuntos de religión en Eu-

07-001. Escena de la firma de la Constitución de los Estados Unidos (por Howard Chandler Christy, 1940; Cámara de Representantes de Estados Unidos, Washington D.C.).

ropa. La *Constitución* fue redactada en el año 1787, y en 1791 se aprobó la *Declaración de Derechos*, que agrupaba las diez primeras enmiendas a la Constitución de los Estados Unidos, entre ellas la Primera Enmienda, que garantizaba la libertad de religión y la no intromisión del Estado en asuntos religiosos. La primera Enmienda declara:

> «El Congreso no dictará ninguna ley que intente establecer o prohibir el libre ejercicio de una religión [...].»

Esta declaración establece una total separación entre el Estado y la religión. Con ello, se ha garantizado desde entonces el libre ejercicio de esta última. Esta *Declaración* supuso toda una innovación histórica, ya que por primera vez en la historia un Estado se comprometía a mantenerse al margen en cuestiones religiosas. Este principio de separación total entre el Estado y la religión constituyó un ejemplo para otras naciones.

A pesar de la *Declaración*, las iglesias de Estados Unidos no se han visto perjudicadas. De hecho los ciudadanos de los Estados Unidos se han caracterizado y se caracterizan por ser muy religiosos. La importancia de la religión en la vida de los estadounidenses es fácil de constatar, con solo observar la asistencia a los servicios religiosos en cualquier comunidad.

La Revolución Francesa

La Revolución Francesa supuso todo un cambio en el orden político establecido. La Revolución marcó el fin de lo que se denominó el Antiguo Régimen, rompió con el pasado y provocó que, con el tiempo, surgieran los modernos estados europeos. En el año 1789, se aprobó la *Declaración de derechos del hombre y del ciudadano*, en cuyo artículo primero se decía:

> «Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos; las distinciones sociales solo pueden estar fundadas en la utilidad común.»

Además, el lema de la revolución «*Liberté, Égalité, Fraternité*» (libertad, igualdad, fraternidad), declaraba el deseo de equidad.

Por otro lado, se cuestionaba la autoridad de origen divino y, en contraposición, se defendía que dicha autoridad solo podía estar fundamentada en un acuerdo.

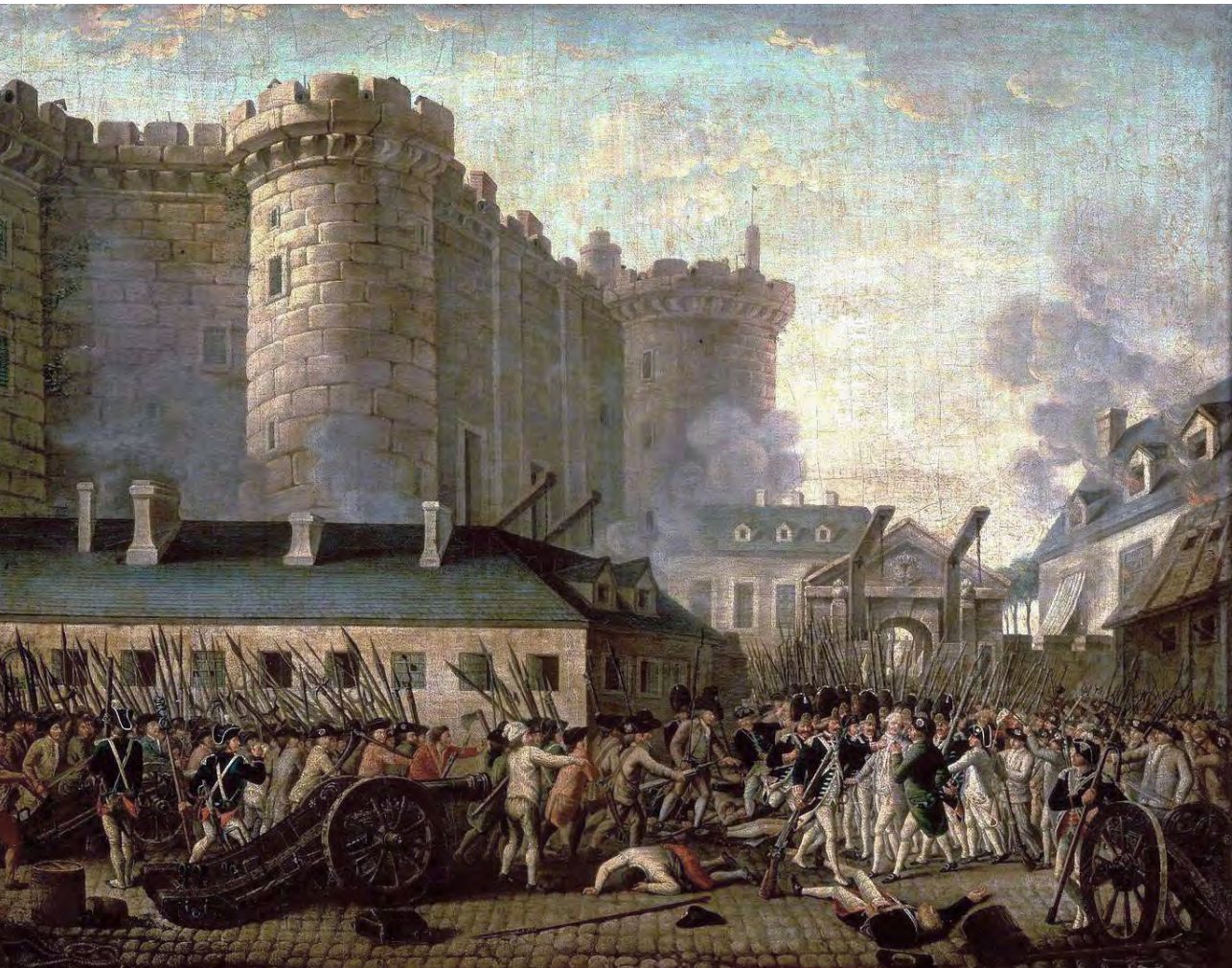
07-002. Representación de la «Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano» (por Jean-Jacques-François Le Barbier, 1789; Museo Carnavalet, París).

La Revolución, aparte de los cambios de orden político y social que provocó, socavó los fundamentos de la religión establecida. La iglesia, la monarquía y la nobleza fueron acusadas de la opresión del pueblo y de la falta de libertades. Ello provocó una reacción violenta contra la iglesia establecida: la religión cristiana fue abolida, el calendario modificado,[1] los bienes de la iglesia confiscados...

Esa oposición a la religión y en particular a la Iglesia Católica se manifestó de forma evidente, cuando en el año 1796 las tropas del general Berthier tomaron prisionero al papa Pío VI (1775-1799) y lo condujeron prisionero a Valence, donde murió posteriormente.

Con la llegada al poder de Napoleón la situación de la iglesia mejoró paulatinamente. En el año 1801, Napoleón firmó un concordato con Pío VII (1800-1823). Ese restablecimiento de la Iglesia Católica se manifestó de forma particular en la coronación

07-003. Toma de la Bastilla, por Jean-Pierre Houël (1735-1813).



de Napoleón como emperador en el año 1804 delante del papa Pío VII. Aunque, Napoleón se coronó a sí mismo, el hecho de hacerlo delante del papa suponía un cambio muy significativo respecto los momentos iniciales de la revolución.

07-004. La consagración de Napoleón (por Jacques-Louis David, Georges Rouget, 1805-1807; Museo del Louvre, París).

La Revolución Francesa supuso todo un cambió en las relaciones entre el papado y Francia. Esta, que había sido el tradicional apoyo del papado en muchos momentos de la historia, dejó de serlo y se convirtió y sigue siéndolo en la actualidad en un Estado eminentemente laico.

A pesar de que la Revolución Francesa puso en peligro la misma existencia de la iglesia y del papado en particular, un efecto inesperado de esta Revolución es que se convertiría con el tiempo en la consolidación de la autoridad del papa en el seno de la Iglesia Católica. Según Klaus Schatz: «Difícilmente habrá un acontecimiento histórico que haya contribuido tanto al triunfo del papa en el Vaticano I como la Revolución Francesa de 1789».[2]

El protestantismo norteamericano

Estados Unidos ha sido y sigue siendo un país eminentemente protestante. Antes de convertirse en un país independiente, las colonias norteamericanas se convirtieron, como comentábamos anteriormente, en tierra de refugio para aquellos que eran perseguidos en Europa. Este proceso se inició en 1620 con la llegada a bordo del *Mayflower*, a lo que es ahora Plymouth (Massachussets), del primer grupo de puritanos. Estos, como disidentes de la Iglesia Anglicana, hallaron refugio en Norteamérica y acabaron siendo conocidos como los Padres Peregrinos. Además,

07-005. Mayflower en el puerto de *Plymouth* (por William Halsall, 1882; Pilgrim Hall Museum, Plymouth, Massachusetts)

2 SCHATZ, Klaus, *El primado del papa: Su historia desde los orígenes hasta nuestros días*, Santander: Sal Terrae, 1996, pág. 198.

07-006. El primer *Thanksgiving* (Acción de Gracias) (por Jennie Brownscombe, 1914; Pilgrim Hall Museum, Plymouth, Massachusetts).

desempeñarían un papel fundamental en la configuración de Estados Unidos.

En las décadas siguientes, este proceso se aceleró con la llegada de numerosos creyentes, en su mayoría protestantes que huían de Europa con la esperanza de hallar la libertad necesaria para poder practicar su fe. Huían de las guerras de religión y de las persecuciones a las que se veían sometidos en Europa, por el único hecho de no formar parte de las iglesias oficiales. No siempre encontraron las facilidades deseadas para practicar su fe, pero en general Norteamérica les ofreció unas oportunidades que en Europa no hubiesen hallado.

Con la aprobación de la *Constitución* y de la Primera Enmienda, se garantizó la libertad religiosa y como consecuencia de ello las iglesias pudieron progresar como en ningún otro lugar. Cualquiera podía sentirse libre de practicar su fe, sin temor a verse perseguido. Muchos se establecieron en Norteamérica ante la perspectiva de poder practicar su fe en libertad. Tal situación constituía una novedad que con el tiempo se extendió a otros países. Aunque han pasado más de 200 años, la libertad de religión sigue siendo la excepción en muchas regiones del mundo.

La separación entre iglesia y Estado no supuso una traba a la práctica de la religión, sino que permitió la proliferación de numerosos movimientos. En la actualidad, existen más de doscientas denominaciones que se definen como cristianas, la mayoría de las cuales son de origen protestante. No existe ningún otro lugar en el mundo donde haya tanta diversidad, con la excepción tal vez de África.

La religión fue y sigue siendo un elemento fundamental para entender la sociedad estadounidense. La importancia dada por los estadounidenses a la religión no es comparable con la que esta tiene en otros lugares de Occidente; [3] además, explica el porqué de los periódicos reavivamientos o despertares religiosos que tienen lugar en Estados Unidos. Estos movimientos de reavivamiento han favorecido la implantación y la aparición de nuevos movimientos, que con el tiempo se han organizado en iglesias.

Entre esos reavivamientos hay que destacar el Gran Despertar (1726-1756), momento en el que hay que destacar el éxito de la predicación de George Whitefield,

3 «Ninguna nación occidental está tan impregnada de religión como la nuestra, en donde nueve de cada 10 de nosotros afirman amar a Dios y ser a su vez amados por Él», en BLOOM, Harold, *La religión en Estados Unidos: El surgimiento de la nación poscristiana*, México: Fondo de Cultura Económica, 1997, pág. 27. Además, según diversos estudios realizados, el 94% de los estadounidenses dicen creer en Dios y el 90% orar.

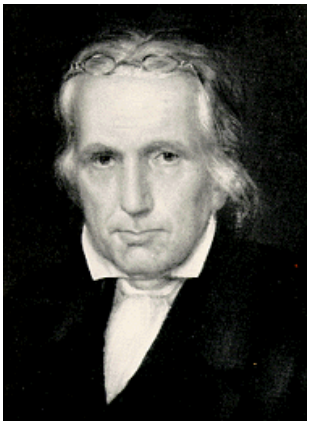
quien aseguró la implantación del metodismo como una de las iglesias protestantes más importantes de Estados Unidos.

Otro momento significativo se produjo en las primeras décadas del siglo XIX, con la aparición de diversos movimientos entre ellos el llamado movimiento de restauración. Este nace en el seno del presbiterianismo con el deseo de renovar el cristianismo, retornándolo a la formas del Nuevo Testamento, a la vez que rechazaba todos los credos desarrollados hasta el momento. Este rechazo se debía al deseo de recuperar la unidad de los cristianos y a que consideraban que estos la dificultaban. En sus orígenes, jugaron un papel fundamental Barton W. Stone (1772-1844), Thomas Campbell (1763-1854) y su hijo Alexander (1788-1866), todos ellos presbiterianos. Los seguidores de Stone se denominaban a sí mismos Cristianos y los de Thomas y Alexander Campbell recibieron el nombre de Discípulos de Cristo. Estos dos grupos al compartir objetivos comunes se unieron formalmente en Lexington (Kentucky), en 1832, para constituir la Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo. Hay que señalar que en el año 1906 se produjo una importante escisión que dio lugar a las Iglesias de Cristo. Estas últimas se caracterizan por ser más conservadoras en materia de culto y organización, tendiendo a mantener el modelo del Nuevo Testamento.

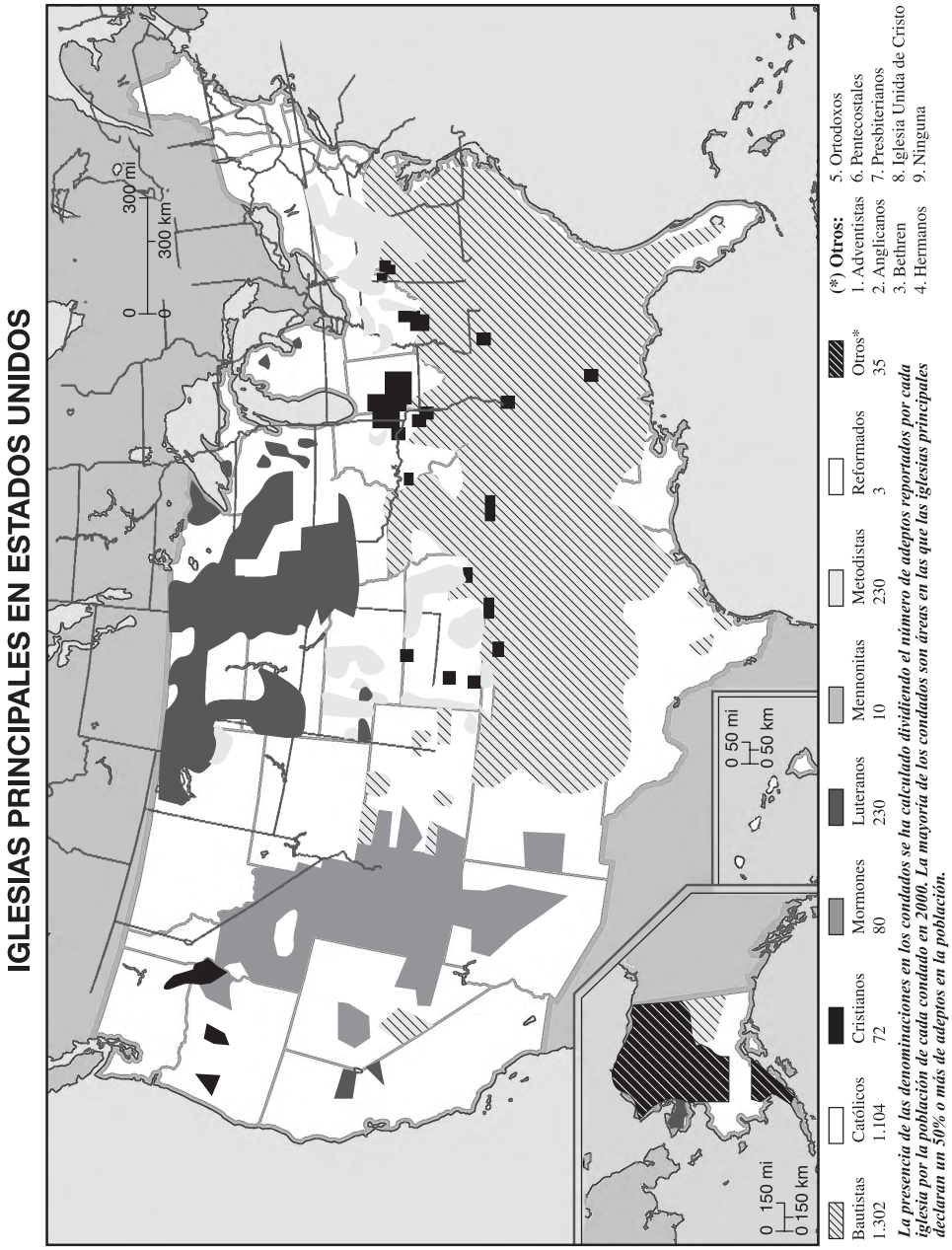
También a principios del siglo XIX se propagó entre muchas comunidades protestantes la esperanza del pronto regreso de Cristo por segunda vez (milenarismo). En este espíritu milenarista se encuentra el origen de adventistas, mormones y posteriormente de Testigos de Jehová.

07-007. George Whitefield (por John Russell, h. 1770; National Portrait Gallery, Londres).

07-008. Barton W. Stone.



07-009. Thomas Campbell, líder del movimiento de los Discípulos de Cristo que se fusionó en 1832 con un movimiento similar dirigido por Barton W. Stone para formar lo que hoy se describe como el Movimiento de Restauración de América.



07-010. Iglesias principales en Estados Unidos.

Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo

- **Origen**: Su origen se encuentra en el movimiento de restauración que se desarrolló en las primeras décadas del siglo XIX en Estados Unidos. Este movimiento se caracterizaba por el deseo de renovar el cristianismo retornándolo a las formas del Nuevo Testamento, a la vez que daba una gran importancia a la necesidad de recuperar la unidad de los cristianos.

En este movimiento hay que destacar las figuras de Barton W. Stone (1772-1844), Thomas Campbell (1763-1854) y su hijo Alexander (1788-1866), todos ellos presbiterianos. Los seguidores de Stone se denominaban a sí mismos Cristianos y los de Thomas y Alexander Campbell recibieron el nombre de Discípulos de Cristo. Estos dos grupos, al compartir objetivos comunes, se unieron formalmente en Lexington (Kentucky) en 1832 para constituir la Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo. Hay que señalar que en el año 1906 se produjo una importante escisión que dio lugar a las Iglesias de Cristo. Estas últimas se caracterizan por ser más conservadoras en materia de culto y organización, tendiendo a mantener el modelo del Nuevo Testamento.

- **Miembros**: En la actualidad, la Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo tiene aproximadamente unos 800.000 miembros en Estados Unidos y Canadá.

- **Doctrinas**:
  - La única regla de fe es la Biblia, aunque usan como norma de vida la *Declaración y Exhortación* de Thomas Campbell.
  - No aceptan ningún credo, ni lista de normas.
  - Practican el bautismo por inmersión y la Santa Cena semanalmente. Esta constituye el centro del culto y está abierta a todos.
  - Dan una gran importancia a la recuperación de la unidad de los cristianos.
  - La organización es de tipo congregacionalista, donde la iglesia local o congregación es el elemento fundamental.

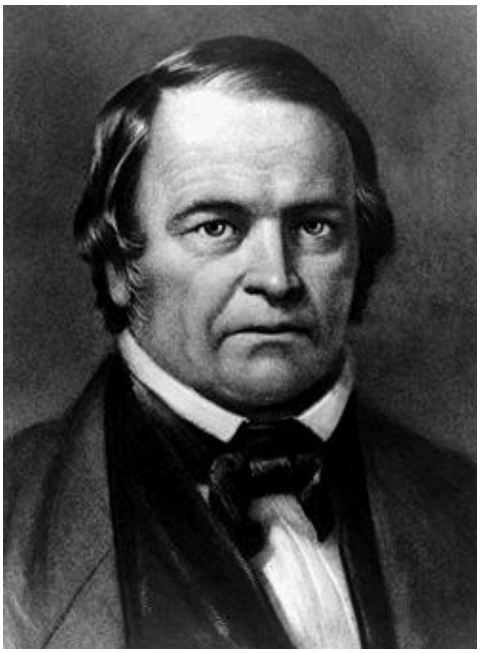
Las raíces del adventismo se encuentran en el movimiento milerita. Este se desarrolló durante las primeras décadas del siglo XIX y tenía su origen en la predicación de William Miller. Este, después de estudiar las profecías de Daniel y Apocalipsis, y en especial Daniel 8: 14, llegó a la conclusión de que la segunda venida de Cristo estaba cerca. Se establecieron diferentes fechas para esta segunda venida de Cristo,[4] la última de ellas el 22 de octubre de 1844. Sin embargo, cuando llegó la fecha y Cristo

4 21 de marzo de 1843, 21 de marzo de 1844 y 18 de abril de 1844.

no regresó por segunda vez como esperaban los mileritas, se produjo lo que se conoce como el Gran Chasco. De esa situación de frustración surgió un grupo que, con el tiempo, daría lugar a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que investigó el tema y llegó a la conclusión de que la fecha era correcta, pero que el acontecimiento que sucedió fue que Cristo comenzó una nueva fase de su ministerio, lo que los adventistas denominan el juicio preadvenimiento o juicio investigador. Al finalizar este, Cristo vendrá por segunda vez. Es necesario indicar que la Iglesia Adventista del Séptimo Día nunca ha tenido la tentación de señalar una fecha para el regreso de Jesucristo por segunda vez.

En ese movimiento hay que destacar la figura de Ellen G. White, quien jugó un papel destacado en la organización de los adventistas del séptimo día. Los adventistas consideran que Ellen G. White recibió el don de profecía y que sus escritos están inspirados. Aunque esto sea así, la propia Ellen G. White escribió que la única regla de fe ha de ser la Biblia y que sus escritos no están por encima de la Biblia, sino que solo vienen a ratificar lo que las Escrituras dicen.

El adventismo, que comenzó siendo un movimiento muy minoritario, acabó extendiéndose por todo el mundo y en la actualidad cuenta con más de 16 millones de fieles.



07-011. William Miller (1782-1849), predicador bautista comenzó a predicar en 1831 el inminente segundo advenimiento de Cristo.

07-012. Ellen G. White (1827-1915) (fotografía en 1899).

Iglesias adventistas

- **Origen**: Tienen su origen en el movimiento milerita encabezado por William Miller (1782-1849), que predicaba el retorno de Cristo para el 22 de octubre de1844, fecha que se fundamentaba en una interpretación de la profecía de los 2.300 días de Daniel 8: 14.

  Después de la no aparición de Cristo en la fecha indicada, este movimiento adventista se dividió en tres tendencias:

  1. *Adventistas espiritualizadores*. Abandonaron la interpretación literal de la Biblia y afirmaban que Cristo había venido a sus corazones; con el tiempo desapareció por su falta de unidad.

  2. *Adventistas de Albany*. Continuaron identificando la purificación del santuario (Dan 8: 14) con la segunda venida. Periódicamente propusieron nuevas fechas para la segunda venida. Dieron lugar a:
     - Asociación Evangélica Norteamericana (1858).
     - Cristianos Adventistas (1860).
     - Iglesia de Dios (1850).
     - Unión Vida y Advenimiento (1863).

  3. *Adventismo sabático*. La interpretación de Daniel 8: 14 era correcta, pero esta fecha indicaba el comienzo del juicio preadvenimiento o juicio investigador. Esta tendencia, gracias a la dirección de Ellen G. White (1827-1915), se convirtió con el tiempo en la más importante, dando lugar a la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día entre 1861-1863.

  El adventismo sabático también dio origen a la Iglesia de Dios del Séptimo Día (1866), como consecuencia del rechazo de la designación de Ellen G. White como profetisa.

- **Miembros**: De todas las iglesias adventistas la única numéricamente importante es la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que en la actualidad cuenta con más de 16 millones de fieles alrededor de todo el mundo.

Iglesias adventistas

- **Doctrinas**:
  - La Iglesia Adventista del Séptimo Día comparte con las iglesias protestantes las doctrinas fundamentales de la Reforma:
    - La única regla de fe es la Biblia.
    - La salvación tiene lugar mediante la justificación por la fe.
    - Practican el bautismo de adultos por inmersión y la Santa Cena bajo las dos especies como recordatorio.
  - Hacen una especial incidencia en el mensaje del retorno de Cristo por segunda vez.
  - La Iglesia Adventista poseen algunas doctrinas que le son características y la diferencian de las otras iglesias protestantes:
    - La observancia como día de descanso del sábado.
    - La inmortalidad condicional del alma.
    - La doctrina del santuario, según la cual Cristo se encuentra en estos momentos ministrando en el santuario celestial, donde realiza el juicio investigador que concluirá con su venida por segunda vez.

El adventismo comparte las doctrinas fundamentales de la Reforma. Pero, a la vez, posee algunos aspectos que lo caracterizan como la observancia del sábado y la inmortalidad condicional, aunque la doctrina más típicamente adventista es la del santuario.

Como decía anteriormente, durante el siglo XIX cabe destacar la aparición de mormones y de Testigos de Jehová. Aunque estos movimientos se originaron dentro del cristianismo, sus características particulares hacen difícil su adscripción. En este sentido, hay que reseñar que el papel que Cristo juega dentro de estos movimientos es secundario, cuando para las otras iglesias sucede todo lo contrario.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue fundada en 1830 por Joseph Smith (1805-1844), en Fayette (Nueva York). Joseph Smith decía haber recibido el 22 de septiembre de 1827 la visita de un ángel, Moroni. Este le habría mostrado unas placas de oro, que él transcribió en lo que se conoce como *Libro del Mormón*, de ahí el nombre popular de mormones. Para los mormones, este libro es considerado santo juntamente con la Biblia. La admisión de la poligamia en el año 1843 le granjeó la oposición popular, y en 1844 murió en un altercado. Su sucesor Brighan Young (1801-1877), condujo al grupo al actual estado de Utah donde fundaron Salt Lake City (1847). En la

actualidad, tiene unos 13 millones de fieles repartidos por 171 países; en Estados Unidos representan un 1,5 % de la población (en Utah son el 70%).

Algunas de las creencias particulares de los mormones serían que las tres personas de la Trinidad son tres dioses, que las almas son preexistentes y que por lo tanto no han sido creadas y que los hombres pueden evolucionar hasta convertirse en dioses. Pero el aspecto más curioso de todos, es que están empeñados en censar la humanidad desde sus orígenes, con la finalidad de bautizarlos retroactivamente con el objetivo de salvar sus almas y que así puedan entrar en el paraíso. Actualmente tienen registrados más de 15.000 millones de personas.

07-013. Joseph Smith, Jr. (1805-1844), fundador de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones) (pintura h. 1842; Comunidad de Cristo, Independence, Missouri)..

Los Testigos de Jehová tienen su origen en Charles Taze Russell (1852-1916), quien fundó en 1878 el grupo de los Estudiantes de la Biblia, que con el tiempo adoptaría la denominación de Testigos de Jehová (1931). Estudiando la Biblia, Russell llegó a la conclusión de que Cristo regresaría a juzgar el mundo en el año 1914. El no cumplimiento de dicha predicción, colocó al movimiento en dificultades, pero Joseph F. Rutherford (1869-1942), sucesor de Russell, reinterpretó tal acontecimiento diciendo que Cristo regresó de forma invisible y que en dicho momento había comenzado el milenio.

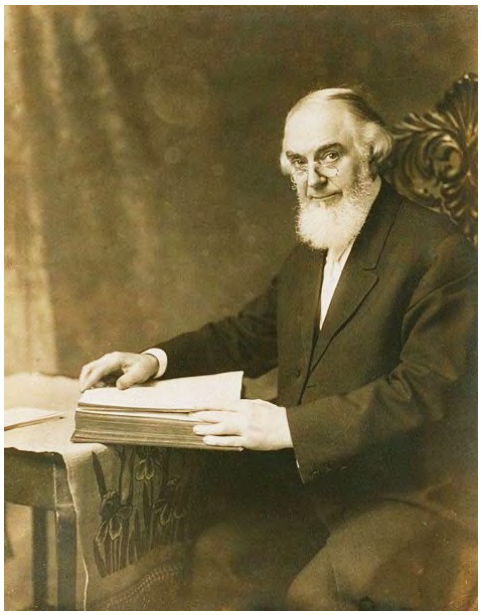
En relación a sus creencias, los Testigos de Jehová niegan la divinidad de Jesucristo y, en consecuencia, rechazan la doctrina de la Trinidad. Para ellos, la única regla de

fe es la Biblia, pero utilizan una versión propia de la Biblia, la *Versión del Nuevo Mundo*. Son contrarios al servicio militar y a las transfusiones de sangre, por los que han tenido que afrontar problemas de diversa índole.

En la actualidad el número de miembros activos se calcula en unos 6 millones, aunque algunos elevan dicha cifra de forma considerable.

Por otro lado, el origen del movimiento pentecostal también hay que buscarlo en Estados Unidos. Entre finales del siglo XIX y principios del XX aparecieron las primeras iglesias pentecostales. Estas se destacan por la importancia que dan a los dones del Espíritu Santo, en especial al don de lenguas o *glosolalia*. El pentecostalismo comenzó como un movimiento que hacía especial incidencia en la perfección, la santidad y la experiencia pentecostal, en analogía con la del Nuevo Testamento, pero sin la voluntad de organizarse separadamente de las iglesias establecidas. El rechazo a estas ideas por parte de las iglesias oficiales provocó su organización en nuevas iglesias.

Con el término pentecostal se designa a una gran variedad de grupos, comunidades e iglesias, muchas de las cuales derivan del metodismo o de iglesias bautistas. De todas formas, hay que señalar que no existe en la actualidad ninguna organización que agrupe a las iglesias pentecostales, la más importante de las cuales es la de Asambleas de Dios.



07-014. Charles Taze Russell (1852-1916), fundador de los Estudiantes de la Biblia, un movimiento del que proceden los Testigos de Jehová (fofografía en 1911)

Para los pentecostales, la Biblia es infalible y la única regla de fe. Practican el bautismo de adultos por inmersión. Aunque consideran que lo más importante es revivir la experiencia pentecostal.

El progreso del pentecostalismo durante el siglo XX ha sido tan importante que se ha convertido en la denominación protestante más importante. De hecho, podría decirse que el pentecostalismo ha constituido el fenómeno religioso más destacado del pasado siglo dentro del cristianismo. Algunos estiman que en la actualidad existen cerca de 200 millones de pentecostales alrededor del mundo.

Comunidades pentecostales

- **Origen**: Se inició en los últimos años del siglo XIX, en el contexto de los despertares religiosos norteamericanos, con una gran incidencia en experimentar un nuevo pentecostés, o sea un bautismo del Espíritu Santo como el descrito en Hechos de los Apóstoles.

  El primer precursor del pentecostalismo hay que buscarlo en el despertar religioso de Kentucky, que tuvo lugar entre 1796-1798.

  Un momento clave en el nacimiento y posterior desarrollo del pentecostalismo ocurrió en el año 1906, cuando en la ciudad estadounidense de Los Ángeles (California), el evangelista negro William J. Seymour (1870-1922) bautizó a numerosos cristianos en el Espíritu, haciéndoles revivir la experiencia de Pentecostés.

  Estos grupos fueron rechazados por las iglesias establecidas obligándoles a crear grupos aparte.

- **Miembros**: El número de pentecostales es difícil de cuantificar, ya que en muchos casos se trata de congregaciones independientes. A pesar de ello, algunos hablan de 200 millones de fieles entre bautizados y adherentes. La iglesia pentecostal más importante es la Unión General de Asambleas de Dios, fundada en 1914 y que afirma tener unos 51 millones de fieles entre miembros y adherentes (en Estados Unidos posee 1,6 millones de miembros; si contamos el número de adherentes, esta cifra ascendería a 2,7 millones). Debido a su gran variedad, no existe una asociación que reúna a todas las iglesias pentecostales.

- **Doctrinas**
  - La Biblia como única regla de fe infalible.
  - Esperanza en el pronto retorno de Cristo Juez para juzgar a los buenos y a los malos.
  - Gran énfasis en la santificación. La obra santificadora del Espíritu se manifiesta en varios carismas en especial el don de lenguas y la sanidad o curación por fe.
  - Se practica el bautismo por inmersión y la Santa Cena bajo las dos especies como memorial de la muerte de Cristo.

07-015. William J. Seymour (1870-1922), líder religioso afroamericano, iniciador del pentecontalismo (fotografia, h. 1912).

El movimiento pentecostal ejerce en la actualidad una fuerte influencia en la política de Estados Unidos, a través de lo que se denomina la derecha religiosa, que a su vez desempeña un papel fundamental en el partido republicano.

Aparte de la importancia que tiene en Estados Unidos, el pentecostalismo ha tenido un gran éxito en América Latina. Al mismo tiempo, ha influido y sigue influyendo en otras iglesias protestantes, así como en el catolicismo.

El éxito alcanzado por el pentecostalismo hace necesario que, para evitar confusiones, distingamos entre pentecostales, carismáticos y neocarismáticos. Los pentecostales constituyen una de las grandes denominaciones cristianas, los carismáticos en cambio forman parte de otras denominaciones cristianas como católicos, anglicanos, luteranos u otras y, por último, con el término neocarismáticos nos referimos a aquellos que forman parte de diferentes grupos que se han ido organizando a partir del año 1980, independientemente de las principales denominaciones cristianas.

El protestantismo estadounidense es muy diferente del europeo y ha tenido un desarrollo particular, aunque su influencia se nota cada vez más en otras regiones del mundo. En este sentido, se debe destacar el movimiento fundamentalista. Este se dio a conocer entre los años 1910-1915 con la publicación de la revista *The Fundamentals*, que se distribuía de forma gratuita entre pastores, profesores...

El fundamentalismo protestante se basa en cinco principios: la infalibilidad de las Santas Escrituras, el nacimiento virginal de Jesús, el sacrificio redentor de Jesucristo en

nombre de la humanidad, la resurrección de la carne y el regreso de Jesucristo para establecer un reino milenario sobre la tierra, previo al juicio final. Este movimiento ha cobrado mucha importancia en las últimas décadas, ya que ha influido de forma decisiva en la política de Estados Unidos.

07-016. John Fitzgerald Kennedy, presidente de los EE.UU. (1961-1963) (fotografia, 20 de febrero de 1961).

Otro aspecto particular es el debate entre creacionistas y evolucionistas que se ha dado en Estados Unidos. Algunas iglesias no aceptan que se enseñe la evolución y demandan que se enseñe el creacionismo de acuerdo a las Escrituras. Esta lucha se ha traducido en juicios y fuertes polémicas que siguen sin resolverse.[5]

En la actualidad un 60% de los estadounidenses se declara protestante, un 27% católico y el resto miembro de otras religiones.

En un principio, el número de católicos era insignificante, y por su asociación a las persecuciones religiosas no eran bien vistos. Su número comenzó a aumentar de forma significativa a finales del siglo XIX con la llegada de emigrantes irlandeses e italianos; en las últimas décadas, su número se ha vuelto a incrementar por la inmigración de población latinoamericana. Hay que tener en cuenta que hasta la fecha el primer y único presidente católico de Estados Unidos ha sido John F. Kennedy (1961-1963), y esto no fue hasta la década de los 1960 del siglo XX.

En cuanto al protestantismo, este se encuentra dividido en dos tendencias principales:

- Las denominadas *main-line churches*, de tendencia liberal, que se encuentran implantadas tradicionalmente en el nordeste del país. Han hecho un gran esfuerzo de adaptación a la modernidad y se encuentran asociadas en el Consejo Nacional de Iglesias, que agrupa a la Iglesia Episcopaliana (Anglicana), Iglesia Metodista, Iglesia Presbiteriana, Iglesia Unida de Cristo (congregacionalista de origen calvinista) e Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo.

5 Para una discusión más detallada y en profundidad del conflicto evolución-creación en Estados Unidos, desde una perspectiva creacionista, véase JOHNSON, Phillip E., *Proceso a Darwin*, Grand Rapids, Michigan (EE. UU.): Portavoz, 1995, págs. 11-23 y 144-156; y desde una perspectiva darwinista, véase RUSE, Michael, *¿Puede un darwinista ser cristiano? La relación entre ciencia y religión*, Madrid: Siglo XXI, 2007, págs. 1-13.

- Las denominadas iglesias evangélicas. Estas se caracterizan por encontrarse aferradas a las Escrituras y por su moral puritana. Han resurgido a partir de la década de los años 1970 y en la actualidad poseen más de cuarenta millones de seguidores. Entre estas podemos encontrar las ramas conservadoras de las familias clásicas del protestantismo, como la Convención Bautista del Sur, y otras denominaciones fundamentalistas tales como perfeccionistas, pentecostales y adventistas.

PRINCIPALES IGLESIAS PROTESTANTES DE ESTADOS UNIDOS

Denominación	Adscripción	Organización (año)	Miembros (millones)
Convención Bautista del Sur	Bautista	1845	16,4
Iglesia Metodista Unida*	Metodista	1968	8,2
Convención Nacional Bautista*	Bautista	1886	7,5
Iglesia de Dios en Cristo	Pentecostal	1897	5,5
Iglesia Evangélica Luterana en América*	Luterana	1987	5
Iglesia Presbiteriana (EE.UU.)*	Presbiteriana	1983	3,6
Asambleas de Dios	Pentecostal	1914	2,7
Convención Nacional Bautista de América*	Bautista	1915	2,5
Iglesia Luterana, Sínodo de Missouri	Luterana	1847	2,5
Iglesia Episcopaliana*	Anglicana	1783	2,4
Iglesia Unida de Cristo*	Congregacionalista Presbiteriana	1957	1,3
Iglesia Adventista del Séptimo Día	Adventista	1860	1
Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo*		1832	0,8

* Forman parte del Consejo Mundial de Iglesias. ** Algunos reducen dicha cifra a 1 millón.

El protestantismo europeo

El protestantismo europeo se diferencia de forma notable del protestantismo estadounidense, aunque ambos tienen su origen en la Reforma del siglo XVI.

En el caso del europeo existe una relación muy estrecha entre iglesia y Estado, ya que se da la paradoja de que existen iglesias nacionales establecidas en algunos

países, cosa que no sucede en Estados Unidos. De hecho, el protestantismo en sus inicios pudo prosperar y mantenerse gracias al apoyo recibido por parte de algunos príncipes. Estos, al abrazar el protestantismo, lo convirtieron en la religión oficial de sus estados y así se crearon diversas iglesias nacionales.

Esta situación particular se mantiene en la actualidad en los países escandinavos donde la iglesia nacional es la luterana, en Inglaterra donde lo es la Iglesia Anglicana, en Holanda esta situación la ocupa la Iglesia Reformada Holandesa y, por último, en Escocia (Reino Unido) la Iglesia Presbiteriana conserva un estatuto oficial. Aunque en estos países exista una iglesia nacional, la libertad de religión está garantizada y de hecho es posible encontrar otras comunidades cristianas.

A parte de los países mencionados, el protestantismo es la religión mayoritaria en Estonia, Letonia, Alemania y País de Gales (Reino Unido). En Irlanda del Norte y Suiza aproximadamente el 50 % de la población es protestante.

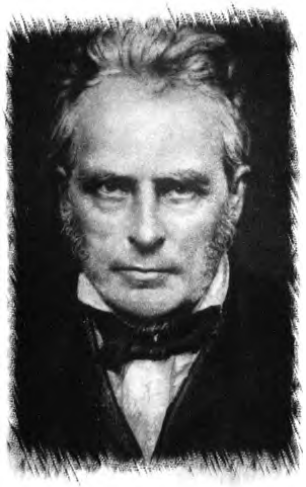
La vinculación del protestantismo con el Estado hizo que este se institucionalizara y perdiese parte de su espíritu reformador, y como consecuencia de ello se fragmentara, dando lugar al nacimiento de nuevos movimientos como hemos visto.

Por otro lado, el protestantismo europeo en términos generales ha sido fuertemente influido por la ideas de la Ilustración, y puede ser calificado como más liberal que el estadounidense. Para el europeo, la Biblia no es infalible, razón por la cual ha sido cuestionada. Ese cuestionamiento no implica que esta no sea importante, lo que quiere decir es que lo importante es el mensaje que nos quiere transmitir. Esta postura contrasta con la que mantienen las iglesias denominadas fundamentalistas, que consideran que la Biblia es la Palabra de Dios y que es infalible. Es necesario señalar de todas formas que únicamente se trata de una generalización.

Otro aspecto que contrasta con el protestantismo estadounidense actual es la poca incidencia que posee en la sociedad. Hay que tener presente que las sociedades europeas están fuertemente secularizadas, y esa realidad es más evidente en los países de mayoría protestante.

En este período sobresale la expansión del protestantismo por otros continentes, a la vez que se producía la expansión colonial de los siglos XVIII y XIX. En esta expansión del cristianismo hay que destacar la fundación en 1804 de la Sociedad Bíblica en Inglaterra.

Por último, el protestantismo europeo, al igual que el estadounidense, ha dado lugar al nacimiento de diversos movimientos de reforma que han acabado organizán-



07-017. John Nelson Darby (1800-1882), evangelista angloirlandés y figura de gran influencia entre los primeros Hermanos de Plymouth. Es considerado el padre del dispensacionalismo moderno y del futurismo profético.

dose en nuevas denominaciones. Entre estos destacan las Asambleas de Hermanos y el Ejército de Salvación.

Las Asambleas de Hermanos tuvieron su origen en un movimiento de reforma nacido en el seno de la Iglesia Anglicana alrededor de 1828, en Irlanda. Surgió con el deseo de retornar a una forma más pura de cristianismo, y criticaban el eclesiastismo, es decir, el excesivo apego a las formas y prácticas eclesiásticas, de la Iglesia Anglicana y su subordinación al Estado. El movimiento se extendió rápidamente por Inglaterra, formándose en la ciudad de Plymouth uno de los grupos más importantes. Por esta razón se les conoce con el nombre de Hermanos de Plymouth. El movimiento tuvo que hacer frente a fuertes disensiones en su seno y con el paso del tiempo se fueron constituyendo diferentes grupos independientes entre sí, de hecho en Estados Unidos existen ocho grupos diferentes que se denominan Hermanos de Plymouth.

07-018. William Booth (1829-1912), fundador y primer general del Ejército de Salvación (fotografia h. 1890).

Para ellos, la Biblia es la única regla de fe, esta está inspirada y es infalible. Hay que indicar que celebran la Santa Cena cada domingo y practican el bautismo de adultos por inmersión. No consideran necesario la existencia de ministros ordenados, por lo que en principio cualquier hermano aprobado puede predicar o administrar la Santa Cena. La organización es de tipo congregacionalista y las diferentes iglesias son dirigidas por ancianos.

Entre los fundadores de este movimiento hay que destacar la figura de John Nelson Darby (1800-1882), que contribuyó de forma muy significativa al desarrollo de un nuevo método de interpretación profética: el dispensacionalismo, que posteriormente sería asumido por otras denominaciones cristianas.

El Ejército de Salvación fue fundado en 1878 por William Booth (1829-1912), un ex ministro metodista. Este, al observar las necesidades de las clases más desfavorecidas de la ciudad de Londres, consideró que no podían recibir el evangelio de forma correcta si previamente no veían solucionados sus problemas. De ahí la importancia

que da dicho movimiento a las cuestiones relacionadas con la ayuda social. El Ejército de Salvación, como su nombre indica, toma como modelo de organización el militar, de ahí la existencia de soldados, capitanes y de un general, que es la máxima autoridad. No practican ningún tipo de rito, ni tan siquiera el bautismo, razón por la cual lo reciben en otra iglesia evangélica.

Asambleas de Hermanos

- **Origen**: Se remonta a una escisión que se produjo alrededor de 1828 en el seno de la Iglesia Anglicana en Irlanda. Esta se produjo por el rechazo del clericalismo y de la subordinación de la iglesia al Estado, y con el deseo de retornar a una forma de cristianismo más pura. Se extendió rápidamente por Inglaterra, formándose en la ciudad de Plymouth uno de los grupos más importante, de ahí el nombre de Hermanos de Plymouth. Entre los fundadores hay que destacar la figura de John Nelson Darby (1800-1882) quien jugó un papel fundamental en el desarrollo de un nuevo método de interpretación profética: el dispensacionalismo.

  Desde un inicio hubo disensiones de tal forma que en 1848 se produjo la primera división en los llamados Hermanos de Plymouth o Hermanos Abiertos y los Hermanos Darbistas o Hermanos Cerrados. Posteriormente ha habido otras escisiones, de tal forma que en Estados Unidos existen ocho grupos diferentes.

- **Miembros**: Es muy difícil cuantificar el número de fieles, porque no existe ninguna organización a nivel internacional que agrupe a las diferentes comunidades y además estas funcionan independientemente unas de otras. Se estima que hay alrededor de 1 millón de miembros en el mundo, de los cuales unos 45.000 pertenecerían a los Hermanos Cerrados. Se encuentran principalmente en Estados Unidos, Canadá, Islas Británicas, Suiza, España e Italia.

- **Doctrinas**
  - La Biblia es la única regla de fe. Esta está inspirada y es infalible.
  - Celebran la Santa Cena todos los domingos y el bautismo de adultos por inmersión.
  - La organización es de tipo congregacional, donde cada congregación es independiente para actuar. Están dirigidas por ancianos y en algunos casos por pastores. Existe una igualdad absoluta.

La Iglesia Católica en los últimos siglos

La Reforma protestante provocó toda una serie de cambios en la Iglesia Católica para adaptarse a la nueva situación. El Concilio de Trento dio un nuevo impulso a la Iglesia Católica, y esta se recuperó rápidamente. Algunos territorios, que en un primer momento abrazaron la Reforma, fueron recuperados por Roma. Además, el descubrimiento de América proporcionó a la iglesia la oportunidad de cristianizar amplios territorios; los pueblos indígenas se vieron obligados a convertirse al cristianismo y a renegar de sus antiguas creencias. Desde entonces la mayoría de la población de América Latina se declara católica y la influencia de la iglesia en la sociedad latinoamericana es muy importante, aunque en las últimas décadas ha habido un progreso muy notable del protestantismo de origen estadounidense.

Después de superar el golpe que supuso para la Iglesia Católica la Reforma, tuvo que hacer frente a las ideas de la Ilustración y a la Revolución Francesa, con todos los cambios que provocaron en la situación existente. Las ideas de la Ilustración se propagaron por toda Europa y la posición preponderante de la iglesia se vio cuestionada. A lo largo del siglo XIX se fueron conformando nuevos sistemas de gobierno y una nueva realidad social, que no solo no fue aceptada por la iglesia, sino que fue rechazada frontalmente por esta. En ese rechazo frontal destaca el *Syllabus* de errores (1864) de Pío IX (1846-1878). El *Syllabus* condenaba el liberalismo, la separación del Estado y la iglesia, la libertad religiosa... Este documento manifestaba la oposición radical de la iglesia a la modernidad, a la pérdida del poder que había ejercido desde hacía tanto tiempo. Esa oposición debilitó enormemente a la iglesia.

07-019. Pío IX, papa (1846-1878) (por George Peter Alexander Healy, 1871).

La pérdida de prestigio y de poder se manifestó de forma evidente con la desaparición de lo que quedaba de los Estados Pontificios en 1870, cuando las tropas del Reino de Italia ocuparon Roma.

Ese mismo año finalizó el Concilio Vaticano I (1869-1870), que había sido convocado con la pretensión de ratificar y consolidar el poder del papado. Por ello, el concilio aprobó la constitución *Pastor aeternus*, en la cual se declaraba que el papa es infalible cuando habla ex cathedra. Las palabras utilizadas para definir la infalibilidad papal fueron las siguientes:

«Cuando el obispo de Roma habla *ex cathedra*, es decir, cuando él, en el ejercicio de su ministerio como pastor y maestro de todos los cristianos, decide en virtud de su autoridad apostólica suprema que una doctrina de

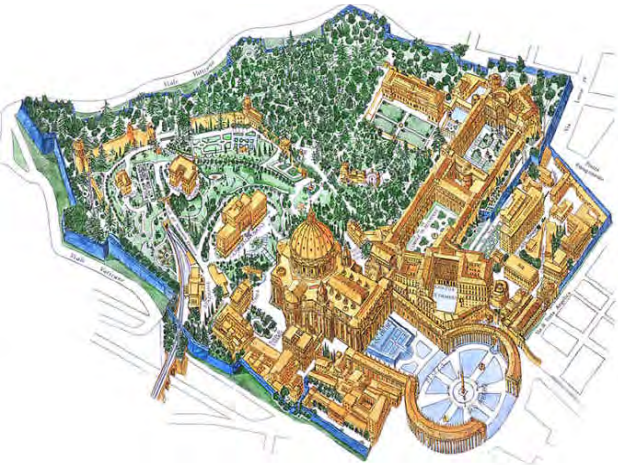
fe o moral debe ser sostenida por la Iglesia entera, entonces posee, en virtud de la asistencia divina prometida a él en el bienaventurado Pedro, aquella infalibilidad con la que el divino Redentor quiso ver dotada a su Iglesia en la definición de la doctrina de fe y costumbres, y por consiguiente tales definiciones del obispo de Roma son irreformables de por sí, no en virtud del consenso de la Iglesia.

»Pero el que –¡Dios no lo quiera!– tuviere la osadía de contradecir esta definición nuestra sea excluido.»[6]

07-020. Apertura del Concilio Vaticano I, Roma diciembre de 1869.

07-021. Basílica de San Pedro, Roma (por Wolfgang Stuck, 2004).

6 *Pastor aeternus*, cit. en KÜNG, Hans, *El cristianismo*, Madrid: Trotta, 1997, pág. 522.



07-022. Ciudad del Vaticano., mapa.

Tal declaración de infalibilidad confería al papa el poder supremo sobre cuestiones de fe y venía a consolidar su poder sobre la Iglesia Católica. Esta fue rechazada por una parte minoritaria del concilio, que optaron por romper con Roma y crear la Iglesia Veterocatólica.

Durante el siglo XX, la Iglesia Católica ha ido recuperando paulatinamente el prestigio y la influencia que había perdido desde la Reforma y en especial desde la Ilustración. En ese proceso de recuperación hay que destacar el Tratado de Letrán (1929), firmado entre el papado y el Estado italiano, por el cual se cedía a la Iglesia Católica en la persona del papa la soberanía sobre la ciudad-estado del Vaticano. Con este acontecimiento, el papado recuperó el poder temporal. La Iglesia Católica se convirtió, gracias a este acuerdo, en un Estado soberano que puede tener representación diplomática en cualquier país del mundo. De hecho, en la actualidad existen más de 180 representaciones diplomáticas ante la Santa Sede. Este hecho es único dentro del cristianismo.

07-023. Juan XXIII, papa (1958-1963).

07-024. Concilio Vaticano II (1962-1965).

Iglesia Veterocatólica

• **Origen**: Se formó como consecuencia de una escisión dentro de la Iglesia Católica, a raíz de la declaración de infalibilidad papal del Concilio Vaticano I (1870). Numerosos fieles rechazaron dicha declaración y se unieron a una Iglesia Católica que había en Utrecht (Holanda), denominada viejo-católica y que se había separado anteriormente por el rechazo de la bula *Unigenitus* (1713). Esta iglesia había mantenido la sucesión apostólica.
 	
• **Miembros**: En la actualidad posee unos 500.000 fieles.
 	
• **Doctrinas**
  • Tiene mucha importancia la tradición antigua, por eso rechazan la declaración de infalibilidad papal.
  • Rechazan los dogmas de la Inmaculada Concepción y de la Asunción Corporal de María a los cielos. Hablan de veneración a María y a los santos, en lugar de adoración.
  • La organización es episcopal, habiendo obispos, presbíteros y diáconos. El celibato no es obligatorio.
  • Aceptan los siete sacramentos. El bautismo se puede administrar por inmersión, infusión o aspersión. La confesión auricular ya no se practica y la eucaristía se distribuye siempre bajo las dos especies.

Un momento clave en la historia de la Iglesia Católica fue la convocatoria por sorpresa del Concilio Vaticano II por el papa Juan XXIII (1958-1963). Las sesiones de trabajo comenzaron en 1962 y finalizaron en 1965, ya durante el pontificado de Pablo VI (1963-1978). El concilio convocado por Juan XXIII tenía como objetivo prioritario la reforma de la iglesia, para hacerla más accesible a la nueva realidad. El concilio fue recibido con ilusión, tanto dentro como fuera de la Iglesia Católica, y dio esperanzas a muchos en relación a una nueva forma de hacer iglesia. Esas expectativas se vieron frustradas durante el pontificado de Juan Pablo II (1978-2005), en el sentido de que se volvió a una fuerte centralización de la iglesia y a un reforzamiento de la autoridad papal. De hecho, esa concentración del poder de la iglesia en las manos del papa comenzó en el pontificado de Pío IX y se ha ido consolidando desde entonces, culminando en el pontificado de Juan Pablo II, donde como dice José Comblin:

> «El Papa nombra a los obispos, crea el catecismo universal y la liturgia universal, la teología universal y define la línea de actuación de los católicos en la política

07-025. Juan Pablo II, papa (1978-2005) (fotografia, 1993 en Denver, Colorado)

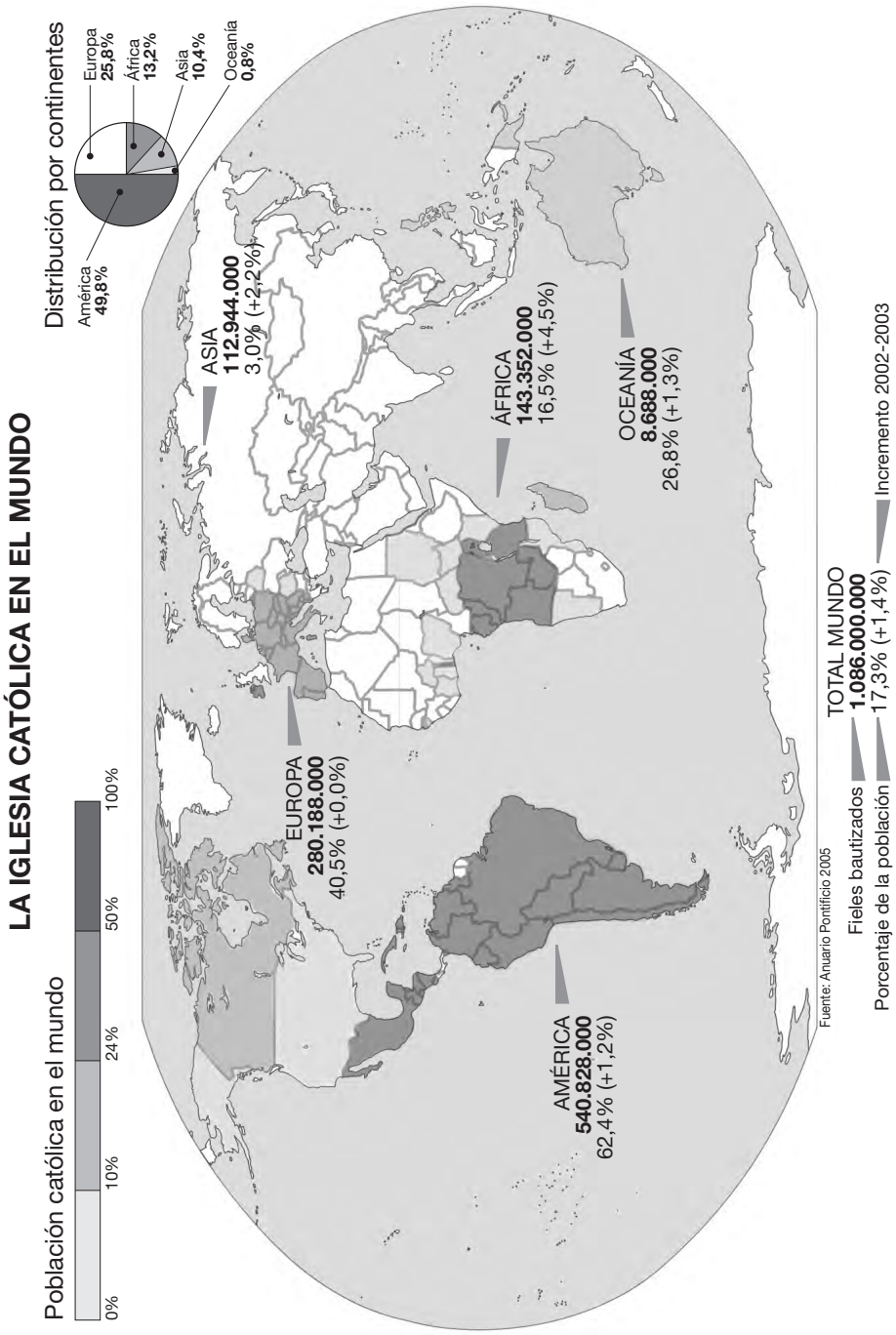
07-026. Benedicto XVI, papa (2005-2013) (fotografia, 2010).

07-027. Francisco, papa (2013).

mundial. Los promotores de la secularización de la sociedad no habían previsto este efecto.»[7]

A pesar del retorno a ciertas formas del pasado, el pontificado de Juan Pablo II fue todo un éxito. Entre otras cosas, jugó un papel fundamental en la caída de los regímenes comunistas del Este de Europa. Pero, además, el pontificado de Juan Pablo II será recordado por los numerosos viajes que este realizó a lo largo del mundo. Es indudable que el papado, en la figura de Juan Pablo II, ha adquirido un prestigio enorme, que le llevó a ser considerado como uno de los grandes líderes de la humanidad de los últimos tiempos. Esta relevancia se ha mantenido con su sucesor, Benedicto XVI (Joseph Ratzinger), conocedor profundo de la maquinaria vaticana, ya que no en vano fue prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe durante largos años.

7 COMBLIN, José, «Experiencias de crisis en la historia del cristianismo», en SOBRINO, Jon y WILFRED, Felix (eds.), *¿Cristianismo en crisis?*, Estella (Navarra): *Revista Concilium* n.º 311, Junio 2005, pág. 118.



07-028. La iglesia católica en el mundo.

La reciente elección del papa Francisco, el primer papa americano de la historia ha suscitado todo un cúmulo de esperanzas y ha vuelto a poner de relieve la importancia de la figura del papado en un mundo globalizado como el nuestro.

Durante estos últimos siglos, la Iglesia Católica ha proclamado varios dogmas basados en la tradición. Entre ellos hay que destacar la declaración de infalibilidad papal aprobada en 1870 durante el Concilio Vaticano I, así como aquellos que hacen relación a la Virgen María. En 1854 el papa Pío IX estableció el dogma de la Inmaculada Concepción y, ya en el siglo XX, más concretamente en el año 1950, el papa Pío XII (1939-1958) el de la Asunción Corporal de María.

El cristianismo en África

En los primeros momentos de la expansión del cristianismo, este se implantó únicamente en el norte de África y en Etiopía. Entre las comunidades del norte de África hay que destacar las de Alejandría y Cartago, que ejercieron una influencia decisiva en el desarrollo del cristianismo durante la Antigüedad. Posteriormente, con la expansión del Islam a partir del siglo VII las comunidades del norte de África fueron perdiendo fieles paulatinamente, al quedar bajo el control de gobiernos musulmanes, y con el tiempo su presencia se convirtió en muchos casos en meramente testimonial, con la excepción de la Iglesia Copta que conservó una cierta presencia en algunas zonas de Egipto.

El cristianismo no llegó a otras regiones de África hasta el siglo XV con la expansión de los portugueses, que los llevó a circunvalar todo el continente. A partir de ese momento el cristianismo comenzó a conseguir algunas conversiones entre los africanos, pero no fue hasta el siglo XIX con el colonialismo europeo cuando se produjo una verdadera expansión del cristianismo. Los colonizadores europeos, aparte de poner bajo su control amplios territorios, llevaron consigo su forma de entender el cristianismo, que intentaron implantar en las poblaciones que quedaron bajo su control, de tal manera que en la actualidad la forma de cristianismo predominante en cada país corresponde con la de la potencia colonial. Esa realidad se traduce en que tanto el catolicismo como el protestantismo, en todas sus formas, se hallen presentes en el África subsahariana.

07-029. William Wadé Harris (h. 1860-1929), evangelista en Liberia, Costa de Marfil y Ghana; precursor del movimiento pentecostal.

De todas formas, el cristianismo llevado por los europeos no siempre consiguió satisfacer las necesidades espirituales de los africanos. Además, en numerosas oca-

siones la percepción entre los africanos de las iglesias cristianas tradicionales (católicos y protestantes) es que estaban demasiado vinculadas a los intereses occidentales. Esa realidad propició el nacimiento de las iglesias independientes africanas, que se originaron con la intención de adaptar el cristianismo a la sensibilidad africana. En estas hay que destacar dos objetivos: adorar a Dios al modo africano y contribuir al desarrollo del continente.

Este proceso de aculturización o reapropiación se fue desarrollando progresivamente a lo largo del siglo XX, aunque dicho proceso se manifestó de una forma más evidente en la segunda mitad del siglo. En este sentido hay que destacar que entre los países de tradición protestante (República Sudafricana, Ghana, Nigeria y Kenia) se ha producido un verdadero "boom" con la aparición de nuevas iglesias. En el caso de la República Sudafricana se estima que un 22% de la población pertenece a alguna de las cuatro mil o más iglesias independientes existentes. Entre los países de tradición católica (Congo-Kinshasa, Burundi y Ruanda) también han visto un crecimiento de estos movimientos, aunque de una forma más moderada. En la actualidad se estima que existen probablemente más de diez mil iglesias independientes en toda África, con unos 83 millones de fieles. Para estas iglesias, los ritos de curación, la hospitalidad y la solidaridad son aspectos muy importantes.

PRINCIPALES IGLESIAS INDEPENDIENTES AFRICANAS

Iglesia	Fundador	Lugar	Año
Iglesia Etíope de Sudáfrica	Mangena M. Mokone	República Sudafricana	1892
Iglesia Cristiana de Sion	Engenas Lekganyane	República Sudafricana	1910
Iglesia Bautista de Nazaret	Isaiah Shembe	República Sudafricana	1910
Iglesia Harrista*	William Wade Harris	Costa de Marfil	1910
Iglesia de Jesucristo sobre la Tierra*	Simon Kimbangu	Congo-Kinshasa	1921
Iglesia del Señor Aladura*	Josiah Oshitelu	Nigeria	1930
Matswanismo	André Matswa	Congo-Brazzaville	1940
Iglesia del Cristianismo Celestial	Samuel Oschoffa	Benin	1947

* Forman parte del Consejo Mundial de Iglesias.

De todas ellas la iglesia más importante es la Iglesia de Jesucristo sobre la Tierra por su Enviado Especial Simon Kimbangu. Como su nombre indica, fue fundada por Simon Kimbangu (h. 1889-1951) en 1921, en Congo-Kinshasa. Este manifestó poderes adivinatorios y taumaturgos, de manera que consiguió numerosos seguidores. Dicho éxito originó las suspicacias de las autoridades coloniales, por lo que el movimiento kimbanguista tuvo que hacer frente a una feroz persecución que se prolongó hasta el año 1954. El kimbanguismo aúna elementos de la tradición animista africana con elementos cristianos. En la actualidad tiene unos 8,5 millones de miembros principalmente en Congo-Kinshasa (más del 15% de la población), aunque también se halla presente en Congo-Brazzaville, Angola, Zambia, Burundi, Kenia y la República Centroafricana. Es miembro del Consejo Mundial de Iglesias desde 1969.

Por otro lado, la Iglesia Cristiana de Sion, de la República Sudafricana, ha experimentado un crecimiento espectacular en la última década del siglo XX, estimándose que alrededor del 10% de los sudafricanos pertenecen a esta iglesia, lo que supondría entre 2 y 6 millones de fieles. Como curiosidad, sus miembros se comprometen a no comer carne de cerdo, y a abstenerse del consumo de alcohol y tabaco.

En la actualidad alrededor de un 31,3% de los africanos se declara cristiano, lo que supone unos 271 millones de fieles.[8] De estos, 143 millones son católicos (16,5% de la población) y el resto pertenecen a otras denominaciones cristianas como coptos, protestantes...

07-030. Emmanuel Mobiyina Oshoffa, actual líder espiritual de la Iglesia Celestial de Cristo (2002).

07-031. Simon Kimbangu (1887-1951), líder religioso congoleño fundador de kimbanguismo.

07-032. Isaiah Shembe (1870-1935), fundador de la Iglesia Bautista de Nazaret (Sudáfrica).

07-033. André Matswa (1899-1942), inspirador del culto mesiánico conocido como matswanismo.

8 El 40,3 % de la población (350 millones) son musulmanes y el 28,4% (246 millones) pertenecen a religiones tradicionales.

CAPÍTULO 8

El movimiento ecuménico

El ecumenismo es el movimiento que tiene por objetivo la unidad de los cristianos. Se originó durante el siglo XIX en el seno del protestantismo, aunque posteriormente esta preocupación por la unidad se extendió a otros sectores del cristianismo. Para alcanzar dicha unidad, los cristianos, así como las iglesias que representan, trabajan organizando actividades conjuntas. Entre estas hay que destacar la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y las diversas comisiones de trabajo constituidas por representantes de dos o más denominaciones. Estas comisiones tienen como objetivo analizar las diversas realidades y así encontrar puntos de unión, a la vez que conseguir una mejor comprensión de los unos respecto a los otros. Un ejemplo muy significativo de los frutos de este diálogo sería la *Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación* firmada en 1999 por representantes de la Iglesia Católica y de la Federación Mundial Luterana. Posteriormente, el Consejo Mundial Metodista se adhirió, al suscribir una declaración en el año 2006 por la cual afirmaba que la *Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación* se ajustaba a la doctrina metodista. Estos acuerdos representan todo un hito en las relaciones entre católicos y protestantes, porque no hemos de olvidar que la comprensión de la doctrina de la justificación fue un elemento fundamental de la ruptura de estos en el pasado.

Por otro lado, en ese esfuerzo ecuménico hay que mencionar la organización de diversas asociaciones que engloban a diferentes iglesias, la más importante de las cuales es el Consejo Mundial de Iglesias.

La pregunta fundamental cuando hablamos de ecumenismo es: ¿cómo se tiene que producir esta unidad? La repuesta que dan las diferentes iglesias, así como la postura que mantienen en relación al movimiento ecuménico, varía mucho de una denominación a otra. Algunas iglesias no quieren saber nada del movimiento ecuménico, otras participan muy activamente, y otras en cambio mantienen una situación intermedia (diálogo sí, pero sin unión).

Algunos consideran necesario extender ese espíritu de diálogo a las otras religiones. Un ejemplo de ese intento de comprensión sería la celebración periódica del Parlamento de las Religiones. Según Hans Küng, por primera vez en la historia la humanidad se estaba despertando a una conciencia ecuménica global, un acontecimiento «que dará sus frutos en el siglo XXI, si la humanidad consigue sobrevivir hasta entonces.»[1]

1 Hans Küng, cit. en ZICOLA, Giancarlo, *El sucesor*, Madrid: PPC, 1986, pág. 340.

Problemas para la unidad de los cristianos

La unidad de los cristianos es complicada, porque entre ellos existen marcadas diferencias, y abordarlas y decidir qué es importante y qué no, si es que hay algo que no lo sea, no resulta nada fácil. Como dice Yves M. Congar:

> «Pienso que el problema teológico número uno que plantea hoy el ecumenismo es el de precisar, en la medida de lo posible, qué diversidades serían compatibles con el establecimiento de una plena comunión. En otros términos, qué diversidades puede admitir una auténtica unidad orgánica.»[2]

Además, cuando hablamos de que tratamos sobre verdades, el tema aún se complica más, como dice Rafael Silva:

> «Las divisiones no se evitan creando un clima de unidad artificial a expensas de la verdad, sino concentrándonos todos –católicos y protestantes– sobre el fundamento de la fe: Cristo Jesús.»[3]

Simplificando podríamos decir que en la actualidad existen principalmente cinco aspectos que dificultan la unidad de los cristianos. Hay que señalar de todas formas que algunos de ellos están sumamente interrelacionados.

1. El concepto de iglesia

Mientras que las iglesias protestantes consideran que la iglesia es *la comunidad de los creyentes*, la Iglesia Católica estima que esta definición no es suficiente, además de pensar que es importante añadir los valores institucionales y estructurales que vienen a través de los sacramentos como medios de salvación.

2. Ministerios cristianos

Las iglesias cristianas tienen diferentes tipos de organización. Existen básicamente dos tipos de regímenes eclesiásticos:

- Episcopales, como la Iglesia Católica, las iglesias anglicanas, ortodoxas y la Iglesia Veterocatólica. De estas, la Iglesia Católica tiene una estructura jerárquica donde el papa es la máxima autoridad, en cambio en las otras las decisiones son colegiales.

---

2 Yves M. Congar, cit. en BOSCH, Juan, *Para comprender el ecumenismo*, Estella (Navarra): Verbo Divino, 1991, pág. 45.

3 Rafael Silva, cit. en CULLMANN, Oscar, *El rescate anticipado del cuerpo y la inmortalidad del alma según el Nuevo Testamento*, Zamora: Follas Novas-Monte Casino, 2000, pág. 10.

- No episcopalianas, como en la mayoría de las iglesias surgidas de la Reforma. En estas hay pastores y la participación de los laicos en el gobierno de la iglesia es muy importante. La iglesia local actúa de forma bastante independiente aunque exista un órgano superior.

Hay que señalar que la Iglesia Católica considera que las ordenaciones conferidas por las iglesias protestantes tienen una validez más que cuestionable, porque no poseen ningún valor sacramental y además no se mantiene la sucesión apostólica. Es necesario indicar que la comprensión del sacerdocio por católicos y reformados es diametralmente opuesta. Para el protestantismo, todos somos sacerdotes y aquellos que ejercen el ministerio no ocupan una posición de privilegio. Lutero expresó esta comprensión con las palabras siguientes:

> «Que todo el que tenga conciencia de ser cristiano tenga también la seguridad y la convicción de que todos somos sacerdotes en el mismo grado, es decir, que todos gozamos del mismo poder sobre la palabra y sobre cualquier sacramento. [...] Por eso, el sacramento del orden, si es que significa, no es más que el rito por el que se llama a alguien al ministerio eclesiástico. El sacerdocio, propiamente, no es más que el ministerio de la palabra; [...].»[4]

Además, en la Iglesia Católica el celibato es obligatorio, cosa que no sucede en las iglesias protestantes, ni en la Iglesia Veterocatólica. En las iglesias ortodoxas, solo es obligatorio para los obispos. De todas formas, la obligatoriedad del celibato supone una innovación en las costumbres de la iglesia, porque dicha obligatoriedad no fue establecida hasta el año 1139 en el II Concilio de Letrán.

Por otro lado, el tema se ha complicado de forma muy significativa por la ordenación al ministerio de las mujeres, llevada a término por parte de algunas iglesias. En este sentido, la Iglesia de Inglaterra aprobó en 1994 el acceso de las mujeres al sacerdocio, siguiendo así el ejemplo de la Iglesia Episcopal de Estados Unidos (1976), de las iglesias metodistas (1980) y de la

08-001. Gerhard Ludwig Müller, obispo católico de Ratisbona (Alemania) oficiando la Misa de la Noche de Navidad en la catedral de Ratisbona (24 diciembre 2006).

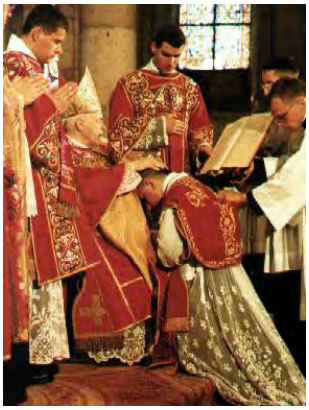
08-002. Katharine Jefferts Schori, obispa Presidenta de la Iglesia Episcopal (Estados Unidos de Norteamérica).

4 LUTERO, «La cautividad babilónica de la iglesia» en *La cautividad babilónica de la iglesia: La libertad del cristiano. Exhortación a la paz*, Barcelona: Orbis, 1985, pág. 101.

08-003. Tihon, arzobispo ortodoxo de Novosibirsk y Berdsk (Siberia).

08-004. El metropolitano Hilarion realiza la imposición de las manos (cheirotonia), que confiere el orden sagrado del presbiterado (sacerdote) a un diácono ortodoxo (1 septiembre 2010).

08-005. Después de la transmutación de los Santos Dones, el obispo ortodoxo presenta al recién ordenado sacerdote una porción del Cordero (es decir, el Cuerpo de Cristo).



08-006. Ordenación de un sacerdote en la abadia de Fontgombault (Francia), según el rito preVaticano II.

Iglesia Luterana de Alemania (1992). Este conjunto de decisiones han permitido el acceso de las mujeres al episcopado. En esa línea, un hecho muy significativo es que en el año 2006 la Iglesia Episcopal de EE.UU. escogió por primera vez para ejercer el primado a una mujer. Las iglesias ortodoxas y la Iglesia Católica son contrarias a la ordenación de las mujeres; en el canon 1.577 del catecismo de la Iglesia Católica se declara:

> «Solo el varón ('vir') bautizado recibe válidamente la sagrada ordenación.»[5]

5 *Catecismo de la Iglesia Católica*, Madrid, Asociación de Editores del Catecismo, 1992, pág. 362.

Según la Iglesia Católica, solamente el hombre está en condiciones de ejercer el ministerio. Para fundamentar dicha decisión se arguye que Jesucristo eligió solamente a hombres para el grupo de los doce y que estos a su vez únicamente escogieron como colaboradores a hombres. Dicha argumentación es cuestionada no solo por otras denominaciones, sino hasta por ciertos sectores de la propia Iglesia Católica. De hecho, aquellos que se posicionan a favor del acceso de las mujeres al ministerio o al sacerdocio no consideran que se trate de una innovación, sino que supone recuperar una práctica de la iglesia primitiva donde estas ya ejercieron el ministerio, pero que por circunstancias históricas esta cayó en desuso o fue abandonada.[6]

Otro elemento que puede complicar el tema aún más, es la ordenación de homosexuales.

3. La figura del obispo de Roma

En la Iglesia Católica el papa actúa como un monarca absoluto. En el Concilio Vaticano I se estableció el concepto de infalibilidad papal, que implica que cuando este habla *ex cátedra* es infalible en sus pronunciamientos.

Aunque algunas iglesias están dispuestas a aceptar una primacía de honor para el papa o que el obispo de Roma posea un papel fundamental dentro del cristianismo, ninguna de ellas está dispuesta en principio a reconocer al papa ningún tipo de primacía, y menos aún en el aspecto de la infalibilidad.

La pretensión histórica del papado a la primacía es un tema que dificulta enormemente cualquier tipo de acuerdo. Recordemos que este ya fue motivo de conflicto entre los cristianos en el pasado, y que algunas de las comunidades que existen en la actualidad tienen su origen en el rechazo por parte de estas de las aspiraciones del papa.

Probablemente, la pretensión del obispo de Roma a la primacía es en la actualidad la mayor dificultad para la consecución de la unidad de los cristianos. Esa dificultad fue reconocida por el propio papa Pablo VI en un discurso del año 1967, ante el Secretariado para la Unión de los Cristianos, con las siguientes palabras:

> «El Papa, lo sabemos muy bien, constituye sin duda el obstáculo más grave en el camino del ecumenismo.»[7]

6 TORJESEN, Karen Jo, *Cuando las mujeres eran sacerdotes*, Córdoba: El Almendro, 1996.

7 Pablo VI, cit. en MEYER, Jean, *La gran controversia. Las iglesias católica y ortodoxa de los orígenes a nuestros días*, Barcelona: Tusquets, 2006, pág. 411.

En la misma línea, Franz Dvornik, al hablar acerca de las relaciones entre las iglesias ortodoxas y la Iglesia Católica dice:

> «Se puede afirmar con toda razón que hoy en día el único impedimento serio para una aproximación ulterior entre las iglesias ortodoxas y la Iglesia católica está en la cuestión del primado romano. Los restantes impedimentos, sobre todo las diferencias en los ritos y formas litúrgicas [...] pueden considerarse como superados.»[8]

Esa misma dificultad se puede extender a aquellas iglesias protestantes que trabajan o desean recuperar la unidad perdida.

4. El papel de María

08-007. La imagen más antigua conocida de María, sosteniendo a Jesús niño (siglo II; Catacumbas de Priscila, Roma).

Algunas iglesias como las ortodoxas y la Veterocatólica participan de la adoración (o veneración) a la virgen María como la Iglesia Católica, a diferencia de las iglesias surgidas de la Reforma.

Además, los católicos y los ortodoxos defienden la virginidad perpetua de María. Esta postura contrasta con la de los protestantes, quienes opinan que no existe ningún argumento bíblico ni histórico para sostener tal opinión.

Los problemas más importantes en relación con el tema de la Virgen María son los dogmas de la Inmaculada Concepción y de la Asunción Corporal a los cielos, proclamados por la Iglesia Católica.

Otro aspecto muy importante para la Iglesia Católica, aparte de la adoración de la Virgen María, es la veneración de los santos. Esa importancia se ha manifestado de forma especial durante el pontificado de Juan Pablo II, quien en sus años de pontificado ha proclamado más santos y beatos que todos los restantes papas en la historia.[9] Esa veneración constituye otro punto de desacuerdo con otras iglesias cristianas, y de una forma particular con las iglesias surgidas de la Reforma.

8 Franz Dvornik, cit. en KÜNG, Hans, *El cristianismo*, Madrid: Trotta, 1997, pág. 258.

9 Durante el pontificado de Juan Pablo II se realizaron 147 ceremonias de beatificación –en las que se proclamaron 1.338 beatos– y 51 canonizaciones, con un total de 482 santos.

Relacionado con la veneración a la Virgen y a los santos existe toda una iconografía que se manifiesta de forma particular en la decoración de los diversos lugares de culto. Mientras que en la Iglesia Católica y en las iglesias ortodoxas la presencia de imágenes e iconos es habitual, esta es prácticamente inexistente en las iglesias surgidas de la Reforma. La austeridad de las iglesias protestantes es una de las características más notables.

08-008. Eleusa Theotokos (Ternura de la Madre de Dios) con escenas de la vida de María (icono, siglo XVIII).

5. Intercomunión

Este es el problema más visible de todos, porque pone de manifiesto una forma de actuar diferente entre las diversas comunidades eclesiásticas. Todas las iglesias cristianas, a excepción de los cuáqueros y del Ejército de Salvación, practican el bautismo y la Santa Cena siguiendo el mandato de Jesús:

> «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.»[10]

> «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado; Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomo pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: "Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí".

08-009. Bautismo católico por aspersión.

08-010. Ján Babjak, obispo católico de rito oriental, celebra la Divina Liturgia en la Catedral de San Juan el Bautista en Prešov (Eslovaquia).

10 Mateo 28: 19.

08-011. Bautismo por inmersión en la Iglesia Ortodoxa Oriental (San Petesburgo, 2005).

08-012. Un bautismo protestante evangélico por inmersión en un río.

> »Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí".
>
> »Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.»[11]

Pero, a pesar de seguir el mandato de Jesús, el bautismo y la Santa Cena o eucaristía se celebran de forma muy diversa por las diferentes denominaciones cristianas, de tal manera que tal variedad es difícil de comprender para los propios cristianos y no digamos para aquellos que son ajenos al cristianismo.

En algunas iglesias protestantes, el bautismo se administra a los niños por aspersión o infusión como en la Iglesia Católica (luteranos, calvinistas y anglicanos), mientras que en otras solamente se bautiza a los adultos y por inmersión, como es el caso de ciertas iglesias protestantes (bautistas, adventistas, pentecostales, etcétera). Además, el valor y el significado del bautismo no es el mismo para todas las denominaciones cristianas.

En cuanto a la Santa Cena, algunas iglesias hablan de presencia real como la Iglesia Católica (transubstanciación), las luteranas (consubstanciación), las ortodoxas y la Veterocatólica. Otras en cambio hablan de memorial (símbolo) como en algunas iglesias protestantes (bautistas, adventistas, etcétera). Finalmente, hay algunas que mantienen una posición intermedia entre esas dos posturas, como las iglesias presbiterianas.

Por si estas diferencias fuesen pocas, en la mayoría la participación se realiza bajo las dos especies (pan y vino), como es en el caso de las iglesias protestantes, pero en algunas como en el caso de la Iglesia Católica el laico no participa del vino que está

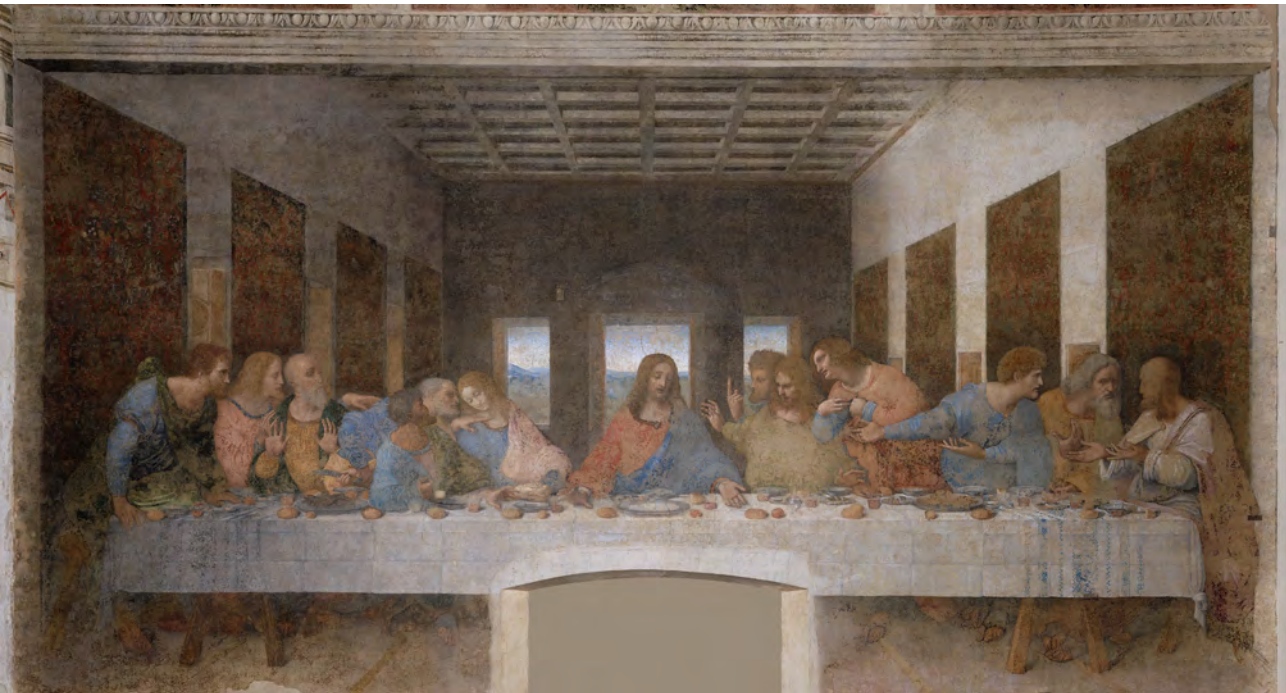
11 1 Corintios 11: 23-26.

reservado a los sacerdotes. Además, el pan y el vino utilizado varían de una denominación a otra. En relación al pan algunas usan hostias (pan sin levadura, horneado en un molde) como en el caso de la Iglesia Católica, otras pan sin levadura como en las iglesias adventistas y otras pan normal como en las iglesias calvinistas y pentecostales. En cuanto al vino, dependiendo de la denominación puede ser vino blanco o tinto, vino sin alcohol o zumo de uva sin fermentar. Otra diferencia radica en la periodicidad; en algunas iglesias se realiza semanalmente, mientras que en otras de vez en cuando, como en las iglesias adventistas en las que se celebra trimestralmente.

08-013. Sacerdote católico eleva la hostia y el cáliz consagrados durante la celebración de la eucaristia.

Además, relacionado con la Santa Cena, en algunas comunidades se celebra el rito del lavamiento de los pies como recordativo de lo que Cristo hizo la noche antes de ser entregado (Juan 13: 4-15). En las iglesias adventistas este se realiza siempre que se celebra la Santa Cena, en cambio en otras solamente en algunas ocasiones especiales, como por ejemplo en la Iglesia Católica donde el papa procede a lavar los pies de los cardenales el miércoles anterior a Pascua de Resurrección.

08-014. La última cena (fresco, por Leonardo da Vinci, 1495-1497; iglesia y convento de Santa Maria delle Grazie, Milán, Italia)



El problema que plantean estas concepciones diferentes es si cualquier cristiano puede participar de la eucaristía de cualquier iglesia, y si además el bautismo administrado por cualquier iglesia es válido para otra.

Relacionado con este tema, hay que indicar que la Iglesia Católica, las iglesias ortodoxas y la Iglesia Veterocatólica administran siete sacramentos; en cambio, las surgidas de la Reforma solo practican el bautismo y la Santa Cena, aunque en algunas de ellas no se habla de sacramentos.

Los siete sacramentos practicados por algunas iglesias son el bautismo, la eucaristía, la confirmación, la penitencia, la unción de enfermos, la ordenación y el matrimonio. Estos fueron asumidos como doctrina oficial de la Iglesia Católica durante el II Concilio de Lyon (1274) y más tarde en el Concilio de Florencia (1439). Posteriormente, en el año 1547, durante la celebración del Concilio de Trento, se afirmó solemnemente que los sacramentos son siete.

El Consejo Mundial de Iglesias

Es la organización más importante a nivel ecuménico, fundada en el año 1948. Su sede se encuentra en Ginebra. En la actualidad forman parte del Consejo Mundial de Iglesias, 349 iglesias, denominaciones y comunidades de iglesia que representan a más de 550 millones de fieles. Forman parte de este la mayoría de las iglesias ortodoxas, una buena parte de las denominaciones protestantes como anglicanos, bautistas, luteranos, metodistas y reformados, y algunas iglesias independientes. La Iglesia Católica participa como observadora, y también participa en alguna de las unidades de trabajo.

08-015. Logotipo del Consejo Mundial de Iglesias.

El Consejo Mundial de Iglesias a nivel organizativo consta de cuatro órganos consultivos o comisiones de trabajo que tienen como objetivo asesorar en diferentes áreas de interés:

- *Comisión de Misión Mundial y Evangelización*. Se preocupa de cómo el cristiano de hoy puede dar testimonio de su fe.

- *Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales*. Estudia aquellos aspectos que se relacionan con la paz y seguridad, la dignidad y derechos de los emigrantes y de los trabajadores migratorios, la libertad de religión y la paz en la comunidad, centrándose particularmente en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

08-016. El Consejo Mundial de Iglesias se creó oficialmente el 23 de agosto de 1948 en Ámsterdam. Ciento cuarenta y siete iglesias de diferentes confesiones y muchos países se reunieron para comprometerse con el movimiento ecuménico.

08-017. Primera Conferencia Misionera Mundial, celebrada en el Assembly Hall del New College, Universidad de Edinburgo en 1910. Se considera el inicio del movimiento ecuménico protestante.

- *Comisión de Educación y Formación Ecuménica*. Trabaja en aspectos relacionados con la educación, la formación ecuménica y el alimento de la fe.

08-018. 60.ª reunión del Comité Central del Consejo Mundial de Iglesias (28 agosto-5 septiembre 2012, Academia Ortodoxa de Creta, Grecia).

- *Echos - Comisión de los Jóvenes en el movimiento ecuménico.* Aborda todos aquellos aspectos que tienen como objetivo elaborar nuevas ideas sobre la manera en que la gente joven puede participar en la labor ecuménica.

Además, existe una quinta comisión, la *Comisión Plenaria de Fe y Constitución*, de la que forman parte varias iglesias que no son miembros del Consejo Mundial de Iglesias, como la Iglesia Católica. Su objetivo ha sido siempre y sigue siendo «proclamar la unidad de la iglesia de Jesucristo y exhortar a las iglesias a alcanzar el objetivo de la unidad visible», por lo que se dedica a estudiar las cuestiones teológicas que actualmente dividen o separan a las diferentes iglesias.

Por otro lado, existen varias comisiones mixtas con otras denominaciones cristianas que no forman parte del Consejo Mundial de Iglesias, como es el caso de la Iglesia Católica o las iglesias pentecostales.

La Iglesia Católica y el ecumenismo

La Iglesia Católica participa activamente en el movimiento ecuménico. El órgano encargado de los aspectos ecuménicos es el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, que fue creado en el año 1960 por el papa Juan XXIII con el nombre de Secretariado para la Unión de los Cristianos.

Aunque Roma habla de unidad y trabaja para promoverla, su forma de plantearla no facilita que esta llegue a producirse, porque considera que la unidad se ha de producir en el seno de la Iglesia Católica. La Iglesia Católica estima que ella es la que ha guardado fielmente la tradición apostólica. Según la encíclica *Ut Unum Sint* sobre la unidad de los cristianos:

> «La única Iglesia de Cristo es la Iglesia Católica. [...] La plena unidad se realizará cuando todos participen de la plenitud de medios de salvación que Cristo ha confiado a su Iglesia.»[12]

Dentro de algunos sectores del protestantismo existe una buena predisposición para la unión con Roma. Pero según estos mismos, la dificultad se encuentra en la propia actitud de esta. Ya en el año 1978, el teólogo Jürgen Moltmann, hablando en relación a la unidad de los cristianos, decía lo siguiente:

> «Si un papa se hubiese comprometido y hubiese comenzado a hablar proféticamente para los cristianos no católicos romanos, en el estilo con el que Juan XXIII había hablado una vez, se habría podido llegar a una pluralidad reconciliada en

12 JUAN PABLO II, *Ut Unum Sint*, Madrid: PPC, 1995, págs. 86, 87.

el marco de la comunidad cristiana global. Los cristianos ortodoxos y los cristianos evangélicos no habrían temido tener que convertirse en católicos romanos, sino que habrían tenido la garantía del respeto de su papel irremplazable en la comunidad de la iglesia una.»[13]

Esta cita es un claro ejemplo de que la unidad entre algunos sectores de la Cristiandad es posible, siempre y cuando se produzcan cambios en la actitud de la Iglesia Católica.

08-019. Oración ecuménica en la Comunidad de Taizé (Francia) (29 julio 2006).

13 Jurgen Moltmann, cit. en ZICOLA, Giancarlo, *El sucesor*, Madrid: PPC, 1986, pág. 336.

Epílogo

Hemos llegado al final de nuestro recorrido. Hemos intentado a lo largo del presente libro situar el cristianismo en el marco de las grandes religiones, deteniéndonos de una forma particular en cómo este ha evolucionado desde un origen humilde, siendo tan solo una secta dentro del judaísmo, hasta convertirse en la comunidad religiosa más importante de nuestro mundo. Hemos visto como esa expansión del cristianismo ha ido acompañada en numerosas ocasiones de conflictos, algunos de ellos llenos de una virulencia inimaginable en otras circunstancias, y como en ese caminar se han ido formando distintas comunidades que remontan su origen a Jesucristo. Aunque la interpretación de sus palabras y su vida difiera en algunas ocasiones notablemente. Por último, nos hemos detenido en aquellos aspectos que dificultan la unidad de los cristianos.

Espero que el presente libro sirva para conocernos mejor, y para amarnos por encima de las diferencias que nos separan, porque todos aquellos que nos declaramos cristianos compartimos a Jesucristo como nuestro Salvador. Pero no querría acabar este libro sin hacer mías las palabras de Sebastián Castellio dirigidas a Calvino, cuando su vida se encontraba en peligro por defender la libertad religiosa. Pienso que son un canto a la tolerancia y al amor:

> «Os pido por el amor de Cristo que respetéis mi libertad y renunciéis al fin a cubrirme con falsas acusaciones. Dejad que profese mi fe sin coaccionarme, tal y como se os permite a vosotros la vuestra y como espontáneamente la reconozco. De todos aquellos cuya doctrina se aparta de la vuestra, no supongáis que están en un error, y no les acuséis acto seguido de herejía... Aunque yo, como otros muchos devotos, interprete la Escritura de un modo distinto a como lo hacéis vosotros, profeso con todas mis fuerzas la fe de Cristo. Seguramente uno de nosotros está equivocado, pero precisamente por eso amémonos el uno al otro. El Maestro revelará un día la verdad al que está equivocado. Lo único que sabemos con seguridad, tú y yo, o al menos deberíamos saber, es el compromiso de amor cristiano. Practiquémoslo y, al hacerlo, cerremos así la boca a todos nuestros adversarios. ¿Consideráis que vuestra interpretación es la correcta? Los demás piensan lo mismo de la suya. Que los más sabios se muestren, por tanto, como los más fraternales y que no permitan que su saber les vuelva arrogantes, pues Dios lo sabe todo y doblega a los orgullosos y ensalza a los humildes.»[1]

1 Sebastian Castellio, cit. en ZWEIG, Stefan, *Castellio contra Calvino: Conciencia contra violencia*, Barcelona: Acantilado, 2001, pág. 223.

APÉNDICE 1

La Biblia en la historia del cristianismo

La Biblia es el libro por excelencia de los cristianos. Esta fue considerada desde siempre la Palabra de Dios. Los cristianos juzgaron que estaba inspirada y que transmitía la voluntad de Dios para su pueblo, cosa que no sucede en la actualidad. Esta ha sido y sigue siendo la regla de fe para muchos de ellos. También hay que señalar que su lectura e interpretación ha provocado a lo largo de los siglos las más duras polémicas entre los cristianos, y al final esta labor de interpretación y la diversa comprensión de la Palabra de Dios se ha traducido en la aparición de numerosos movimientos cristianos, que con el tiempo han configurado las diferentes denominaciones cristianas existentes en la actualidad.

La Biblia cristiana consta de dos partes diferenciadas, el Antiguo Testamento (AT) y el Nuevo Testamento (NT):

- El Antiguo Testamento consta de un número diferente de libros según el grupo cristiano al cual se pertenezca. En el caso de los protestantes, este coincide con la Biblia hebrea que fue redactada en hebreo, aunque contiene algunos fragmentos en arameo. En el caso de los ortodoxos y de los católicos estas siguen las traducciones griega (Septuaginta) y latina (Vulgata) del Antiguo Testamento respectivamente. Durante el Concilio de Trento la Iglesia Católica añadió algunos libros (Judit, Tobías, Sabiduría, Sirácida, Baruc, 1 y 2 Macabeos y algunas partes de Daniel y Ester) a esta parte, que no se encuentran en la Biblia judía ni en las protestantes, porque consideró que tenían el mismo valor que estos. Dichos textos reciben el apelativo de deteurocanónicos y fueron redactados originalmente en griego. En el caso de los ortodoxos, estos además consideran como canónicos 1 Esdras, la Oración de Manasés, el Salmo 151, los Salmos de Salomón, 3 Macabeos y 4 Macabeos como un apéndice. Por último, la Iglesia Ortodoxa Etíope acepta como canónicos los libros de Enoc y Jubileos.

- El Nuevo Testamento en cambio es exclusivo de los cristianos. A diferencia del Antiguo Testamento está formado por 27 libros aceptados unánimemente por todas las denominaciones cristianas. Se fue redactando en griego a lo largo del siglo I. Juntamente con los libros que forman el Nuevo Testamento aparecieron otros libros que la iglesia no consideró como inspirados o canónicos. La elaboración del canon se aceleró durante el siglo II para hacer frente a Marción y a otros movimientos considerados heterodoxos.

La importancia dada a la Biblia hacía necesario que fuese accesible a todos aquellos que la querían leer, por ese motivo ya en la Antigüedad el Antiguo Testamento fue traducido al griego en la versión conocida como de los LXX o Septuaginta porque muchos judíos no eran capaces de leer ya el hebreo. Esta versión del Antiguo Testamento fue la que utilizaron los primeros cristianos.

Una vez configurada la Biblia cristiana, existió también la necesidad de traducirla a la lengua propia de los cristianos. En esas traducciones de los primeros siglos hay que destacar la *Vulgata*, traducción al latín realizada a finales del siglo IV por Jerónimo (h. 340-420). Esta se convirtió en normativa durante mucho tiempo. Hay que indicar que en esta traducción Jerónimo incluyó los apócrifos del Antiguo Testamento o deuterocanónicos.

LIBROS DE LA BIBLIA				
Antiguo Testamento				
Judía (24)		Ortodoxa (50 ó 51)	Católica (46)	Protestante (39)
Ley *(Torá)*	Génesis	Génesis	Génesis	Génesis
	Éxodo	Éxodo	Éxodo	Éxodo
	Levítico	Levítico	Levítico	Levítico
	Números	Números	Números	Números
	Deuteronomio	Deuteronomio	Deuteronomio	Deuteronomio
Profetas *(Nebi'im)*	Josué	Josué	Josué	Josué
	Jueces	Jueces	Jueces	Jueces
	Samuel (1-2 Samuel)	Rut	Rut	Rut
	Reyes (1-2 Reyes)	1 Reinados (1 Samuel)	1 Samuel	1 Samuel
	Isaías	2 Reinados (2 Samuel)	2 Samuel	2 Samuel
	Jeremías	3 Reinados (1 Reyes)	1 Reyes	1 Reyes
	Ezequiel	4 Reinados (2 Reyes)	2 Reyes	2 Reyes

LIBROS DE LA BIBLIA				
Antiguo Testamento				
Judía (24)		Ortodoxa (50 ó 51)	Católica (46)	Protestante (39)
Profetas *(Nebi'im)*	Los Doce (considerados como un único libro)	1 Crónicas	1 Crónicas	1 Crónicas
	• Oseas	2 Crónicas	2 Crónicas	2 Crónicas
	• Joel	***1 Esdras***		
	• Amós	2 Esdras (Esdras	Esdras	Esdras
	• Abdías	Nehemías)	Nehemías	Nehemías
	• Jonás	***Tobías***	***Tobías***	
	• Miqueas	***Judit***	***Judit***	
	• Nahum	Ester *(con adiciones)*	Ester *(con adiciones)*	Ester
	• Habacuc	***1 Macabeos***	***1 Macabeos***	
	• Sofonías	***2 Macabeos***	***2 Macabeos***	
	• Ageo	***3 Macabeos***		
	• Zacarías	***4 Macabeos*** *(como apéndice)*		
	• Malaquías	Job	Job	Job
Escritos *(Ketubi'im)*	Salmos	Salmos *(Salmo 151)*	Salmos	Salmos
	Proverbios	***Oración de Manasés (Odas)***		
	Job	Proverbios	Proverbios	Proverbios
	Cantar de los Cantares	Eclesiastés	Eclesiastés	Eclesiastés
	Rut	Cantar de los Cantares	Cantar de los Cantares	Cantar de los Cantares
	Lamentaciones	***Sabiduría***	***Sabiduría***	
	Eclesiastés	***Eclesiástico***	***Eclesiástico***	
	Ester	***Salmos de Salomón***		
	Daniel	Isaías	Isaías	Isaías

LIBROS DE LA BIBLIA				
Antiguo Testamento				
Judía (24)		Ortodoxa (50 ó 51)	Católica (46)	Protestante (39)
Escritos (***Ketubi'im***)	Esdras-Nehemías	Jeremías	Jeremías	Jeremías
	Crónicas (1-2 Crónicas)	Lamentaciones	Lamentaciones	Lamentaciones
		Baruc	***Baruc***	
		Carta de Jeremías	***(Carta de Jeremías)***	
		Ezequiel	Ezequiel	Ezequiel
		Daniel	Daniel	Daniel
		(La oración de Azarías	***(La oración de Azarías***	
		Cántico de los tres jóvenes	***Cántico de los tres jóvenes***	
		Susana	***Susana***	
		Bel y el dragón)	***Bel y el dragón)***	
		Oseas	Oseas	Oseas
		Joel	Joel	Joel
		Amós	Amós	Amós
		Abdías	Abdías	Abdías
		Jonás	Jonás	Jonás
		Miqueas	Miqueas	Miqueas
		Nahum	Nahum	Nahum
		Habacuc	Habacuc	Habacuc
		Sofonías	Sofonías	Sofonías
		Ageo	Ageo	Ageo
		Zacarías	Zacarías	Zacarías
		Malaquías	Malaquías	Malaquías

Nota: En negrita y cursiva aparecen los libros aceptados en la Biblia católica que no aparecen en la protestante. En negrita, cursiva y subrayado lo libros aceptados en la Biblia ortodoxa que no aparecen ni en la católica ni en la protestante.

Nuevo Testamento				
Evangelios	*Cartas de Pablo*		*Cartas generales*	*Apocalipsis*
Mateo	Romanos	1 Tesalonicenses	Santiago	Apocalipsis de Juan
Marcos	1 Corintios	2 Tesalonicenses	1 Pedro	
Lucas	2 Corintios	1 Timoteo	2 Pedro	
Juan	Gálatas	2 Timoteo	1 Juan	
	Efesios	Tito	2 Juan	
Hechos	Filipenses	Filemón	3 Juan	
Hechos de los Apóstoles	Colosenses	Hebreos	Judas	

La traducción de la Biblia a la lengua del pueblo hubo de esperar a la Reforma para recibir un nuevo impulso, ya que durante la Edad Media esta se vio relegada a un segundo plano siendo accesible a unos pocos. A finales de la Edad Media el interés por la Biblia volvió a renacer de la mano de los precursores de la Reforma entre otros. Este nuevo interés se verá favorecido por la invención de la imprenta que jugó un papel fundamental en la amplia distribución de la Biblia, facilitando su acceso a cualquier sector de la población. En ese sentido hay que destacar la impresión de la Biblia de Gutenberg. Ya en la Reforma, la Biblia recuperó la centralidad que había tenido en el pasado y, con ello, aparecieron numerosas versiones que aún en la actualidad son utilizadas por quienes se acercan a la Biblia. Entre estas hay que destacar:

- En alemán, la Biblia de Lutero, publicada en el año 1533 y que hay que considerar la gran obra de su vida.

- En castellano, la Reina Valera. La primera traducción completa fue obra de Casiodoro de Reina (1520-1594), y apareció publicada en 1569 en Basilea (Suiza) con el nombre de La Biblia del Oso. Posteriormente, esta fue revisada por Cipriano de Valera (1532-1602) apareciendo impresa en el año 1602 en Ámsterdam (Holanda).

- En inglés, la King James, que fue el resultado de una comisión creada a tal fin durante el reinado de Jacobo I (1603-1625). La primera edición apareció publicada en el año 1611.

Desde la Reforma, el número de versiones de la Biblia se ha visto incrementado de forma espectacular. Estas nuevas traducciones han tenido en cuenta los descubrimientos realizados en todas aquellas áreas del saber que se encuentran relacionadas con la Biblia.

En el siglo XX han visto la luz numerosas versiones interconfesionales, fruto del trabajo de colaboración entre miembros de distintas denominaciones cristianas.

Por último, hay que destacar que la Biblia sigue siendo el libro más leído en el mundo, a pesar de que en muchos países la religión y en particular el cristianismo ha perdido la importancia que tenía en el pasado. En la actualidad la Biblia se encuentra traducida en su totalidad a más de cuatrocientas lenguas, aunque el Nuevo Testamento se encuentra disponible en más de mil lenguas. Y estas cifras aumentan cada año.

APÉNDICE 2

El cristianismo en España

El cristianismo llegó a la península ibérica pocas décadas después de la muerte de Jesucristo, ya durante el siglo primero de nuestra era. Esta rápida expansión se pudo producir gracias a las comunicaciones existentes a lo largo del Imperio Romano. Hemos de recordar las palabras de Pablo, que expresó su deseo de llevar el evangelio a Hispania (Romanos 15: 24), aunque no está claro que pudiese llevar a cabo dicho deseo.

Con la conversión de Constantino, el cristianismo se convirtió en la religión mayoritaria de los habitantes de lo que se conocía como Hispania, situación que aún perdura en la actualidad.

De esos primeros tiempos merece un comentario especial el priscilianismo, movimiento considerado herético que se originó en Hispania y que tomó el nombre de su fundador, Prisciliano (h. 345-385), miembro de una rica familia de *Gallaecia*. Este fue acusado de herejía por mantener supuestamente ideas gnósticas y maniqueas. Después de ser juzgado y condenado por herejía, fue ejecutado en el año 385 en la ciudad de Tréveris. La importancia de la ejecución de Prisciliano radica en que, por primera vez en la historia del cristianismo, un supuesto hereje era ejecutado por el poder secular o civil. Hay que señalar que la ejecución de Prisciliano no puso fin al priscilianismo, que perduro en Galicia hasta la invasión de los musulmanes.

Con la llegada de los visigodos se produjo una fractura religiosa en la sociedad del aquel momento, porque los visigodos eran arrianos y los hispanorromanos católicos. Esta división se prolongó hasta la conversión del rey visigodo Recadero (586-601) en el año 587. A partir de ese momento, el catolicismo se convirtió en prácticamente la única forma de cristianismo de la península ibérica.

La derrota de los visigodos en la batalla de Guadalete (711) abrió la Península a la ocupación de esta por parte de los árabes. Con la derrota de estos últimos en la batalla de Covadonga (722), comenzó lo que tradicionalmente se ha denominado la Reconquista, que no finalizó hasta 1492 con la capitulación del Reino de Granada.

Ese mismo año, los Reyes Católicos procedieron a la expulsión de los judíos. La convivencia que se había establecido durante buena parte de la Edad Media entre cristianos, musulmanes y judíos finalizó en ese momento. A partir de entonces, la única religión aceptada sería el catolicismo y la práctica de cualquier otra religión estaría perseguida por la Inquisición.[1]

1 La Inquisición española o Santo Oficio fue creada en 1480 por los Reyes Católicos, con la finalidad de hacer

También hay que destacar que en ese mismo año, Colón llegó a América y con ello comenzó la expansión de los españoles en ese nuevo continente. Esta iría acompañada de la evangelización de los pueblos indígenas y su posterior conversión al catolicismo.

La Reforma que se produjo en Europa llegó en el mismo siglo XVI a España, formándose pequeñas comunidades protestantes en algunas ciudades. Estas pequeñas comunidades de protestantes fueron erradicadas de raíz por la Inquisición, en varios autos de fe celebrados en Valladolid y Sevilla. Habrá que esperar hasta el siglo XIX para encontrar de nuevo algunas comunidades protestantes. Entre los siglos XVI y XIX la única religión aceptada y presente en España es la católica.

Las comunidades protestantes que se fueron formando a lo largo del siglo XIX tuvieron su origen en la predicación de misioneros extranjeros. Estas primeras comunidades tuvieron que soportar la oposición de la Iglesia Católica y en numerosas ocasiones de las propias autoridades civiles. Esta situación de indefensión finalizó con la aprobación de la Constitución de 1869, que permitió la libertad de cultos. Desde ese momento hasta la instauración de la dictadura del general Franco (1936-1975) se instalaron en España diferentes comunidades protestantes y se produjo un crecimiento continuo en el número de feligreses. Ese crecimiento se vio truncado con la llegada de la dictadura del general Franco y se prolongó durante los primeros años de su gobierno. Con la aprobación del Fuero de los Españoles, se permitió la práctica de otros cultos siempre que no se realizaran manifestaciones públicas. La aprobación en 1967 de una ley de libertad religiosa, sumada a la llegada de la monarquía en la persona de Juan Carlos I (1975) y la posterior aprobación de la Constitución de 1978, que establece la libre práctica de cualquier religión, propiciaron un crecimiento paulatino de las comunidades protestantes en España.

Las diferentes iglesias protestantes radicadas en España se asociaron en el año 1986 para crear la FEREDE (Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España) con la finalidad de negociar con el Gobierno español un acuerdo de cooperación. Estos acuerdos fueron aprobados por las Cortes españolas en 1992. Este acuerdo supuso un hito en la relación del protestantismo con el Gobierno de España.

---

frente a la herejía y preservar así la ortodoxia. Se mantuvo en vigor hasta su supresión definitiva durante el reinado de Isabel II, en 1834; previamente había sido abolida en 1808, durante la ocupación francesa, restablecida por Fernando VII en 1814 y nuevamente abolida por este en 1820 por la presión de la oposición liberal. Para un estudio exhaustivo de su organización y funcionamiento, véase KAMEN, Henry, *La inquisición española*, Barcelona: RBA, 2005. Se debe tener en cuenta que la Inquisición no tenía jurisdicción sobre judíos o musulmanes, solo podía perseguir y juzgar a los cristianos. Es por esta razón, entre otras, que los Reyes Católicos en 1492 decretaron la expulsión de los judíos de sus territorios, a menos que se convirtieran al cristianismo. A partir de ese momento la Inquisición tuvo jurisdicción sobre los judíos conversos, y persiguió el criptojudaísmo, es decir, las prácticas judaizantes de los conversos. Años más tarde, entre 1609-1613, Felipe II decretó la expulsión de los moriscos.

Según la FEREDE, en la actualidad hay en España unos 150.000 protestantes,[2] cifra que aumenta hasta los 350.000 si consideramos lo que se denomina área de influencia (hijos, interesados...). De todos los grupos protestantes el más importante es el de los pentecostales, que ha tenido un éxito notable entre la población de etnia gitana; se calcula que entre un 10% y un 15% de los gitanos pertenece a la Iglesia Evangélica de Filadelfia. Además, la FEREDE estima que residen en España, al menos durante más de seis meses al año, unos 800.000 protestantes extranjeros, principalmente ciudadanos de la Unión Europea.

Por otro lado, hay que destacar la presencia de los mormones y de los Testigos de Jehová. Los Testigos de Jehová son posiblemente la comunidad religiosa más importante después de la Iglesia Católica. Estos tienen una fuerte implantación y se estima que existen unos 105.000 fieles agrupados en 1.420 comunidades con 820 lugares de culto. En cuanto a los mormones estos tienen unos 42.000 fieles repartidos en 140 congregaciones.[3]

PRINCIPALES IGLESIAS PROTESTANTES[4]

Denominación	Adscripción	Origen	Miembros	Lugares de Culto[5]
Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE)	Anglicana	1868	5.000	13
Iglesia Evangélica Española (IEE)	Reformada/Metodista	1869	2.580	40
Asambleas de Hermanos		1869	12.500	156
Unión de Iglesias Cristianas Adventistas del Séptimo Día de España (UICASDE)	Adventistas	1903	11.438	81

2 En el año 1874 había 1.840 protestantes en España. Esa cifra se había elevado en el año 1990 a más de 71.000, agrupados de la siguiente forma: 12.650 bautistas, 11.825 hermanos, 3.992 carismáticos, 37.601 pentecostales, 3.804 reformados y 1.838 de otros grupos (MARTÍNEZ, José M., *La España evangélica ayer y hoy: Esbozo de una historia para la reflexión*, Barcelona: Andamio-Clie, 1994, págs. 403, 404.). En esa cifra final no están incluidos los adventistas del séptimo día, que en aquel momento eran 5.174 (*Revista Adventista*, julio 1990).

3 BEDOYA, Juan G., «Las otras religiones piden paso», *El País* [Madrid], 9 de mayo de 2008.

4 La diversidad del protestantismo es muy elevada, de hecho existen más de 30 denominaciones diferentes, sin contar las iglesias independientes.

5 *Vademécum evangélico*, Madrid: Fundación Federico Fliedner, 2005; *Presencia evangélica en Cataluña*, Barcelona: Liga del Testamento de Bolsillo. Para hacernos una idea de la realidad, hay que señalar que en Cataluña hay 320 lugares de culto con unos 19.000 creyentes. De estos lugares 54 pertenecen a las Asambleas de Hermanos, 43 a la Iglesia de Filadelfia, 33 a la FIEIDE, 31 a la UEBE, 22 a las Asambleas de Dios, 13 a la UICASDE, 11 a la IEE y 3 a la IERE. Los 110 restantes pertenecen a diferentes denominaciones incluyendo en esa cifra 43 iglesias independientes.

PRINCIPALES IGLESIAS PROTESTANTES[4]				
Denominación	Adscripción	Origen	Miembros	Lugares de Culto[5]
Unión Evangélica Bautista Española (UEBE)	Bautistas	1922	10.000	147
Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE)	Bautistas	1957		93
Asambleas de Dios	Pentecostales	1920		109
Iglesia Evangélica de Filadelfia	Pentecostales	1965	90.000	57[6]

El catolicismo sigue siendo en la actualidad la religión mayoritaria de los españoles, aunque la práctica de este ha ido disminuyendo de forma muy notable a lo largo de las últimas décadas. Según una encuesta realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en diciembre de 2003, el 81% de los ciudadanos se consideraba católico; sin embargo, el 42% afirmó que no era practicante. Entre los no católicos, el 11,6% se declaró agnóstico, el 4,1% ateo y aproximadamente el 2% practicante de una religión diferente a la católica. En 1978 el porcentaje de aquellos que se declaraban católicos era del 90%.

Las relaciones de la Iglesia Católica con el Estado español vienen reguladas por un Concordato firmado entre el Estado y la Santa Sede. Además es necesario indicar que la Iglesia Católica es mencionada de forma expresa en la Constitución de 1978.

Otro aspecto importante es que la emigración de los últimos años ha fomentado la organización de algunas comunidades de cristianos ortodoxos, con lo cual la diversidad ha aumentado de forma significativa.

Por último, cabe añadir que prácticamente todas las religiones del mundo se encuentran representadas en la España de hoy. De todas ellas, la musulmana es la que ha tenido un crecimiento más notable con la llegada de numerosos emigrantes del norte de África (especialmente de Marruecos), África subsahariana y Pakistán.

6 En el caso de la Iglesia Evangélica de Filadelfia, el número de lugares de culto sería de 600 aproximadamente, según BLÁZQUEZ, Mariano, *Estructura y composición de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España*, Madrid: FEREDE.

Cronología

5/4 a.C.	Nacimiento de Jesús.
27	Bautismo de Jesús por Juan el Bautista.
31	Crucifixión y resurrección de Jesús.
34	Martirio de Esteban.
h. 35	Conversión de Pablo.
49/50	Concilio de Jerusalén.
64	Persecución de Nerón.
67	Martirio de Pablo y Pedro en Roma.
40-100	Redacción del Nuevo Testamento.
249-251	Primera persecución general de los cristianos bajo el emperador Decio.
303-311	Numerosos cristianos son martirizados durante la persecución de Diocleciano.
312	Conversión de Constantino tras la batalla del Puente Milvio.
313	Edicto de Milán que establece la libertad de cultos en el Imperio.
325	Concilio de Nicea. Se condena el arrianismo y se establece la plena igualdad del Padre con el Hijo.
330	Traslado de la capital del Imperio de Roma a Constantinopla.
380	Edicto de Tesalónica. Se manifiesta el deseo de que todos los ciudadanos del Imperio se hagan cristianos.
381	Concilio de Constantinopla. Se aprueba el Credo de Nicea-Constantinopla.
385	Ejecución de Prisciliano. Por primera vez el poder político ejecuta a un supuesto hereje.
386	Conversión de Agustín de Hipona.
391	El cristianismo se convierte en la única religión oficial del Imperio Romano. Se clausuran los templos paganos.
431	Concilio de Éfeso. Condena de Nestorio. Origen de la Iglesia Nestoriana.
451	Concilio de Calcedonia. Se define la doble naturaleza de Cristo. Aparición de las iglesias monofisitas que no aceptan tal declaración.
496	Bautismo de Clodoveo rey de los francos.
587	Conversión al catolicismo del rey de los visigodos Recaredo.
597	Conversión al catolicismo de los anglosajones.

622	Hégira: Mahoma huye de La Meca. Comienza la expansión del Islam.
756	Donación de Pipino el Breve de Italia Central al papado.
800	Coronación de Carlomagno por el papa León III.
862	Misión de Cirilo y Metodio a los eslavos.
863	El papa Nicolás depone y excomulga a Focio, patriarca de Constantinopla.
867	Focio depone y excomulga al papa Nicolás. Ruptura formal entre Roma y Constantinopla.
988	Establecimiento de la Iglesia Ortodoxa Rusa con la conversión del príncipe Vladimiro.
1054	Ruptura definitiva de la comunión entre Roma y Constantinopla, en tiempos de León IX, obispo de Roma y Miguel Cerulario, patriarca de Constantinopla.
1075	Gregorio VII establece las bases de las pretensiones del papado al «*Dominium Mundi*» en el documento *Dictatus Papae*.
1095	El papa Urbano II llama a la Cristiandad a liberar el Santo Sepulcro en Clermont. Comienzan las cruzadas (1095-1291).
1120	Hugues de Payns funda la Orden del Temple.
1122	Concordato de Worms que supone el fin del conflicto entre el papa y el emperador por los nombramientos eclesiásticos.
1173	Conversión de Pedro Valdo a la pobreza; con el tiempo sus seguidores formaran la Iglesia Valdense.
1204	Toma y saqueo de Constantinopla por los cruzados durante la IV Cruzada; consolidación de la fractura entre las iglesias Católica y Ortodoxa.
1209	Inocencio III llama a la cruzada contra los cátaros.
1232	Creación de la Inquisición por Gregorio IX.
1274	II Concilio de Lyon, fracaso de la unión entre las iglesias de Roma y Constantinopla.
1291	Cae San Juan de Acre (fin de las cruzadas).
1302	Bonifacio VIII promulga por la bula *Unam Sanctam* la supremacía papal.
1309-1377	Traslado de la sede papal a Aviñón.
1378-1417	Cisma de Occidente.
1414-1418	Concilio de Constanza.
1415	Jan Hus es ejecutado en la hoguera después de ser condenado por el Concilio de Constanza por hereje.
1439	Concilio de Florencia. Último intento de unión entre las iglesias de Roma y Constantinopla.

1450-1455	Primera edición impresa de la Biblia de Gutenberg. Supone el comienzo de la distribución masiva de la Biblia.
1492	Comienza la evangelización de América.
1517	Lutero cuelga las 95 tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg. Comienza la Reforma.
1520	Excomunión de Lutero por la bula *Exsurge Domine*.
1521	Dieta de Worms, Lutero se defiende de las acusaciones y se niega a retractarse.
1523	Zwinglio implanta la Reforma en Zurich. Thomas Müntzer celebra en Allstedt la primera misa en lengua vernácula, en concreto en alemán.
1525	Aparece en Zurich el primer grupo de fieles anabaptistas.
1529	Dieta de Spira, los reformados reciben el nombre de protestantes después de "protestar" por los acuerdos alcanzados en dicha asamblea.
1531	Enrique VIII rompe con Roma; nacimiento de la Iglesia de Inglaterra.
1532	Juan Calvino se adhiere a la Reforma. Los valdenses se adhieren a la Reforma suiza y estrasburguesa en una asamblea celebrada en Chanforán.
1533	Ginebra adopta la Reforma. Publicación de la Biblia de Lutero en alemán.
1534	El *Acta de Supremacía* es aprobada por el Parlamento Inglés, por esta Enrique VIII es reconocido como cabeza de la Iglesia de Inglaterra. Se organizan en Holanda las primeras comunidades de anabaptistas por Obbe Philips, quien bautizará a Menno Simons. Ignacio de Loyola funda la Compañía de Jesús.
1536	Calvino publica *Christinae Religionis Institutio*; se establece en Ginebra. Menno Simons, sacerdote católico holandés, abandona el catolicismo convirtiéndose con el tiempo en el líder de los anabaptistas holandeses, que más tarde recibirán el nombre de menonitas.
1540	El papa Pablo III aprueba la Compañía de Jesús, nombrando como primer general a Ignacio de Loyola.
1545-1563	Concilio de Trento.
1553	Miguel Servet es ejecutado en la hoguera en Ginebra por sus ideas antitrinitarias.
1555	Paz de Augsburgo, por esta se consagraba el principio *Cuius regio, eius religio* que implica el reconocimiento del luteranismo.

1563	Se aprueban los 39 artículos durante el reinado de Isabel I, que indican la evolución del anglicanismo hacía el calvinismo.
1572	Matanza de la Noche de San Bartolomé, cerca de 20.000 hugonotes son asesinados.
1580	Robert Browne organiza en Norwich (Inglaterra) la primera iglesia con un sistema congregacionalista.
1589	Creación del patriarcado ortodoxo de Moscú.
1609	John Smyth (clérigo anglicano) organiza en Holanda una comunidad con las características actuales de las iglesias bautistas. John Robinson se establece con su congregación en Leiden (Holanda). Primera iglesia propiamente congregacionalista.
1618	Sínodo de Dordrecht, donde se reafirmaron las ideas calvinistas de la doble predestinación.
1620	Llegan los primeros puritanos a Norteamérica en el *Mayflower*.
1631	Roger Williams funda la primera iglesia bautista en Norteamérica, en Providence (Rhode Island).
1648	Paz de Westfalia, por esta se pone fin a las guerras de religión originadas a causa de la Reforma. El calvinismo es reconocido oficialmente.
1650	George Fox es llevado a juicio donde increpa a los jueces a temblar ante la palabra de Dios, de aquí el nombre de cuáqueros (del inglés *quake*).
1671	Se organiza la primera comunidad de Bautistas del Séptimo Día en Norteamérica, en Newport (Rodhe Island).
1693	Jacob Amman se separa de la Iglesia Menonita. Origen de los amish.
1784	John Wesley ordena a Thomas Coke al ministerio, con lo que se consuma la ruptura de este y del metodismo con la Iglesia de Inglaterra.
1787	Redacción de la *Constitución* de Estados Unidos.
1789	Aprobación de la *Declaración de derechos del hombre y del ciudadano* durante la Revolución Francesa.
1791	Se aprueba la Primera Enmienda a la Constitución de Estados Unidos, dentro de la *Declaración de Derechos*. Esta garantiza la libertad de religión.
1796	El papa Pío VI es detenido y encarcelado por el general Berthier.
1801	Concordato entre Napoleón y el papa Pío VII.
1804	Fundación de la Sociedad Bíblica en Inglaterra.
1828	Origen de las Asambleas de Hermanos o Hermanos de Plymouth, en un movimiento de reforma surgido en Irlanda.
1830	Joseph Smith funda la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días, más conocidos como mormones.

1832	Los seguidores de Barton W. Stone y de Thomas y Alexander Campbell se unen para constituir la Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo.
1844	Gran Chasco del movimiento milerita: Cristo no ha venido.
1854	Pío IX proclama el dogma de la Inmaculada Concepción.
1861-1863	Organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
1864	El papa Pío IX publica el *Syllabus*, por el cual la Iglesia Católica condena entre otras ideas: la libertad de pensamiento, la separación entre la iglesia y el Estado, y la ciencia.
1869-1870	Concilio Vaticano I. Declaración de infalibilidad papal.
1870	Desaparecen los Estados Pontificios, después de la toma de Roma por el naciente Reino de Italia.
1878	Charles Taze Russell funda el grupo de los Estudiantes de la Biblia, que posteriormente adoptará el nombre de Testigos de Jehová. William Booth, ex ministro metodista, funda el Ejército de Salvación.
1892	Mangena Mokone funda la Iglesia Etíope de Sudáfrica.
1906	Se organiza la denominación Iglesias de Cristo, tras separarse de la Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo. William J. Seymour bautiza a numerosos cristianos en el Espíritu. Momento clave en el nacimiento del movimiento pentecostal.
1910	Comienza la publicación de la revista *The Fundamentals*, que establece las bases del fundamentalismo protestante.
1914	Diversos grupos pentecostales de Estados Unidos se agrupan para constituir la Unión General de Asambleas de Dios. En la actualidad, es la iglesia pentecostal más importante del mundo.
1921	Simón Kimbagu funda la Iglesia de Jesucristo sobre la Tierra, que con el tiempo se convertirá en la iglesia independiente africana más importante.
1929	Tratado de Letrán. El papado recupera la soberanía sobre la Ciudad-Estado del Vaticano.
1948	Creación del Consejo Mundial de Iglesias.
1950	Pío XII proclama el dogma de la Asunción Corporal de María.
1960	Creación del Secretariado para la Unión de los Cristianos por el papa Juan XXIII.
1962-1965	Concilio Vaticano II.
1978-2005	Pontificado de Juan Pablo II.
1995	Se crea el Consejo Internacional de Unitarios y Universalistas que agrupa a diferentes grupos unitarios y universalistas.

1999	Representantes de la Iglesia Católica y de la Federación Mundial Luterana firman el documento, Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación.
2005-2013	Pontificado de Benedicto XVI.
2013	Elección del papa Francisco.

Glosario

Apócrifo: documento que se considera como no inspirado.

Arrianismo: herejía del siglo IV que niega la divinidad del Hijo.

Bautismo: rito de entrada en la comunidad cristiana, que consiste en la inmersión o aspersión de agua sobre el nuevo creyente.

Bula: documento o mandato papal de carácter solemne anunciando una decisión vinculante, que suele llevar un sello en forma de bola.

Canon: conjunto de libros que la iglesia considera como inspirados.

Cardenal: dignidad eclesiástica concedida por el papa, que otorga a aquel que la recibe el privilegio de participar en la elección del futuro papa.

Cisma: ruptura de la relación entre dos comunidades cristianas por diferencias doctrinales.

Conciliarismo: doctrina que preconiza que la máxima autoridad de la iglesia se encuentra en un concilio ecuménico aún por encima del papa.

Concilio: asamblea de obispos para decidir sobre cuestiones de doctrina o disciplina eclesiástica.

Concordato: acuerdo diplomático entre la Santa Sede y un Estado.

Credo: conjunto de principios, de doctrinas u opiniones profesadas por una comunidad.

Diácono: responsabilidad eclesiástica que tiene su origen en los apóstoles (Hechos 6: 1-7). En el catolicismo es el orden inmediatamente inferior al sacerdote y en el protestantismo se trata de un laico que ejerce diferentes funciones, por ejemplo, visitar enfermos, recoger las ofrendas...

Dispensacionalismo: método de interpretación profética que divide la historia de la humanidad en diversos períodos que reciben el nombre de dispensaciones.

Ecuménico: se utiliza para designar aquellos concilios en los cuales está representada toda la iglesia.

Ecumenismo: movimiento que trabaja para intentar conseguir la unidad de todas las iglesias cristianas.

Encíclica: carta o documento oficial del papa que dirige al clero y a los fieles mediante el cual transmite sus enseñanzas y creencias.

Esenios: grupo religioso de la época de Jesús que se caracterizaba por su fuerte ascetismo y rigorismo en el cumplimiento de la Ley. Se caracterizaba por tener los bienes en común. Creían en la inmortalidad del alma. Se cree que los manuscritos de Qumrán pertenecían a una comunidad esenia próxima al lugar del descubrimiento.

Eucaristía (Santa Cena): rito cristiano que conmemora la última cena de Jesús con sus discípulos.

Excomunión: sentencia del papa o de un obispo por la cual se excluye a alguien de la iglesia. Esta sentencia se manifiesta públicamente por la imposibilidad de participar en las actividades de la iglesia, en especial la eucaristía.

Fariseísmo: secta judía de la época de Jesús que defendía la validez de la tradición oral juntamente con las Escrituras. Después de la destrucción del Templo (año 70) se convirtió en la única escuela de pensamiento que sobrevivió.

Herejía: ideas o creencias que se apartan o difieren de la ortodoxia.

Hereje: seguidor de una herejía

Heterodoxo: persona que defiende creencias consideradas como no correctas o ciertas (ortodoxas).

Indulgencia: absolución de los pecados cometidos por alguien concedida por el papa.

Mártir: persona que muere por sus ideas religiosas.

Obispo: responsable máximo de una comunidad cristiana.

Ortodoxia: conjunto de creencias que con el tiempo son consideradas como correctas o ciertas.

Ortodoxo: seguidor de la ortodoxia. Sus ideas son consideradas como correctas o ciertas.

Papa: obispo de Roma y máxima autoridad de la Iglesia Católica. Al mismo tiempo es el jefe de Estado de la Ciudad del Vaticano.

Pascua: festividad judía que conmemora la liberación de la esclavitud y la salida del pueblo hebreo de Egipto en tiempos de Moisés. Posteriormente se convirtió en una fiesta cristiana en la que se recuerda la crucifixión y la resurrección de Jesús.

Patriarcado: región sobre la cual ejerce su autoridad un obispo que recibe el nombre de patriarca.

Sacramento: símbolo que expresa la experiencia de la fe cristiana.

Saduceos: grupo religioso de la época de Jesús enfrentado a los fariseos. Negaban la resurrección y la vida después de la muerte. Aceptaban únicamente la Torá. Estaba formado mayoritariamente por los sacerdotes del Templo de Jerusalén.

Sínodo: asamblea eclesiástica que se reúne para tomar decisiones en relación a cuestiones de doctrina, fe, prácticas...

Torá: nombre que reciben los cinco primeros libros de la Biblia (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). Según la tradición fueron escritos por Moisés.

Zoroastrismo: religión de origen persa que defiende la existencia de dos principios: el del bien y el del mal.

Índice alfabético

Abraham: 15, 18.

Acta de Supremacía: 101, 181.

adventismo: 23, 24, 112, 115, 125, 127, 128, 129, 130, 135, 158, 159, 175, 176.

adventistas (ver adventismo)

– de Albany: 129.

– espiritualizadores: 129.

África: 17, 25, 43, 45, 46, 47, 51, 59, 89, 129, 146, 147, 148, 177, 183.

– Subsahariana: 17, 25, 89, 129, 146, 147, 148, 183.

Agustín de Hipona: 45, 46, 47, 179.

Alá: 15, 58.

Albania: 65.

albigense (ver cátaro)

Alejandría: 34, 35, 43, 47, 50, 51, 65, 146.

Alejandro, obispo de Alejandría: 43.

Allstedt: 104, 181.

América: 17, 113, 117, 125, 136, 140, 174, 181.

– Latina: 25, 67, 134.

amish: 106, 182.

Ámsterdam: 161, 171.

anglicano (ver Iglesia Anglicana)

anglosajones: 61, 179.

Aniceto: 35.

Antiguo Testamento: 35, 36, 66, 110, 111, 167, 168, 169, 170.

Antioquía: 30, 34, 35, 65, 76.

antitrinitario: 104, 107, 108, 181

Arabia: 17, 18, 58, 59.

Argentina: 86, 87.

arminiano: 99.

arrianismo: 43, 45, 56, 179.

Arrio: 43, 44, 45, 107.

Arzobispo de Canterbury: 102, 103.

Asamblea Unida de Amigos: 24, 116.

Asambleas de Hermanos: 137, 138, 139, 175, 182.

Asia Central: 17, 48.

Asociación Evangélica Norteamericana: 129.

Asunción de María: 67, 103, 143, 146, 156, 183.

Aviñón: 81, 83, 84, 180.

bahaísmo: 18.

Baha'u'llah: 18.

Balcanes: 25, 65, 69.

Bangla Desh: 17.

Basilea: 98, 171.

Bautistas del Séptimo Día: 112, 182.

Benedicto XIII, papa: 85

Berthier, Louis-Alexandre: 122, 182.

Bertrand de Got (ver Clemente V, papa)

Biblia del Oso: 171.

Biblia King James: 171.

Blaurock, George: 105.

Bolena, Ana: 101.

Bonifacio VIII, papa: 79, 80, 81, 180.

Booth, William: 138, 183.

Browne, Robert: 112, 114, 182.

Buda: 17, 19.

budismo: 17.

Bulgaria: 65, 68.

Bullinger: 98.

Burundi: 147, 148.

Calcedonia: 25, 41, 49, 50, 51, 52, 63, 69, 179.

Calixto I, papa: 77.

Calixto II, papa: 74.

calvinista: 47, 98, 99, 100, 114, 135, 158, 159, 182.

Calvino, Juan: 25, 98, 99, 100, 104, 107, 165, 181.

Campbell, Thomas: 125, 127, 183.

Campbell, Alexander: 127, 183.

Canadá: 25, 51, 106, 127, 139.

Canossa: 74.

carismático: 134, 175.

Carlomagno: 57, 58, 61, 180.

Carlos Alberto: 86.

Carlos V: 93, 95.

Catalina de Aragón: 101, 103.

catarismo (ver cátaro)

cátaro: 81, 82, 83, 86, 180.

Ceciliano de Cartago: 43.

Chanforán: 86, 181.

Chequia: 65, 89.

China: 17, 48, 65.

Chipre: 65.

Cirilo: 47, 61, 62, 180.

Cisma de Oriente: 25, 55, 65, 66, 70.

Cisma de Occidente: 84, 180.

Clemente V, papa: 76, 81, 83.

– VII, papa: 84, 101.

Clermont: 75, 180.

Coke, Thomas: 117, 182.

conciliarismo: 84.

Concilio de Éfeso: 25, 47, 48, 49, 69, 179.

– de Calcedonia: 25, 41, 49, 51, 52, 63, 69, 179.

– de Clermont: 75.

– de Constantinopla: 44, 179.

– de Constantinopla III: 63.

– de Constanza: 84, 87, 88, 180.

– de Florencia: 69, 70, 160, 180.

– de Jerusalén: 179.

– de Letrán II: 153.

– de Lyon II: 69, 70, 160, 180.

– de Nicea: 35, 43, 44, 179.

– de Nicea II: 64.

– de Trento: 110, 111, 140, 160, 167, 181.

– de Troyes: 76.

– ecuménico: 25, 43, 44, 49, 51, 64.

– de Pisa: 84.

– Vaticano I: 24, 25, 56, 67, 140, 141, 142, 143, 146, 155, 183.

– Vaticano II: 142, 143, 183.

Concordato de Worms: 74, 176.

Conferencia de Lambeth: 24, 103.

Conferencia Menonita Mundial: 24, 107.

Confucio: 17, 19.

confucianismo: 17.

Congo-Kinshasa: 147, 148.

Consejo Internacional de Unitarios y Universalistas: 108, 179.

Consejo Metodista Mundial: 24, 117.

Consejo Mundial de Iglesias: 24, 136, 147, 148, 149, 158, 159, 160, 179.

Consejo Nacional de Iglesias: 135.

Constantino: 39, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 55, 58, 63, 66, 171, 175.

Constantinopla: 22, 29, 42, 44, 45, 47, 49, 55, 56, 61, 62, 63, 64, 65, 68, 69, 70, 71, 76, 79, 175, 176.

Contrarreforma: 110, 111.

Convención Bautista del Sur: 113, 136.

Convención Nacional Bautista: 113, 136.

Convención Nacional Bautista de América: 113, 136.

Corán: 58, 59.

Covadonga: 171.

Credo de Nicea: 44.

Credo de Nicea-Contantinopla: 44, 45, 47, 175.

Cristiandad: 9, 10, 11, 15, 17, 21, 24-25, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 35, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 48, 49, 50, 51, 52, 55, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 64, 65, 66, 69, 75, 76, 84, 85, 86, 87, 91, 104, 108, 119, 120, 125, 127, 131, 132, 137, 138, 139, 140, 142, 146, 147, 149, 153, 156, 161, 163, 165, 170, 171, 172, 175, 176.

cristianismo (ver Cristiandad)

Cristianos Adventistas: 129.

Cruzadas: 59, 73, 75, 76, 77, 82, 176, 177.

– II: 76.

– IV: 76, 176.

– albigense: 81, 176.

cuáquero: 24, 112, 116, 155, 178.

Damasco: 31.

darbista (ver Asambleas de Hermanos)

Darby, Nelson: 138, 139.

Dávid, Ferenc: 108.

Decio: 41, 175.

De civitate Dei (ver La ciudad de Dios)

deuterocanónicos, libros: 66, 67, 93, 103, 110, 166.

Dieta de Spira: 95, 177.

– de Worms: 92, 177.

Diocleciano: 41, 175.

Diodoro, obispo de Tarso: 47.

Dióscoro de Alejandría: 50.

Discípulos de Cristo (ver Iglesia Cristiana, Discípulos de Cristo)

dispensacionalismo: 138, 139.

docetistas: 34, 35.

ebionismo: 34.

Ebionitas (ver ebionismo)

Edicto de Milán: 41, 175.

Edicto de Tolerancia: 41

Ejército de Salvación: 138, 139, 155, 179.

Elías: 28.

Enrique IV, emperador: 74, 78.

– V, emperador: 74.

– VIII, de Inglaterra: 25, 101, 103, 177.

Epifanio de Salamina: 37.

Escocia: 99, 100, 137.

Eslovaquia: 65, 155.

España: 139, 171, 172, 173, 174.

Estados Pontificios: 58, 66, 78, 140, 179.

Estados Unidos de Norteamérica: 18, 48, 65, 67, 89, 93, 106, 107, 108, 112, 113, 114, 116, 120, 121, 123, 124, 125, 126, 127, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 151, 178, 179.

Estambul (ver Constantinopla)

Estudiantes de la Biblia (ver Testigos de Jehová)

eucaristía: 29, 48, 87, 88, 94, 97, 99, 103, 143, 156, 157, 158.

Europa: 17, 25, 82, 86, 96, 98, 120, 123, 124, 140, 172.

– Occidental: 25, 67, 93.

– Oriental: 71, 144.

Exsurge Domine, bula: 95, 177.

Extremo Oriente: 17.

Farel, Guillermo: 98, 100.

Fayette (Nueva York): 130.

Felipe IV el Hermoso: 81.

filioque: 24, 45, 66, 68, 69.

Filipinas: 17, 25, 67.

Finlandia: 65.

Focio: 64, 65, 68, 176.

Fox, George: 25, 112, 116, 178.

Francia: 73, 81, 82, 83, 85, 100, 123, 152, 161.

Francisco, papa: 144, 146, 180.

francos: 45, 57, 58, 61, 175.

Frankenhausen: 104.

fundamentalista: 134, 136, 137.

Galerio: 41.

Galilea: 27, 28.

Gelasio I, papa: 78.

Georgia: 65.

Ghana: 146, 147.

Ginebra: 98, 107, 158, 177.

Gran Chasco: 128, 179.

Grebel, Conrad: 105.

Grecia: 39, 65, 159.

Gregorio I Magno, papa: 61, 78.

– VII, papa: 73, 78, 176.

– IX, papa: 83, 176.

– XI, papa: 83, 84.

Guadalete: 172.

Guerra de los Campesinos: 104.

Gurú Nanak: 17.

Harris, William Wade: 146, 147.

Harvard: 114.

Hégira: 59, 176.

Helwys, Thomas: 113.

Heraclio: 63.

Hermanos de Plymouth (ver Asambleas de Hermanos)

Hermanos Hutteritas: 106.

Hermanos Moravos: 117.

Hermanos Polacos (ver Iglesia Reformada Menor)

Hermanos Suizos: 105.

hinduismo: 17.

Hipólito de Roma: 39.

Hoffman, Melchior: 105.

Holanda: 100, 106, 107, 111, 113, 114, 137, 143, 169, 177, 178.

homoousios: 44.

Humberto de Moyenmoutier: 69.

Hutter, Jacobo: 106.

iconoclasta: 63, 64.

iconódulo: 64.

Iglesia Adventista del Séptimo Día: 24, 128, 129, 130, 136, 179.

– Anglicana: 111, 113, 117, 123, 135, 136, 137, 138, 139, 151, 182

– Apostólica Armenia: 24, 50, 51, 70.

– Armenia Católica: 70.

– Asiria: 24, 48, 55, 70, 175.

– Bautista de Nazaret: 147, 148.

– Caldea: 70.

– Católica: 24, 37, 45, 51, 57, 61, 62, 65, 66, 67, 70, 71, 72, 73, 74, 77, 81, 84, 85, 93, 94, 97, 101, 103, 105, 110, 122, 123, 140, 142, 143, 145, 146, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 160, 161, 165, 172, 173, 174, 179, 180.

– Católica Siro-Malabar: 70, 72.

– Copta: 24, 50, 51, 52, 146.

– Copta Católica: 70.

– Cristiana de Sion: 147, 148.

– Cristiana, Discípulos de Cristo: 125, 127, 135, 136, 179.

– de Dios: 129.

– de Dios del Séptimo Día: 129.

– de Dios en Cristo: 136.

– de Inglaterra (ver Anglicana)

– de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días: 130, 131.

– de Jesucristo sobre la Tierra: 147, 148. 179

– de Oriente: 62, 63, 64.

– del Cristianismo Celestial: 147.

– del Señor Aladura: 147.

– Episcopaliana (ver Anglicana)

– Etíope: 50, 52.

– Etíope de Sudáfrica: 147, 179.

– Evangélica Luterana en América: 136.

– Griega Ortodoxa (ver Melquita)

– Harrista: 147.

– Jacobita (ver Sirio Ortodoxa)

– Luterana, Sínodo de Missouri: 136.

– Maronita: 70, 72.

– Melquita: 70, 71.

– Metodista: 24, 111, 115, 117, 135, 149, 151, 158.

– Metodista Unida: 136.

– Nestoriana (ver Asiria)

– Occidental: 43, 55, 56, 57, 61, 64, 68, 73, 77, 78, 84, 95, 97.

– Ortodoxa Bizantina: 55, 65, 66, 70.

– Ortodoxa Etíope: 24, 51, 165.

– Ortodoxa Rusa: 61, 71, 176.

– Ortodoxa Siria de Malankara: 70.

– Presbiteriana: 24, 99, 100, 135, 136, 137, 156.

– Reformada Menor: 108.

– Siria Católica: 70.

– Sirio-Occidental (ver Sirio Ortodoxa)

– Siria Ortodoxa: 24, 50, 51, 70.

– Unida de Cristo: 135, 136.

– Veterocatólica: 142, 143, 150, 151, 153, 156, 158.

iglesias adventistas: 24, 129, 130, 157.

– bautistas: 24, 106, 111, 112, 113, 132, 178.

– greco-católicas (ver uniatas)

– luteranas: 24, 93, 94.

– reformadas: 24, 86, 99, 100.

– uniatas: 70, 71.

– unitarias: 108.

Ignacio: 64, 65.

– de Loyola: 110, 111, 177.

Imperio Bizantino: 42, 45, 52, 58, 63, 69.

– Romano: 27, 30, 35, 42, 55, 57, 58, 61, 65, 66, 77, 171, 175.

India: 16, 17, 18, 25, 48, 51, 59, 70.

Indonesia: 17.

Inglaterra: 25, 61, 87, 99, 100, 101, 102, 103, 108, 111, 112, 114, 116, 117, 137, 138, 139, 151, 177, 178.

Inmaculada Concepción de María: 67, 103, 143, 146, 154, 179.

Inocencio III, papa: 79, 82, 176.

– IV, papa: 80.

Institución de la Religión Cristiana: 98, 177.

Irak: 25, 48, 51, 70.

Irán: 18, 25, 48.

Ireneo de Lyon: 39.

Irlanda: 137, 138, 139, 178.

Isabel I: 100, 102, 103, 178.

– II: 172.

Islam: 15, 17, 18, 52, 58, 59, 60, 63, 75, 146, 176.

Islamismo (ver Islam)

Israel: 18, 27.

Italia: 45, 57, 58, 66, 68, 74, 86, 87, 139, 140, 142, 176, 179.

Jacobo I: 169.

jainismo: 18.

Jan Hus: 85, 87, 88, 89, 176.

Japón: 18, 19, 65.

Jerónimo: 111, 166.

Jerónimo de Praga: 87, 88.

Jerusalén: 25, 27, 28, 33, 34, 35, 51, 52, 65, 75, 76, 175.

Jesucristo: 9, 11, 21, 27, 29, 34, 37, 43, 44, 47, 49, 51, 52, 97, 98, 103, 128, 130, 131, 134, 135, 147, 148, 153, 160, 163, 171, 178, 179.

Jesús (ver Jesucristo)

John Wycliff: 85, 87.

Jordania: 25, 50, 51, 70.

Juan, apóstol: 28.

– de Leiden: 105.

– el Bautista: 27, 155, 175.

– XXXIII, papa: 84, 143, 160, 179.

Juan Pablo II: 143, 144, 154.

judaísmo: 15, 18, 27, 30, 31, 33, 34, 38, 52, 163, 172.

Justino: 39.

Kappel (ver Segunda Batalla de Kappel)

Kenia: 147, 148.

Kerala: 51, 70.

Kimbangu, Simon: 147, 148.

kimbanguismo: 148.

kimbanguista (ver kimbanguismo)

Kurdistán: 25, 48.

La ciudad de Dios: 46.

La Meca: 18, 58, 59, 176.

Lao-Tsé: 17.

Leiden: 114, 178.

Leiden, Juan de (ver Juan de Leiden)

Lekganyane, Engenas: 147.

León I, papa:

– I, papa: 49, 57, 78.

– III, papa: 57, 58, 176.

– IX, papa: 68, 176.

– X, papa: 95, 101.

Lexington (Kentucky): 125, 127.

Libano: 25, 51, 70.

Libro del Mormón: 130.

Licinio: 41, 42.

lolardo: 87.

Londres: 113.

Luis de Zinzendorf: 89.

Lutero, Matín: 25, 46, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 104, 113, 151, 169, 177.

Mahavira: 18.

Mahoma: 17, 58, 59, 176.

maniqueísmo: 46, 82.

Manz, Félix: 105.

Marción: 35, 36, 165.

marcionismo: 35.

María, virgen: 24, 37, 47, 48, 49, 51, 65, 66, 97, 100, 103, 110, 113, 143, 146, 154, 155, 179.

– Magdalena: 28.

– reina de Inglaterra: 101.

Martín V, papa: 85, 87.

Matswa, André: 147, 148.

matswanismo: 147, 148.

Matthys, Jan: 105, 106.

Mayflower: 114, 123, 178.

Medina: 58.

melusianos: 48.

Menno Simons (ver Simons, Menno)

menonita: 24, 106, 107, 177, 178.

Metodio: 61, 62, 176.

Miguel III: 64.

Miguel Cerulario: 68, 176.

Milán: 46.

– Edicto de (ver Edicto de Milán)

milerita: 25, 127, 128, 129, 179.

Miller, William: 129, 130, 131.

Moisés: 28.

Mokone, Mangena M.: 147, 179.

Mongolia: 17.

monofisitas: 49, 50, 51, 52, 55, 63, 70, 175.

monotelismo: 62, 63, 64.

monotelista (ver monotelismo)

montanismo: 35.

Montano: 35.

mormones (ver Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días)

Moscú: 61, 65, 178.

Movimiento milerita (ver milerita)

Mühlhausen: 104.

Münster: 105.

Müntzer, Thomas: 104, 177.

Napoleón: 122, 123, 178.

Nazaret: 27.

neocarismático: 134.

Nerón: 30, 31, 38, 56, 175.

Nestorio: 47, 48, 175.

Newport: 112, 178.

Nicolás, papa de Roma: 65, 176.

Nigeria: 147.

Norte de África: 17, 45, 46, 59, 146, 174.

Norwich: 114, 178.

Nuevo Testamento: 27, 33, 35, 36, 38, 97, 125, 127, 132, 165, 169, 170, 175.

Occitania: 82.

Oceanía: 17.

Omar, califa: 52.

Oriente Próximo: 17, 18, 25, 59, 65, 70.

Orígenes: 39.

Oschoffa, Samuel: 147.

Oshitelu, Josiah: 147.

Osio de Córdoba: 43.

Pablo, apóstol: 28, 31, 32, 33, 35, 36, 56, 171, 175.

– III, papa: 110, 111, 177.

– VI, papa: 143, 153.

Padres Peregrinos: 114, 123.

países escandinavos: 25, 93, 96, 137.

Pakistán: 17, 174.

Palestina: 17, 27, 30, 50, 70.

Paranion: 37.

París: 98.

Paz de Augsburgo: 93, 96, 177.

– de Westfalia: 96, 178.

Pedro, apóstol: 28, 29, 33, 55, 56, 77, 79, 141, 175.

– Valdo: 85, 86, 176.

Pelagio: 47.

Penn, William: 112, 116.

pentecostal: 24, 115, 132, 133, 134, 136, 146, 156, 157, 160, 173, 174, 179.

Persia: 18, 48.

Piamonte: 86.

Pío VI, papa: 122, 178.

– VII, papa: 122, 123, 178.

– IX, papa: 140, 143, 146, 179.

– XII, papa: 146, 179.

Pipino el Breve: 58, 176.

Philips, Obbe: 107, 177.

Plymouth (Inglaterra): 138, 139.

Plymouth (Massachussets): 123, 124.

Pobres de Lyon (ver valdense)

Policarpo: 35.

Polícrates: 35.

Polonia: 65, 67, 108.

presbiteriano: 24, 99, 100, 125, 127, 135, 136, 156.

Prisciliano: 171, 175.

Providence: 113, 178.

Puente Milvio: 41, 175.

Punjab: 17.

Recadero: 45, 171.

Reforma: 24, 46, 73, 85, 86, 87, 89, 91, 93, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 102, 104, 108, 110, 111, 112, 114, 120, 130, 136, 137, 140, 142, 151, 154, 155, 158, 169, 170, 177, 178.

Reina, Casiodoro de: 169.

Reino de Granada: 171.

República Sudafricana: 89, 147, 148.

Revolución Francesa: 119, 121, 123, 140, 178.

– Norteamericana: 114, 117, 119, 120.

Reyes Católicos: 171, 172.

Robinson, John: 114, 178.

Roma: 22, 28, 30, 31, 34, 35, 39, 41, 42, 45, 55, 56, 57, 58, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 77, 78, 80, 83, 84, 97, 101, 102, 103, 140, 141, 142, 153, 160, 175, 176, 177, 179.

Ruanda: 147.

Rumanía: 65, 71.

Rusia: 61, 65.

Russell, Charles Taze: 131, 132, 179.

Rutherford, Joseph F.: 131.

Sacro Imperio Romano Germánico: 74, 95.

Salt Lake City: 130.

San Juan de Acre: 75, 176.

Santiago, apóstol: 28.

– hermano de Jesús: 33.

Santo Sepulcro: 75, 176.

Sarpi, Paolo: 10.

Scrooby: 114.

Segunda Batalla de Kappel: 98.

Septuaginta: 165, 166.

Serbia: 65.

Sergio, patriarca de Constantinopla: 63.

Servet, Miguel: 98, 104, 107, 108, 177.

Shembe, Isaiah: 147, 148.

sijismo: 16, 17.

Silvestre, papa: 43.

Símaco, papa: 78.

Simons, Menno: 25, 105, 106, 107, 177.

Sínodo de Dordrecht: 99, 178.

sintoísmo: 18.

Siria: 25, 50, 51, 70.

Smith, Joseph: 130, 131, 178.

Smyth, John: 25.

Socino, Fausto: 104, 107, 108.

Stone, Barton W.: 125, 127, 179.

Sudáfrica: 89, 148, 179.

Sudamérica: 18.

Sudeste Asiático: 17.

Suiza: 93, 97, 98, 106, 113, 137, 139, 169, 177.

Surinam: 89.

Taciano: 39.

Tanzania: 89.

taoísmo: 17.

Tarso de Cilicia: 31.
Testigos de Jehová: 125, 130, 131, 132, 173, 179.
The Fundamentals: 134, 179.
Theotokós: 48, 155.
Tíbet: 17.
Tierra Santa: 75, 76.
transubstanciación: 67, 87, 156.
Tratado de Letrán: 66, 142, 179.
Tréveris: 171.
Trinidad: 24, 44, 107, 131.
Turquia: 25, 51, 59, 71.

Ucrania: 71, 72.
Unidad de Hermanos: 89.
Unigenitus, bula: 143.
Unión de Brest-Litovsk: 71.
Unión Vida y Advenimiento: 129.
Urbano II, papa: 75, 176.
– VI, papa: 84.
Uruguay: 86, 87.
Utah: 130, 131.
Utrecht: 143.

valdense: 86, 87, 176, 177.
Valence: 122.
Valera, Cipriano de: 169.
Valeriano: 41.
Víctor I: 35.
visigodos: 45, 61, 171, 175.
Vladimiro: 61, 176.
Vulgata: 87, 111, 165, 166.

Wesley, Charles: 117.
Wesley, John: 25, 115, 117, 178.
White, Ellen G.: 130, 131
Whitefield, George: 117, 124, 125.
Williams, Roger: 113, 178.
Wittenberg: 91, 93, 177.

Yale: 114.
Young, Brighan: 130.

Zebedeo: 28.
zoroastrismo: 18, 46, 82.
Zoroastro: 18.
Zúrich: 97, 98, 105, 107, 177.
Zwinglio, Ulrich: 97, 98, 100, 105, 177.

Índice de ilustraciones

Capítulo 1. El cristianismo

01-001. *Abraham nuestro padre* (grabado, por Ephraim Moses Lilien, 1874-1925). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Abraham

01-002. El Harmandir Sahib (también conocido como el Templo Dorado) es un templo sij ubicado en Amritsar (estado de Panyab, India). La mayoría de los sijs lo visita por lo menos una vez en su vida. ***Fuente***: Wikipedia, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Harmandir_Sahib

01-003. Al-Masjid al-Haram es la mezquita más importante de la ciudad de La Meca (Arabia) y el primer lugar santo del islam. En su centro se encuentra la Kaaba. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Masjid_al-Haram

01-004. Confucio. ***Fuente***: Wikipedia, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Confucio

01-005. Monumento central del complejo de templos hinduistas *Swaminarayan Akshardham* en Delhi, India. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Hinduism#mediaviewer/File:New_Delhi_Temple.jpg

01-006. *El gran Buda de Kamakura* en el Templo de Kõtoku-in (Kamakura, prefectura de Kanagawa, Japón). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/K%C5%8Dtoku-in

01-007. El mundo: Religiones mayoritarías por país. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. cat., http://ca.wikipedia.org/wiki/Religi%C3%B3; autor mapa: Dúnadan

01-008. Árbol genealógico de las iglesias cristianas. ***Fuente***: Creación propia.

Capítulo 2. Orígenes del cristianismo

02-001. Papiro Biblioteca Rylands P52. Es el fragmento de manuscrito escrito en papiro más antiguo conocido del Nuevo Testamento (h. 125). (Biblioteca John Rylands, Mánchester, Reino Unido). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Papiro_P52

02-002. Representaciones de Jesús que denotan la influencia de las distintas épocas y entornos culturales de los artistas. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Jesus

02-003. El pez (en griego: ΙΧΘΥΣ [*ICTUS*], pez) como símbolo de Nuestro Señor Jesucristo es usado desde inicios de la iglesia primitiva. ICTUS es un acrónimo: I (*Iesous*), C (*Christos*), T (*Theou* [Dios]), U [=Y] (*[h]Uios* [Hijo), S (*Soter* [Salvador]); cuyo significado es: Jesús Cristo, Hijo de Dios, Salvador. ***Fuente***: *Red Juvenil de Pueblo Libre*, http://www.rjpueblolibre.org/%C2%BFconoces-este-sinbolo-ictus/

02-004. Pedro apòstol, mosaico medieval en la iglesia de San Salvador de Cora (Estambul, Turquía). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Saint_Peter. Fotografía de: José Luiz

02-005. Nerón y el Ara Pacis. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Ner%C3%B3n

02-006. *San Pablo* (por El Greco, 1598-1600; Museo de Arte de San Luis, Missouri). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_de_Tarso

02-007. Mapa de los viajes de Pablo. ***Fuente***: Creación propia.

02-008. Marción (h. 85-h. 160), desplegando su canon. ***Fuente***: Wikipedia, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Marci%C3%B3n

02-009. Ireneo de Lyon (h. 130-h. 202), icono ortodoxo griego. ***Fuente***: Pregunta Santoral, http://www.preguntasantoral.es/tag/san-ireneo-de-sirmio/

Capítulo 3. Las primeras divisiones: De la conversión de Constantino al Concilio de Calcedonia

03-001. Mosaico representando a Constantino I el Grande (emperador 306-337) en Santa Sofía (Estambul, Turquía) (h. 1000). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Constantino_I_%28emperador%29

03-002. Fresco que representa a Arrio (256-336). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Arrio

03-003. Primer Concilio de Nicea (325), icono conmemorativo, en el centro el emperador Constatino rodeado de los obispos. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Concilio_de_Nicea_I

03-004. *San Agustín en su Estudio* (por Sandro Botticelli, 1480; Iglesia de Ognissanti, Florencia, Italia). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Augustine_of_Hippo

03-005. Pelagio (h. 350-h. 420) (dibujo en una publicación calvinista del siglo XVII). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Pelagius

03-006. Nestorio (h. 386-h. 451). ***Fuente***: Dizionario del Pensiero Cristiano Alternativo, http://www.eresie.it/it/Nestorio.htm

03-007. Cirilo de Alejandría (h. 370-h. 444) (icono). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Cirilo_de_Alejandr%C3%ADa

03-008. Sacerdotes nestorianos en una procesión de Domingo de Ramos (pintura mural, h. s. VII-VIII, de una iglesia nestoriana en las ruinas de Gaochang, cerca de Turfán en la provincia de Xinjiang, China; Museo de Arte Asiático, Berlín, Alemania). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Nestorianismo

03-009. Iglesia copta en Ammán (Jordania). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_copta. Fotografía de: David Bjorgen, 2 junio 2005

03-010. Expansión del cristianismo hasta el siglo VII. Elaboración propia.

Capítulo 4. El Gran Cisma de Oriente

04-001. Encuentro entre el Papa León I y Atila (452, en Mantua, Italia) (fresco, por Rafael, 1514; Museos Vaticanos, Roma). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Encuentro_de_Le%C3%B3n_Magno_con_Atila

04-002. El bautismo de Clodoveo, rey de los francos (481-511) (ilustración de una crónica francesa del siglo XV). ***Fuente***: http://www.proyectosalonhogar.com/enciclopedia_ilustrada/edad_media/P1.htm

04-003. Coronación de Carlomagno por el papa León III (Navidad del año 800). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. it., http://it.wikipedia.org/wiki/Carlo_Magno

04-004. Mahoma (h. 562-632) predicando *El Corán* en La Meca (ilustración del siglo XV de una copia de un manuscrito de Al-Biruni; Biblioteca Nacional de Francia). ***Fuente***: Biblioteca Nacional de Francia, http://expositions.bnf.fr/livrarab/pedago/grands/0_01.htm

04-005. Nacimiento y expansión del islam. ***Fuente***: El Blog de Pablo J.B., http://elblogdepablojb.blogspot.com/2012/11/tema-4-nacimiento-y-expansion-del-islam.html

04-006. Mezquita de Córdoba. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Mezquita-catedral_de_C%C3%B3rdoba. Fotografía de: Timor Espallargas, 29 diciembre 2004

04-007. *El Bautismo de San Vladimiro* (fresco, por Víktor Vasnetsov, 1890; catedral de San Vladimiro, Kiev, Ucrania), reprenta el bautismo de Vladimiro I de Kiev (980-1015). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Vladimiro_I_de_Kiev

04-008. Cirilo (827-869) y Metodio (815-885), evangelizadores de los pueblos eslavos. ***Fuente***: Vidas Santas, http://vidas-santas.blogspot.com/2013/02/santos-cirilo-y-metodio-apostoles-de.html

04-009. Imperio Bizantino a mediados del siglo VII. ***Fuente***: El Blog de Pablo J.B., http://elblogdepablojb.blogspot.com/2012/11/tema-6-el-nacimiento-del-bizancio.html

04-010. Icono de Focio I, patriarca de Constantinopla (858-867, 877-886). ***Fuente***: Wikipedia, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Focio

04-011. León IX papa (1049-1054) y Miguel I Cerulario patriarca de Constantinopla (1043-1058) (miniatura de un manuscrito griego del siglo XV; Biblioteca Nacional, Palermo, Italia). ***Fuente***: 30 Días, http://www.30giorni.it/articoli_id_2895_l2.htm

04-012. El Imperio de Oriente en 1025. ***Fuente***: El Blog de Pablo J.B., http://elblogdepablojb.blogspot.com/2012/11/tema-14-el-imperio-bizantino-de-los.html

04-013. Cruz de la Iglesia Ortodoxa Rusa. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Cruz_ortodoxa. Dibujo de: Ariane Schmidt

04-014. Santa Sofía (Estambul, Turquía). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Santa_Sof%C3%ADa. Fotogafía de: Arild Vågen, 2013

04-015. Un obispo católico oriental de la Iglesia Siro-Malabar. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Iglesias_cat%C3%B3licas_orientales. Fotogafía de: Rahul Johnson, 2010

04-016. Iglesia catòlica griega de madera y campanario, en la aldea de Sielec (distrito de Drogobich, Ucrania). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Iglesias_cat%C3%B3licas_orientales. Fotogafía de: Gryffindor, 2009

04-017. Patriarca maronita de la Iglesia Oriental Católica. ***Fuente***: *Sembrar*, http://www.archiburgos.org/sembrar/764/noticias3.htm

Capítulo 5. La Iglesia Occidental en la Baja Edad Media (siglos XI-XV)

05-001. Gregorio VII, papa (1073-1085) (ilustración en un manuscrito, siglo XI). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio_VII

05-002. Enrique IV, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1084-1105) (pintura, s. XI). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_IV_del_Sacro_Imperio_Romano_Germ%C3%A1nico

05-003. El Papa Urbano II (1088-1099) en el Concilio de Clermont de 1095 (iluminación del *Livre des Passages d'Outre-mer*, h. 1490). ***Fuente***: Wikipedia, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Crusades. Localización: Biblioteca Nacional de Francia

05-004. Batalla de Ager Sanguinis, el ejército del principado de Antioquía conducido por Roger de Salerno fue derrotado por el ejército del musulmán ortóquida al mando de Ilghazi el 28 de junio de 1119 (miniatura medieval). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Crusades

05-005. Segunda Cruzada. Asia menor y los reinos cruzados hacia 1140. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Cruzada.

05-006. Calixto I, papa (217-222) (ilustración, siglo XIV). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Pope_Callixtus_I

05-007. Inocencio III, papa (1198-1216) (fresco, h. 1219; claustro del monasterio de Sacro Speco, Subiaco, Italia). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Inocencio_III

05-008. Papa Bonifacio VIII (1294-1303) (busto de su sepulcro; Sala San Juan, Palacio Apostólico Vaticano, Ciudad del Vaticano). ***Fuente***: Agrupación de Pensamiento Político y Social Católico en Canarias, http://pensamientocatolico.wordpress.com/2012/03/03/bonifacio-viii-i/

05-009. Felipe IV el Hermoso de Francia (1285-1305) (sello, siglo XIII; Archivos Nacionales de Francia, París). ***Fuente***: Ministerio de Cultura y Comunicación de Francia, http://www.culture.gouv.fr/Wave/image/archim/0001/dafanch01_pc45000223_p.jpg

05-010. Estela situada en el Prat dels Cremats (Campo de los Quemados), recordando la pira en la que ardieron 210 cátaros defensores de Montsegur (1244).

Fuente: Los cátaros o albigenses. http://www.jlgimenez.es/historia_ignorada/cataros.htm

05-011. La pintura describe la historia de una disputa entre Santo Domingo y los albigenses (cátaros), en los que los libros de ambos fueron sometidos a una prueba de fuego, y los de Santo Domingo fueron milagrosamente preservados de las llamas (milagro de Fanjeaux) (pintura, por Pedro Berruguete, siglo XV). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1taros

05-012. Palacio de los papas en Aviñón (en occitano: Avinhon). ***Fuente***: http://fr.wikipedia.org/wiki/Palais_des_papes_d%27Avignon. Fotografía de: Jean-Marc ROSIER, 2008.

05-013. Pedro Valdo (estatua en el memorial de Lutero, 1868; Worms, Alemania). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Valdo. Fotografía de: Tartessos75, 2006

05-014. John Wycliffe (1320-1384) (litografía). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/John_Wycliffe

05-015. Martín V, papa (1417-1431) (Galleria Colonna, Roma). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Mart%C3%ADn_V

05-016. Hus en el concilio de Constanza (1414-1418) (pintura al óleo, por Václav Brožík, 1883). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Council_of_Constance

05-017. Monumento a Jan Hus (1370-1415) (Praga, Chequia). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Hus

Capítulo 6. La Reforma protestante

06-001. Lutero a los 46 años de edad (por Lucas Cranach el Viejo, 1529). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Lutero

06-002. Biblia de Lutero, 1534 (Casa de Lutero, Wittenberg, Alemania). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Lutero. Fotografía de: Torsten Schleese

06-003. *Lutero ante la Dieta de Worms* (por Anton Alexander von Werner 1877; Galería Estatal de Stuttgart, Alemania). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Diet_of_Worms

06-004. Retrato del joven Carlos V, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1520-1558) ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_I_de_Espa%C3%B1a

06-005. León X, papa (1513-1521) (retrato, por Rafael, 1518-1519; Galeria de los Uffizi, Florencia, Italia). ***Fuente***: Wikipedia, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Le%C3%B3n_X

06-006. *Las siete cabezas de Martín Lutero* (por Hans Brosamer, 1529).***Fuente***: *Enciclopedia Católica*, http://ec.aciprensa.com/wiki/Mart%C3%ADn_Lutero#.UwPy7oVGn3C

06-007. Ulrico Zuinglio, por Hans Asper (h. 1531; Museo de Arte de Winterthur, Suiza). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Zuinglio

06-008. *Institutio Christianae religionis* (Institución de la Religión Cristiana), 4.ª ed. Edición de Robert Estienne, en Ginebra (1559). ***Fuente***: Biblioteca de la Brigham Young University, http://net.lib.byu.edu/scm/reformers/images/calvin1.jpg

06-009. Juan Calvino (1509-1564) (retrato; Biblioteca Pública y Universitaria de Ginebra, Suiza) ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://en.wikipedia.org/wiki/John_Calvin

06-010. John Knox (1505-1572), reformador calvinista escocés. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/John_Knox

06-011. Guillermo Farel (1489-1565), reformador y predicador francés. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Guillermo_Farel

06-012. Representación de la Matanza de San Bartolomé (por François Dubois, h. 1572-1584; Museo Cantonal de Bellas Artes de Lausana, Suiza). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Matanza_de_San_Bartolom%C3%A9

06-013. Enrique VIII de Inglaterra (1509-1547) (retrato, por Hans Holbein el Joven, 1537; Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid). ***Fuente***: Museo Thyssen-Bornemisza http://www.museothyssen.org/en/thyssen/ficha_obra/313

06-014. Isabel I de Inglaterra (1558-1603) (retrato, h. 1588; Woburn Abbey, Bedfordshire, Reino Unido). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Isabel_I_de_Inglaterra

06-015. Thomas Müntzer (1490-1525) (grabado, por Christoph van Sichem, s. XVI-XVII). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_M%C3%BCntzer

06-016. Menno Simons (1496-1561) (por Jacobus Burghart, 1683; Biblioteca y Archivos Menonitas). ***Fuente***: Global Anabaptist Mennonite Encyclopedia Online, http://gameo.org/index.php?title=Menno_Simons_%281496-1561%29

06-017. Felix Manz (1498-1527), líder anabaptista, cofundador de los Hermanos Suizos (cuadro, por Oliver Wendell Schenk, 1972). ***Fuente***: Global Anabaptist Mennonite Encyclopedia Online, http://gameo.org/index.php?title=Manz,_Felix_%28ca._1498-1527%29

06-018. Jacob Amman (1644-h. 1712-1730), líder anabaptista y del movimiento religioso amish (dibujo a lápiz, por Mikeatnip). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Jacob_Amman

06-019. Jan Matthys (1500-1534), líder del anabaptismo. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Jan_Matthys

06-020. Jacob Hutter (h. 1500-1536), líder de los anabaptistas comunitarios, hoy conocidos como Hermanos Huterianos. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Jacob_Hutter, http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Matthys.jpg

06-021. Miguel Servet (h. 1509-1553) (retrato grabado en cobre, por Cristoffel van Sichem el Joven, 1607; Biblioteca Nacional de Francia, París). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Miguel_Servet

06-022. Fausto Socino (1539-1604), italiano que llegó a ser el pensador más influyente de la iglesia antitrinitaria de los Hermanos Polacos. ***Fuente***: Instituto de Estudios Sijenenses Miguel Servet. http://www.miguelservet.org/noticias/previsualizacion.php?ID=122

06-023. Consolidación del protestantismo hacia fines del siglo XVI. ***Fuente***: Creación propia.

06-024. *Sesión del Concilio de Trento* (cuadro atribuido a Tiziano). El Concilio de Trento se desarrolló en periodos discontinuos durante 25 sesiones entre el año 1545 y el 1563. ***Fuente***: http://www.bilanciozero.net/rinascimento/homepage/eventi/controriforma_it.htm

06-025. Ignacio de Loyola (1491-1556) representado con un libro y el lema jesuita *Ad maiorem Dei gloriam* (por Pieter Paul Rubens, 1600s). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Ignacio_de_Loyola

06-026. Pablo III, papa (1534-1549) (retrato, por Tiziano, 1543; Museo de Historia del Arte, Viena). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_III

06-027. John Smyth (1570-1612), uno de los fundadores de la denominación Bautista. ***Fuente***: All History Matters, http://allhistorymatters.com/wp-content/uploads/2011/11/Smyth.jpg

06-028. Robert Browne (1550-1633), fundador de los brownistas, una denominación común para los primeros separatistas de la Iglesia de Inglaterra antes de 1620 (retrato, por Robert White, fines siglo XVII; National Portrait Gallery, Londres). ***Fuente***: National Portrait Gallery http://www.npg.org.uk/collections/search/portraitLarge/mw00854/Sir-Thomas-Browne

06-029. George Fox (1624-1691), fundador de la Sociedad Religiosa de los Amigos, o los cuáqueros (*tembladores*) (facsímil del retrato dibujado en piedra por Thomas Fairland, 1914; Biblioteca del Congreso, Washington, D.C.). ***Fuente***: The Library of Congress, American Memory, http://lcweb2.loc.gov/pnp/cph/3a40000/3a49000/3a49500/3a49561r.jpg

06-030. William Penn (1644-1718), a la edad de 22 se afilió a la congregación religiosa de la Sociedad Religiosa de los Amigos, o los cuáqueros (*tembladores*). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/William_Penn

06-031. John Wesley (por George Romney, 1789), inspiró el movimiento metodista inglés. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/John_Wesley

Capítulo 7. El cristianismo desde la Ilustración a nuestros días

07-001. *Escena de la firma de la Constitución de los Estados Unidos* (por Howard Chandler Christy, 1940; Cámara de Representantes de Estados Unidos, Washington

D.C.). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Escena_de_la_firma_de_la_Constituci%C3%B3n_de_los_Estados_Unidos

07-002. Representación de la «Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano» (por Jean-Jacques-François Le Barbier, 1789; Museo Carnavalet, París). ***Fuente***: Carnavalet, http://www.carnavalet.paris.fr/fr/collections/declaration-des-droits-de-l-homme-et-du-citoyen

07-003. *Toma de la Bastilla*, por Jean-Pierre Houël (1735-1813). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://en.wikipedia.org/wiki/Storming_of_the_Bastille

07-004. *La consagración de Napoleón* (por Jacques-Louis David, Georges Rouget, 1805-1807; Museo del Louvre, París). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/La_coronaci%C3%B3n_de_Napole%C3%B3n

07-005. Mayflower en el puerto de Plymouth (por William Halsall, 1882; Pilgrim Hall Museum, Plymouth, Massachusetts). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Mayflower

07-006. El primer *Thanksgiving* (Acción de Gracias) (por Jennie Brownscombe, 1914; Pilgrim Hall Museum, Plymouth, Massachusetts). ***Fuente***: http://www.artcom.com/Museums/vs/mr/02360-38.htm

07-007. George Whitefield (por John Russell, h. 1770; National Portrait Gallery, Londres). ***Fuente***: National Portrait Gallery, http://www.npg.org.uk/collections/search/portrait.php?search=ap&npgno=1792&eDate=&lDate=

07-008. Barton W. Stone. ***Fuente***: *Wikipedia,* http://en.wikipedia.org/wiki/Barton_W._Stone#mediaviewer/File:Stonebw01.jpg

07-009. Thomas Campbell. ***Fuente***: *Wikipedia,* http://en.wikipedia.org/wiki/Thomas_Campbell_(minister)#mediaviewer/File:CampbellThomas.png

07-010. Iglesias principales en Estados Unidos. ***Fuente***: Creación propia.

07-011. William Miller (1782-1849), predicador bautista comenzó a predicar en 1831 el inminente segundo advenimiento de Cristo. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/William_Miller_%28predicador%29

07-012. Ellen G. White (1827-1915) (fotografía en 1899).*Wikipedia,* http://en.wikipedia.org/wiki/Ellen_G._White

07-013. Joseph Smith, Jr. (1805-1844), fundador de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones) (pintura h. 1842; Comunidad de Cristo, Independence, Missouri). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Joseph_Smith

07-014. Charles Taze Russell (1852-1916), fundador de los Estudiantes de la Biblia, un movimiento del que proceden los Testigos de Jehová (fofografía en 1911). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Charles_Taze_Russell

07-015. William J. Seymour (1870-1922), líder religioso afroamericano, iniciador del pentecontalismo (fotografia, h. 1912). ***Fuente***: http://blog.spu.edu/lectio/law-and-spirit/#sthash.s6JNgmCL.dpuf, http://blog.spu.edu/lectio/law-and-spirit/

07-016. John Fitzgerald Kennedy, presidente de los EE.UU. (1961-1963) (fotografia, 20 de febrero de 1961). ***Fuente***: *Wikipedia*, http://en.wikipedia.org/wiki/John_F._Kennedy

07-017. John Nelson Darby (1800-1882), evangelista angloirlandés y figura de gran influencia entre los primeros Hermanos de Plymouth. Es considerado el padre del dispensacionalismo moderno y del futurismo profético. ***Fuente***: http://www.frasesgo.com/autores/frases-de-john_nelson_darby.html

07-018. William Booth (1829-1912), fundador y primer general del Ejército de Salvación (fotografia h. 1890). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/William_Booth

07-019. Pío IX, papa (1846-1878) (por George Peter Alexander Healy, 1871). ***Fuente***: http://www.papapionono.it/bgimg/piocolor.jpg

07-020. Apertura del Concilio Vaticano I, Roma diciembre de 1869. ***Fuente***: Ecce Christianus, http://eccechristianus.wordpress.com/2011/01/06/la-apostasia-universal/

07-021. Basílica de San Pedro, Roma (por Wolfgang Stuck, 2004). ***Fuente***: *Wikipedia*. ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Bas%C3%ADlica_de_San_Pedro

07-022. Ciudad del Vaticano, mapa. ***Fuente***: http://www.hernandezrabal.com/europa/vaticano/vaticano.htm

07-023. Juan XXIII, papa (1958-1963). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_XXIII

07-024. Concilio Vaticano II (1962-1965). ***Fuente***: http://vivamosjuntoslafe.blogspot.com/2013/10/concilio-vaticano-ii.html

07-025. Juan Pablo II, papa (1978-2005) (fotografia, 1993 en Denver, Colorado). ***Fuente***: Wikipedia, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Pablo_II. ***Fuente*** alternativa: http://www.gpo.gov/fdsys/search/pagedetails.action;jsessionid=nyyyS-shVyH8BcpGjJ379Z8dFjQGFsLFQ11KQ5w2TvC5tWpzpR8Nl!-513242956!-1564493401?browsePath=president-58%2F1993%2F02%3BB%3BZ&granuleId=PPP-PHOTOS-1993-book2-folio-D&packageId=PPP-PHOTOS-1993-book2

07-026. Benedicto XVI, papa (2005-2013) (fotografia, 2010). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Benedicto_XVI

07-027. Francisco, papa (2013). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Papa_Francisco

07-028. La iglesia católica en el mundo. ***Fuente***: Creación propia.

07-029. William Wadé Harris (h. 1860-1929), evangelista en Liberia, Costa de Marfil y Ghana; precursor del movimiento pentecostal. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/William_Wade_Harris

07-030. Emmanuel Mobiyina Oshoffa, actual líder espiritual de la Iglesia Celestial de Cristo (2002). ***Fuente***: http://www.christianismcelest.com/

07-031. Simon Kimbangu (1887-1951), líder religioso congoleño fundador de kimbanguismo. ***Fuente***: Business Radio Television Africa, http://www.brt-africa.com/?p=8611

07-032. Isaiah Shembe (1870-1935), fundador de la Iglesia Bautista de Nazaret (Sudáfrica). ***Fuente***: *Dictionary of African Christian Biography,* http://www.dacb.org/stories/southafrica/shembe2_isaiah.html

07-033. André Matswa (1899-1942), inspirador del culto mesiánico conocido como matswanismo. ***Fuente***: Congo-Mikale, http://www.congo-mikale.org/proces_matsoua.html

Capítulo 8. El movimiento ecuménico

08-001. Gerhard Ludwig Müller, obispo católico de Ratisbona (Alemania) oficiando la Misa de la Noche de Navidad en la catedral de Ratisbona (24 diciembre 2006). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Gerhard_Ludwig_M%C3%BCller. Fotografía de: Dr. Meierhofer.

08-002. Katharine Jefferts Schori, obispa Presidenta de la Iglesia Episcopal (Estados Unidos de Norteamérica). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Bishop. Fotografía de: Jonathunder, 13 febrero 2010.

08-003. Tihon, arzobispo ortodoxo de Novosibirsk y Berdsk (Siberia). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Obispo. Fotografía de: Testus, mayo 2009.

08-004. El metropolitano Hilarion realiza la imposición de las manos (cheirotonia), que confiere el orden sagrado del presbiterado (sacerdote) a un diácono ortodoxo (1 septiembre 2010). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Holy_orders

08-005. Después de la transmutación de los Santos Dones, el obispo ortodoxo presenta al recién ordenado sacerdote una porción del Cordero (es decir, el Cuerpo de Cristo). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Holy_orders. Fotografía de: Lipsio.

08-006. Ordenación de un sacerdote en la abadia de Fontgombault (Francia), según el rito preVaticano II. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Bishop. Fotografía de: User:Smith2006

08-007. La imagen más antigua conocida de María, sosteniendo a Jesús niño (siglo II; Catacumbas de Priscila, Roma). ***Fuente***: Wikipedia, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Virgen_Mar%C3%ADa

08-008. *Eleusa Theotokos* (Ternura de la Madre de Dios) con escenas de la vida de María (icono, siglo XVIII). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Mary_%28mother_of_Jesus%29

08-009. Bautismo católico por aspersión. ***Fuente***: flickr, http://www.flickr.com/photos/inferis/72497553/sizes/o/in/photostream/. Fotografía de: Tom & Katrien.

08-010. Ján Babjak, obispo católico de rito oriental, celebra la Divina Liturgia en la Catedral de San Juan el Bautista en Prešov (Eslovaquia). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Bishop. Fotografía de: sk:Redaktor:Ham, febrero 2013

08-011. Bautismo por inmersión en la Iglesia Ortodoxa Oriental (San Petesburgo, 2005). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Baptism. Fotografía de: Mossir, 2005.

08-012. Un bautismo protestante evangélico por inmersión en un río. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. ing., http://en.wikipedia.org/wiki/Baptism. Fotografía de: Ejército de Jesús.

08-013. Sacerdote católico eleva la hostia y el cáliz consagrados durante la celebración de la eucaristia. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Eucaristia. Fotografía de: Kathaleen A. Knowles

08-014. La última cena (fresco, por Leonardo da Vinci, 1495-1497; iglesia y convento de Santa Maria delle Grazie, Milán, Italia). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Eucaristia

08-015. Logotipo del Consejo Mundial de Iglesias. ***Fuente***: Consejo Mundial de Iglesias, http://www.oikoumene.org/es/resources/logo/WCClogo_colour_ESP.jpg

08-016. El Consejo Mundial de Iglesias se creó oficialmente el 23 de agosto de 1948 en Amsterdam. Ciento cuarenta y siete iglesias de diferentes confesiones y muchos países se reunieron para comprometerse con el movimiento ecuménico. ***Fuente***: Consejo Mundial de Iglesias, http://www.oikoumene.org/es/about-us/organizational-structure/assembly/since-1948, http://wcc2006.info/es/sobre-la-asamblea/asambleas-anteriores/amsterdam.html

08-017. Primera Conferencia Misionera Mundial, celebrada en el Assembly Hall del New College, Universidad de Edinburgo en 1910. Se considera el inicio del movimiento ecuménico protestante. ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Ecumenismo

08-018. 60.ª reunión del Comité Central del Consejo Mundial de Iglesias (28 agosto-5 septiembre 2012, Academia Ortodoxa de Creta, Grecia). ***Fuente***: *Orthodox Christian Laity*, https://ocl.org/members-of-the-armenian-orthodox-church-attend-the-world-council-of-churches-central-committee-meeting-in-crete-greece/

08-019. Oración ecuménica en la Comunidad de Taizé (Francia) (29 julio 2006). ***Fuente***: *Wikipedia*, ed. esp., http://es.wikipedia.org/wiki/Ecumenismo. Fotografía de: Damir Jelic

Bibliografía

ALBERIGO, Giuseppe (ed.), *Historia de los concilios ecuménicos*, Salamanca: Sígueme, 1993.

ÁLVAREZ GÓMEZ, *Jesús, Historia de la iglesia: I. Edad Antigua*, Madrid: BAC, 2001.

ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente A., *El cisma de occidente*, Madrid: Rialp, 1982.

ANDERSON, Allan, *El pentecostalismo: El cristianismo carismático mundial*. Madrid: Akal, 2007.

ATKINSON, James, *Lutero y el nacimiento del protestantismo*, Madrid: Alianza Editorial, 1987.

BENKO, Stephen, *Los evangélicos, los católicos y la virgen María*, El Paso, Texas (EE.UU.): Casa Bautista de Publicaciones, 1993.

BENLLIURE ANDRIEUX, Félix, *Los hugonotes: Un camino de sangre y lágrimas*, Viladecavalls (Barcelona): CLIE, 2006.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María, *El nacimiento del cristianismo*, Madrid: Síntesis, 1996.

BLOCH, Ernst, *Thomas Müntzer: Teólogo de la revolución*, Madrid: Antonio Machado Libros, 2002.

BLOOM, Harold, *La religión en Estados Unidos: El surgimiento de la nación poscristiana*, México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

BORNKAMM, Günther, *Pablo de Tarso*, Salamanca: Sígueme, 1991.

BOSCH, Juan, *Para comprender el ecumenismo*, Estella (Navarra): Verbo Divino, 1991.

BRANDT, Hartwin, *Constantino*, Barcelona: Herder, 2007.

CAMELOT, P. Th., *Historia de los concilios ecuménicas 2: Éfeso y Calcedonia*, Vitoria: Eset, 1971.

CANER, Ergun Mehmet y CANER, Emir Fethi, *Yijad cristiana*, Grand Rapids, Michigan (EE.UU.): Portavoz Evangélico, 2005.

CANTERA, Margarita, CANTERA, Santiago, *Los monjes y la cristianización de Europa*, Madrid: Arco Libros, 1996.

CAPORILLI, Memmo, *Los papas: Los concilios ecuménicos. Los jubileos años santos*, Trento (Italia): Eurodit, 1999.

CARRIÓN, Ignacio, «Mormones», *El País Semanal* [Madrid], n.º 1.143, 23 de agosto de 1998, págs. 21-31.

CERNI, Ricardo, *Historia del protestantismo*, Edimburgo (Gran Bretaña): El Estandarte de la Verdad, 1992.

CESAREA, Eusebio de, *Historia Eclesiástica*, Terrassa (Barcelona): CLIE, 1998.

CHADWICK, Henry y EVANS, G. R., *La Iglesia Cristiana*, Barcelona: Folio, 2006.

CHAO REGO, Xosé, *Prisciliano*, A Coruña, Baía, 2002.

COMBLIN, José, «Experiencias de crisis en la historia del cristianismo», en SOBRINO, Jon y WILFRED, Felix (eds.), «¿Cristianismo en crisis?», Estella (Navarra): *Revista Concilium*, n.º 311, junio 2005, págs. 115, 116.

COTHENET, Edouard, *San Pablo en su tiempo*, Estella (Navarra): Verbo Divino, 1993.

DALMAU, Antoni, *Els càtars*, Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2005.

DELUMEAU, Jean, *La Reforma*, Barcelona: Labor, 1985.

DERIOS, Pablo A., *Historia del cristianismo* (3 volúmenes), Buenos Aires: Ediciones del Centro, 2005.

DUFFY, Eamon, *Santos y pecadores: Una historia de los Papas*, Madrid: Acento, 1998.

DUMORTIER, Brigitte, *Atlas de las religiones: Creencias, prácticas y territorios*, Barcelona: Icaria, 2003.

EGIDO, Teofanes, *Las reformas protestantes*, Madrid: Síntesis, 1992.

EHRMAN, Bart D., *Simón Pedro, Pablo de Tarso y María Magdalena: Historia y leyenda del cristianismo primitivo*, Barcelona: Crítica, 2007.

_ *Cristianismos perdidos: Los credos proscritos del Nuevo Testamento*, Barcelona: Crítica, 2004.

_ *Jesús, el profeta judío apocalíptico*, Barcelona: Paidós, 2001.

ESTEP, William R., *Revolucionarios del siglo XVI: Historia de los anabautistas*, Casa Bautista de Publicaciones, 1975.

ESTRUCH, Joan, GÓMEZ i SEGALÀ, Joan, GRIERA, Maria del Mar y IGLESIAS, Agustí, *Les altres religions: Minories religioses a Catalunya*, Barcelona: Mediterrània, 2004.

EVANS, Graig A., *El Jesús deformado: Cómo algunos estudiosos modernos tergiversan los evangelios*, Santander: Sal Terrae, 2007.

FELDKAMP, Michael F., *La diplomacia pontificia*, Madrid: BAC, 2004.

FISHER, Mary Pat, *Religiones en el siglo XXI*, Madrid: Akal, 2003.

FLORI, Jean, *Guerra Santa, Yihad, Cruzada: Violencia y religión en el cristianismo y el Islam*, Granada: Universidad de Granada-Universitat de València, 2004.

GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel (ed.), *Cristianismo marginado: Rebeldes, excluidos, perseguidos II: Del año 1000 al año 1500*, Madrid: Polifemo, 1999.

GIL ARBÍOL, Carlos, «Judeocristianos de Jerusalén en Grupos religiosos y políticos en la Jerusalén del siglo I», *Reseña Bíblica* 44 (2004), págs. 13-21.

GOITIA, Javier de, *El Cristianismo roto: Génesis y evolución de las grandes Iglesias (I)*, Bilbao: Universidad de Deusto, 1996.

_ *El Cristianismo roto: Entre la libertad y el sectarismo (II)*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1997.

GONZÁLEZ, Justo L., *Historia del pensamiento cristiano*, Miami: Caribe, 1992.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, Joaquín, *Jesús en Galilea: Aproximación desde la arqueología*, Estella (Navarra): Verbo Divino, 2000.

_ *Los Hechos de los Apóstoles y el mundo romano*, Estella (Navarra): Verbo Divino, 2002.

HASTINGS, Adrian, MASON, Alistair y PYPER, Hugh (eds.), *Breve historia del pensamiento cristiano,* Madrid: Alianza Editorial, 2005.

HEVIA CANGAS, Fernando, *Diccionario de iglesias cristianas*, Madrid: Fe Católica Ediciones, 1985.

JUAN PABLO II, *Ut Unum Sint*, Madrid: PPC, 1995.

KAMEN, Henry, *La inquisición española*, Barcelona: RBA, 2005.

_ *Nacimiento y desarrollo de la tolerancia en la Europa moderna*, Madrid: Alianza Editorial, 1997

KEE, Alistair, *Constantino contra Cristo: El origen de la alianza entre la iglesia y el poder político*, Barcelona: Martínez Roca, 1990.

KIENZLER, Klaus, *El fundamentalismo religioso,* Madrid: Alianza Editorial, 2000.

KLAUSNER, Joseph, *Jesús de Nazaret: Su vida, su época, sus enseñanzas*, Barcelona: Paidós, 2006.

KNIGHT, George R., «El adventismo: 150 años después», *Ministerio Adventista* n.º 250, septiembre-octubre 1994.

KNIGHT, George R., *Una historia resumida de los Adventistas del Séptimo Día*, Nampa, Idaho (EE.UU.): Pacific Press, 2005.

KÜNG, Hans, *El cristianismo,* Madrid: Trotta, 1997.

_ *La Iglesia Católica,* Barcelona: Mondadori, 2002.

_ *En busca de nuestra huellas: La dimensión espiritual de las religiones del mundo*, Barcelona: Debate, 2004.

LEMARCHAND, Philippe, *La Nueva Jerusalén en Atlas de Estados Unidos: La paradoja del poder,* Madrid: Acento, 1999, págs. 107-112.

LÉMONON, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: Testigos olvidados*, Estella (Navarra): Verbo Divino, 2007.

LOHFINK, Gerhard, *La Iglesia que Jesús quería: Dimensión comunitaria de la fe cristiana*, Bilbao: Descleé de Brouwer, 2000.

LUTZER, Edwin, *Doctrinas que dividen: Un estudio de las doctrinas que separan a los cristianos*, Grand Rapids (Michigan): Editorial Portavoz, 2001.

MADANGI, Jean de Dieu, «El caso de las iglesias independientes de África», Alcorcón (Madrid): *Bwato* n.º 9, diciembre 2004.

MARTÍNEZ, José M., *La España evangélica ayer y hoy: Esbozo de una historia para la reflexión*, Barcelona: Andamio-Clie, 1994.

MAXWELL, C. Mervyn, *Dilo al mundo: La historia de los adventistas del séptimo día*, Florida (EE.UU.): APIA, 1990.

MELLONI, Alberto, *El cónclave: Historia de una institución*, Barcelona: Herder, 2002.

MESTRES i GODES, Jesús, *Els càtars: Problema religiós, pretext polític*, Barcelona: Edicions 62, 1994.

– *Els Templers: Alba i crepuscle dels cavallers*, Barcelona: Edicions 62, 1996.

– *Els primers cristians: Del divendres sant (any 30) al concili de Nicea (any 325)*, Barcelona: Edicions 62, 1997.

MEYER, Jean, *La gran controversia: Las iglesias católica y ortodoxa de los orígenes a nuestros días*, Barcelona: Tusquets, 2006.

MITRE, Emilio, *Las herejías medievales de Oriente y Occidente*, Madrid: Arco Libros, 2000.

_ *Ortodoxia y herejía entre la Antigüedad y el Medievo*, Madrid: Cátedra, 2003.

_ *Iglesia, herejía y vida política en la Europa medieval*, Madrid: BAC, 2007.

MITRE, Emilio y GRANDA, Cristina, *Las grandes herejías de la Europa medieval (380-1520)*, Madrid: Istmo, 1999.

NADAL CAÑELLAS, Juan, *Las iglesias apostólicas de Oriente: Historia y características*, Madrid: Ciudad Nueva, 2000.

NIETO SORIA, José Manuel, *El pontificado medieval*, Madrid: Arco Libros, 1996.

O'BRIEN, Joanne y PALMER, Martin, *Atlas Akal del estado de las religiones*, Madrid: Akal, 2000.

OLSEN, V. Norskov, *Supremacia papal y libertad religiosa*, Miami: APIA, 1992.

ORLANDIS, José, *Historia de las instituciones de la Iglesia Católica*, Pamplona: EUNSA, 2003.

ORTIZ DE URBINA, I., *Historia de los concilios ecuménicos 1: Nicea y Constantinopla*, Vitoria: Eset, 1969.

ORR, James, *El progreso del dogma*, Terrassa (Barcelona): CLIE, 1998.

O'SHEA, Stephen, *Los cátaros: La herejía perfecta*, Barcelona: Vergara, 2002.

PAGELS, Elaine, *Los evangelios gnósticos*, Barcelona: Crítica, 2004.

_ *Más allá de la fe: El evangelio secreto de Tomás*, Barcelona: Crítica, 2004.

PAUL READ, Piers, *Los templarios: Monjes y guerreros*, Buenos Aires: Ediciones B Argentina, 2004.

PAYNE, Robert, *El sueño y la tumba: Historia de las cruzadas*, Barcelona: Península, 1997.

PÉREZ, Miguel y TREBOLLE, Julio, *Historia de la Biblia*, Madrid: Trotta-Universidad de Granada, 2006.

PIKAZA, Xavier, *Historia y futuro de los papas: Una roca sobre el caos*, Madrid: Trotta, 2006.

PIÑERO, Antonio, *Los cristianismos derrotados: ¿Cuál fue el pensamiento de los primeros cristianos heréticos y heterodoxos?*, Madrid: EDAF, 2007.

PIÑERO, Antonio (ed.), *Orígenes del cristianismo: Antecedentes y primeros pasos*, Madrid: El Almendro-Universidad Complutense de Madrid, 1991.

RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, Pedro, *Diccionario de las religiones*, Madrid: Alianza Editorial, 1989.

SABÁN, Mario Javier, *Las raíces judías del cristianismo*, Buenos Aires: Futurum, 2001.

_ *El judaísmo de San Pablo*, Argentina, 2003.

_ *El sábado hebreo en el cristianismo,* Argentina, 2004.

SANDERS, E. P., *La figura histórica de Jesús*, Estella (Navarra): Verbo Divino, 2000.

_ *Jesús y el judaísmo*, Madrid: Trotta, 2004.

SCHATZ; Klaus, *El primado del papa: Su historia desde los orígenes hasta nuestros días*, Santander: Sal Terrae, 1996.

SCHWARZ, Richard W. y GREENLEAF, Floyd, *Portadores de luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, Buenos Aires: APIA-ACES, 2002.

SIMÓ CASTILLO, Juan B., *Pedro de Luna: El papa de Peñíscola*, Barcelona: Eduard Fabregat Editor, 1994.

SMART, Ninian, *Atlas mundial de las religiones*, Colonia (Alemania): Könemann, 2000.

SOBRINO, José A. de, *Así fue la iglesia primitiva: Vida informativa de los apóstoles*, Madrid: BAC, 1986.

SOTOMAYOR, Manuel y FERNÁNDEZ UBIÑA, José (coord.), *Historia del cristianismo: I. El mundo antiguo*, Madrid: Trotta-Universidad de Granada, 2003.

STARK, Rodney, *El auge del cristianismo*, Barcelona: Andrés Bello, 2001.

TEJA, Ramón, *El cristianismo primitivo en la sociedad romana,* Madrid: Istmo, 1990.

TEJA, Ramón (ed.), *Cristianismo marginado: Rebeldes, excluidos, perseguidos I: De los orígenes al año 1000,* Madrid: Polifemo, 1998.

TOMLIN, Graham, *Lutero y su mundo*, Madrid: San Pablo, 2007.

TORJESEN, Karen Jo, *Cuando las mujeres eran sacerdotes*, Córdoba: El Almendro, 1996.

TREBOLLE BARRERA, Julio, *La Biblia judía y la Biblia cristiana: Introducción a la historia de la Biblia*, Madrid: Trotta, 1993.

VALTUEÑA, José Antonio, *Proceso y rehabilitación de Miguel Servet,* Madrid: Historia Hispana, 1994.

VANDEMAN, George E., *Lo que me gusta de tu religión: Hacia una comprensión positiva*, Boise (Idaho): Pacific Press, 1986.

VAN LENNEP, M. Frederik, *La historia de la Reforma en España en el siglo XVI*, Grand Rapids (Michigan): SLC, 1984.

VARO, Francisco, *Rabí Jesús de Nazaret,* Madrid: BAC, 2005.

VÁZQUEZ BORAU, José Luis, *Las iglesias cristianas: Católica, ortodoxa, protestante y anglicana*, Madrid: San Pablo, 2003.

VOS, Howard F., *Breve historia de la iglesia cristiana*, Grand Rapids (Michigan): Portavoz Evangélico, 1988.

VV.AA., *Los Cátaros,* Vic-en-Bigorre (Francia): MSM, 2006.

VV.AA., «Los Valdenses», *Conciencia y Libertad*, n.º 6, 1986, págs. 42-101.

WILSON, Brian, *Cristianismo*, Madrid: Akal, 2001.

YATES, Timothy, *La expansión del cristianismo*, Madrid: San Pablo, 2007.

ZIZOLA, Giancarlo, *El sucesor*, Madrid: PPC, 1996.

ZWEIG, Stefan, *Castellio contra Calvino: Conciencia contra violencia*, Barcelona: Acantilado, 2001.

Ejemplar gratuito

aula7activa